

ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS



Número 137

Madrid

2010

Estudios Clásicos

Órgano de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

Director	Jaime Siles Ruiz, Presidente de la SEEC
Secretaría	Patricia Cañizares Ferriz, Vicesecretaria de la SEEC

Consejo de Redacción

M^a Ángeles Almela Lumbreras, Secretaria de la SEEC
Antonio Alvar Ezquerro, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Alcalá de Henares
Francesc Casadesús Bordoy, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Dulce Estefanía Álvarez, Catedrática emérita de Filología Latina de la Universidad de Santiago de Compostela
Manuel García Teijeiro, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Valladolid
José Francisco González Castro, Tesorero de la SEEC
Julián González Fernández, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Gregorio Hinojo Andrés, Vicepresidente de la SEEC
Rosa María Iglesias Montiel, Catedrática de Filología Latina de la Universidad de Murcia
Ramón Martínez Fernández, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Antonio Melero Bellido, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Enrique Montero Cartelle, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Valladolid
Ana Moure Casas, Catedrática de Filología Latina de la Universidad Complutense de Madrid
Jesús de la Villa Polo, Vicepresidente de la SEEC

Consejo Asesor

Michael von Albrecht (Universidad de Heidelberg)
Paolo Fedeli (Università degli Studi di Bari)
Luis Gil (Universidad Complutense de Madrid)
Ana María González de Tobia (Universidad Nacional de La Plata)
David Konstan (Brown University)
José Martínez Gázquez (Universidad Autónoma de Barcelona)
José Luis Melena (Universidad del País Vasco)
Francisco Rodríguez Adrados (Reales Academias de la Lengua y de la Historia)
José Luis Vidal Pérez (Universidad de Barcelona)

ÍNDICE

pp.

INVESTIGADOR INVITADO

- PHILIP BALDI, *La expresión del movimiento en griego e indoeuropeo. Una aproximación tipológica* 7-28

CULTURA CLÁSICA

- ADAM DROZDEK, *The atomists on the soul* 31-39
IRATXE GARCÍA AMUTXASTEGI, *La figura de Sofonisba en Silio Itálico* 41-56
JOAN PAGÈS CEBRIÁN, *Orestes o la pervisión del mito: una lectura de Les Bienveillantes de Jonathan Littell* 57-68

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

- FELIPE G. HERNÁNDEZ MUÑOZ, *Una experiencia en clase con la crítica textual griega* 71-84
SANTIAGO CARBONELL MARTÍNEZ, *La crisis del griego antiguo y los métodos antidepresivos* 85-95

RESEÑAS DE LIBROS

PETER PARSONS, *La ciudad del Pez Elefante. La vida de los griegos en el antiguo Egipto*, traducción de Zoraida de Torres Burgos (Carlos Hernández Garcés), pp. 99-100. MARISA TORTORELLI GHIDINI, *Figli della Terra e del Cielo stellato* (Silvia Porres Caballero), pp. 100-101. TUCÍDIDES, *El discurso fúnebre de Pericles*, introducción, traducción de Patricia Varona Codeso (Josep A. Clua Serena), pp. 101-103. RODRÍGUEZ ALFAGEME, IGNACIO, *Aristófanes: escena y comedia* (Marcos Martínez Hernández), pp. 103-105. JENOFONTE, *Constitución de Esparta. Constitución de Atenas*, ed. Patricia Varona - LUCIANO, *Pleito entre consonantes. Pseudosofista*, ed. M^a Teresa Amado Rodríguez (Ramiro González Delgado), pp. 105-107. PAOLO FEDELI-IRMA CICCARELLI, *Q. Horati Flacci Carmina, Liber IV*, introducción de Paolo Fedeli. Comento di Paolo Fedeli e Irma Ciccarelli (José Luis Moralejo), pp. 107-112. RAFAEL JIMÉNEZ ZAMUDIO, *Versiones latinas del Libro de Rut* (Beatriz Moncó Taracena), pp. 112-114. J. A. PIÑERO SÁENZ (ed.), *Todos los evangelios (traducción integral de las lenguas originales de todos los textos evangélicos conocidos)* (Fernando García Romero), pp. 114-117. EDITH HALL y ROSIE WYLES (eds.), *New Directions in Ancient Pantomime* (Zoa Alonso Fernández), pp. 117-118. JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, *Adriano* (Luis Alberto Ruiz Cabrero), pp. 119. GIOVANNI BOCACCIO, *Los quince libros de la Genealogia de los dioses paganos*, introducción, traducción directa del *Laurentianus Plut.* 52.9, notas e índices de M^a Consuelo Álvarez y Rosa M^a Iglesias (Vicente Cristóbal), pp. 120-121. PEDRO DE VALENCIA, *Obras Completas III. Academica*. (Marco Antonio Coronel Ramos), pp. 121-122. BENJAMÍN GARCÍA HERNÁNDEZ, *El desafío de la rana de Salamanca. Cuando la rana crie pelos* (Francisco García Jurado), pp. 123-124. NÚRIA PERPIÑÀ, *La parodia de las Criptas de la crítica*, pp. 124-126.

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL (pp. 129-143).

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES (pp. 144-155).

CONTENTS

pp.

GUEST RESEARCHER

- PHILIP BALDI, *The expression of motion in Greek and Indoeuropean.*
A typological approach 7-28

CLASSICAL CULTURE

- ADAM DROZDEK, *The atomists on the soul* 31-39
IRATXE GARCÍA AMUTXASTEGI, *The figure of Sophonisba in Silius Italicus* 41-56
JOAN PAGÈS CEBRIÁN, *Orestes or the perversion of a myth: a reading*
of Jonathan Littell's Les Bienveillantes 57-68

DIDACTIC OF THE CLASSICAL LANGUAGES

- FELIPE G. HERNÁNDEZ MUÑOZ, *A classroom experience through Greek*
textual criticism 71-84
SANTIAGO CARBONELL MARTÍNEZ, *Crisis in Ancient Greek and antidepressive*
methods 85-95

BOOKS REVIEW

PETER PARSONS, *La ciudad del Pez Elefante. La vida de los griegos en el antiguo Egipto*, traducción de Zoraida de Torres Burgos (Carlos Hernández Garcés), pp. 99-100. MARISA TORTORELLI GHIDINI, *Figli della Terra e del Cielo stellato* (Silvia Porres Caballero), pp. 100-101. TUCÍDIDES, *El discurso funebre de Pericles*, introducción, traducción de Patricia Varona Codeso (Josep A. Clua Serena), pp. 101-103. RODRÍGUEZ ALFAGEME, IGNACIO, *Aristófanes: escena y comedia* (Marcos Martínez Hernández), pp. 103-105. JENOFONTE, *Constitución de Esparta. Constitución de Atenas*, ed. Patricia Varona - LUCIANO, *Pleito entre consonantes. Pseudosofista*, ed. M^a Teresa Amado Rodríguez (Ramiro González Delgado), pp. 105-107. PAOLO FEDELI-IRMA CICCARELLI, *Q. Horati Flacci Carmina, Liber IV*, introducción de Paolo Fedeli. Comento di Paolo Fedeli e Irma Ciccarelli (José Luis Moralejo), pp. 107-112. RAFAEL JIMÉNEZ ZAMUDIO, *Versiones latinas del Libro de Rut* (Beatriz Moncó Taracena), pp. 112-114. J. A. PIÑERO SÁENZ (ed.), *Todos los evangelios (traducción íntegra de las lenguas originales de todos los textos evangélicos conocidos)* (Fernando García Romero), pp. 114-117. EDITH HALL y ROSIE WYLES (eds.), *New Directions in Ancient Pantomime* (Zoa Alonso Fernández), pp. 117-118. JOSÉ MARIA BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, *Adriano* (Luis Alberto Ruiz Cabrero), pp. 119. GIOVANNI BACCACCIO, *Los quince libros de la Genealogía de los dioses paganos*, introducción, traducción directa del *Laurentianus Phut.* 52.9, notas e índices de M^a Consuelo Álvarez y Rosa M^a Iglesias (Vicente Cristóbal), pp. 120-121. PEDRO DE VALENCIA, *Obras Completas III. Académica*. (Marco Antonio Coronel Ramos), pp. 121-122. BENJAMÍN GARCÍA HERNÁNDEZ, *El desafío de la rana de Salamanca. Cuando la rana crie pelos* (Francisco García Jurado), pp. 123-124. NÚRIA PERPI-NYÀ, *La parodia de las Criptas de la crítica*, pp. 124-126.

ACTIVITIES OF THE SPANISH SOCIETY OF CLASSICAL STUDIES (SEEC)

NATIONAL ACTIVITIES (pp. 129-143).

LOCAL ACTIVITIES (pp. 144-155).

INVESTIGADOR INVITADO

PHILIP BALDI es Profesor de Lingüística y Mundo Clásico en la Universidad Estatal de Pennsylvania, Estados Unidos. Ha impartido docencia en esta universidad desde 1973, después de haber obtenido su Doctorado en la Universidad de Rochester ese mismo año. Ha sido profesor invitado en las universidades de Ámsterdam, Nápoles, La Laguna, Cagliari y Stanford. Los campos científicos de los que se ocupa preferentemente son Lingüística griega y latina, Lingüística indoeuropea y Morfología. Entre sus numerosas publicaciones se pueden señalar *The Foundations of Latin*, Berlín, Mouton de Gruyter, 1999 y “Possession in Latin” (en colaboración con Andrea Nuti), que aparecerá en el tercer volumen de *New Perspectives on Historical Latin Syntax*, Berlín, Mouton de Gruyter, obra de la que es co-editor con el Prof. Pierluigi Cuzzolin; los dos primeros volúmenes de esta obra ya han aparecido (2009, 2010, respectivamente); el tercer volumen aparecerá en el año 2010 y el cuarto en 2011. En enero del año 2010 el Profesor Baldi ha sido nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Uppsala, en Suecia.

LA EXPRESIÓN DEL MOVIMIENTO EN GRIEGO E INDOEUROPEO. UNA APROXIMACIÓN TIPOLOGICA*

Recepción 15/12/09

Aceptación 20/01/10

PHILIP BALDI¹

Department of Classics and Ancient Mediterranean Studies
Pennsylvania State University

Resumen:

En este artículo el autor trata de comprobar la propuesta, originalmente formulada por L. Talmy en diversas ocasiones, en el sentido de que existe una diferencia tipológica entre la forma de expresar las nociones de movimiento en determinadas lenguas indoeuropeas, antiguas y modernas, –y, por consiguiente, también previsiblemente en proto-indoeuropeo– y algunas lenguas indoeuropeas más recientes, en concreto las lenguas romances. Tipológicamente las primeras presentan el patrón sintáctico por el cual el verbo de movimiento incluye en su contenido léxico también el modo de la acción, mientras que la dirección o trayectoria se expresa por medio de un satélite (ingl. *He danced across the room*, literalmente ‘bailó a través de la habitación’). Las segundas lexicalizan en el verbo la trayectoria y expresan el modo por medio de un satélite (esp. ‘Atravesó la habitación bailando’). En este contexto se estudia la situación del griego antiguo y del latín.

Palabras clave: Griego antiguo, Latín, verbos de movimiento, tipología lingüística.

The expression of motion in Greek and Indoeuropean. A typological approach

Abstract:

The author’s aim is to revisit the proposal formulated by L. Talmy in different publications to determinate whether there is a typological difference between some ancient and modern Indoeuropean languages –and, supposedly, also in PIE–, on one side, and some other modern Indoeuropean languages, in particular Romance languages, on the other, concerns the way of expressing manner of motion. Typologically, the first group is supposed to express the manner of motion in the lexical meaning of the verb, whereas the path or direction is expressed by means of a satellite (e.g. Engl. ‘He danced across the room’). The second group lexically expresses in the verb the path or direction, whereas the manner of motion is expressed by means of a satellite (e.g. Sp. ‘Atravesó la habitación bailando’). In this context, the typological situation of Ancient Greek and Latin is considered.

Keywords: Ancient Greek, Latin, motion verbs, linguistic typology.

* Este trabajo se publicó originalmente con el título “Towards a history of the manner of motion parameter in Greek and Indoeuropean. A typological approach” en Pierluigi Cuzzolin-Maria Napoli (eds.), *Fonologia e tipologia lessicale nella storia della lingua greca*, Pavia, FrancoAngeli 2006, pp. 13-31. La publicación de la versión española se realiza con la autorización expresa del autor, de los editores científicos y de la editorial, a quienes los editores de la revista desean agradecer la gentileza. La traducción del inglés ha sido realizada por Carlos Hernández (UAM) y revisada por Jesús de la Villa.

¹ El autor desea agradecer a las siguientes personas su ayuda durante la elaboración del trabajo y las observaciones que le han formulado: Pierluigi Cuzzolin, Jacqueline Toribio, Gonzalo Rubio, Markus Asper, Dan Berman, Harm Pinkster, Dominique Longrée, Giedrius Subacius, James Lantolf y Beth Levin.

El objetivo general de este trabajo es investigar la afirmación de Talmy (1975, 1985, 2000)² de que en las lenguas del mundo actúa una distinción tipológica fundamental con relación a la forma en la que expresan los eventos de movimiento. Más concretamente, estudiaremos la postura de Talmy analizando su afirmación de que el griego antiguo, así como otras lenguas indoeuropeas primitivas (y, por consiguiente, también el Proto-indoeuropeo –PIE desde ahora–), expresaban eventos de movimiento de una manera que era tipológicamente diferente de algunas lenguas indoeuropeas posteriores, en particular aquellas del subgrupo romance. Para llevarlo a cabo, debemos realizar, partiendo de sus propias observaciones, al menos algunos de los análisis filológicos y diacrónicos que Talmy no continuó cuando infería propiedades de lenguas indoeuropeas más antiguas y del PIE. A lo largo de nuestra argumentación demostraremos que, aunque Talmy ha clasificado el griego correctamente por lo general, su clasificación es correcta sólo parcialmente. El carácter inconcluso de esta clasificación tipológica refleja, a nuestro juicio, un cambio diacrónico incompleto en las lenguas indoeuropeas más antiguas.

Según Talmy, un “evento de movimiento” es un evento, que implica movimiento o posición, y que describe el movimiento físico de un objeto. Un evento de movimiento prototípico consta de cuatro componentes básicos (Talmy 2000: 25-26):

Movimiento: la presencia por sí misma de movimiento o posición en el evento.

Figura: un objeto físico que se mueve o está posicionado en un punto concreto del espacio con respecto a otro objeto.

Base: otro objeto físico, que sirve como punto de referencia, con respecto al cual la figura se mueve o está posicionada.

Traectoria: la trayectoria seguida o la posición ocupada por la figura en relación con la base³.

Hay otros dos componentes que se pueden añadir a la noción básica de evento, a saber, el “modo”, que describe los varios tipos de eventos de

² No intentamos repasar aquí la considerable bibliografía que hay sobre este tema. Véase Levin (1993), Beavers *et al.* (ms.) para la misma.

³ Puede aparecer modificado para significar “trayectoria que cruza un límite”; véase Beavers *et al.* (ms.).

movimiento expresados; y la “causa”, que describe las varias causas que pueden combinarse con el evento de movimiento. Cuando alguno de estos dos componentes se añade a un evento de movimiento el hecho resultante se llama “co-evento”. No comentaremos nada más sobre la “causa” en este trabajo.

En un evento de movimiento típico, una “figura”, que tiene un carácter dinámico, se mueve siguiendo una “trayectoria”, en relación a una “base” estática y de un “modo” concreto. En el presente trabajo nos ocuparemos fundamentalmente de verbos de movimiento acompañados de co-eventos de “modo” y de “trayectoria”, y de cómo se expresan en griego y otras lenguas indoeuropeas.

Talmy cataloga las lenguas del mundo en dos tipos basados en el parámetro de “modo de movimiento más trayectoria”: lenguas articuladas por medio del verbo y lenguas articuladas por medio de un satélite. Concretamente, argumenta que en lenguas articuladas por medio del verbo, como el español, el hebreo, el japonés o el turco, la “trayectoria” está codificada en el verbo principal, con el “modo” como un adjunto (Esp. *La botella entró en la cueva flotando*). Así, en las lenguas articuladas mediante el verbo, el “movimiento” y la “trayectoria” pueden estar incorporados en las expresiones verbales, como puede verse al contrastar Ingl. *enter* con *go into* ‘entrar’; *exit* con *go out of* ‘salir’; *cross* con *go across* ‘cruzar’, mientras que el “modo” se codifica como un adjunto (*enter floating* ‘entrar flotando’, *cross dancing* ‘cruzar bailando’, *exit running* ‘salir corriendo’).

Las lenguas articuladas por medio de un satélite son aquellas que expresan la “trayectoria” mediante un satélite dependiente de un verbo principal que expresa “modo” por sí mismo y típicamente no incorporan la “trayectoria” dentro del verbo (*Helen danced across the room*). Talmy afirma que las lenguas no romances del indoeuropeo, así como el chino, el fino-ugrio (= urálico) y el walpiri, son ejemplos de lenguas articuladas por medio de un satélite. Un satélite, según Talmy (2000:103-110) es una categoría gramatical diferente de las expresiones nominales y que depende del verbo. Ejemplos típicos de satélites son los preverbios (‘circunnavegar el globo’) o las locuciones preposicionales (‘bailar a través de la habitación’). Según Talmy, lenguas articuladas mediante un satélite expresan “trayectoria” por medio de algún elemento que depende del

verbo principal, pero no por medio del verbo mismo ('chocar con', *skate across* 'patinar a través de', *stumble out of* 'dar trompicones hasta fuera de')⁴.

La tipología parece predecir que el griego y el latín, como lenguas articuladas mediante un satélite, deberían indicar "trayectoria" por medio de expresiones satélite cuando se da con verbos que expresan el "modo de movimiento", bien se trate de preverbios, bien de preposiciones: así gr. ἐνάλλομαι 'saltar sobre' (ἄλλομαι ἐν), εἰσπλέω 'navegar hacia' (πλέω εἰς), ἐκκολυμβάω 'salir nadando de' (κολυμβάω ἐκ), lat. *incedo* 'marchar, andar' (*cedo in*), *adlabor* 'deslizarse hacia' (*labor ad*) y así sucesivamente⁵. Pero esta predicción parece ser verdadera para las primitivas lenguas indoeuropeas sólo de una manera bastante indirecta y exigiría una cierta ampliación de la definición de la noción de satélite. Mientras que no hay duda en el caso del griego y otras lenguas indoeuropeas antiguas de que tenían preverbios direccionales y locuciones preposicionales, por ejemplo, ello sólo da cuenta de una parte de la historia. De hecho, lenguas tales como el griego y el latín muestran un sistema de varios niveles con una cronología en etapas a menudo oscura, que refleja una situación indoeuropea no uniforme. Lo más probable es que PIE no tuviera pre- y postposiciones gramaticalizadas, sino más bien adverbios y nombres adverbializados. ¿Es un adverbio de dirección que no rige un nombre un satélite (cf. *back* en inglés *come back home* 'volver a casa', o *intro* en latín; cf. *Bell. Afr.* 88: *ferrum intro clam in cubiculum ferre* 'meter un arma en secreto dentro, en el dormitorio')? En este sentido, incluso más aún que en inglés o en latín, las categorías gramaticales del sánscrito son cuando menos difusas, con una ubicación posicional tan variable que es a menudo difícil identificar con precisión si un elemento dado es un preverbo, un adverbio o una postposición. La situación del hitita es similar, con las postposiciones situadas siempre cerca del verbo, haciendo de su identificación precisa una cuestión sujeta en gran medida a opinión. Todo ello contribuye a la incertidumbre sobre la situación en el propio PIE.

⁴ Hay excepciones, por supuesto: *climb (a tree)* 'subirse a un árbol', *approach (the guests)* 'acercarse a los invitados', *jump (the fence)* 'saltar la valla'. No obstante, la generalización parece ser válida para el inglés al menos.

⁵ No abordamos el debate sobre la aparición conjunta de "trayectoria" y "modo" con verbos generales de movimiento tales como ἔρχομαι y βαίνω.

Para ilustrar toda esta situación, en los siguientes ejemplos de diferentes períodos y géneros, podemos ver que el griego, el latín y, en gran medida, el sánscrito muestran cinco posibilidades para indicar relaciones de satélite⁶. Por supuesto, no defendemos que todas ellas estén presentes con la misma frecuencia en todos los tipos de textos. Por ejemplo, en griego las preposiciones son más comunes en prosa que en poesía. No obstante, cada tipo representa una posibilidad constructiva para estas lenguas y posiblemente para el propio PIE.

(1) Forma casual aislada: S. OT 35: ἄστὺ Καδμείων μολῶν ‘habiendo llegado a la ciudad de Cadmo’; X. HG VI 2.13: παύσαντες αὐτὸν στρατηγίας ‘destituyéndole de su cargo de general’. Cf. lat. *ire domum*; *ire Romam* ‘ir a casa; ir a Roma’; skt. *vidarbhanagaman* ‘fueron a Vidharba’; *vanagulman dhaavantah* ‘corriendo hacia los bosques y los matorrales’.

(2) Adverbio solo: Il. I 101: κατ’ ἄρ’ ἔξετο ‘le sentaba’; Il. I 195 πρὸ γὰρ ἦκε θεά ‘la diosa la envió hacia delante’. Cf. Liv. XXIV 20.11: *cum prope moenibus accessisset* ‘pero cuando hubo llegado muy cerca de los muros’; Caes. Gall. I 22.3: *nisi ipsius copiae prope hostium castra visae sunt* ‘a no ser porque sus propias tropas aparecieron cerca del campamento enemigo’; skt. *ābodhy agnih prāty ayatim usāsam* ‘Agni ha sido despertado para salir al encuentro del amanecer que va avanzando’.

(3) Preverbio rigiendo un sustantivo: Il. I 107: πέτρης ἐκβαίνοντα ‘viniendo hacia delante desde una roca’; D. XVIII 236: περιγενέσθαι ἐμοῦ ‘imponerse a mí’; Liv. II 3.28: *consulatum ineunt* ‘entran a desempeñar el consulado’; Liv., XXI 4.38: *quam Alpes transierit* ‘ruta por la cual había cruzado los Alpes’; skt. *adhi sthāya vārcasa* ‘dhy anyān’ ‘superando a otros en gloria’.

(4) Pre-/Postposición rigiendo un sustantivo: Il. III 217-218: κατὰ χθονὸς ὄμματα πῆξας ‘con los ojos fijos en el suelo’; Od. I 247: ὅσσοι κραναὴν Ἰθάκην κάτα κοιρανέουσιν ‘aquellos que gobiernan sobre la pedregosa Ítaca’; lat. *quocum* ‘con quien’, *mecum* ‘conmigo’, *per agros* ‘a través de los campos’; skt. *sa devō devān prāti paprathe p r thū* ‘el dios se extiende a sí mismo ampliamente por detrás de los dioses’.

⁶ La mayoría de los ejemplos que siguen son expresiones de movimiento, aunque no todos son ejemplos de “modo + movimiento”. En los pocos casos en los que no se han podido encontrar ejemplos de movimiento he recurrido a otros sin movimiento.

(5) Preverbio más pre-/postposición (uso pleonástico): Th. I 137: ἐκβῆναι ἐκ τῆς νεῶς ‘salir del barco’; Th. VI 70: ἐσβαλόντες ἐς τοὺς ὀπλίτας αὐτῶν ‘y cayendo sobre los hoplitas de ellos’; Caes., *Gall.* I 35: *Caesar milites trans Rhenum transduxit* ‘César condujo a las tropas al otro lado del Rin’; Cic. *epist.* XII 23.2: *legiones ad urbem adducere* ‘llevar las legiones a la ciudad’; he sido incapaz de encontrar ejemplos pleonásticos en sánscrito.

La indeterminación de la situación para el griego está subrayada por la observación de Smith (1920 [1956]: 366, 1645): “A menudo es imposible decidir si la preposición pertenece al verbo o al nombre. Así, ἐκ δὲ Χρυσῆς νεὸς βῆ *Il.* I 439 puede ser ‘Criseida marchó fuera del barco’ o ‘Criseida salió (ἐξέβη) desde el barco’”. Este patrón no parece especialmente útil para una tipología que está en parte basada precisamente en el parámetro de pertenencia verbal frente a pertenencia preposicional para el marcador de “trayectoria”. Los modelos estructurales son ambiguos.

Más aún, las lenguas indoeuropeas más antiguas no expresan sistemáticamente “movimiento” y “trayectoria” con expresiones satélite: cf. lat. *ambulo* ‘caminar’, *scando* ‘escalar’, *navigo* ‘navegar’, gr. πλέω ‘navegar’ y otros, que pueden darse transitivamente, es decir, sin un satélite indicando “trayectoria”:

1. Cic., *fin.* II 34: *cum Xerxes [...]* *maria ambulavisset* ‘cuando Jerjes [...] hubo cruzado los mares’.
2. And. I 137: πλεῖν τὴν θάλατταν ‘navegar por el mar’.

A partir de esta breve exposición tenemos razones para dudar de si el griego, e, incluso, el PIE están sistemáticamente articulados por medio de un satélite. Como serie de observaciones léxicas, es un punto de partida interesante, pero como parámetro tipológico hay demasiadas incertidumbres de cara a una clasificación interna consistente.

Lenguas articuladas mediante el verbo / mediante el satélite		
	Mediante el verbo (español)	Mediante el satélite (latín)
Movimiento + Trayectoria	‘entrar en la sala’	<i>intrare (in) locum</i>
Movimiento + Trayectoria + Modo	‘entrar en la cueva flotando’	<i>nare in antrum</i>

La afirmación diacrónica implícita en la clasificación de arriba es que sólo el romance en la familia indoeuropea de lenguas cambió tipológicamente del tipo articulado mediante el satélite al articulado mediante el verbo. Aunque Talmy no ofrece base diacrónica alguna para explicar este cambio tipológico, me parece evidente que el latín ya había adoptado aspectos de este modo de expresión en su uso de los gerundios en el lugar de los participios, como en el siguiente ejemplo del *Itinerarium Egeriae* de finales del siglo IV (indicado por Harm Pinkster):

3. *Itin.Eger.15.5:... dixit... quod... sic redirent... dicendo psalmos vel antiphonas...* ‘dijo que volvieron de ese modo, diciendo salmos y antifonas’.

Aquí uno esperaría el participio *dicentes*, en concordancia con el sujeto (omitido) de *redirent* y rigiendo los acusativos *psalmos* y *antiphonas*. En su lugar, encontramos el gerundio *dicendo*, que anticipa los desarrollos del romance.

La tipología predice que el griego, el latín y otras lenguas articuladas mediante el satélite deberían tener una manera de decir *The girl danced across the room* ‘La chica cruzó la habitación bailando’ o *The bottle floated into the cave* ‘La botella entró flotando en la cueva’ con el “modo” y el “movimiento” contenidos en un único término verbal, *dance* o *float*, y la “trayectoria” indicada por algún tipo de satélite, ya sea un preverbio, una pre- o postposición, un adverbio o alguna combinación de ellos (uno uso aislado de sólo uno de ellos es improbable). Es más, parece predecir que las lenguas articuladas mediante el satélite deberían emplear medios léxicos para distinguir diferentes “modos de movimiento”, como la diferencia entre *run* ‘correr’ y *sprint* ‘correr rápidamente durante poco tiempo’, por ejemplo. Pero, como hemos visto, la situación para las lenguas indoeuropeas más antiguas es mucho más compleja que esto. Además de las variaciones estructurales, muchos de los verbos léxicamente específicos de lenguas indoeuropeas modernas están ausentes de las antiguas, en apariencia por razones puramente culturales. Por ejemplo, según Levin (1993) y Levin-Rappaport Hovav (1992), el inglés tiene nada menos que ciento veintitrés verbos diferentes para indicar modos de caminar y correr (p.ej., *run* ‘correr’, *sprint* ‘correr rápidamente durante poco tiempo’, *jog* ‘salir a correr’, *lope* ‘correr/trotar a paso largo’, *scamper* ‘corretear’, *dart* ‘abalanzarse/precipitarse corriendo sobre’, *dash* ‘correr para ponerse a salvo’, *scurry* ‘ir a toda prisa o corriendo’, *rush* ‘apurarse/darse prisa’, *trot*

‘trotar’), la mayoría de los cuales está en uso activo en el léxico del hablante medio. El griego, por otra parte, tiene fundamentalmente dos verbos de correr, τρέχω y θέω; las diferentes maneras de correr se expresarían por medio de adverbios como ταχέως ‘rápidamente’, o por expresiones como δρόμῳ ἀγωνίζομαι ‘compito en la carrera’. Las maneras de caminar son más comunes: encontramos βαίνω, ἔρχομαι, βαδίζω, ἔρπω, καθερπύζω, πατέω, φοιτάω y varias formas prefijadas como ἀναβαίνω, προβαίνω, περιπατέω y similares, que significan no sólo ‘caminar’ sino ‘pasear, andar sin prisa, dar una vuelta’. Creo que la ausencia o presencia de un verbo concreto de “modo + movimiento” puede ser una característica léxico-cultural, no tipológica, por ejemplo el hecho de que un griego del mundo antiguo a duras penas podría concebir la idea de correr a menos que fuese por necesidad y ciertamente nunca por placer (no hay un verbo “salir a correr” recuperable para ninguna lengua indoeuropea antigua, puesto que correr por placer es un concepto completamente ajeno al momento). Así, una oración como *John sprinted to the finish line* ‘Juan corrió rápidamente hasta la meta’, en la cual *sprint* ‘correr rápidamente’ es un verbo de “modo + movimiento” en inglés, en griego sería como en español, simplemente “Juan corrió rápidamente hasta la meta”, con un verbo general de movimiento y un adverbio léxico de “modo”. Así, no tenemos una manera directa de saber si alguien podía “*sprint* hasta la meta” en griego antiguo. Para un debate sobre las implicaciones de este tipo de lagunas léxicas, véanse los numerosos trabajos de Slobin (p.ej. Slobin 2003) y Beavers *et al.* (ms.).

Para poner a prueba la hipótesis empíricamente, hemos reunido un conjunto reducido, pero espero que revelador, de verbos potenciales de “modo + movimiento” más “trayectoria”, junto con oraciones de prueba en lenguas indoeuropeas antiguas y modernas. Los resultados son los siguientes.

1. *wiggle* ‘retorcer(se), menear(se), contonear(se), serpentear’

Lenguas articuladas mediante satélite:

Inglés: *The snake wiggled across the room*

Alemán: *Die Schlange Kroch am Boden entlang.*

Holandés: *De slang kronkelde langs het terrein.*

Lituano: *Gyvâtė rangėsi po Bambari.*

Lenguas articuladas mediante el verbo:

Italiano: *Il serpente si avvolge/si attorciglia al suolo.*

Francés: *Le serpent se tortilla à la surface du sol.*

Español: *La serpiente se retorcia por el suelo.*

Latín: *torqueor, se torqueri* ‘retorcerse’. Éste no es un verbo de movimiento en latín. Uno no puede “retorcerse por el suelo” con este verbo. Sin embargo, hay otro verbo que también significa ‘retorcerse, doblarse’, pero con sentido de movimiento, *serpo*, y que sí puede darse con una locución preposicional como satélite que indica “trayectoria”:

- a. Stat. *Theb.* XI 608:

lacrimaeque per arida serpunt volnera

... y mis lágrimas serpentean por encima de estas heridas secas.

- b. Cic. *Phil.* I 2:

nam cum serperet in urbem infinitum malum

... pues como quiera que serpenteaba hacia el interior de la ciudad un mal infinito.

Así, los datos del latín están mezclados, con *torqueor* que no se ajusta al modelo esperado, y *serpo* comportándose como predice la tipología. Curiosamente, el ejemplo español incluye “modo de movimiento” más “trayectoria”, en contra de las predicciones de la tipología, y al contrario del comportamiento de su antecesor etimológico en latín.

Griego: no hay ejemplos del griego εἰλύομαι o ἰλυσπάομαι que incorporen “trayectoria”, ni hay formas prefijadas (p.ej., con παρά). Estos verbos no eran al parecer verbos de movimiento dirigido en griego.

Es más, el verbo griego ἔρπω, el correspondiente etimológico del latino *serpo*, no está documentado con satélite de “trayectoria” ni en Heródoto ni en Tucídides. Jenofonte tiene un ejemplo prefijado (ver más abajo), pero ninguno con una locución preposicional. Basándome en la abundancia de datos del latín y en los datos del sánscrito *sárpati* ‘arrastrarse, ir’ (que se da con prefijos direccionales como *upa* y *ud*), yo sugeriría, no obstante, que el verbo griego ἔρπω es probablemente un verbo de “modo + movimiento”; y lo mismo en PIE.

- a. X. *An.* VII 1:

ὅτι οὐ ταχὺ ἐξέρπει τὸ στράτευμα

... que lentamente el ejército se está escapando a escondidas.

Así, el griego parece comportarse como el latín al ofrecer una selección léxica mixta más que una tipológicamente sistemática. Hay un número dispar de raíces en el indoeuropeo que expresan la noción de ‘arrastrarse, deslizarse’, algunos verbos de movimiento y otros no, imposibilitando una generalización segura para este concepto.

2. *float* ‘flotar’

Lenguas articuladas mediante el satélite:

Inglés: *The bottle floated into the cave.*

Alemán: (?) *Die Flasche trieb in die Hoehle.*

Holandés: *De fles dreef de grot in.*

Lituano: *Butelis iplaukė į olą.*

Lenguas articuladas mediante el verbo :

Italiano: ? *La bottiglia entrò nella grotta galleggiando.*

Francés: *La bouteille entra dans la cave en flottant.*

Español: *La botella entró en la cueva flotando.*

Latín: tanto *flutare* como *nare* pueden darse con “trayectoria”:

- a. Verg. *georg.* IV 58-59:

*hinc ubi iam emissum caveis ad sidera caeli
nare per aestatem liquidam suspexeris agmen*

Luego, cuando levantes la vista y veas la hueste recién liberada de la colmena flotando hacia el cielo estrellado a través del limpio aire de verano...

- b. Lucr. II 555-556:

per terrarum omnis oras fluitantia aplusa ut videantur

De modo que las popas de las naves puedan verse flotando a lo largo de todas las costas de la tierra.

- c. Manil. IV 787-788:

insula Triniciae fluitantem ad iura sororem subsequitur Triviae

La isla de Sicilia sigue a su hermana, oscilando en su flotar hacia los predios de Diana.

Griego: los verbos *πλέω* y *ἐπιπλέω* son claramente verbos de “modo + movimiento” con satélites de “trayectoria” en griego.

- d. Hdt. II 97:
 Ἐς μὲν γε Μερφιν ἐκ Ναυκράτιος ἀναπλέοντι παρ' αὐτὰς τὰς
 πυραμίδας γίνεται
 Navegando la nave desde Náucratis hasta Menfis por el interior,
 junto a las propias pirámides.
- e. Hdt. IV 44:
 ἔπλεον κατὰ ποταμὸν πρὸς ἡῶ τε καὶ ἡλίου ἀνατολὰς ἐς
 θάλατταν
 Y navegaban hacia el mar descendiendo por el río hacia el este y
 hacia levante hasta que llegaron al mar.
- f. Hdt. IV 43:
 περιπλῶσαι Λιβύην
 navegar alrededor de Libia.

Los verbos “flotar” y “nadar” (también “navegar”) se cruzan entre sí con bastante libertad, entrando los unos en el dominio semántico de los otros, en las diversas lenguas indoeuropeas. Todos los datos hacen pensar que este concepto expresaba léxicamente “modo + movimiento” con la “trayectoria” como satélite.

3. *stagger* ‘tambalearse’

Leguas articuladas mediante el satélite:

Inglés: *The man staggered into the room.*

Alemán: *Der Mann schwankte in den Raum.*

Holandés: *De man strompelde de kamer binnen.*

Lituano: *Vyras įsvirduliavo į kambarį.*

Lenguas articuladas mediante el verbo:

Italiano: *L'uomo entrò nella stanza barcollando.*

Francés: *L'homme entra dans la pièce en chancelant.*

Español: *El hombre entró en la sala tambaleándose.*

Latín: los verbos *vacilare* y *titubare* no son verbos de movimiento y no se dan con satélites de “trayectoria”. Parece que uno no puede “tambalearse a través de la habitación”.

Griego: el verbo σφάλλομαι no ofrece ejemplos en los que se use como verbo de movimiento. El verbo σφάλλομαι se usa para describir la situación de tambalearse (a menudo con ἐν ‘en’ más dativo), pero no dirección.

Otro verbo, quizá más representativo del concepto “tambalearse”, es σκάζω ‘cojear, andar a trompicones’. Aunque este verbo no está documentado con ἐν o εἰς ‘en, hacia dentro de’, sí que se da con ἐκ ‘desde, fuera de, a partir de’, como puede verse en:

- a. *Il.* II 811:
 σκάζων ἐκ πολέμου
 saliendo del combate tambaleándose.

“Tambalearse” como concepto verbal no se puede recuperar con seguridad para el indoeuropeo, puesto que hay muchas raíces diferentes representadas en las distintas lenguas indoeuropeas, algunas de ellas expresivas y otras que incluyen conexiones etimológicas populares. En cualquier caso, no es, sistemáticamente, un verbo de movimiento en las lenguas más antiguas. Lo que es interesante acerca de los datos del griego para este verbo es el hecho de que uno de los verbos para “tambalearse” es claramente de movimiento, mientras que el otro no lo es, reflejando el mismo modelo mixto que “retorcerse, arrastrarse” y otros verbos. El germánico y el báltico parecen estar más en consonancia con las expectativas tipológicas.

4. *swim* ‘nadar’

Lenguas articuladas mediante el satélite:

Inglés: *The boy swam across the lake.*

Alemán: *Der Junge schwamm über den See.*

Holandés: *De jongen zwom het meer over.*

Lituano: *Berniukas plaukė ežerą (Berniukas perplaukė per ežerą; Berniukas plaukė per ežerą).*

Lenguas articuladas mediante el verbo:

Italiano: *Il ragazzo attraversò a nuoto il lago.*

Francés: *Le garçon traversa le lac à la nage.*

Español: *El chico cruzó el lago nadando.*

Latín: el verbo *nare* por sí solo no es un verbo de “modo + movimiento con trayectoria”; sin embargo, la raíz se encuentra en la forma prefijada

adnare, que garantiza su estatus como construcción que se ajusta a las predicciones tipológicas.

- a. Plin. *nat.* IX 38:
 ... *ad quos adnatant*
 ... hacia los cuales nadan.

Por otra parte, el latín parece estar igual de cómodo con la construcción de participio de “nadar”:

- b. Q. Curtius VIII 12:
 ... *in quas et Indi et Macedones nantes... transibant*
 ... hacia las cuales tanto indios como macedonios cruzaban... nadando.

Esto es interesante desde el punto de vista del romance ya que el latín usa aquí un verbo general de movimiento (*trans*)ire con un participio, un paralelo perfecto con los ejemplos de romance vistos arriba (= “cruzó nadando”).

Griego: los verbos griegos νέω, νήχω proveen de ejemplos claros de verbos de “modo de movimiento” con la “trayectoria” como satélite.

- c. Hdt. VIII 89:
 ἐς τὴν Σαλαμῖνα διένεον
 Pasaron nadando hasta Salamina.
- d. Th. IV 26.8:
 ἐσένεον δὲ καὶ κατὰ τὸν λιμένα κολυμβηταὶ ὕψυδροι
 Había buceadores que nadaron hacia allí en el puerto.

Los verbos “nadar” y “flotar” son prácticamente intercambiables, diferenciados quizá sólo por la voluntariedad, y muy seguramente reflejan un concepto y una construcción indoeuropeos originales. En cualquier caso, se comportan según la predicción tipológica.

5. *wander* ‘pasear’

Lenguas articuladas mediante el satélite:

Inglés: *The man wandered into the cave.*

Alemán: *Der Mann wanderte in die Hoehle.*

Holandés: *?De man dwaalde de grot in.*

Lituano: *Žmogus užklydo į urvą (olą).*

Lenguas articuladas mediante el verbo:

Italiano: *L'uomo entrò vagando nella grotta.*

Francés: *En se promenant, l'homme entra dans la grotte.*

Español: *El hombre entró paseando en la cueva.*

Latín: el verbo latino *errare* en su sentido físico sugiere un vagar, un pasear sin rumbo fijo, no movimiento dirigido. Se da sólo raramente con preposiciones de dirección como *in*, y cuando lo hace (como en Ovid. *Heroid.* VIII 65: *errat in annos* 'vaga durante años'), el *in* está claramente vinculado con *annos* en una expresión adverbial de tiempo, no con *errat*, y no hay dirección. Lo que también es interesante en el comportamiento de *erro* es su ocurrencia en forma de participio con verbos generales de movimiento como *venio*, justo como en romance:

- a. Ov. *met.* III 173:

per nemus ignotum non certis passibus errans pervenit in lucum

Paseando sin rumbo fijo por bosques desconocidos llega a la gruta con pasos titubeantes.

- b. Liv. XXXIII 15.14:

errantes conveniunt ad confine genus

Llegan vagando sin rumbo fijo a un tipo colindante.

Griego: el verbo griego ἀλάομαι no tiene ejemplos de "trayectoria" en la muestra que he examinado. Normalmente se usa intransitivamente, sin un satélite de "trayectoria". Hay un ejemplo del complemento γῆν 'tierra', pero su mejor interpretación es como un acusativo de relación, no una "trayectoria". Al parecer, este verbo estaba limitado por el sentido de "paseo sin dirección, sin rumbo fijo".

Πλανᾶω: este verbo es mucho más claro semánticamente que ἀλάομαι, y más difuso sintácticamente. Se da con distintos marcadores de "trayectoria", como εἰς 'hacia', κατὰ 'bajo, abajo', ἀνά 'arriba' y ἐπί 'sobre', y no está restringido de la misma manera que otros verbos de paseo (sin rumbo fijo).

- c. Il. XVI 321:

ἵπποι δὲ πλανόωνται ἀνὰ δρόμον

Los caballos avanzan vagantes hacia el lugar de la de carrera.

- d. Lys. XII 97:
καὶ εἰς πολλὰς πόλεις πλανηθέντες
... y vagaron entrando en muchas ciudades.
- e. Th. LIV 8:
κατὰ τὴν χώραν ἐπλανήθησαν
Vagaron por el territorio.

Aquí vemos una vez más que la situación del griego es mixta, con un verbo de “modo + movimiento” con un satélite de “trayectoria”, y el otro carente de “trayectoria”, haciendo que la situación del indoeuropeo no sea clara. El germánico y el balcánico parecen innovadores; el romance es normal en el sentido de que es simplemente continuador del modelo latino.

6. *leap* ‘saltar, subir de un salto’

Lenguas articuladas mediante el satélite:

Inglés: *The man leaped onto the chair.*

Alemán: *Der Mann sprang auf den Stuhl.*

Holandés: *De man sprong op de stoel.*

Lituano: *Žmogus užoko ant kėdės.*

Lenguas articuladas mediante el verbo:

Italiano: *L'uomo saltò sulla sedia (L'uomo salì sulla sedia con un salto).*

Francés: *L'homme bondit sur la chaise.*

Español: *El hombre se subió a la silla de un salto.*

Latín: los verbos latinos *salire*, *insilire* se dan con un satélite de “trayectoria”, y su comportamiento es normal.

- a. Plaut. *Trin.* 266:
saxo salire
Tirarse de un salto desde la roca.
- b. Plaut. *Frag.* 59:
saliam in puteum praecipēs
Saltaré de cabeza al pozo.
- c. Plaut. *Rud.* 363:
de nave...in scapham insuluimus
Saltamos de la nave... al esquife.

Éste es sin duda un verbo que codifica “movimiento” y “modo” juntos, expresando “trayectoria” como un satélite. Se ajusta a las predicciones tipológicas.

Griego: el verbo griego θρώσκω es un verbo que combina “modo + movimiento” y se da con satélites de “trayectoria” en todo momento desde la época de Homero.

- d. II. X 528-529:
Τυδεΐδης δὲ χαμᾶζε θορών
Y el hijo de Tideo, tras haber saltado al suelo...
- e. II. XIX 251-252:
μᾶλλον ἐπὶ Τρώεσσι θόρον
Saltaron más sobre los troyanos.
- f. Hdt. II 66:
καὶ ὑπερθρώσκοντες τοὺς ἀνθρώπους
Y saltando sobre los hombres...
- g. Hdt. III 64:
ἀναθρῶσκει ἐπὶ τὸν ἵππον
Subió de un salto a su caballo.

El concepto “subir de un salto, saltar” es claramente de verbo de “modo + movimiento” más “trayectoria”. La tipología de Talmy predice correctamente los hechos de las lenguas indoeuropeas más antiguas, pero predice incorrectamente los modelos francés e italiano, que uno espera que fueran algo así como “subió a la silla de un salto”, como en español. Lo que encontramos en su lugar es simplemente una réplica de la situación del latín.

7. *fly* ‘volar’

Lenguas articuladas mediante el satélite:

Inglés: *The bird flew into the cave.*

Alemán: *Der Vogel flog in die Höhle.*

Holandés: *De vogel vloog de grot in.*

Lituano: *Puakštis įskrido į urvą (olą).*

Lenguas articuladas mediante el verbo:

Italiano: *L'uccello volò nella grotta*. (ambiguo: situación o dirección)

Francés: *L'oiseau vola dans la grotte*. (ambiguo: situación o dirección)

Español: *El pájaro entró volando en la cueva*.

Latín: (*in*)*volō*: un verbo clásico de “modo + movimiento”, que se da con unos satélites *ad* ‘hacia’ e *in* ‘hacia el interior de’. Los ejemplos abundan tanto en poesía como en prosa.

- a. Varro *R.R.* III 7.1:
at in villam intro involant columbae
y las palomas entran volando en la villa, dentro.
- b. Ter. *Eun.* 859-860:
vix me contineam quin involem monstro in capillum
Apenas puedo abstenerme de volar hacia el pelo del monstruo.

Griego: el verbo griego πέτομαι es otro verbo de “modo + movimiento” con satélite de “trayectoria”:

- e. Hdt. II 75:
Λόγος δέ ἐστι ἅμα τῷ ἔαρι περωτοῖς ὄφιν
ἐκ τῆς Ἀραβίης πέτεσθαι ἐπ' Αἰγύπτου
Se dice que serpientes aladas vuelan al principio de la primavera,
de Arabia a Egipto.

Esta raíz también se da en forma prefijada, como en ἐμπέτομαι; cf.

- d. Arcesil. apud D.L. IV 32:
εἰς τὸ στόμα ἐμπτῆναι
haber entrado volando en la boca.

La noción de movimiento dirigido de un modo en particular está presente en todos los representantes etimológicos de esta raíz en las lenguas indoeuropeas. El griego, el latín, el sánscrito y otras lenguas aceptan algún tipo de satélite de dirección. En latín la idea de intencionalidad con marcada voluntariedad está presente en el significado de ‘ver, buscar’ de *peto*; en sánscrito el significado secundario pero aun así de movimiento en *pat-* ‘caer’ es evidente. Éste era un verbo de “movimiento + modo” desde el principio; curiosamente, la característica de movimiento se ha perdido completamente en latín.

8. *flee* ‘huir’

Lenguas articuladas mediante el satélite:

Inglés: *The man fled into the city.*

Alemán: *Der Mann flüchtete in die Stadt.*

Holandés: *De man vluchtte de stad in.*

Lituano: *Žmogus įlėkė į miestą.*

Lenguas articuladas mediante el verbo:

Italiano: *L'uomo fuggì in città.*

Francés: *L'homme fuit dans la ville.* (ambiguo: situación o dirección)

Español: *El hombre huyó a la ciudad / El hombre llegó a la ciudad huyendo.*

Latín: el verbo latino *fugio* es fundamentalmente separativo en su significado, a saber, ‘huir de, marcharse huyendo de’, etc. No se da con prefijos direccionales tales como *in* o *ad*; no obstante, se da con total libertad con expresiones satélite de “trayectoria” como *in silvam* ‘en el bosque’, etc., asegurando su estatus de verbo de “modo + movimiento” con “trayectoria” como satélite.

- a. Plaut. *Capt.* 208:

quo fugiamus?... in patriam

¿A dónde huiremos?... a la tierra paterna.

- b. Verg. *georg.* II 462:

cum fugit in Rhodopen atque in deserta Getarum

Cuando se marcha huyendo a Ródope y las tierras desiertas de los getas.

- c. Ov. *met.* IV 91:

obscurum... fugit in antrum

Se mete huyendo en una cueva.

Griego: φεύγω: como su homólogo latino, el verbo griego φεύγω tiene una clara dimensión de acción que incluye “movimiento” y “modo”, aunque su conexión con verbos de “temor” en otras lenguas (lituano, eslavo, indico) arroja dudas sobre el estatus indoeuropeo de este verbo en cuanto al parámetro de movimiento. Esta raíz verbal también se da con prefijos de dirección como ἐν ‘en’ (ἐμφεύγω), y se la encuentra especialmente con

locuciones preposicionales de satélites que expresan separación, como ἐκ ‘fuera de’, más que “movimiento hacia”, que parece en gran medida restringido a usos metafóricos:

- d. Pl. *Th.* 168a 5:
φεύξονται ἀφ’ ἑαυτῶν εἰς φιλοσοφίαν
y huirán de sí mismos en pos de la filosofía.
- e. Lucianus *Pseudol.* 27.32:
καὶ ἐς τὸν ἄκρατον ἀνέφευγες
y huiste hacia el vino no rebajado.
- f. Th. I 136.1:
ὁ δὲ Θεμιστοκλῆς προαισθόμενος φεύγει ἐκ Πελοποννήσου ἐς Κέρκυραν
Pero Temístocles, avisado de antemano, huye del Peloponeso hacia Corcira.

9. *dance* ‘bailar’

Lenguas articuladas mediante el satélite:

Inglés: *The girl danced across the room.*

Alemán: *Das Mädchen tanzte durch den Raum.*

Holandés: *Het meisje danste naar de andere kant van de kamer.*

Lituano: *Mergina šoko skersai kambario.*

Lenguas articuladas mediante el verbo:

Italiano: *La ragazza attraversò la sala ballando.*

Francés: *La fille traversa la salle en dansant.*

Español: *La chica cruzó el salón bailando.*

Latín: el verbo latino *saltare* no es un verbo de movimiento. En apariencia uno no puede “cruzar el salón bailando” en latín, ni siquiera “bailar al cruzar el salón”, lo cual no es sorprendente teniendo en cuenta que *salto* es un frecuentativo de *salio* ‘dar un salto, saltar’. En su realidad léxica, *bailar* no es un concepto de “modo + movimiento” o siquiera de “movimiento”, en latín; de ahí el sistema romance.

Griego: χορεύω, ὀρχέομαι. Estos no son verbos de movimiento en griego. El verbo χορεύω es denominativo (< χορός ‘baile en círculo’), mientras

que el infrecuente ὀρχέομαι, aunque relacionado con ἔρχομαι, se basa en última instancia en una raíz que significa ‘agitar, enfurecerse’ (cf. skt. *rghaayāti*), que son conceptos sin movimiento. En apariencia, uno no puede “cruzar el salón bailando” en griego, o “entrar bailando en la habitación de al lado”; no obstante, se puede bailar delante de alguien, como en E. *Ph.* 791: προχορεύεις.

Bailar, entonces, parece trastocar el modelo tipológico predicho. La mayoría de las varias palabras “bailar” en las lenguas indoeuropeas más antiguas se basan etimológicamente en nociones como “saltar, hacer girar”, “jugar”, o “delirar, enfurecerse”. En ninguna lengua indoeuropea está presente etimológicamente la noción de “movimiento dirigido iniciado por el sujeto”. Así, el modelo del germánico y el báltico parece ser innovador. A partir de todos los datos disponibles, parece que no se puede “cruzar la habitación bailando” en PIE.

Llegados a este punto, podemos recapitular. En este artículo nos hemos propuesto comprobar de una forma más detallada la hipótesis de Talmy acerca del diferente comportamiento de los verbos de movimiento en lenguas indoeuropeas antiguas y, por implicación, probablemente también en PIE, con relación a lo que sucede en las lenguas romances. En general, las predicciones están confirmadas, especialmente si no se insiste en una interpretación exhaustiva del satélite de “trayectoria”. Sin embargo, incluso teniendo en cuenta la clasificación del griego (y el resto del indoeuropeo más antiguo) como lenguas en las que la “trayectoria” se articula mediante el satélite, encontramos también unos cuantos verbos que hacen pensar más en un sistema articulado mediante el verbo. Además, mientras que es cierto que la combinación léxica de “modo + movimiento” está documentada en algunos ejemplos en griego y latín, hay una cantidad igual de conceptos en los que la combinación se antoja imposible. Esto demuestra, como mínimo, que la presencia de verbos de “modo de movimiento” no es directamente predecible desde la tipología más amplia correspondiente a las lenguas articuladas mediante el satélite; no obstante deben tenerse en cuenta también las lagunas léxicas, algunas de las cuales son culturales por naturaleza.

Quizá el resultado más significativo de esta investigación reposa en lo que nos dice acerca de la naturaleza de las tipologías léxicas y en cómo

pueden ser consideradas históricamente. Las tipologías son normalmente consideradas como clasificaciones estáticas, no históricas. Un hecho interesante que emerge de los modelos que hemos discutido aquí es que las tipologías también pueden tener sus cambios. Una tipología léxica basada en un parámetro como “modo + movimiento” claramente no afecta a todos los posibles candidatos al mismo tiempo. El proceso es de tipo gradual –término a término– y léxico, similar a los cambios de los sonidos, tal como se aplica a entornos fonéticos cada vez más amplios. La tipología de los verbos de “modo + movimiento” debe empezar con algunos ejemplares prototípicos y extenderse hacia los menos típicos: ing. *jump* ‘saltar’, por ejemplo, es un verbo que conceptualmente incluye un tipo específico de movimiento. Parece ser un buen candidato para su inclusión inicial en el esquema. Un verbo como *sneak* ‘moverse a hurtadillas’, por el contrario, es menos típico. En una lengua como el inglés, donde prácticamente a cualquier verbo se le puede asignar un rasgo de movimiento/duración, todos los candidatos se han visto sometidos a ese proceso (Cf. ing. *They gossiped all the way to California* ‘Estuvieron cotilleando todo el camino hasta llegar a California’; *They drank their way to New York* ‘Estuvieron bebiendo todo el camino hasta llegar a Nueva York’; *He talked her to death* ‘Le echó la charla hasta matarla [de aburrimiento]’). El griego, el latín y las lenguas indoeuropeas más antiguas eran según parece mucho menos agresivas en el proceso de convertir rasgos léxicos en rasgos tipológicos. En consecuencia, el modelo está más diseminado, es menos compacto, basado aparentemente en una difusión léxica gradual. Parecería injustificado, por tanto, añadir este rasgo como parte de la tipología del PIE.

Por último, quizá el aspecto menos concluyente, está el problema de las lenguas romances. ¿Cambiaron tipológicamente, como afirma Talmy? Dado el estatus indeterminado del latín, una afirmación tal parece menos convincente de lo que se pensaba previamente, y en cualquier caso la tipología parece demasiado rígida para aprehender la totalidad de la situación romance. En algunos casos los verbos romances parecen ajustarse al patrón esperado; en otros casos simplemente siguen el modelo del latín. Además, hay puntos en los que unas lenguas romances divergen de otras, con el francés comportándose a menudo de forma diferente que el italiano y el español. Éste es un campo que merece más atención.

REFERENCIAS

- BEAVERS J., LEVIN B. - THAM S.W. (ms., disponible en <http://lingo.stanford.edu/~jbeaver/publications.html>), "A Morphosyntactic Basis for Variation in the Encoding of Motion Events".
- LEVIN B. (1993), *English Verb Classes and Alternations: A preliminary Investigation*, Chicago, University of Chicago Press.
- LEVIN B. - Rappaport Hovav - M. (1992), "The Lexical Semantics of Verbs of Motion: The Perspective from Unaccusativity", en Roca I.M. (ed.), *Thematic Structure: Its Role in Grammar*, Berlín-Nueva York, Foris, pp. 247-269.
- SLOBIN D.L. (2003), "Language and Thought Online: Cognitive Consequences of Linguistic Relativity", en Gentner D.-Goldin-Meadow S. (eds.), *Evidence for Linguistic Relativity*, Cambridge (Mass.), MIT Press, pp. 157-191.
- SMITH H.W. (1920), *Greek Grammar* (Revised 1956 by Gordon Messing), Cambridge (Mass.), Harvard University Press.
- TALMY L. (1975), "Semantics and Syntax of Motion", en Kimball J.P. (ed.), *Syntax and Semantics*, Vol. 2, Nueva York, Academic Press, pp. 181-283.
- TALMY L. (1985), "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms", in Shopen T. (ed.), *Language Typology and Grammatical Description*, Vol. 3, *Grammatical Categories and the Lexicon*, Nueva York, Cambridge University Press, pp. 57-149.
- TALMY L. (2000), *Toward a Cognitive Semantics*, 2 vols., Cambridge (Mass.), MIT Press.

RECURSOS IMPRESOS

- POKORNY J. (1959-1969), *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Berna, Francke.
- BUCK C.D. (1949), *A Dictionary of Selected Synonyms of the Principal Indo-European Languages*, Chicago, University of Chicago Press.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- Bibliotheca Teubneriana Latina*. Louvain-la-Neuve.
- Thesaurus Linguae Graecae* (<http://www.tlg.uci.edu/>).

CULTURA CLÁSICA

THE ATOMISTS ON THE SOUL

Recepción 17/02/09

Aceptación 20/02/10

ADAM DROZDEK

Duquesne University

drozdek@duq.edu

Abstract:

The void, and randomly moving atoms are two principles used by the Atomists. However, the atomists implicitly extended their atomistic framework by using a third principle, the principle of self-motion of the soul atoms. Another principle which works on the macro level and brings order out of random movement of atoms is the organizing principle of necessity. This is particularly important when explaining the workings of the soul

Keywords: atomism, Democritus, soul, cognition, necessity.

Los atomistas, acerca del alma

Resumen:

El carácter vacío y el movimiento incierto de los átomos son dos principios utilizados por los atomistas. Sin embargo, los atomistas extendieron implícitamente su teoría atomista por medio de un tercer principio: el principio del movimiento autónomo de los átomos del alma. Otro principio es el que actúa en un nivel superior y proporciona orden al movimiento incierto de los átomos; este principio organizador es la necesidad.

Este principio es particularmente importante para explicar el funcionamiento del alma.

Palabras clave: atomismo, Demócrito, alma, cognición, necesidad.

There are two principles in the atomistic universe –the universe of Leucippus and Democritus– the atoms and the void, both ungenerated and indestructible, and everything else should be explained in terms of their properties and random motion of atoms in the void. Everything that exists is but a configuration of atoms that come in an infinite variety of different shapes and sizes, and properties of existing things are conventions reducible to the properties of atoms (A1.44, B9). There is no difference with the soul which is composed of fine round atoms, just like fire.

I

In the traditional mold, the soul is declared to give motion to animals. The surrounding squeezes soul atoms from an animal but these atoms are replaced by other soul atoms that are breathed in and prevent the soul from escaping (67A28, 68A106). In this way, the soul and the soul atoms acquire a rather curious status in the atomistic universe.

All atoms are pronounced to be in eternal motion. This motion is caused by bouncing with other atoms (67A16). Because the universe has always existed, there is no need to explain how these atomic motions started since there is no starting point. Simply stated, atoms move since they have always moved. An atom causes motion in another atom since its own motion was caused by yet another atom and thus the infinity of causal chains relieved the atomists from searching for the origin of motion¹. And yet the soul is the source of motion in animal and human bodies. The reason is that spherical atoms are always in motion since this is their nature (A104); the source of motion of the soul atoms is their round shape and small size (A101). By this, the soul atoms acquire special status among all atoms. They do not move because they have been bounced by other atoms, but because they can move by nature, i.e., because of their smallness and roundness. This, however, is no explanation. These atoms can move by *fiat*, or rather by definition. Why should the spherical shape and tiny size imbue an atom with an internal force, the force which allows this atom to move incessantly? Allowing for one specific kind of atoms to have inner moving force, the atomists implicitly extended their atomistic framework by the third principle, the principle of self-motion of the soul atoms². This gives the soul atoms and, thereby, the soul and spiritual life, a special place in the world made out of atoms moving randomly in the void. But does it really?

According to the atomists, everything has some sort of soul so that even corpses have some sort of warmth, although most of it has been breathed out (A117, A160). Even a stone has a soul, as Albert the Great claimed was Democritus' belief (*De lapid.* 1.1.4 = A164). Such statements, however, are due to the fact that the soul is hot, a sort of fire; spherical shapes compose the soul and fire because such atoms can most easily penetrate through everything and, being in motion, move other atoms (67A28, 68A106). The same kind of atoms constitute the soul and

¹ C[HRISTOPHER] C.W. TAYLOR, *The atomists: Leucippus and Democritus*, Toronto, University of Toronto Press, 1999, p. 163.

² It is thus justified to speak about corporeal or material dualism, as did LAMBROS COULOUBARITSIS, "Considérations sur la notion de *Noûs* chez Démocrite", *Archiv für Geschichte der Philosophie* 62, 1980, p. 143. However, a possibility for extending self-motion to other atoms was admitted by RUDOLF LÖBL, *Demokrits Atomphysik*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1987, p. 108, pp. 115-116; TAYLOR, *op. cit.*, p. 194; RENÉ KAYSER, *Die Urbewegung der Atome bei Leukipp und Demokrit*, Luxembourg, Société Luxembourgeoise de Philosophie, 1997, p. 160.

fire, therefore, the soul is a form of fire. And because fire is, of course, hot, then everything that is not cold can be said to have some fire in it and thus a measure of the soul. For this reason, even a corpse can be said to have a trace of soul if there is some warmth in it. Since Democritus expressed his uncertainty about when exactly life comes to an end (A160), the warmth in a corpse may mean that the corpse is not a corpse yet, but the body in the protracted process of dying. This can be taken as an indication that the soul, being corporeal, is the subject of gradual disintegration the way the body is³. However, it is possible that someone in a cataclonic state may still come to life and Democritus collected cases of such happenings (B1). However, when the process of decomposition is advanced, then hardly a claim can be made that there is still a presence of life lingering in the body, and yet, the corpse in this state can still be warm and, thereby, contain soul atoms. It seems that the mere presence of soul atoms does not spell the presence of the soul, and thus of life.

The soul of a living human being cannot be just an accidental cluster of fire atoms to be able to maintain life, or even to be the life for this human. What is needed is a certain level of purity in the concentration of the fire atoms, a certain level of cohesion of these atoms, and coordination of their motion. Because breathing leads to replacement of the soul atoms which are squeezed out from the body, the soul is in constant flux from one breath to another. The new atoms can take on the enlivening role of the atoms that escaped; therefore, pure randomness of atomic motion has to be suspended for the soul to claim that it can be one and the same entity although its atomic components are constantly being exchanged. This requires the existence of yet another principle in the atomistic universe which works on the macro level and brings order out of random movement of atoms. For the atomists, this organizing principle is necessity: "Democritus neglects the final cause, reducing to necessity all the operations of nature" (A66); "everything happens by necessity, which is the same as fate, justice, providence, and the creator" (28A32). Necessity has cosmic significance and all organization that can be detected in the universe is due to necessity which replaces divine organizing principles of

³ In Democritus' view, "The soul is mortal because it gradually decays and dissipates in just the same way as the body", J[AMES] I. WARREN, "Democritus, the Epicureans, death, and dying", *Classical Quarterly* 52, 2002, p. 202.

previous philosophers. However, the nature of this necessity remains obscure and already the ancients complained that the world was created, evolving, and destroyed “according to some necessity which Leucippus does not explain” (67A1.33, 67A10).

Now, the law of necessity presumably assures that the soul atoms in an organism work in unison to make the body move in a particular direction in the coordinate manner. In particular, this law has to assure that breathing takes place regularly and with requisite frequency so that the pool of soul atoms can be replenished with new soul atoms. Somehow, the part of the soul responsible for breathing remains for the duration of one’s life in working order. Can this part of the soul be breathed out? If so, then breathing would certainly be affected. Apparently, this part of the soul is better protected than other parts of the soul so that the influx of atoms to restore the soul can go on uninterruptedly.

If the corpse and a stone are said to have a soul –some sort of it at least– then it may appear that any fire is a soul. Soul atoms can be assumed to be everywhere, certainly in the atmosphere, but they can also go through any solid body; then there is a problem with differentiating two souls. What is the soul of a person? Probably, all the soul atoms which are within the body. The shape of a body thus delineates the shape of its soul indwelling the body. However, the proper concentration and arrangement of soul atoms seems to be necessary for the soul to play its enlivening role properly. Therefore, the soul in a corpse is too rarefied to make the corpse a living body. But what about the fire burning in a stove: is it the soul of the stove? Concentration of soul/fire atoms is very high, higher than in a living person, but does this fire make the stove alive? Even Democritus would contest that. The fire in an oven is probably just a potential for a soul, but it lacks coordination of motion to move the stove. This is clear from Democritus’ astronomical views. On the one hand, he considered the sun and the moon to be composed of round atoms, as is the soul (B1.44), that is, they contain soul atoms without themselves having a soul. On the other hand, according to him, the sun is just a hot lump or stone (A87), the moon is a hot solid (59A77), stars are stones (68A85), and the stars are explicitly describe as lifeless bodies (67B1). In spite of a large concentration of soul atoms in heavenly bodies, they do not have souls and thus are not alive. Apparently, the law of necessity that makes something alive

does not extend to ovens and to heavenly bodies. It is not enough that the soul is protected by a solid body from dispersion. The soul apparently requires a very specific corporeal environment to be more than just a cluster of soul atoms to work in unison as a soul and make a body alive. That is, to explain the phenomenon of life much more has to be assumed than just atoms moving randomly in the void. However, Democritus could believe that random movement of atoms is responsible for creation of suitable environment for life that also emerged by the random motion of soul atoms⁴. He had the infinity of the universe on his side, i.e., the belief that in this infinite space, an infinity of atoms randomly moving from eternity are bound to eventually configure themselves in some place at some time fortuitously so that life can emerge.

II

The soul has also cognitive functions, although details are obscured by conflicting reports. It is said that the soul has two parts, the rational part (λογικόν) that resides in the chest, the irrational part (ἄλογον) scattered throughout the entire body (A105), and the controlling element (ἡγεμονικόν) in the head (A105). On the other hand, the mind and the soul are said to be the same (A1.44, A101) and because there is no plurality of faculties in the soul, thought is the same as perception (A105) and thought occurs throughout the entire body (A107). To some extent, these opposing reports can be reconciled. Consider hearing: a sound enters through the ear but then permeates the entire body (A135.57). Therefore, there is an entry point of the sound, the most suited receiver in the body for any sound, from which the signal permeates the body for the auditory sensation to take place. Apparently, listening does not take place in the ear but in the entire body⁵. If Democritus wanted to equalize or even identify thinking and perception, then, for consistency, he may have required a starting point of thinking as well, a place –which would be the mind– from which a signal is issued to trigger thinking that is undertaken by the entire body. However, to maintain

⁴ He may have believed that “the bodies of organic texture” could be formed by the ordinary motion of atoms and these bodies became the place of formation of the soul, as surmised by CH[ARLES] MUGLER, “Les théories de la vie et de la conscience chez Démocrite”, *Revue de Philologie* 33, 1959, p. 27, p. 38.

⁵ “We do not perceive with them (sensory organs) but through them”, PETER J. BICKNELL, “The seat of the mind in Democritus”, *Erano*s 66, 1968, p. 13.

consistency in the treatment of sense organs and the mind, what would be the signals that reach the mind, counterparts of sounds, images, etc.? An answer may be provided in Plutarch's report of sensing someone's psychological states (*Quest. conv.* 734f-735c = A77).

Democritus believed that each object continuously emits the εἰδωλα, which are thin skins which largely retain the shape of the object when reaching the senses. Both perception and thinking occur when *eidola* come from the outside (67A30). The *eidola* also include the heat, meaning, they include the soul atoms. These soul atoms retain the emotions, desires, habits, etc. of the being from which they originate. And since the soul is evenly distributed throughout the entire body, the psychic states in the *eidola* should be the same as anywhere in the body. The psychic states represented by the soul atoms in the *eidola* are presumably picked up by the psychic organ, the mind, and then sensed by the entire soul in all corners of the body. In particular, as interpreted by Plutarch, wickedness and malignancy of the wicked are retained in the *eidola* so that the person receiving these *eidola* can sense the malignancy of the person from whom the *eidola* arrived since they disturb the body and mind (διάνοια, 683ab = A77).

Also, thinking (φρονεῖν) takes place when the elements of the soul are "properly balanced after the motion" (A135.58), presumably, the motion caused by *eidola*⁶. What is this balance? It may be that the mind consists only of fire atoms, but the soul can also have other atoms⁷. However, only round atoms seem to constitute the soul; thus, other atoms cannot be part of the soul. But the same effect is obtained when the concentration of soul atoms in some parts of the body is decreased, which can look as though alien atoms are mixed into the soul, thereby unnerving its faculties. Lucretius said that according to "the sacred opinion" of Democritus, the soul atoms are set alternately with atoms of the body (3.370-374 = A108). This cannot be a stable arrangement due to constant motion of atoms, escape of some soul atoms, and influx of other soul atoms through breathing. It can hardly be the case that there is always one to one correspondence between the body atoms and the neighboring soul atoms. However, Lucretius' testimony points to the ideal arrangement and the ideal proportion and balance: a half of atoms constituting the human person should be the soul

⁶ The manuscript reading is retained, cf. TAYLOR, *op. cit.*, p. 111 note 105.

⁷ OTTO GILBERT, *Griechische Religionsphilosophie*, Leipzig, Engelmann, 1911, p. 469.

atoms and these atoms should be evenly distributed throughout the body. This perfect balance and arrangement are only approximated by the constant motion of the soul atoms that are lost and replenished. The state of sleep signifies the presence of imbalance since sleep is when more fine atoms escape than are replaced by the soul atoms and excess of such imbalance causes death (67A34, 68A106). Therefore, sleep is not a welcome rest since it spells a deficiency of the mind (68A136)⁸.

Keeping proper balance may also mean that there is a range of sizes of spherical atoms that can constitute the soul. The smallest atoms would be most active and could concentrate in the mind, whereas larger atoms would constitute the rest of the soul. When the balance between quantities and concentrations of smaller and larger atoms is disturbed, then perception and thinking are adversely affected. The determination of the range of sizes of soul atoms would depend on a particular world. Since atoms can be as large as a world (A47), clearly, large spherical atoms could not penetrate bodies composed of small atoms.

The soul has motive function and cognitive function. However, the relation between these two functions is not clear. The problem is with animals and plants. According to Democritus, plants possess intellect and intelligence (31A70 = 59A117). They are immovable, however, since plant is an animal fixed to earth (59A116). If plants have mental life, then animals can be supposed to have it too. However, animals are also called irrational (ἄλογα). Once it is done in passing, when the existence of attractive force between animate and inanimate beings is presented, and thus the ascription of irrationality to animals could come from Sextus rather than from Democritus (SE 7.117 = B164)⁹. However, there is also Democritus' opinion that there are more senses than five among irrational animals, the wise, and the gods (A116). That is, the wise—but not other people—and irrational animals have some mental faculties that go beyond the five senses¹⁰. Presumably, through some sort of intuition, animals can

⁸ "Death is like an eternal sleep and sleep is little death which each night temporarily overcomes us", JEAN SALEM, *L'atomisme antique*, Paris, Livre de poche, 1997, p. 46.

⁹ URS DIERAUER, *Tier und Mensch im Denken der Antike*, Amsterdam, Grüner, 1977, p. 33 note 7.

¹⁰ "The intuitive faculty, which can only exist in rational beings when their intellect reached a certain level of perfection, exists already in irrational animals, due, presumably, to the absence of any opposition from the intellect," DONAL MCGIBBON, "The religious thought of Democritus", *Hermes* 93, 1965, p. 394 note 4.

have some awareness of the divine (A79). However, animals are clearly less intelligent and their store of knowledge much more limited than that of humans. On the other hand, some animals can move with extraordinary speed. Can differences in the speed of motion among animals be attributed solely to differences in their physical makeup? Why can a cheetah move much faster than any other quadruped? Is it more saturated with soul atoms than other animals? If so, should it also manifest higher intelligence and knowledge than the rest of the animal world? It simply does not seem that a being whose soul is composed of more soul atoms is necessarily more intelligent than those with thinner souls. Intelligence is thus due to something other than the mere presence of soul atoms. They are substrate of intelligence, but apparently there must be proper configuration of these atoms in the body. Should the highest intelligence of humans be attributed to the fact that the soul atoms are (or should be) evenly distributed in the body? What would prevent soul atoms in animals and plants from such distribution, then? Only resorting to the inscrutable law of necessity can seemingly account for this fact.

The law of necessity apparently is also responsible for the duration of the cohesion of the soul in the body. The soul can maintain its integrity in the organic body for several decades, but the mobility of atoms that make the body alive eventually leads to the disintegration of the soul. Why the maintenance of the integrity of the soul is possible for decades but not for centuries or forever, for that matter, is not explained. In the face of the constant escape of atoms, the influx of the requisite amount of new ones is a miracle of life and of the existence of the soul in the atomist universe since the soul should disintegrate right away. If it can exist as long as it does, why not longer? The problem appears to be not with atoms, but with the law of necessity which limits the scope of human life to only a few decades. It is imaginable that the soul could exist interminably, but it does not. It is simply stated that the soul is mortal and perishes with the body (A109). Again, it is unexplainable in terms of randomly moving atoms why life should exist at all, that is, why the soul should maintain cohesion for any, even the shortest length of time. When this possibility is admitted –after all, life does exist– pure atomism cannot coherently explain it. An all-embracing supraatomic, macro level law of necessity should be used to explain the fact of existence of life. Mortality is also observable and thus

atomism acknowledges this fact, although it is incapable to explain why this should happen: if life can continue for so long against all odds, in spite of disruptive mobility of atoms, why should it not continue for longer time, even interminably? Again, ascending beyond atomic level must be used to provide an explanation, although the details of such an explanation are not preserved.

LA FIGURA DE SOFONISBA EN SILIO ITALICO¹

IRATXE GARCÍA AMUTXASTEGI

UPV/ EHU

Recepción: 24/03/09

Aceptación: 10/11/09

iratxe111@hotmail.com

Resumen:

Sofonisba es un personaje histórico representado por distintos historiadores antiguos como Celio Antipatro, Polibio y, posiblemente, Ennio. Sin embargo, es con Tito Livio con quien esta figura alcanza su máximo esplendor, porque gracias a él se convierte en un personaje altamente seductor no sólo para el lector de su época, sino también para el de épocas venideras. Silio Itálico no renuncia a plasmar a este personaje en su obra, no obstante, dará un giro distinto a la representación de la joven, al intentar eliminar de ella todo rasgo que le pueda resultar atrayente al destinatario de su obra. La clave de su actuación hay que buscarla en las circunstancias de su época: la época flavia es un período de decadencia política y moral; ante esta decadencia Itálico elaborará una obra que, además de ser un relato de la Segunda Guerra Púnica, puede ser considerado un manual de comportamiento. Silio, por tanto, es fiel a la política moral de Domiciano, que en un intento de recuperar las antiguas virtudes romanas, volverá su mirada a Augusto y a su política de restauración moral.

Palabras clave: Silio Itálico, Tito Livio, Sofonisba, poesía flavia, mujer.

The figure of Sophonisba in Silius Italicus

Abstract:

Sophonisba is a historical character depicted by different historians like Coelius Antipater, Polybius and, possibly, Ennius. However, this figure reaches her highest splendour with Titus Livius (Livy), who turned her into a very seductive character, not just for the reader of his time, for the readers of future years as well. Silius Italicus treats this character, but in a new way: he tries to bring out her attractive features. The reason for this special treatment is obviously the influence of the time he's living in, the Flavian period, a time of political and moral decline; in this decline, Italicus wrote a work, which, besides being a narration of the Second Punic War, is a handbook of behaviour. Silius, therefore, is loyal to Domitian's moral politics, who, trying to recover old Roman virtues, will look back to August and his moral restoration politic.

Keywords: Silius Italicus, Titus Livius (Livy), Sophonisba, Flavian poetry, woman.

La épica ha sido desde sus inicios un género androcéntrico en el que la mujer ha desempeñado siempre un papel muy reducido y estereotipado².

¹ Este artículo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación HUM2007-64581/FILO del MICINN y del Grupo de Investigación de la UPV/ EHU GIU-07-26.

² Los distintos tipos de personajes femeninos representados en la épica latina se caracterizan por seguir, de un modo más o menos fiel, el estereotipo de mujer presente en la sociedad romana o por distanciarse de éste. De acuerdo con este estereotipo, las mujeres eran seres débiles e inestables, tanto mental como físicamente (*infirmas sexus et leuitas animi*; Virgilio, *Aen.* IV 569-570: *uarium et*

Silio, como poeta épico que es, no descuida esta tradición, pero en él empezamos a observar ciertos cambios que ya se habían empezado a gestar en sus antecedentes; entre estas variaciones destaca un aumento en su obra de la presencia femenina, resultado de la búsqueda continua de la expresión de los sentimientos efectuada por los poetas flavios. No obstante, conviene tener bien presente que la mayor presencia de la mujer en la poesía de Itálico no se debe a un cambio en la concepción negativa que se tenía de ella en la Antigüedad; de hecho, podemos decir que en algunas ocasiones Silio Itálico es más tradicional que sus antecesores.

Teniendo en cuenta este aspecto de Silio, en el presente artículo nos proponemos mostrar la visión particular que el poeta presenta de la mujer. Para ello analizaremos la imagen original que ofrece de una figura histórica, Sofonisba.

Con el fin de comprender mejor la construcción de la figura de Sofonisba³ es fundamental, en primer lugar, tener presente su condición de mujer extranjera. Si bien en líneas generales el concepto de mujer en la Antigüedad era un concepto negativo, las féminas romanas, las *matronae*, en comparación con las extranjeras, contaban con mayor estima. Mujeres intachables e *uniuirae*, las matronas se habían convertido en objeto de admiración para el resto de las mujeres y en motivo de orgullo para sus maridos y padres, precisamente porque habían sabido aceptar el lugar secundario al que la sociedad romana las tenía relegadas. En oposición al concepto de fémina romana los antiguos elaboraron el de *mulier* extranjera: cobarde, de carácter mutable, arrogante, irritable y liberal en el terreno sexual. Ambos conceptos de mujer serán ampliamente difundidos dentro de la sociedad romana por medio de la literatura, especialmente por medio de la épica, el instrumento empleado por la nobleza romana para la educación de sus futuros dirigentes. La aristocracia romana, por tanto, se preocupó de confeccionar y de consolidar dentro de la sociedad un tipo de mujer, la *matrona*, adecuado a sus pretensiones sociales y políticas, una

mutabile semper/ femina), sumisos, dependientes del hombre, castos, pasivos y excesivamente sensibles, cf. R. CORTÉS 2001, p. 163.

³ Algunos estudiosos recogen el nombre de Sofoniba en lugar del de Sofonisba. Lo cierto es que Livio al menos la menciona con el nombre de *Sophoniba* (XXX 12.11); no obstante, nosotros recogemos el nombre de Sofonisba por estar más familiarizados con él.

mujer que cumplía y aceptaba las normas creadas por un mundo masculino gobernado por y para el hombre⁴.

Fuera de las leyes de ese mundo masculino, en cambio, se encontraba la mujer extranjera, revestida en su totalidad de rasgos negativos, no sólo por su condición de mujer, sino también y, sobre todo, por su calidad de no-romana: la épica, además de proclamar el antagonismo hombre-mujer, subraya el antagonismo entre lo romano y lo extranjero, encontrando en la antítesis o la oposición el recurso más efectivo para definir al “otro”⁵. De acuerdo con esta concepción antagónica del “otro”, retratan el mundo extranjero dominado por lo femenino y el caos⁶. En ese “mundo al revés” que supone para los romanos el extranjero, las mujeres, más que ser consideradas contraejemplo de las féminas romanas, son consideradas no-mujeres o pseudo-hombres.

De entre los distintos tipos de mujer extranjera representados en la épica son dos los más dignos de ser destacados: el de la mujer guerrera y el de la *mulier* seductora; ambos aparecen en la obra siliana en las figuras de Asbite y Sofonisba, respectivamente; las dos transgreden los límites de su sexo, pero lo hacen de un modo distinto: la primera participando activamente en la guerra; la segunda, seduciendo y dominando a un aliado romano.

I. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA MUJER SEDUCTORA

Es el prototipo de mujer que más amenaza el mundo de los valores romanos, puesto que implica la disolución de las funciones atribuidas socialmente a un género y a otro y se opone a la esencia del género romano. La literatura la representa como a una mujer extranjera, que domina con su belleza y su capacidad de seducción a los hombres. La ambición, el

⁴ Aunque las mujeres romanas no podían participar en la política, no obstante, contaban con mayores derechos y libertades que las griegas: a diferencia de aquéllas, no eran consideradas simples instrumentos de reproducción; cumplían, además, un importante papel dentro de la sociedad como transmisoras de la cultura romana (se ocupaban de la educación de sus hijos); no se sentían discriminadas por su sexo y, de hecho, trabajaban para que las leyes creadas por los hombres fueran respetadas, cf. E. CANTARELLA 1991 = 1985, p. 227.

⁵ Mediante esta definición del “otro”, Roma, el Oeste, justificará su conquista de los pueblos bárbaros, el Este, cf. M. WIKE 2002, pp. 209ss.

⁶ El mundo de los bárbaros está, en opinión de los romanos, dominado por el caos, porque en él las mujeres pueden participar en las guerras (ejm. Camila *Aen.* VII 803ss. y XI; Asbite Sil. II 58ss.) y llevar el gobierno de un pueblo (ejm. Dido *Aen.* I y II; Cleopatra Luc. IX 1071ss. y X).

lujo y las ansias de poder y de riqueza son sus rasgos más característicos, a los que hay que unir su ilustre linaje.

Dentro del contexto moralizante de la época de Augusto, este modelo de mujer cobró gran fuerza dentro de la épica, como ejemplo de conducta indebida. Su presencia se encuentra en la epopeya ya desde época homérica, en los personajes de Helena de Troya o de Calipso. Dentro de la literatura latina, no obstante, es Cleopatra el modelo de mayor relevancia. Representada prácticamente en todos los géneros literarios romanos (por Horacio, Virgilio, Propertio y Lucano⁷, entre otros), su comportamiento, por regla general, fue fuertemente censurado. El deseo de denostarla y de subrayar sus rasgos negativos, no obstante, responde a un objetivo particular: tratar de reducir el efecto de atracción que este personaje pudiera ejercer dentro de la sociedad⁸, y, sobre todo, impedir, que las mujeres romanas siguieran su ejemplo, porque eso implicaría, en opinión de los romanos, el declive moral y la ruptura del orden social establecido⁹; ante mujeres como Cleopatra la Roma masculina se encontraba en peligro¹⁰.

Pero centrémonos ahora en el objeto de nuestro estudio, la figura de Sofonisba. Para el análisis de este personaje femenino no nos valen sólo los modelos épicos, también nos son de gran ayuda los historiográficos, especialmente el personaje homónimo de Tito Livio¹¹.

⁷ Horacio, Virgilio y Propertio coinciden en asociar esta figura al abuso del poder político, perversidad, embriaguez, falta de moralidad, bestialidad, afeminamiento, excesos sexuales, etc. Estos motivos poéticos son fruto de la propaganda moral iniciada por Augusto en el 30 a. C., precisamente después de que tuviera lugar la batalla de Accio, donde Roma hubo de enfrentarse a Cleopatra y a su marido Marco Antonio, cf. M. WIKE 2002, p. 209.

⁸ Los hombres sienten miedo ante las mujeres libertinas, porque son mujeres libres y sabias, que les dominan; temen que se introduzcan en su terreno y se hagan con sus poderes, cf. R. de DIEGO y L. VÁZQUEZ 2002; R. CORTÉS TOVAR 2005, pp. 210-211.

⁹ Cf. M. WIKE 2002, p. 214.

¹⁰ Los romanos hicieron frente a este peligro a través, no sólo de las leyes, sino también de la literatura. Dentro de la literatura pusieron especial interés en recoger la muerte de estas mujeres peligrosas (Dido, Camila, Cleopatra, etc.), gracias a la cual el héroe podía continuar con su misión y reestablecer el orden social puesto en peligro por ellas; representan su muerte como resultado de su transgresión social y sexual de las normas romanas, cf. A. M. KEITH 2000, pp. 101-131.

¹¹ Algo similar podemos encontrar en la Dido virgiliana (*Aen.* II-IV); sin embargo, nos vamos a centrar en una figura de menor relevancia, Sofonisba. Aunque Sofonisba comparte algunos rasgos con Cleopatra y Dido, hay en esencia algunas diferencias fundamentales entre ellas: Cleopatra sobrepasa a las demás en maldad y astucia (ejm.: Luc. X 59-69); Dido, en cambio, más que una mujer seductora, es una mujer abandonada, que inspira en el lector sentimientos de pena y compasión.

II. LA FIGURA DE SOFONISBA EN LA HISTORIOGRAFÍA ANTERIOR A TITO LIVIO

Sofonisba es un personaje histórico, no muy conocido, presente ya en L. Celio Antipatro (Frag. LV) y Polibio (XIV 1.4; XIV 7.6); es posible que se encontrara también en Ennio, en alguno de los pasajes de su obra no conservados. Su aparición en la historia se encuadra en el contexto de la Segunda Guerra Púnica, durante las operaciones de Escipión en África. La joven era hija de uno de los hombres más influyentes de Cartago en ese momento, Asdrúbal, el hijo de Gisgón; su boda con Sifax, rey de los masilios, le sirvió al cartaginés de medio efectivo para sellar una alianza entre los dos pueblos y hacerse con refuerzos con los que llevar adelante un enfrentamiento con Roma en tierra africana¹². La alianza de Sifax con Asdrúbal dio al traste con los pactos que el númida y los romanos habían establecido y resultó ser totalmente negativa para él: vencido por los romanos en combate, perdió su reino e incluso su libertad. Sin embargo, Roma no luchó sola en territorio enemigo, sino que contó con la ayuda del númida Masinisa, quien, tras la derrota de Sifax, se convirtió en el rey de Numidia. De acuerdo con los historiadores, logrado ya el trono, Masinisa quiso casarse con Sofonisba, pero Escipión, temeroso de que esto pudiera interceder en su alianza con Roma, se lo impidió y convirtió a la muchacha en prisionera de guerra. Ella, no soportando esta situación, decidió suicidarse ingiriendo veneno.

III. LA SOFONISBA DE TITO LIVIO

La representación historiográfica de Sofonisba constituyó un elemento clave para la elaboración tito-liviana de este personaje, hasta el punto de que la información de sus predecesores es recogida por éste prácticamente en su totalidad. La importancia concedida por el paduano a este personaje queda demostrada por el número de capítulos y párrafos que le dedica: Liv. XXIX 23; XXX 12-15:

El escritor comienza su descripción de la joven haciendo hincapié en su género sexual; emplea para ello el término *uirgo* (Liv. XXIX 23.4). El

¹² En la épica romana el matrimonio y la guerra son dos conceptos que aparecen a menudo unidos entre sí. Así, por ejemplo, en la *Eneida* de Virgilio encontramos la “alianza matrimonial” entre Eneas y Dido como causa de las guerras púnicas, y la de Eneas y Lavinia como el desencadenante de la guerra italiana.

hecho de que inicie su caracterización de esta manera es significativo: trata de subrayar la intromisión de la muchacha en la esfera de actuación masculina y su alteración de las normas sociales. Es de destacar también el que la represente de acuerdo con la definición de mujer extranjera; es más, insiste en su origen¹³: Liv. XXIX 23.8 *ciuis Carthaginiensis*; Liv. XXX 13.11 *Carthaginiensem matronam*; Liv. XXX 14.10 *ciuis Carthaginiensis*.

Dentro de los rasgos atribuidos a este prototipo de mujer, pone énfasis en los aspectos que subrayan su poder de seducción: posee juventud (Liv. XXIX 23.4 *nubilis erat uirgo*; Liv. XXIX 23.4 *uirginem*; Liv. XXX 12.17 *florentissima aetas*), es hermosa (Liv. XXX 12.17 *forma*¹⁴ *erat insignis*) y de gran atractivo sexual; resalta también el efecto devastador que provoca en los hombres, a los que, al igual que hiciera Cleopatra con César y Marco Antonio, convierte en sus cautivos¹⁵ (Liv. XXIX 23.4 *accensum cupiditate*; cf. Liv. XXIX 23.7; Liv. XXX 12.18; Liv. XXX 12.19-20; 13.10; 13.11; 13.12). Al poder de seducción de Sofonisba Livio le añade la naturaleza pasional atribuida tradicionalmente a los númeridas, rasgo que los romanos consideran un defecto inaceptable (Liv. XXIX 23.4 *sunt ante omnes barbaros Numidae effusi in uenerem sensit*; Liv. XXX 12.18 *ut est genus Numidarum in uenerem praeceps*); de este modo, convierte las acciones de Sifax y Masinisa en actos derivados de sus cualidades étnicas, a la par que incide en cuestiones de tipo moral, estableciendo una comparación entre la *temperantia* romana (esta comparación se percibe especialmente en el discurso que Escipión dirige a Masinisa en Liv. XXX 14.4-11) y la *libido* de estos pueblos¹⁶. La caracterización del temperamento númerida, sin embargo, no impide que Tito Livio culpabilice a la

¹³ Ocurre lo contrario con el personaje historiográfico de Lucrecia, en cuya descripción queda destacada su calidad de romana (Liv. I 57, 9ss.).

¹⁴ La belleza (*forma*) es un rasgo que se repite en todas las mujeres que van a experimentar la violación o la muerte, tanto en la épica como en la historiografía.

¹⁵ La dominación del hombre por parte de la mujer supone la inversión de la realidad social; el excesivo deseo sexual de los hombres, además, era para los romanos un signo de afeminamiento, cf. C. GALLARDO MEDIAVILLA y A. SIERRA DE CÓZAR 1986, p. 251 y M. WIKE 2002, p. 174. La imagen del vencedor vencido, por otra parte, es un juego de palabras elegíacas muy utilizado por Ovidio, en particular, y por la poesía erótica, en general.

¹⁶ Aunque Masinisa comparte este rasgo, propio de su origen númerida, con Sifax, Livio (también Silio) insiste en representarlo como prototipo del buen rey: a pesar de ser extranjero, presenta virtudes romanas y desempeña un papel muy importante en la victoria de Roma sobre Cartago en tierra africana, cf. R. MARKS 2005, pp. 170ss. y F. RIPOLL 2003, p. 95.

joven de la ruptura de los pactos establecidos entre Sifax y Roma, puesto que la considera consecuencia directa del enamoramiento del rey¹⁷: Liv. XXX 13.9 *societatem ... abnuisset Romanam*; cf. Liv. XXX 13.11.

Fiel al arquetipo de la mujer seductora, el escritor dota a su personaje de un origen ilustre (Liv. XXIX 23. 4 *filiam Hasdrubalis*; cf. Liv. XXIX 23.8; Liv. XXX 12.11; Liv. XXX 12.16), elemento fundamental –además de su belleza– para que Sifax acepte unirse en matrimonio con ella y se olvide del acuerdo establecido con Roma. La alusión al poder ejercido por la muchacha sobre el númida es un recurso empleado por Livio para recalcar el carácter afeminado y bárbaro de los cartagineses y, por ende, adelantar el desenlace del enfrentamiento bélico entre Roma y Cartago: Sofonisba viene a ser una personificación de la pronto vencida Cartago¹⁸.

Los capítulos protagonizados por la cartaginesa, por otra parte, tienen un alto contenido erótico, aunque se trata de alusiones vagas y convencionales: Tito Livio presenta gran recato a la hora de hacer referencia a aspectos sexuales; de hecho, en realidad, la muchacha consigue cautivar a Masinisa, más por medio de la palabra, que por su belleza o dotes sexuales.

La pasión de Sifax por la joven es mostrada a través de la repetición de *accensum*. Cuando se refiere a Masinisa, en cambio, pone menos énfasis en los aspectos pasionales: Liv. XXX: *ab amore* (12.19); *lecto geniali* (12.21). Lo más característico de este vocabulario “sexual” es que forma parte, en gran medida, de la imaginería del fuego¹⁹, metáfora típica del lenguaje de la poesía erótica: *accensum cupiditate* (Liv. XXIX 23, 4); *accensum recenti amore* (Liv. XXIX 23, 7). La imagen del fuego vuelve a aparecer en Livio en la descripción del incendio provocado por los roma-

¹⁷ En la Antigüedad se consideraba a la mujer la causante de conflictos bélicos de los que socialmente estaba relegada; esta concepción de la mujer queda reflejada de modo especial en la épica, donde a menudo se la representa instigando a los hombres a combatir (Juno y las Furias, por ejemplo). El hombre, en cambio, es el encargado de restablecer el orden social, que estas mujeres alteran, y el que consigue que triunfe la paz (Júpiter), cf. M. A. KEITH 2000, pp. 65-100.

¹⁸ Cf. referido a Cleopatra M. WIKE 2002, pp. 205 y 209. La cuestión de la asimilación de la mujer con la topografía es tratada por A. M. KEITH 2000, pp. 36-64. Según Keith, esta asimilación es un medio utilizado por los romanos para naturalizar y legitimar la subordinación de la mujer al hombre y su exclusión de los asuntos políticos y sociales: mientras la mujer encarna la tierra, el hombre es representado emergiendo de ella (Epiro, Anteo) y dominándola (Eneas, Hércules). El vínculo establecido por los romanos entre la mujer y la naturaleza tiene como finalidad desplazar a ésta del orden cultural romano, cf. A. AUGUSTAKIS 2003, pp. 235-257.

¹⁹ Cf. R. MARKS 2005, pp. 241-242.

nos en el campamento del rey africano²⁰: Liv. XXX 5, 4-6, 9. El derrocamiento de Sifax de su trono es, por tanto, resultado de dos clases distintas de fuego: una interna, su pasión por Sofonisba, y otra externa (derivada de la primera), el incendio de su campamento. La falta de continencia sexual, por tanto, es para los romanos sinónimo de fracaso y de derrota.

En lo referente a los medios empleados en la elaboración del retrato de la joven, el historiador opta por una combinación entre discurso y narración; de este modo, mantiene la apariencia de objetividad. Esta mezcla entre discurso y narración da lugar a tres recursos distintos para la caracterización de Sofonisba: discursos y comentarios que los personajes hacen sobre ella, las palabras que la propia joven pronuncia, y el efecto que lo que dice y sus actos producen en los personajes²¹. A través de estos elementos el escritor logra proyectar sobre el lector la imagen que quiere dar de su personaje, al mismo tiempo que influye de un modo indirecto en la valoración y juicio sobre ésta²².

De entre las críticas emitidas por los personajes tito-livianos sobre Sofonisba hay que destacar el discurso pronunciado por Sifax ante Escipión. El discurso, en estilo indirecto, es un duro juicio sobre la joven. En él Sifax, interrogado por Escipión sobre los motivos que lo habían llevado a romper sus pactos con Roma, convierte a la africana en la máxima responsable de su traición: se arrepiente de haberse casado con una mujer cartaginesa (insiste en su origen y su calidad de mujer), porque ésta ha acabado dominándolo con sus seducciones y lo ha incitado, con éxito, a que se enfrente a Roma. Emplea los términos *furia* y *pestis* para calificarla:

Tum se insanisse, tum hospitia priuata et publica foedera omnia ex animo eiecisse cum Carthaginensem matronam domum acceperit. Illis nuptialibus facibus regiam conflagrasse suam; illam furiam pestemque omnibus delenimentis animum suum auertisse atque alienasse, nec conquiesse donec ipsa manibus suis nefaria sibi arma aduersus hospitem atque amicum induerit (Liv. XXX 13.11-13.13).

²⁰ La imagen del fuego se asocia a menudo en literatura con la mujer y con la guerra. Así, por ejemplo, tenemos el caso de Dido, cuya pira funeraria presagia la guerra entre Roma y Cartago (*Aen.* V 3-5, cf. IV 669-671), o el de Lavinia, cuyo pelo arde, augurando la guerra entre su pueblo y los troyanos (*Aen.* VII 71-77), cf. A. M. KEITH 2000, p. 73.

²¹ Dar voz a los personajes es una técnica utilizada por Livio, aunque también por Silio Itálico. El hecho de que en este pasaje no emplee esta técnica es significativo.

²² Cf. P. G. WALSH 1970, pp. 83-84.

Las palabras de Sifax, sin embargo, contrastan con los discursos que la propia Sofonisba dirige a Masinisa. Le habla en dos ocasiones, ambas en estilo directo, el medio más eficaz de recoger de un modo expresivo y veraz los discursos de los personajes —el hecho de que Sifax se exprese en estilo indirecto y ella en estilo directo es significativo: prueba el deseo del historiador de destacar sobremanera el parlamento de la muchacha.

En el primer discurso (XXX 12.12-17) la joven le pide a Masinisa, como suplicante, que se encargue personalmente de ella y que no deje su destino en manos de los romanos. A pesar de tratarse de un discurso de súplica, no obstante, se perciben en sus palabras dignidad y cordura. El segundo discurso (XXX 15.7-8), pronunciado después de recibir ella el veneno con el que debía darse muerte, refleja de nuevo decoro, pero también altivez y orgullo.

En cuanto al efecto que las acciones y palabras de Sofonisba producen en los personajes, basta con ver la reacción de Masinisa ante la súplica de la cartaginesa: la sensualidad con la que se expresa convierte a Masinisa, el vencedor, en el cautivo; es éste un tópico de la elegía amorosa:

Forma erat insignis et florentissima aetas. Itaque cum modo <genua modo> dextram amplectens in id ne cui Romano traderetur fidem exposceret propiusque blanditias iam oratio esset quam preces, non in misericordiam modo prolapsus est animus uictoris, sed, ut est genus Numidarum in uenerem praeceps, amore captiuae uictor captus (XXX 12.17-18).

Esta descripción de Sofonisba es realmente la única representación sensual realizada por Livio de una mujer en toda su obra²³ —en la caracterización de Tulia y Tanaquil se centra de manera especial en el papel que éstas desempeñan dentro de la vida pública de Roma; en lo que se refiere a Lucrecia, Virginia y Quiomara, féminas que sufren violación o acoso sexual, en ningún momento elabora una descripción sensual de ellas y mucho menos las representa como mujeres seductoras; como dice R. Adam²⁴: “*Lucrèce, Virginie et Chiomara n’étant objets de désir que par accident et de manière bien involontaire*”—; por eso precisamente, resulta esta figura tan atractiva e interesante.

No obstante, el principal motivo por el que la figura tito-liviana de Sofonisba ha pasado a la historia no es su fuerte poder de seducción, sino la

²³ Cf. R. ADAM 1994, pp. 60-61.

²⁴ R. ADAM 1994, pp. 60-61.

resolución y decoro con la que acepta la muerte; ciertamente el historiador siente admiración por la frialdad y altivez con la que la joven se enfrenta a ella (Liv. XXX 15, 8-9 *non locuta est ferocius quam acceptum poculum nullo trepidationis signo dato impauide hausit*), y logra transmitir este mismo sentimiento al destinatario de su obra. Algo parecido observamos en Horacio, en su poema sobre Cleopatra (*Oda XXXVII*): en él critica su comportamiento, pero considera honroso su suicidio. Considerando que preferir la muerte antes que la ignominia es un principio de gran valor para los romanos, la muerte voluntaria de la africana aporta cierta dignidad a su personaje.

Una vez analizados los medios utilizados por el historiador para caracterizar a Sofonisba, podemos decir que la figura femenina que construye, a pesar de constituir todo lo que para los romanos era reprochable en una mujer, resulta en gran medida atractiva para el destinatario de su obra. Debemos tener en cuenta, además, que aunque la cartaginesa se amolde en lo principal a la imagen negativa de mujer extranjera y seductora, presenta un alto concepto de honor personal.

IV. LA FIGURA DE SOFONISBA EN SILIO ITÁLICO

Si bien la tradición historiográfica le sirve a Tito Livio como base esencial para la construcción de su Sofonisba, Silio Itálico omite deliberadamente parte de esa tradición: suprime lo sucedido entre la joven y Masinisa, centrándose únicamente en el relato de Sifax. Es de destacar, sin embargo, el escaso relieve que el poeta concede a este personaje femenino, en comparación con su predecesor; sólo le dedica varios versos:

Virgo erat eximia specie claroque parente,
Hasdrubalis proles, thalamis quam cepit ut altis,
ceu face succensus prima taedaeque iugali,
uertit opes gener ad Poenos, Latiaeque soluto
foedere amicitiae dotalia transtulit arma (Sil. XVII 71-75).

A primera vista la descripción siliana de la cartaginesa parece una síntesis muy breve del pasaje de Livio; sin embargo, una mirada más atenta a los versos del épico nos descubre datos reveladores: Itálico emplea el texto del historiador como telón de fondo de su relato; de esta manera, acercándose o distanciándose de su antecedente, construye y da sentido a su representación de Sofonisba.

En cuanto a los elementos utilizados por Itálico en la descripción de la africana, vemos que él también insiste en la condición sexual del personaje, sirviéndose del mismo término que Livio (*uirgo*, Sil. XVII 71), y con la misma finalidad de destacar su intrusión en el mundo masculino.

Otro rasgo que Silio comparte con su antecesor es la mención al origen cartaginés de la muchacha y, por tanto, a su condición de mujer extranjera (Sil XVII 79 *Tyrios hymenaeos*); también para él Sofonisba es una joven seductora, de ilustre linaje (Sil. XVII 71-72 *Virgo erat eximia specie claroque parente./ Hasdrubalis proles*), capaz de cautivar a Sifax y hacer que incumpla el acuerdo firmado con Roma (Sil. XVII 81-82 *blando nimium faciliq[ue] marito/ statura obsequia et thalami flagrantis amores*). Es más, el poeta, con el único objetivo de silenciar a este personaje femenino, da a entender que el estado de sometimiento en el que se encuentra el africano se debe únicamente al poder de seducción de la muchacha, es decir, no alude a la tradicional naturaleza pasional de los nómadas a la que sí recurre su modelo. Para Itálico, por tanto, es la cartaginesa la única responsable del incumplimiento de los pactos establecidos entre los nómadas y los romanos (Sil. XVII 74-75).

En cuanto al contenido erótico de estos versos, hay que decir que, si bien en Tito Livio lo erótico aparecía de forma “difuminada”, en Silio Itálico esto sucede en mayor grado: nada tiene que ver su Sofonisba con la Cleopatra de Lucano, modelo muy activo de seducción –más propio de la elegía–, que refleja con gran contundencia el arte de atraer sexualmente no sólo por medio del habla (como la Sofonisba de Livio), sino también por medio de la belleza física, el vino, etc. Así pues, podemos decir que el poeta flavio se atiene estrictamente a la contención sexual que demanda la épica. El vocabulario “erótico” de Silio, por su parte, difiere en cierta medida del del paduano, porque no sólo hace referencia a lo pasional, sino también a aspectos relacionados con el matrimonio y la vida conyugal –aunque lo hace mediante el empleo de una adjetivación que le sirve para expresar una valoración negativa, de manera que llega a transformar lo conyugal en un mero instrumento o excusa utilizado por Sifax para satisfacer sus deseos carnales: Sil. XVII: *prauo amore* (v. 69), *toros* (v. 70), *thalamis... altis* (v. 72), *face... prima* (v. 73), *succensus*²⁵ (v. 73), *taedaque iugali* (v. 73), *Tyrios Hymenaeos* (v. 79), *thalami flagrantis amores* (v. 82),

²⁵ Obsérvese que Livio había utilizado el término *accensum*.

tertius ignis (v. 112)–. Una vez más, lo más característico de este vocabulario erótico es que se inscribe dentro de la imagería del fuego, tanto para describir la pasión que siente el rey africano por Sofonisba: *ceu face succensus prima taedaeque iugali / uertit opes gener ad Poenos* (Sil. XVII 73-74); *thalami flagrantis amores*²⁶ (Sil. XVII 82), como para relatar la quema del campamento núpida: Sil. XVII: *incendia* (v. 91), *ignes* (v. 93), *flammae* (v. 95), *Volcanus* (v. 97), *incendia* (v. 98), *ignis* (v. 99), *flammae* (v. 101), *Mulciber* (v. 102), *fauilla* (v. 104), *ardor* (v. 106), *flammis* (v. 114), *ignem* (v. 133). Como se puede comprobar, Silio confiere más importancia que su antecesor al relato de la destrucción del campamento africano, movido por su deseo de poner énfasis en las consecuencias desastrosas que trae al ser humano dejarse llevar por las pasiones.

La insistencia de Silio en la incontinencia sexual de Sífax, por otro lado, contrasta con la descripción de Escipión como *casti ductoris*²⁷ (Sil. XVII 130) –ya había mostrado el general su *continentia libidinum* en XV 268-271, cuando devuelve a una joven a su prometido sin haber abusado sexualmente de ella, cf. Liv. XXVI 50–; se establece, así, una fuerte oposición entre ambos dirigentes²⁸, oposición que actúa en la obra a modo de prolepsis sobre la futura victoria romana, en general, y de Escipión, en particular.

Como hemos tenido oportunidad de comprobar, los dos autores coinciden en lo esencial en la representación de la muchacha. No obstante, difieren, en gran medida, en dos aspectos de gran importancia: por un lado, los medios empleados en la creación de este retrato y, por otro, la relevancia concedida a esta figura histórica.

En lo que se refiere al primer aspecto hemos de decir que si bien el historiador, como hemos visto, opta por una combinación entre discurso y narración, a fin de parecer ante sus lectores un narrador imparcial, sin

²⁶ Sofonisba, incluso, es llamada por Sífax “*tertius ignis*”: *ira pudorque dabant et coniunx, tertius ignis/ immanes animos* (Sil. XVII 112-113).

²⁷ Cf. palabras de Escipión a Masinisa en Liv. XXX 14.5: *atque nulla earum uirtus est propter quas tibi adpetendus uisus sim qua ego aequae ac temperantiae et continentiae libidinum gloriatus fuerim*, cf. R. MARKS 2005, p. 242, n. 115.

²⁸ La figura de Escipión representa la moral sexual y, por tanto, el tipo de comportamiento que Domiciano trata de promover en Roma; este rasgo de Escipión establece un modelo de héroe nuevo, más acorde a las circunstancias de la época flavia, que se opone al prototipo de héroe homérico (Recuérdese cómo Agamenón y Aquiles habían causado grandes problemas dentro del ejército griego por culpa del deseo sexual por una mujer), cf. R. MARKS 2005, pp. 239-242.

embargo Silio se sirve exclusivamente de la narración, porque de esta manera construye una figura más plana y con menos matices. En segundo lugar, debemos destacar la negativa de Itálico –actitud opuesta a la de sus antecesores– de concederle ni un ápice de dignidad a este personaje femenino: omite deliberadamente el relato de su muerte, impidiendo, de este modo, a la joven toda oportunidad de limpiar algo su imagen; él sólo relata las consecuencias negativas que trae a Sifax su unión con ella.

Después de examinar los recursos utilizados por el poeta y el historiador para caracterizar a Sofonisba, podemos afirmar que la figura femenina construida por Tito Livio, a pesar de constituir todo lo que para los romanos era reprobable en una mujer, resulta en gran medida atractiva para el destinatario de su obra. Nada comparable se observa en Silio, quien trata que este personaje pase desapercibido. Por esto elabora una descripción tan breve de la joven, apenas cinco versos (XVII 71-75), alude de forma vaga a los elementos sexuales y eróticos del pasaje y, sobre todo, culpa única y exclusivamente a la muchacha de la seducción y dominio del rey Sifax; ninguna importancia tiene para Itálico la naturaleza pasional que sus antecedentes atribuían a los númeridas.

No son éstos, sin embargo, los únicos elementos utilizados por el poeta flavio para desprestigiar a su personaje; el escaso relieve que se concede a esta figura se manifiesta también y especialmente en el hecho de que éste no mencione siquiera su nombre²⁹, pero también en el hecho de que no le ceda la palabra en ninguna ocasión.

La ausencia del nombre es un elemento clave en la interpretación del texto siliano, porque, al no concedérselo, Itálico convierte a este personaje en una figura indeterminada que representa a todas las féminas extranjeras tachadas de “mujeres seductoras”³⁰.

¿Pero por qué quiere Silio que esta figura pase desapercibida dentro de su obra? Según La Penna³¹, Itálico no concede relevancia a este personaje

²⁹ Livio, si bien en el libro XXIX, en el episodio de Sifax, no recoge su nombre, en el libro XXX lo recoge 4 veces: 12.11, 12.22, 15.5, 15.7.

³⁰ Silio había mostrado este mismo proceder en el final del catálogo de mujeres de la Roma primitiva, introducido con ocasión de su descripción del mundo infernal (XIII 806-850). En dicho elenco hace alusión a una Vestal condenada a sufrir un terrible castigo en el Infierno por haber incumplido su voto de castidad (XIII 843-848).

³¹ A. LA PENNA 2001, p. 64.

porque se trata de una mujer desprovista de toda virtud y él sólo presta atención a las féminas ejemplares, por las enseñanzas morales que aportan a las matronas de su época. No obstante, el catálogo de mujeres del libro XIII de *Punica* (vv. 806-850), nos induce a pensar que esta hipótesis de La Penna puede ser matizada, puesto que en esta relación no sólo aparecen mujeres ejemplares, aunque sean las que predominen, también malvadas o traidoras. Es más probable que haya que considerar como razón el potencial seductor de esta muchacha, cuyo retrato, según lo ha transmitido Livio, muestra, junto a otras características, un alto concepto de dignidad personal. Todo ello contribuye a crear una figura poderosamente atractiva y perturbadora, precisamente lo que Silio trata de evitar en sus retratos femeninos. Así, tan sólo nos refiere –además de una forma indirecta y por ende de un modo mucho más efectivo y sin riesgos–, los efectos devastadores que esta joven ejerce sobre Sifax. Su origen y, sobre todo, su belleza, son los únicos rasgos de ella a los que tenemos acceso; son, además, rasgos característicos del prototipo de mujer seductora, es decir, la cartaginesa no presenta ninguna característica propia e individual (ni física ni moral) que la defina como a una persona concreta. De este modo, sin nombre, sin voz³² y sin actuar, se convierte su figura en puro efecto destructor y logra el relato lo que pretende Silio con mayor eficacia.

Itálico, en definitiva, ha construido un tipo femenino, más que una mujer, sin ninguna clase de atractivo, con el fin de evitar toda posibilidad de suscitar en el destinatario la fascinación por su figura. El tratamiento que hace de este personaje, por tanto, es fiel a la política de Domiciano, basada en la restauración moral que Augusto había impulsado en el siglo I a. C.: ambos (Silio y Domiciano) pretenden recuperar las tradicionales virtudes romanas, refrenando la libertad sexual y promoviendo los valores familiares³³. En la Roma que Itálico y Domiciano querían construir, por tanto, la mujer seductora no tenía cabida, por lo que ésta, tanto en *Punica* como dentro del sistema romano, será una figura marginal.

³² Ningún escritor, salvo Itálico, le había impedido a la “seductora” hacer uso de la palabra, por lo que podemos afirmar que la negociación de lo femenino en *Punica* retorna a una posición más tradicional.

³³ Domiciano recupera la *Lex Iulia de Adulteriis Coercendis* del 18 a.C. y la *Lex Voconia* del 169 a. C., creadas por Augusto, e impone la *Lex Scantinia* para controlar la conducta sexual de las mujeres de la alta clase social romana; la única conducta sexual admitida en Roma para las mujeres es la sexualidad (dentro del matrimonio) con fines reproductivos, cf. A. J. BOYLE – W. J. DOMINIK 2003, p. 25; R. MARKS 2005, p. 238 y M. WIKE 2002, pp. 38-39.

No obstante, a pesar de los esfuerzos de Itálico de no conceder importancia a esta mujer, y en esto está implícito el hecho de que sea una mujer, Sofonisba tiene un papel destacado en el poema; de hecho, goza de una importancia mayor que la que el propio escritor pretendía otorgarle, pues es ella, en cierta medida, la desencadenante de la acción: consigue que Sífax se pase al bando púnico y se enfrente a Roma.

Debemos contar, asimismo, con el hecho de que el destinatario de la obra de Silio Itálico leía este pasaje a través del texto de Livio —el propio poeta, al haber realizado alusiones tan directas al historiador, le había incitado a ello—, por lo que el significado de éste quedaba incorporado al nuevo texto, adquiriendo una dimensión más profunda. El público romano, en definitiva, pese al empeño de Itálico de conseguir el efecto opuesto, pudo haber acabado por ver en su Sofonisba un personaje atractivo y seductor, más aún, si se cabe, que el de Tito Livio; al fin y al cabo, si él lo consideraba tan peligroso como para negarle hasta el derecho a tener un nombre, sus motivos de peso tendría.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, R. (1994), “De Thanatos à Éros, Le sadisme discret de Tite-Live”, *Actes du Colloque Presence de Tite-Live. Hommage au Professeur Chevallier P. Jal*, R. Chevallier et R. Poignault (eds.), Tours, pp. 45-65.
- ALBRECHT, M. VON (1964), *Silius Italicus. Freiheit und Gebundenheit römischer Epik*, Ámsterdam.
- ALBRECHT, M. VON (1968), “Claudia Quinta bei Silius Italicus und bei Ovid”, *Der Altsprachliche Unterricht* XI, 1, pp. 76-95.
- AUGOUSTAKIS, A. (2003), “*Lugendam formae sine virginitate reliquit*: reading Pyrene and the transformation of Landscape in Silius’ *Punica* 3”, *AJPh* 124, pp. 235-257.
- BALSDON, J. P. V. D. (1962), *Roman Women: Their History and Habits*, Londres.
- BOYLE, A. J. - DOMINIK, W. J. (2003), *Flavian Rome. Culture, Image, Text*, Boston.
- CANTARELLA, E. (1991 = 1985), *La calamidad ambigua*, trad. de A. Pociña, Madrid.
- CANTARELLA, E. (1997 = 1996), *Pasado próximo. Mujeres romanas de Tácita a Sulpicia*, trad. de M. Isabel Núñez, Madrid.
- CORTÉS, R. (2001), “Orígenes en Grecia y Roma de las actitudes actuales hacia las mujeres”, *Cuadernos de literatura griega y latina III*, Madrid - Santiago de Compostela, pp. 161-196.

- DIEGO, R. DE - VÁZQUEZ, L. (2002), "Libertina", *Figuras de Mujer*, Madrid.
- DUBY, G. - PERROT, M. (1994 = 1991), *Storia delle donne*, vol I: *L'Antichità*, a cura di P. Smehmitt Pantel, Roma - Bari.
- GALLARDO MEDIAVILLA, C. - SIERRA DE COZAR, A. (1986), "Tópicos sobre la Mujer en la Historia Romana de Tito Livio" en *La Mujer en el Mundo Antiguo*, Madrid, ed. de la Universidad Autónoma de Madrid.
- HALEY, S. P. (1990), "Livy, Passion, and Cultural Stereotypes", *Historia XXXIX*/3, pp. 375-381.
- KEITH, A. M. (2000), *Engendering Rome: Women in Latin Epic*, Cambridge.
- LA PENNA, A. (1981), "Tipi e modelli femminili nella poesia dell'epoca dei Flavi (Stazio, Silio Italico, Valerio Flacco)", *Atti Congresso Internazionale di Studi Vespasiani*, vol. I, Rieti, pp. 223-351.
- MARKS, R. (2005), *From Republic to Empire. Scipio Africanus in the Punica of Silius Italicus*, Frankfurt.
- RIPOLL, F. (2003), "Un héros barbare dans l'épopée latine: Masinissa dans les *Punica* de Silius Italicus", *L'Antiquité Classique* 72, pp. 95-111.
- SILIO ITALICO, C. (2001), *Le guerre Puniche*, trad. di M.A. Vinchesi, vol. I, II, Milán, Bur Classici Greci e Latini.
- SILIO ITALICO, C. (2005), *La Guerra Púnica*, Villalba, J. (trad.), Madrid.
- SPALTENSTEIN, F. (1986), *Commentaire des Punica de Silius Italicus*, vol. I, Génova.
- SPALTENSTEIN, F. (1990), *Commentaire des Punica de Silius Italicus*, vol. II, Génova.
- VINCESI, M. A. (1999), "Imilce e Deidamia, due figure femminili dell'epica flavia (e una probabile ripresa da Silio Italico nell'Achilleide di Stazio)", *Invidata Lucernis* 21, pp. 445-452.
- WALSH, P. G. (1970), *Livy: his Historical Aims and Methods*, Cambridge.
- WIKE, M. (2002), *The Roman Mistress*, Oxford.

ORESTES O LA PERVERSIÓN DEL MITO: UNA LECTURA DE *LES BIENVEILLANTES* DE JONATHAN LITTELL

JOAN PAGÈS CEBRIÁN

Recepción: 14/10/09

Universitat Autònoma de Barcelona

Aceptación: 19/01/10

Joan.Pages.Cebrian@uab.cat

Resumen:

La novela *Les Bienveillantes* de Jonathan Littell retoma el mito de la Oresteia como fundamento para la construcción del relato, con algunas alteraciones estructurales y conceptuales al servicio de los objetivos del novelista. La analogía que se establece entre el protagonista de la novela, Max Aue, y la figura mítica de Orestes, no es percibida de inmediato. Una lectura atenta de la novela permite descubrir que la identificación entre ambos personajes descansa sobre bases antropológicas. En efecto, el fenómeno del nazismo se nos revela como un complejo proceso ritual de purificación visto desde la mentalidad torturada de un genocida. El componente ritual nos da la clave para establecer el vínculo entre el mito trágico y el hecho histórico, y nos abre nuevas posibilidades de lectura e interpretación en clave sociológica y psicológica.

Palabras clave: Oresteia, Orestes, *Bienveillantes*, Jonathan Littell, tradición clásica, novela.

Orestes or the perversion of a myth: a reading of Jonathan Littell's *Les Bienveillantes*

Abstract:

Jonathan Littell's *Les Bienveillantes* is built upon the mythical story of Orestes, with a significant number of structural and conceptual changes in order to adapt Orestes's mythical figure to the novelist's purposes. The basis on which the analogy between the protagonist Max Aue and Orestes is grounded is difficult to determine. An in-depth reading leads to a wider understanding of the parameters of analogy, and reveals its anthropological ground. Thus, the phenomenon of Nazism is revealed to us as a complex ritual purification procedure narrated by a genocidal Nazi officer with psychotic features. The ritual-motif gives us the key to establishing the link between the tragic myth and the history of Nazism, and it offers new possibilities of reading and interpretation on sociological and psychological bases.

Keywords: Oresteia, Orestes, *Bienveillantes*, Jonathan Littell, classical tradition, novel.

I. INTRODUCCIÓN

Les Bienveillantes de Jonathan Littell¹ es una novela publicada en Francia en 2006. Ha obtenido dos de los más prestigiosos premios de la literatura francesa: el Goncourt de novela y el Gran Prix de l'Académie Française. Está concebida como las memorias de un ex-oficial de las SS que participó en el exterminio judío durante la Segunda Guerra Mundial y vive en Francia

¹ J. LITTELL, *Les Bienveillantes*, Paris, Gallimard, 2006. Existe versión en castellano (RBA, 2007) y en catalán (Quaderns Crema, 2007), así como en portugués, italiano, inglés, alemán, neerlandés y hebreo.

bajo una identidad falsa. Puede ser considerada un ejemplo de memorialismo testimonial de ficción, en tanto que un testigo que participó activamente en los hechos que narra nos da su versión de ellos. Pero esta definición escueta vela la complejidad de la concepción narrativa sobre la cual el autor ha edificado su relato. La novela ofrece sin duda niveles de lectura diversos y no resulta fácil clasificarla. Liran Razinski² la inscribe en la llamada “literatura de transgresión”, heredera de autores franceses como Lautreamont y Sade, con una salvedad: si bien los dos autores citados relataban experiencias vividas en los límites de la moral, las cuales son percibidas como anécdotas personales sin trascendencia social, la novela de Littell describe con gran realismo y crudeza hechos que llevaron a toda una generación a los límites de lo moral y humanamente soportable³. Por primera vez, según Razinsky, se escribe literatura de transgresión sobre hechos históricos.

El análisis que me propongo no es en modo alguno una contribución a la clasificación de género –si es que ésta es posible– de la novela de Littell. Simplemente añadiré en este sentido que en la novela se distinguen tres planos de género que se superponen claramente: el plano histórico⁴, el psicológico y el policíaco. De esta manera el relato se va edificando sobre estos tres niveles de lectura que Littell articula hábilmente a lo largo de más

² L. RAZINSKI, “History, excess and testimony in Jonathan Littell’s *Les Bienveillantes*”, *French Forum* 33.3, 2008, pp. 69-87.

³ La ya abundante bibliografía sobre la obra se centra básicamente en los problemas de índole ética que suscita. Una parte de la crítica ha visto en ella una simple provocación nacida de la pluma de un escritor novel con vocación de *enfant terrible*. Citaré dos reseñas de las muchas que se han ido publicando: E. HOUSSEAU, “*Les Bienveillantes*, un canular déplacé”, *Le Figaro* (8-11-06); M. KAKUTANI, “Unrepentant and telling of horrors untellable”, *New York Times* (24-2-09), p. C1. A mi modo de ver, esta interpretación es fruto de un error corriente: no se tiene en cuenta que el protagonista y *persona loquens* de la novela es una creación literaria, una etopeya compleja. Littell recrea la figura de un fascista genocida impenitente y cínico que nos hace revivir el holocausto judío y la maquinaria de guerra nacionalsocialista con gran viveza y realismo. Conviene mencionar aquí el hecho de que el novelista ha sido testigo presencial de los últimos genocidios europeos en su calidad de cooperante en los conflictos de Bosnia y Chechenia. Véase al respecto la entrevista “Maximilian Aue vu par Jonathan Littell”, *La Revue Littéraire* 28, 2006, pp. 158-161. Es muy significativo también el hecho de que en su última obra retome el tema de la psicología del genocida; en efecto, *Le sec et l’humide* (Gallimard, 2008) es un ensayo sobre el líder fascista pro-nazi belga Léon Degrelle, personaje del cual se ha dicho en algunas reseñas que fue el modelo para la creación de Maximilian Aue en la novela que ahora nos ocupa. Véase al respecto A. CASTELLS, “D’on surt Max Aue?”, *Avui*, Suplement Cultura (30-05-2009).

⁴ La novela, en general, parece haber sido mal comprendida por los historiadores. Las críticas procedentes de este sector son ciertamente negativas. Véase E. HUSSEAU-M. TERESCHENKO, *Les complaisantes. Jonathan Littell et l’écriture du mal*, París 2007. Cf. J. SOLCHANY, “Les Bienveillantes ou l’histoire à l’épreuve de la fiction”, *Revue d’Histoire Moderne et Contemporaine* 54.3, 2007, pp. 159-178.

de mil páginas de prosa torrencial, combinando escenas de gran realismo sin concesiones, de poderosas imágenes oníricas y de situaciones grotescas.

El aspecto que quiero analizar, como estudioso de la tradición clásica⁵, es la relación que el autor establece entre el relato que forja y el mito de Orestes. La novela *Les Bienveillantes* parte de un planteamiento muy ambicioso, recurriendo al motivo de Orestes perseguido por las Erinias como desencadenante del relato y, lo que me parece más interesante, como factor de cohesión narrativa y conceptual. El mito de Orestes cumple en la novela una función determinada que no es fácil de dilucidar a partir de una primera lectura. Sólo un estudio en profundidad permite analizar el grado de conocimiento del mito, su función y significado por parte del autor, y el nivel de adecuación de su uso literario.

II. UNA ORESTEA ARGUMENTAL

El lector, a medida que avanza en la lectura de la novela, va reconociendo una trama de intriga que se desencadena en torno al asesinato de la madre de Maximilian Aue, el protagonista, y su segundo marido. Todo parece apuntar a Aue como culpable, a pesar de que la narración está construida un tanto cinematográficamente, generando un *suspense* que priva al lector de la certeza de la culpabilidad del protagonista. Dos agentes de policía, Clemens y Weser, perseguirán insistentemente a Aue presionándolo para que confiese su crimen. No es difícil reconocer en ellos una trasposición al plano novelesco de las Erinias míticas.

La analogía entre las tríadas Maximilian Aue-Heloïse-Aristide Moreau y Orestes-Clitemnestra-Egisto es evidente. Así pues, enlazada con la narración de los sucesos históricos se traza una intriga policíaca en torno a la familia de Max Aue análoga a la trama del mito de Orestes. Pero el lector, conforme va conociendo este *plot*, asiste con estupor a lo que podríamos denominar una deconstrucción grotesca del mito de Orestes: la Orestea

⁵ Desde el punto de vista de la tradición clásica pueden abordarse otros aspectos que dejaré al margen para no extenderme excesivamente ni desviarme del objetivo de este artículo. Baste tan sólo nombrar la referencia al hecho histórico de la justificación en autores clásicos de determinadas convicciones del nacionalsocialismo, que con una cierta dosis de habilidad Littell baraja en su novela. Véase L. CANFORA, *Ideologías de los Estudios Clásicos*, Madrid 1991 (Torino 1980), p. 9, donde se dan ejemplos tomados directamente de *Mein Kampf*. Así también el protagonista de *Les Bienveillantes* justifica algunas de sus opiniones, ciertamente heterodoxas, con citas de Platón y Plutarco. Véase *Les Bienveillantes* p. 69 ed. Gallimard (=Plutarco, *Alcibiades* 23, 7); p. 187 (= Platón, *Banquete* 182 b-d).

recreada por Littell está impregnada de un tono paródico que en ocasiones nos recuerda el mundo del cómic o del cine de género policíaco o negro. Littell parece banalizar el referente mítico hipotextual. La estructura narrativa de la *Oresteia* clásica, ya sea en la versión de Esquilo o en las de Sófocles o Eurípides, aparece aquí frustrada, puesto que no llega a saberse si Aue ha sido el culpable de la muerte de su madre y del marido de ésta a pesar de que les odia y de que todos los indicios le incriminan. El padre de Aue, que ocuparía el lugar de Agamenón, no muere asesinado, sino que simplemente desaparece poco después de regresar de la Primera Guerra Mundial, y su esposa consigue que se le declare legalmente muerto para poder contraer matrimonio con Moreau. Así pues, esta nueva Clitemnestra mata a Agamenón *de iure*, pero no *de facto*. Por consiguiente, el motivo de la venganza queda notablemente disminuido en relación con el mito clásico. La hermana de Aue, Una Aue, la Electra de la novela, también desempeña un papel menor en comparación con la grandiosa figura de la Electra sofóclea. No siente ni siquiera rencor hacia su madre, y se retira a vivir al campo con su marido⁶, un terrateniente prusiano antisemita que no comulga con el ideario nacionalsocialista.

Una lectura atenta nos ayudará a determinar si este uso aparentemente banal del mito es gratuito o tiene un significado que va más allá del mero adorno intelectualista. La relectura del mito de Orestes en la novela de Littell no se limita a un simple uso de un patrón narrativo, como veremos a continuación.

III. UNA ORESTEA CONCEPTUAL

El mito es una realidad cambiante, un material plástico maleable que se va transformando en las manos del creador literario ya desde los primeros autores griegos, y, como ya apuntó acertadamente Highet en su manual clásico⁷, pervive con gran vigor en la literatura del s. XX ya que, sin alterar significativamente su estructura, renueva su significado y función. Recordemos, por ejemplo, cómo determinados mitos se relacionan ya tópicamente con los hechos más relevantes de la historia contemporánea.

⁶ Elemento euripídeo. Otro paralelismo euripídeo es la no consumación del matrimonio: Üxküll es impotente a causa de una herida sufrida durante la Primera Guerra Mundial.

⁷ G. HIGHET, *La tradición clásica*, Mexico DF 1954 (Reimpresión 1996, primera edición en inglés 1949), vol. II, cap. XXIII.

Sin embargo, no resulta nada fácil comprender cómo Orestes aparece transfigurado aquí en un oficial de las SS implicado en el exterminio del pueblo hebreo. La identificación entre Orestes y un genocida no es, desde luego, una analogía tan transparente como la que ha permitido erigir a Antígona ya desde el s. XVIII con la versión de Alfieri en paradigma de la lucha contra la tiranía y la opresión, por poner un ejemplo. A mi modo de ver, Littell nos plantea un reto, nos invita a descubrir una Orestea contemporánea entre las líneas de su relato.

Como fruto de mi análisis, puedo ofrecer una interpretación de la obra de Littell y su relación con la Orestea que toma en consideración la novela en su totalidad. La trama de intriga a la que nos hemos referido se mueve en un segundo plano respecto al asunto principal del relato: el exterminio judío visto desde la perspectiva de uno de los verdugos.

Así pues, al margen de este trasunto de Orestea al que nos hemos referido, meramente argumental, podemos identificar una segunda Orestea que se mueve a nivel conceptual. El mito de Orestes y las Erinias se halla ya en la concepción misma de la novela, que se plantea como una historia del nacionalsocialismo alemán entendida, desde un punto de vista antropológico estructural, como un proceso de purificación. La idea de purificación constituye uno de los pilares de la ideología nacionalsocialista.

Según los presupuestos del nacionalsocialismo, el pueblo alemán estaba afectado por una mancha de impureza. Los orígenes de esta impureza eran exógenos y endógenos: por una parte, Francia y sus aliados sumieron a Alemania en una situación humillante de precariedad económica después del tratado de Versalles, y por otra, grupos de población que eran considerados impuros por su mestizaje compartían el espacio vital con el pueblo alemán, que era considerado único ejemplar de pureza racial.

Littell, a nuestro entender, establece unos parámetros antropológicos sobre los cuales se fundamenta su Orestea particular: entiende el nacionalsocialismo como un proceso de purificación, y como tal, no escapa a una dimensión ritual que nos traslada a dinámicas sociales ancestrales. Muchos mitos griegos nos hablan de ritos de purificación como respuesta a un crimen cometido por uno o varios personajes que han desencadenado una mancha que se va extendiendo y contaminando a la colectividad. Los conceptos de contaminación y purificación aparecen íntimamente vinculados al mito y al ritual desde los textos más antiguos, desde el Próximo

Oriente hasta Grecia y Roma. Están presentes también en el Antiguo Testamento, y son una muestra de concepciones religiosas comunes a muchos pueblos y de comportamientos tribales.

Pues bien, la Oresteia, tal como nos la narran los poetas trágicos, se engloba en este tipo de mitos que se pueden entender desde una óptica antropológica y sociológica como un procedimiento ritual muy complejo de purificación⁸. Contaminación y purificación constituyen dos patrones narrativos de muchos mitos, especialmente de los mitos trágicos, y actúan en muchas tragedias como desencadenantes del conflicto dramático. En la *Oresteia* de Esquilo, Orestes es agente purificador, pero de acuerdo con las dinámicas tribales, su acto purificador supone un crimen⁹ aún más abominable que el asesinato de Agamenón por Clitemnestra y Egisto¹⁰. El matricidio es un ἐμφύλιος φόνος, un crimen consanguíneo que despierta a las Erinias. Sobre este motivo Esquilo erige la tragedia de Orestes. El matricidio es, por consiguiente, parte integrante del proceso purificador, a pesar de la paradoja que comporta. La conversión de Erinias en Euménides cierra el conflicto gracias a la intervención de Atenea en lo que parece una anticipación del *deus ex machina* euripídeo. Con esta conversión la tribu deja paso a la polis; el mito de la Oresteia es un mito de civilización¹¹. Una idea muy esquílea subyace: por el dolor se llega al conocimiento¹². El progreso se fundamenta, a menudo, en el derramamiento de sangre.

Análogamente, según los preceptos del nacionalsocialismo alemán de los años treinta del siglo pasado, el pueblo alemán se siente víctima de una contaminación y debe someterse a un proceso purificador. Los con-

⁸ El motivo mítico-ritual del proceso purificador de la mancha de sangre subyace a toda la tradición trágica, y se manifiesta explícitamente en algunos pasajes de las diversas obras adscritas al ciclo. Baste mencionar A. *Eu.* 277; 281-283; 313; 474; 499; A. *A.* 337; 1420; 1645; 1669; A. *Ch.* 859; 944; 968; 1059; S. *El.* 70; 492; 603; E. *Or.* 512-517.

⁹ La venganza supone la transmisión por herencia del crimen. Esta es una idea fundamental de los mitos trágicos y es uno de los principales motivos dramáticos en Esquilo. Vid. E. R. DODDS, "Morals and politics in the Oresteia", *Aeschylus*, Oxford Readings in Classical Studies, Oxford 2007 [publicado originalmente en *PCPS* 6, 1960, 19-31], pp. 245-264, especialmente 256 ss.

¹⁰ Los crímenes de la casa de los Atridas encierran un carácter marcadamente ritual, hasta tal punto que pueden ser considerados sacrificios por su dimensión ético-religiosa. La idea se manifiesta con claridad sobre todo a partir del sacrificio de Ifigenia. Vid. S. GOLDHILL, *Aeschylus, The Oresteia*, Cambridge 1992, p. 68-69.

¹¹ No es el objetivo de este artículo aportar un nuevo análisis de una obra tan compleja como la *Oresteia*. Me limito a una visión antropológica porque es la que sirve a mis propósitos.

¹² Un análisis exhaustivo del motivo en E. R. DODDS, op. cit., 255-264.

tingentes de población exógenos deben ser eliminados porque son los que propagan la mancha. El exterminio, pues, aparece ritualizado. Con esta analogía Littell nos da a entender que mediante el holocausto Alemania, y por extensión la civilización occidental, retrocede hacia un estadio tribal presuntamente superado por los procesos históricos, recuperando el ritual como método de resolución de tensiones y conflictos en el seno de una sociedad. *Les Bienveillantes* de Jonathan Littell se puede leer, por consiguiente, como una *Oresteia* inversa, en la cual la polis vuelve a ser tribu.

En todo ritual purificador, el agente purificador queda mancillado porque asume sobre su persona la impureza: es el caso de Orestes, y el de Maximilian Aue. Por eso debe someterse a un nuevo rito purificador que no comporte un nuevo crimen. Esta idea está presente en la versión de Esquilo: Orestes, después de cometer matricidio, se somete a una doble expiación: una purificación ritual en Delfos, que lo libera de la mancha hereditaria, y una absolución judicial del matricidio en Atenas. Vemos en el final de la *Oresteia* la dimensión civilizadora del mito. En el caso del protagonista de *Les Bienveillantes*, el proceso aparece pervertido: una sociedad altamente civilizada como la alemana de la primera mitad del s. XX manipula los procedimientos científicos con sofismas y falacias para presentar el exterminio racial como un nuevo proceso civilizador que se justifica ideológicamente como un paso más en el progreso de la humanidad. Pero, paradójicamente, y tomando la *Oresteia* como clave interpretativa, lo que está sucediendo es precisamente lo contrario: una sociedad avanzada retoma dinámicas tribales. Littell en su novela invierte el mito de Orestes y convierte un héroe ya civilizado en el ejecutor de un ritual primitivo terriblemente sanginario. El Orestes de Littell es, por extensión, no tan sólo Aue sino todo el pueblo alemán. Aue, al contrario de Orestes, eludirá su proceso cambiando de identidad: ése fue el destino de muchos oficiales nazis que consiguieron iniciar una nueva vida y escapar del proceso de Nuremberg. En la novela de Littell, las Erinias¹³ no se convierten en Euménides; las “Bienveillantes”

¹³ Recordemos lo dicho al principio: en la novela de Littell se superponen dos *Oresteas*: la meramente argumental, y la conceptual. Los dos agentes de policía que persiguen a Aue por el presunto matricidio se identifican claramente, como ya hemos observado, con las Erinias en la trama policiaca. Sin embargo, si consideramos el crimen de Aue, no el presunto matricidio grotesco (*Oresteia* argumental) sino su implicación en el holocausto (*Oresteia* conceptual), las Erinias aparecen en forma de síntomas patológicos: las pesadillas, las alteraciones gastrointestinales y el desequilibrio químico del protagonista son una manifestación de esas Erinias que le persiguen a lo largo de todo el período durante el cual participa en las operaciones de organización y logística de la deportación y exterminio.

que le dan título son, en consecuencia, inexistentes, prueba más de la paradoja implícita a la que nos hemos referido. El cambio de identidad de Maximilian Aue ocupa, desde un punto de vista estructural, el espacio de la conversión de las Erinias: así como éstas pierden su identidad e iconografía primitivas para erigirse en divinidades benefactoras que velan por la concordia civil, en la novela de Littell es Aue quien se transforma, dejando el conflicto sin resolver. La *Orestea* nos aparece aquí nuevamente frustrada. La conversión es, en la *Orestea* esquílea, el último grado del proceso civilizador, pero la inversión que se da en la novela altera radicalmente, como vemos, la semántica del mito.

En la *Orestea* de Esquilo, el proceso purificador viene regulado por una institución de prestigio, el oráculo de Apolo en Delfos. Lo único que justificaba el matricidio de Orestes era la sanción délfica, y no como un crimen aislado sino como parte integrante del proceso purificador. La cobertura institucional es otro de los paralelismos que podemos establecer. En la novela de Littell es el régimen nacionalsocialista el que aporta ese cobijo jurídico que convierte una atrocidad en un acto regulado institucionalmente y, como tal, legal y entendido como legítimo por parte de los agentes implicados. Orestes no es responsable: se limita a cumplir la prescripción del oráculo. Aue utiliza la misma coartada: él es simplemente una pieza del gran mecanismo, luego no actúa por voluntad propia sino condicionado por las coordenadas históricas. Nótese el cinismo de tal justificación.

Tomando la idea de ritual desde el punto de visto antropológico y interpretando, como hace Littell, el exterminio llevado a cabo por el régimen nazi como un rito purificador, podemos establecer otra analogía entre la deportación judía y el antiguo rito griego conocido como *φάρμακός*¹⁴. Dentro de la compleja tipología de rituales de purificación en la antigüedad, el *φάρμακός* era uno de los más crueles: un individuo o colectivo era estigmatizado, marginalizado y finalmente deportado, o sea, excluido del colectivo. En algunos casos la expulsión comportaba la muerte, cuando menos la segregación: al *φάρμακός* se le excluía del espacio organizado y reglamentado que era la polis y se le obligaba a vivir en un espacio extra-

Esta duplicidad es una prueba más de los dos planos diferenciados que subyacen en la concepción narrativa de Littell, de esta doble *Orestea* a la que venimos refiriéndonos.

¹⁴ El primer testimonio de este ritual procede de Hiponacte de Éfeso (Fr. 6-10 Adrados). Véase también Ar., *Ra*. 733.

político donde no había reglas. Así, el régimen nazi deporta a los judíos y los excluye de su jurisdicción, recluyéndolos en campos de concentración donde no gozarán de ningún tipo de protección jurídica: el campo de concentración es el espacio extrapolítico donde vive (o intenta sobrevivir) el *φαρμακός*. El *φαρμακός* es un chivo expiatorio¹⁵, un individuo o colectivo víctima del linchamiento, al cual se le culpa de la contaminación que afecta a la ciudad.

Por otra parte, la ritualización de la crueldad permite al individuo participar en el linchamiento y ser cómplice del crimen legal sin sentir remordimientos. Esos remordimientos que se esconden tras la figura de las Erinias según la visión moralizante cristiana, y que desaparecen en la literatura existencialista¹⁶, contemporánea del fascismo. Tampoco Aue manifiesta el más mínimo indicio de remordimiento ni arrepentimiento, a no ser que queramos ver en los síntomas patológicos que le torturan una nueva transfiguración de las furias míticas.

IV. UNA ORESTEA SICOLÓGICA

Con el motivo de los remordimientos entramos en la dimensión sicológica del mito. La literatura contemporánea ha incidido particularmente en ésta a partir de las interpretaciones freudianas de los mitos, y la novela de Littell no es una excepción. Max Aue es un personaje de una complejidad sicológica considerable, y sus pautas de comportamiento responden a algunos arquetipos míticos, aparte del de Orestes, al cual nos venimos refiriendo desde el principio.

En él recae la paradoja del nazismo como fenómeno sociológico e histórico. Nos referimos al hecho de que un régimen político que se ampa-

¹⁵ Sobre el chivo expiatorio, recordemos, las sociedades primitivas hacían recaer los males que les afectaban. El animal era, pues, portador de todo mal y se le conducía fuera de los límites del espacio regulado por las leyes del colectivo, donde era simplemente abandonado o sacrificado. Una de las descripciones más antiguas del ritual del chivo expiatorio la tenemos en la Biblia (*Levítico* 16, 21-2). Véase J. V. GARCÍA TRABAZO, *Textos religiosos hititas*, Madrid 2002, pp. 49-51 (donde se citan ejemplos de los textos anatólicos y se da bibliografía especializada). La población, mediante este ritual, se veía liberada de los males de los que deseaba purificarse. Al *φαρμακός* se le dota de la misma estructura y significado, la diferencia yace en el hecho de que el chivo expiatorio es humano. Véase J. BREMMER, "Scapgoat Rituals in Ancient Greece", *Oxford Readings in Greek Religion*, ed. Richard Buxton, Oxford U. P., 2000, pp. 271-293.

¹⁶ Pensemos en el Orestes de *Les mouches* de Jean Paul Sartre, exento de cualquier forma de remordimiento después de asesinar a su madre.

ra en un estadio muy avanzado desde el punto de vista científico y tecnológico es capaz de justificar en nombre de la ciencia y del progreso comportamientos prepolíticos de un primitivismo y una crueldad inusitados y de organizar un genocidio a gran escala con los métodos industriales más modernos. En efecto, Aue es una persona cultísima, con una formación universitaria clásica, doctor en Leyes, con conocimientos de literatura, filosofía y música, así como de lenguas clásicas y modernas. Pero también es una persona que acarrea graves problemas de índole sicótica. Su inmadurez emocional contrasta abruptamente con esta solidez intelectual. Bajo su apariencia de racionalismo maquinal se esconde un desequilibrio síquico galopante: Aue es poco menos que un paradigma de manual que combina diversos arquetipos jungianos. Odia profundamente a su madre y a su segundo marido por la desaparición de su padre y su nuevo matrimonio (aquí Aue es Electra, no Orestes); desde pequeño se sintió rechazado por su madre, cuya leche le provocaba alergia, y contemplaba celoso cómo su hermana gemela mamaba del pecho materno. Establece con su hermana un vínculo que bascula entre una relación materno-filial (Una suple a Heloïse como madre) y la suplantación; en efecto, Aue deseaba ser su hermana, por eso la identificación Aue-Orestes no es unívoca: Aue es también Electra, como hemos visto. El momento narrativo en que esta suplantación se percibe con más intensidad es el pasaje en que Aue recuerda su actuación en el papel de Electra en una dramatización escolar de la obra homónima de Sófocles¹⁷: “À la fin de l’année scolaire, notre classe organise la représentation d’une tragédie, Électre justement, dans le gymnase de l’école, aménagé pour l’occasion; et je fus choisi pour le rôle principal. Je portais une longue robe blanche, des sandales, et une perruque dont les boucles noires dansaient sur mes épaules: lorsque je me regardai dans le miroir, je crus voir Una, et faillis m’évanouir. Nous étions séparés depuis presque un an. Lorsque j’entrai en scène j’étais à ce point possédé par la haine et l’amour et la sensation de mon corps de jeune vierge que je ne voyais rien, n’entendais rien et lorsque je gémissais *O mon Oreste, ta mort me tue*¹⁸, les larmes me coulaient des yeux. Oreste réapparut, possédée par l’Érinye, je criais, vociférais mes injonctions dans cette langue si belle et souveraine, *Va donc, encore un coup, si tu t’en sens la*

¹⁷ Pp. 380-1 de la edición Gallimard.

¹⁸ S. *El.* 808.

*force, hurlais-je, je l'encourageais, le poussais au meurtre, Tue-le au plus vite, puis expose son corps: il aura de la sorte les fossoyeurs qui lui reviennent*¹⁹. Et quand ce fut fini, je n'entendais pas les applaudissements, n'entendis pas les paroles du père Labourie qui me félicitait, je sanglotais, et la boucherie dans le palais des Atrides était le sang dans ma propre maison."

Aue, como acabamos de ver, depende emocionalmente de su hermana, a quien desea sexualmente. Mantuvo con ella una relación incestuosa durante la adolescencia. Ve en ella una madre-esposa. Este nuevo elemento del *ethos* del protagonista se basa en los moldes de la interpretación freudiana de la figura mítica de Edipo: Aue es, por lo tanto, no sólo un Orestes sino también un Edipo que viola el tabú del incesto²⁰.

Toda esta complejidad ha suscitado un interés creciente del mundo de la psicología por esta novela. En lo tocante al análisis psicológico, me remito a la opinión de André Green, quien afirma que sólo un análisis en claves psicoanalíticas permite una comprensión en profundidad del personaje²¹. No cabe duda de que la dimensión psicoanalítica del relato puede ser materia de futuros estudios especializados. De hecho, en no pocos pasajes el protagonista habla en un tono de franqueza y desinhibición que nos hace pensar en una terapia de psicoanálisis, sobre todo cuando explica sus sueños.

V. CONCLUSIÓN

Mediante la creación de su personaje Littell construye su relato con la intención de mostrarnos el fenómeno histórico del nazismo desde múltiples puntos de vista, entre los cuales cabe destacar el antropológico y el psicológico. Para ello se sirve del mito clásico de la Oresteia como patrón no sólo narrativo y estructural sino también conceptual. Littell, pues, retoma el mito de forma inteligente y coherente con su programa narrativo e ideológico. En ningún caso podemos considerar que la Oresteia sea en la

¹⁹ S. *El*. 1487-8.

²⁰ Otra muestra de la complejidad de la concepción literaria de Littell es el hecho de que Una Aue es la psicóloga que intenta poner orden en el gran desasosiego síquico de su hermano y corta la relación pecaminosa que ambos establecieron en sus años de juventud. Otro detalle significativo al respecto: Una Aue fue discípula de Karl Gustav Jung, el forjador de los arquetipos míticos en psicología.

²¹ A. GREEN, "Les Bienveillantes de Jonathan Littell", *Révue Française de Psychanalyse* 71.2, 22,07, pp. 907-910. Véase también H. DEDET, "Les Bienveillantes mises en question", *Psychanalyse*, vol. 1, n° 11, 2008, pp. 105-117.

novela un simple *pattern* usado de forma mecánica. El mito cumple en la novela una función clara y no se limita a aportar un simple barniz intelectualista. La Oresteia invertida que nos presenta Littell es una imagen poderosa que simboliza el hecho histórico de la involución en el proceso civilizatorio; con el nazismo la polis vuelve a ser tribu. Es ese mismo patrón antropológico y sociológico de comportamiento al cual el propio Littell ha asistido en Bosnia y Chechenia²². Littell reivindica la Oresteia como mito civilizatorio y lo hace funcionar como revulsivo contra el olvido del mito, ese olvido que puede inducir a la humanidad a la creación de mitos regresivos en el proceso de civilización, como son los mitos asociados al nazismo y a los totalitarismos en general. Quizá no sea ocioso transcribir aquí unas palabras de William G. Doty: "I want to point to the importance on reflecting on the traditional myths and rituals and to the dangers of ignoring the big stories. I want to point to the dangers of letting the dangerous and false mythical stories, such as the nazi myth, racist myths, and the like, obtain dominance in the social order and in our personal lives because we have not given proper and sustained attention to the fundamental mythic stories that have set us into motion and sustained us for generations"²³.

La literatura contemporánea establece a menudo analogías con el mundo del mito que se basan en la coincidencia de simbología o de patrones narrativos. La identificación puede ser explícita, transparente y unívoca, un traslado de figuras míticas a nuevos contextos (pensemos por ejemplo en el *Ulises* de Joyce, el *Teseo* de Gide o la *Antígona* de Anouilh). En otros casos la identificación aparece más velada²⁴. Littell, por ejemplo, fuerza la analogía y establece un paralelismo que no se percibe de inmediato, sino sólo después de una lectura en profundidad y un análisis por menorizado, como el que hemos intentado en este artículo²⁵.

²² Littell podría haber ambientado su relato en el Cáucaso contemporáneo. Su descripción de la ciudad de Berlín destruida por los intensos bombardeos de 1945 recuerda sin duda las imágenes de Grozni después de las dos guerras ruso-chechenas de la pasada década. Quizás su temor a violar el tabú informativo, osadía que algunos periodistas han pagado con la vida, le aconsejara optar por hechos ya pasados.

²³ W. G. DOTY, *Mythography. The study of myths and rituals*, University of Alabama Press 1986, p.19.

²⁴ Citaré como ejemplo dos novelas recientes de Claudio Magris: *Alle cieche*, sobre el ciclo argonáutico, y *Dunque Lei capirà*, sobre el mito de Orfeo y Euridice.

²⁵ Esta novela es un nuevo ejemplo de las posibilidades del mito clásico como factor generador de fabulación y pensamiento en la literatura más reciente. El uso del mito, pues, va mucho más allá de la recreación humanística y la desmitificación contemporánea.

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

UNA EXPERIENCIA EN CLASE CON LA CRÍTICA TEXTUAL GRIEGA

FELIPE G. HERNÁNDEZ MUÑOZ
Universidad Complutense de Madrid
fhmunoz@filol.ucm.es

Recepción: 30/09/09
Aceptación: 15/11/09

Resumen:

Ofrecemos una experiencia docente con la asignatura crítica textual griega durante el curso académico 2008-9 (Universidad Complutense de Madrid) y, como resultado de ella, la edición con el sistema tipográfico “TeX” de un pequeño tratado del rétor griego Alejandro.

Palabras clave: Crítica Textual Griega, Clase, Edición, Alejandro Rétor.

A classroom experience through Greek textual criticism

Abstract:

We describe a didactic experience based on the official subject of Greek textual criticism, carried out during the academic year 2008-2009 at the Complutense University of Madrid. The result of this experience is a little treatise of Alexander Rhetor, an edition created with the digital system of “TeX.”

Keywords: Greek Textual Criticism, Classroom, Edition, Alexander Rhetor.

La enseñanza de la crítica textual en la Universidad –en aquellos planes de estudio en los que afortunadamente sigue manteniéndose– suele ofrecer una orientación excesivamente teórica. A menudo, el peso fundamental recae en las clases teóricas, limitándose la parte práctica a la ilustración de los fenómenos explicados en clase con ejemplos y al comentario de algunos aparatos críticos; de ahí que todavía conserve entre muchos la fama de ser una materia demasiado abstracta, casi *geométrica*, como G. Pasquali ya reprochaba a la *Textkritik* de Paul Maas.

Durante los últimos cursos académicos he tenido la oportunidad de ocuparme en la Universidad Complutense de la docencia de esta apasionante disciplina, antaño esencial en nuestros estudios, como enfatizara Schleiermacher. Nuestro objetivo fundamental ha sido procurar el acercamiento directo del estudiante a la lectura y evaluación de los manuscritos, al tiempo que el manejo de todas las fases de la crítica textual, desde la *collatio* hasta la *constitutio textus* y la edición propiamente dicha. Un planteamiento de estas características rebasa los límites tradicionales de la crítica textual para abrazar también los de otras disciplinas, sobre todo la paleografía, pero, dado que esta materia, al igual que otras con ella conexas, como la codicología, prácticamente han desaparecido en la mayoría de nuestros planes de estudio, su

integración no supone ningún problema, antes al contrario: aprovechar la crítica textual para una inmersión también en la paleografía, o en la codicología, enriquece sus planteamientos y nos sitúa en la senda para recuperar esa “gran ciencia del libro manuscrito” que ya reivindicara Montfaucon.

Otra consideración previa: la crítica textual así entendida también ofrece un campo idóneo para las tareas de investigación y el trabajo en equipo, a menudo reservados para niveles superiores. En buena medida, el presente trabajo es fruto de esa experiencia durante el último curso académico en la Universidad Complutense, donde la crítica textual griega es todavía una asignatura optativa de 2ª ciclo, y es justo que, desde estas líneas, agradezca su colaboración a los alumnos que tan generosa y entusiásticamente han participado¹.

Tras una breve introducción eminentemente teórica sobre la historia de la crítica textual griega y las principales cuestiones que todavía hoy se debaten², hemos pasado en clase al “trabajo de campo”, que suele atraer más a los alumnos. Si lo que pretendíamos es trabajar directamente sobre manuscritos griegos, resultaba imprescindible una introducción práctica a la paleografía griega. Lo que en un principio parecía un gran obstáculo se superó con relativa facilidad: en muy poco tiempo, cotejando un mismo texto en una edición al uso (por ejemplo, de Oxford) y en una edición aldina, los estudiantes se fueron familiarizando con las letras de los manuscritos griegos de los s. XV y XVI (fuente, como sabemos, de la tipografía aldina), que habrían de ser los que fundamentalmente trabajaríamos en clase³.

¹ Paloma Alonso, Silvia Fornas, Alba de Frutos, Luis Jiménez, Mireia Movellán, Patricia Poveda y Dolores Sanz. Vaya también nuestro agradecimiento a los otros alumnos que, durante los cursos anteriores, también han cursado la asignatura y han colaborado con tanto entusiasmo en las prácticas. Nuestro trabajo se inserta en el marco del proyecto de investigación del MICINN “Los oradores griegos en los manuscritos españoles (III): oratoria epidíctica, apócrifa y epistolar” (referencia FFI2008-01087) y del proyecto de innovación docente de la UCM “La enseñanza de las materias auxiliares en Filología Griega: crítica textual, paleografía y ecdótica” (referencia PIMCD 2009/2010 N° 9).

² No parece la ocasión de incluir aquí bibliografías específicas. En el portal de Humanidades liceus.www.es puede accederse a nuestra “Actualización” sobre la materia, así como en el capítulo “Crítica textual” del volumen colectivo *Veinte Años de Filología Griega*, Madrid 2008, pp. 103-132. Si tuviéramos que limitarnos a la cita de un solo título en español, mencionaríamos el *Manual de crítica textual y edición de textos griegos* de Alberto Bernabé, actualmente agotado, pero de próxima reedición (corregida y aumentada) en Akal.

³ Un repertorio on-line en el que pueden consultarse cómodamente otros tipos de letra es nuestro “Álbum de láminas de manuscritos griegos conservados en España” (www.ucm.es/info/copistas), en el que también han colaborado Fernando García Romero y Teresa Martínez Manzano.

Quedaba, por último, elegir un buen autor griego que se prestara a nuestro “experimento”. Debía tratarse de un autor o texto no muy extenso, poco o nada editado previamente, pero transmitido en suficientes manuscritos todavía no colacionados como para que cada participante pudiera trabajar sobre varios diferentes y ejercer sobre ellos todas las tareas propias de la crítica textual. El rétor griego Alejandro (s. II d.C.), encuadrado dentro de la Segunda Sofística y autor de un opúsculo, muy valioso para la preceptiva del encomio retórico en Grecia, conocido como *De materiis rhetoricis* y, dentro de él, de la sección *A quot rebus Deus laudandus* ofrecía ese perfil: sólo había sido editado con anterioridad por Ch. Walz en sus *Rhetores Graeci* (Stuttgart-Tübingen 1836, vol. IX, pp. 331-339) sobre la base únicamente de tres manuscritos y la edición aldina, reproducido algunos años después, apenas sin cambios y sin aparato crítico, por L. Spengel (*Rhetores Graeci*, Leipzig 1856, reimp. 1966, vol. III, pp. 1-6). Pudimos comprobar también que se podían localizar en diferentes bibliotecas europeas (dos de ellas españolas: la Biblioteca Nacional de Madrid y la del Monasterio de El Escorial) bastantes manuscritos más, casi todos *recentiores*, nunca antes colacionados⁴, que designamos con las siglas que aparecerán más abajo.

Después de solicitar a las bibliotecas las correspondientes copias, en forma de microfilm o de CD (opción esta última que además permite sobre el ordenador ampliar visualmente los pasajes en donde la lectura no sea clara), repartimos a cada uno de los siete estudiantes matriculados copias en papel, para su propio uso, de dos manuscritos diferentes, con una extensión aproximada de 2-3 hojas cada uno. El profesor tendría en su mesa y a la vista copias de todos, para las necesarias comprobaciones.

El método que elegimos fue el de la “edición corregida”: ampliaríamos el único aparato crítico disponible, el escueto de la edición de Walz, con nuestros datos y las correspondientes siglas, y anotaríamos también las nuevas lecturas, no documentadas con anterioridad, en los márgenes laterales de esa edición. La integración de ambas informaciones, la horizontal inferior, con las siglas de los nuevos manuscritos que ofrecían lecturas ya consignadas por Walz, y la vertical lateral, con las lecturas (y siglas) no documentadas anteriormente, constituiría el futuro aparato crítico de nuestra nueva edición.

⁴ Un primer apunte textual sobre ellos puede encontrarse en nuestro “El tratado *De materiis rhetoricis* del rétor Alejandro: contenido y presupuestos para una edición crítica”, en Philou Skia. *Homenaje a Rosa Aguilar*, Madrid 2007, pp. 235-240.

La colación la realizamos en clase inspirándonos en la *praxis* de los antiguos *scriptoria*. Por turno, cada persona, incluido el profesor, iría leyendo en voz alta sus manuscritos y todos iríamos cotejando a la vez los nuestros, manifestando en voz alta las discrepancias. Al principio, nuestra ubicación física en clase resultaba aleatoria, pero después nos fuimos sentando por afinidad textual de los respectivos manuscritos, pues nos dimos cuenta de que podían establecerse algunos grupos (o “familias”) dentro de ellos: resultaba casi divertido ver cómo a menudo las mismas personas, sentadas cerca, compartían las mismas variantes y de esta manera se visualizaba de manera muy concreta y personalizada algo a menudo tan abstracto como los *stémata*. Discutíamos también si una determinada lectura era plausible o había que relegarla a la categoría de simple falta y los posibles motivos de su aparición (*haplografía*, *dittografía*, “salto de ojo”, anticipación, perseveración, etc.) o si una variante podría ser propiamente tradición o una conjetura introducida en el texto por algún copista docto, cuestión que, como es sabido, siempre resulta difícil de dilucidar; también nos emocionamos —cómo silenciarlo— al encontrar alguna nueva lectura que, a nuestro juicio, ofrecía mejor texto que el editado hasta ahora o al comprobar que cierta conjetura de Walz o Spengel encontraba refrendo en algunos de “nuestros” manuscritos: a partir de ahora, esa conjetura debería ir precedida en ediciones futuras por la sigla del nuevo manuscrito que la transmite. Hubo ocasiones en que nos atrevimos a conjeturar también nosotros o a corregir el testimonio del aparato crítico de Walz, al comprobar que la información del manuscrito que teníamos delante contradecía la consignada en dicho aparato crítico (especialmente en el caso del manuscrito *Vindobonense*, que Walz pudo consultar en Viena). Alguna vez, por ausencia de alguno de los estudiantes en clase, tuvimos otros que hacernos cargo también de sus manuscritos para poder continuar así con la marcha de la tarea programada, lo que representaba un trabajo “extra”, aunque nos permitió familiarizarnos con más tipos de letras. Incluso nos atrevimos a proponer alguna identificación paleográfica, al comprobar que alguno de nuestros manuscritos parecía copiado por el mismo copista que otro conservado en una biblioteca diferente.

Finalmente, había que plasmar todo nuestro trabajo en una nueva edición crítica, objetivo último de la crítica textual. Para ello hemos contado

con la valiosa aportación de Juan Manuel Macías⁵, experto en maquetación con el sistema de composición tipográfica digital “TeX”. Los tres ejemplos presentados se han realizado con la variante “XeTeX” de dicho sistema. “TeX” es un *software* elaborado en principio por Donald Knuth, profesor de matemáticas y computación de la Universidad de Stanford, y que está mantenido en la actualidad (gracias a su condición de código abierto) por un extenso número de universidades e instituciones de todo el mundo. Las más prestigiosas autoridades en tipografía digital lo consideran quizá el mayor avance en este campo, por su precisión y refinamiento, su capacidad de adaptarse a cualquier tradición tipográfica, su decidida vocación multilingüe y la ductilidad de su lenguaje de programación, que permite componer textos de cualquier complejidad con un alto grado de automatismo y eficacia. Por todo ello, creemos que es la herramienta idónea para “traducir” en términos tipográficos la labor del filólogo dedicado a la crítica textual y a la edición, y para intentar emular desde el ámbito digital los resultados de los mejores cajistas e impresores del pasado. Las fuentes empleadas son recreaciones de tres tipos históricos griegos producidas por la Greek Font Society, a saber:

Ejemplo 1: Fuente *GFS Porson*, diseñada a partir de los tipos originales de Monotype de 1913. Es la célebre cursiva de las ediciones de Oxford. Sus tipos fueron dibujados por el helenista Richard Porson, partiendo de su propia escritura, a finales del s. XVIII.

Ejemplo 2: Fuente *GFS Didot*, recreada digitalmente por George D. Matthiopoulos sobre los tipos griegos fundidos por Firmin Didot en el XIX y ampliamente difundidos.

Ejemplo 3 (sólo la primera página del texto editado): Fuente *GFS Baskerville*, un diseño de Sophia Kalaitzidou sobre los tipos que John Baskerville fundió para la edición oxoniense del *Nuevo Testamento* en 1763. La tecnología *open type* de esta fuente, gracias a la cual los *glifos* se modifican automáticamente según el contexto, reproduce fielmente las numerosas ligaduras de la tipografía original. La fuente latina de los tres ejemplos es una *New Caledonia*.

Ejemplo 4 (*idem*): Fuente *GFS Bodoni*, una recreación moderna de Takis Katsoulidis a partir de los tipos griegos fundidos por Giambattista

⁵ Para cualquier información adicional, se puede contactar con él en la siguiente dirección: macias-chain@yahoo.es

Bodoni a finales del s. XVIII, precursores de la tipografía griega moderna, que prescinde del estilo caligráfico de las cursivas bizantinas.

El resultado final es el que sigue, que presentamos conforme al uso escolar: primero, el *conspectus siglorum* con los manuscritos colacionados; después, la edición en sí del opúsculo, con la peculiaridad de aparecer, como hemos señalado, en varias tipografías, gracias a la pericia de nuestro maquetador. Aparecen en el texto editado dos tipos de numeración: la primera reproduce la de Walz; la segunda, la equivalente de Spengel.

CONSPECTUS SIGLORUM

- A* : *Angelicus* 54, s. XV ex.
a : *Ambrosianus* M 92 [537], s. XV ex.-XVI in.
b : *Bodleianus* T.3.13, s. XV
C : *Ambrosianus* B 164 [158], s. XV
D : *Palatinus* 66, s. XVI
E : *Marcianus* VIII.10 [1349], s. XV ex.- s. XVI in.
F : *Parisinus* 1656, s. XV ex.- s. XVI in.
G : *Gudianus* 14, s. XV ex.- s. XVI in.
H : *Palatinus* 277, s. XV ex.- s. XVI in.
I : *Vindobonensis* 60, s. XV
K : *Ambrosianus* I 81 [465], S. XV ex.- s. XVI in.
L : *Laurentianus* 59.11, s. XV
M : *Laurentianus* 56.1, s. XIV
m : *Laurentianus* 81.8, s. XIV
Ma : *Matritensis* BN 4738, s. XV ex.-s. XVI in.
N : *Neapolitanus* II.E.4 [139], s. XV
o : *Riccardianus* 15, s. XVI
P : *Parisinus* 1741, s. X
Q : *Queen's College* 20, s. XV-s. XVI
q : *Parisinus* 1163, s. XVIII
R : *Rossianus* 981, s. XV ex.- s. XVI in.
r : *Riccardianus* 68, s. XVI
Sc : *Scorialensis* Σ.III.15 [114], S. XVI in.
T : *Vaticanus* 728 [854], s. XVI
v : *Marcianus* 429 [861], s. XV
Z : *Parisinus* 2423, s. XIII

Al. : *Editio Aldina (Rhetores Graeci I, Venetiis 1508-1509)*

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ ΡΗΤΟΡΟΣ ΑΠΟ ΠΟΣΩΝ ΔΕΙΘΕΟΝ ΕΠΑΙΝΕΙΝ

4.17 (336.19) Λέγοις ἂν οὖν, ὅτι ὁ μὲν φιλόσοφος λόγος περὶ θεοῦ φη-
σιν, ὅτι ὁ θεὸς ἀγέννητόν ἐστι καὶ ἀνώλεθρον αἰεὶ ὦν, Πλάτων δὲ καὶ τὸν
τοιούτον ἔοικε προσέειπαι λόγον, 4.20 (337.1) ὅτι γεγόνاسι θεοὶ ὑπὸ τοῦ
πρώτου θεοῦ, ὥστε καὶ τὸν κοινὸν λόγον ἐνδέχεσθαι· ἀπ' ἐκείνου γὰρ τοῦ
5 λόγου ὁδὸς πρόεισις ἐπὶ τοὺς γεννητοὺς θεοὺς. σοὶ δ' ἔστι καθισταμένων
τῶν λόγων ἀμφοτέροις προσχρῆσθαι λέγοντι κατὰ τὸν Πλάτωνα, ὅτι τὸ
μὲν εἰδέναι τὰ πάντα θεοῦ, 4.25 (337.6) τῶν δ' ἀνθρωπίνων λόγων ὁ μὲν
σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ νεώτερος, καὶ πρῶτον λέγοις ἂν τὸν σοφώτερον, δι-
ότι καὶ καθόλου ἐστὶ περὶ θεοῦ φύσεως, δεύτερον δὲ τὸν τῶν πολλῶν, εἴτε
10 εἷς εἴη εἴτε καὶ πλείους· περὶ γὰρ θεοῦ οἱ πλείστοι τῶν ἀνθρώπων τὴν αὐ-
τὴν δόξαν ἔχουσιν, 4.30 (337.11) ἀλλὰ τῶν αὐτῶν θεῶν γενέσεις ἄλλαι
καὶ τὰ ἔθνη καὶ τὰ ὀνόματα διάφορα, καὶ δὴ τὰ παρ' ἐκάστοις λεγόμενα,
Ἑλληνί τε καὶ βαρβάρους, δεῖ λέγειν περὶ τοῦ γένους, 5.1 (337.14) καὶ
ἐνταῦθα περὶ ἀρχαιότητος καὶ νεότητος, τουτέστι περὶ ἡλικίας τοῦ θεοῦ. οἱ
15 μὲν γὰρ παλαιότεροι, οἱ δὲ νεώτεροι λέγονται τῶν θεῶν. περὶ δὲ τινῶν καὶ

1 (δ') ἂν bo οὖν om. bo 1-2 φησιν om. PZ^{a.c.} 2 ὁ (ante θεός) om. LbGERCHaK ScMao^{a.c.} (ut vid.), fort. seclud. ὁ (μὲν) PZv ἀγέννητόν (τέ) ἐστὶ PZ ἐστὶ om. LbGERCHaKScMao ὦν Walz, PQr (v non liquet) : ὦν Spengel, Z (omnes rec. praeter Qrq) et Al., fort. recte 2-3 τῶν τοιούτων Z 3 προσέειπαι Spengel, fort. recte λόγον] λίγον (sic) K 4 τῶν κοινῶν λόγων Z 5-7 ἐπὶ...λόγων om. RCHaKMa καθισταμένων] καθ' ἐτέρων Z 6 λέγοντι] λέγεται Z 6-7 κατὰ...λόγων om. H τὸν (ante Πλάτωνα) om. bEo 7 μὲν om. C^{a.c.} θεοῦ τὰ πάντα Pv 8 σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ νεώτερος Walz (cf. infra νεότητος, νεώτερος)] σοφὸς ὁ δὲ καὶ νεώτερος (sic) L : σοφώτερος, ὁ δὲ καινότερος PZ omnes rec. (praeter v: ἐννότερος) et Al. : σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ καινότερος Spengel, cf. supra κοινὸν λόγον λέγοις omnes rec. et Al. : λέγεις L (-οις in marg.) τὸν (ante σοφώτερον)] τὸ ZRCHaKMa 9 καὶ om. L τὸν (ante τῶν πολλῶν)] τὸ Pr : τὴν Z : om. E 9-10 εἴτε εἷς εἴη εἴτε καὶ πλείους] ἐπεισείη P : ἐπεισάγεις δόξαν (sic) Z (ut vid.) 10-11 αὐτὴν] αὐτὴ F^{a.c.} : (γὰρ) αὐτὴν P 11 ἔχουσιν δόξαν Z γενέσεις θεῶν bo τ' ἄλλαι Z 12 ἔθνη] ἔθνη Spengel, PZ omnes rec. (praeter KADq) et Al. παρ'] περὶ L 13 δεῖ om. Z 14 καὶ νεότητος om. FQ (per homoeot.) 15 μὲν om. H οἱ δὲ νεώτεροι om. AD τῶν θεῶν λέγονται Z περὶ δὲ τινῶν καὶ LbGERCHaKScMao : περὶ δὲ τῶν καὶ AD^qAl. : περὶ δὲ τῶν (οὐ suprascr.) καὶ INv : περὶ δὲ τοῦ καὶ FQ : τῶν δὲ καὶ P : om. Z

- ἀμφισβητεῖται, οἷον περὶ τοῦ Ἡρακλέους [ἀλλ'] ἄλλως οἱ 5.5 (337.18) Αἰ-
γύπτιοι, ἄλλως δὲ οἱ Ἕλληνες λέγουσι· ἔτι τίσι τῶν ἄλλων ὁ αὐτὸς εἶναι
θεὸς δοκεῖ, καὶ πόσων θεῶν δύναμιν εἰς ἑαυτὸν ἀφαιρεῖται, οἷον λέγουσι
τὸν αὐτὸν εἶναι Ἥλιον καὶ Ἀπόλλω, καὶ Σελήνην καὶ Ἄρτεμιν καὶ Ἑκάτην
5 τὴν αὐτήν. εἴθ' ὥς ὑπὸ πάντων τῶν ἔθνων ἢ ἐνίων 5.10 (337.23) τιμᾶ-
ται· οὐ γὰρ πάντες παρὰ πᾶσι νομίζονται, ἀλλ' ἄλλοι παρ' ἄλλοις. ἐὰν μὲν
οὖν παρὰ πᾶσιν ὁ θεὸς τυγχάνῃ τιμώμενος, τοῦτ' αὐτὸ μέγιστος ἔπαινος·
ὑπὸ γὰρ πάντων, ὃ δὴ σπάνιον ἐστὶ, φήσεις τιμᾶσθαι· ἐὰν δὲ ὑπὸ τινος,
τὰ νομίζοντα αὐτὸν ἔθνη ἐπαινεῖν χρή καὶ ἀποδεικνύειν, 5.15 (338.6) ὅτι
10 ἦτοι τὰ ἐμφανέστατα, ἢ τὰ ἀλκιμώτατα, ἢ τὰ πρεσβύτατα, ἢ τὰ βασι-
λικώτατα ἔθνη, ἢ τὰ εὐνομώτατα, ἢ ὅ τι ἂν ἢ τῷ ἔθνει προσὸν ἀγαθόν,
τοῦτον ἐνόμισε ὁ θεὸς καὶ κατεστήσατο. εἴτα καὶ ἀπὸ τῆς τῶν μὴ τιμών-
των αὐτὸν διαβολῆς ἐπαινεῖσθαι, καὶ ἐὰν μὲν 5.20 (338.11) ὑπὸ Ἑλλήνων
ἢ τιμώμενος, ὑπὸ δὲ βαρβάρων μὴ, λέγοις ἂν, ὅτι ὁ θεὸς τοῦτο ἐξέφυγεν,
15 ὅπερ καὶ οἱ Ἕλληνες βάρβαροι νομισθῆναι. εἴτ' ἀπὸ τῶν συμβαινόντων·

1 ἀμφισβητεῖται G : ἀμφισβητῶν Z οἷον (δὲ) H : οἷον (ῆν) qAl. τοῦ (ante Ἡρακλέους) om. Z ἀλλ' (ante ἄλλως) om. Z, secl. Spengel οἱ (ante Αἰγύπτιοι) om. ZERCHaKMa 2 (καὶ) ἄλλως δὲ Z οἱ (ante Ἕλληνες) recepit Walz ex L (etiam in bGERCHaQMaSco) : om. Spengel, PZrIANvDFqAl. 2-3 λέγουσι...λέγουσι om. (per homoeotel.) Z (habet τινὲς δὲ τῶν αὐτῶν θεῶν δοκοῦσιν) 4 τὸν αὐτὸν transp. post οἷον ZG καὶ Ἀπόλλω om. PZv^{a.c.} I^{a.c.} (add. in marg.) : Ἀπόλλωνα G Σελήνην L : (τὴν αὐτήν) Σελήνην Z καὶ Ἑκάτην om. Sc : καὶ ἡκάστην Z (ut vid.) 5 τὴν om. KMa (per haplograph.) 5-6 εἴθ'...νομίζονται, ἀλλ' ἄλλοι πάντως δὲ οὐ πάντας νομίζουσιν ἀλλὰ τινὲς καὶ ἄλλοι Z εἴθ' εἶναι G ὥς om. P^{a.c.} τῶν (ante ἔθνων) recepit Walz ex L (etiam in bvro) : om. RMaFDQ, Spengel ἢ ἐνίων om. P^{a.c.} 6 πάντες παν (per compend.) CHa παραπαντες πᾶσι (sic) L πᾶσι πάντων E νομίζουσι Z ἀλλ' ἄλλοι ἀλλὰ v^{a.c.} : ἀλλὰ τινὲς καὶ Z : ἄλλοι om. P παρ'] ὑπ' G^{a.c.} 7 τυγχάνῃ Walz (Z ut vid., r) : τυγχάνει cett. Al. τοῦτ'] οὕτε L αὐτὸ] αὐτῶ E, num recte? 8 ὑπὸ Walz : οὐδὲ codd. Al. φήσεις] φύσεις G : φύσις Z τιμᾶσθαι] τιμᾶται G^{a.c.} τινος] τινῶν Spengel (Z) 9 ἔθνη om. Z καὶ (ante ἀποδεικν.) om. v^{a.c.} ἀποδεικνύειν] ὑποδ. Q 10 ἦτοι τὰ] εἴ τοι R^{a.c.} : εἴ τι R^{a.c.} : ἔτὰ (sic) A (ut vid.) : ἢ τὰ qAl. 10-11 βασιλικώτατα P 11 ἔθνη...εὐνομώτατα om. G (per homoeotel.) εὐνομώτατα] ἀνομώτατα Z (ut vid.) : οἰνομώτατα q (ex compend. male intel. ev- Aldinae) : fort. ἐνομώτατα ἂν om. rN ἔθνη Z 12 ὁ (ante θεὸς) om. P : θεὸν Spengel (Z) εἴτα] εἶναι Z τῶν μὴ] μὴ om. LbGER^{a.c.} CHaKMaSco : τῶν om. PE 14 τιμώμενος ἢ RCHaK λέγοι L ὁ (ante θεός) om. L (καὶ) ὁ θεός P τοῦτο om. Q 15 ὅπερ...νομισθῆναι om. E

- ανάγκη γὰρ ἐκείνων μαιφόνων ὄντων καὶ αὐτὸν χραίνεσθαι, καὶ ὑπὸ τῶν ἄλλων ὁμοίως ἀδίκων. ἐὰν δὲ καὶ **5.25 (338.16)** παρὰ βαρβάρους ὥσπερ καὶ ὁ Ἀπόλλων ὁμοίως παρὰ Λυδοῖς, λέξεις ὅτι οὐδὲ οἱ βάρβαροι τὸν θεὸν ἡγνόησαν. εἴτα ἀφ' ὧν πλάσσεται. εἴτα τὴν δύναμιν αὐτοῦ ἢ τις ἐστί, καὶ
- 5 ἐπὶ τίνων ἔργων, ἔνθα δὴ καὶ περὶ ἀρχῆς δεῖ λέγειν τοῦ θεοῦ. εἴτα ποῖός τις, τῶν οὐρανίων, τῶν **5.30 (338.21)** ἐναλίων, τῶν ἐπιγείων, καὶ ἐξῆς τὸ ἄστυ καὶ τὸ χωρίον ἐπαινοῦτο ἄν. εἴτ' ἐπὶ ποίας τέχνης λέγεται, καὶ πότε-
ρον μιᾶς ἢ πασῶν ἢ πολλῶν, ὥσπερ Ἀθηνᾶ ἐπὶ πασῶν εἶναι τῶν τεχνῶν, καὶ ὁ Ζεὺς ἐπὶ μαντείας καὶ ὁ Ἀπόλλων. **6.1 (339.2)** εἴθ' ὅσα κατῶρθωται
- 10 διὰ τῆς τέχνης, ἣν μεταχειρίζεται καὶ ἥς προέστηκεν. εἴτα τίνα εὐρήματα ἐγένετο τοῦ θεοῦ ἢ λέγονται. εἴτα εἴ τινα ἐν θεοῖς αὐτοῦ ἢ πρὸς θεοὺς ἔργα, ὥσπερ τῷ Διὶ ἡ ἀρχή, καὶ τῷ Ἑρμῇ ἡ κηρυκεία. **6.5 (339.6)** εἴτα ποταπὸς πρὸς τοὺς ἀνθρώπους ἐφάνη, ἔνθα δὴ ἡ φιλανθρωπία. εἴτα τίνα αὐτοῦ τὰ ζῶα ἱερά, τίνα δένδρα, τίνα χωρία, καὶ εἴ τινες ἐπιδημῖαι καὶ ξενίαι ἀντὶ
- 15 τῆς ὑποδοχῆς δοθέντα καὶ μετὰ τίνων θεῶν ἐστιν, ὥς Ἀπόλλων μετὰ τῶν Μουσῶν.

1 συ (eras.) (ante μαιφόνων) add. G : ἀλλ' add. H (ut vid.) μὴ ἐφόνων ὄντων καὶ αὐτῶν χραίνεσθαι P χραίνεσθαι ante ἐὰν transp. Z ὑπὸ ἀπὸ Spengel 2 ὁμοίως ante ὑπὸ transp. Z ἀδίκως Z καὶ (ante παρὰ) om. Q 3 ὁ (ante Ἀπόλλων) om. bo οὐδὲ οἱ om. L : οὐδὲ om. AD : οἱ om. ZbGERCHaKMaSco 4 αὐτοῦ] αὐτῶν Z καί...τις, τῶν om. v^{a.c.} (add. in marg.) 5 τίνων] τούτων Z ἔνθα δὴ καὶ περὶ ἀρχῆς δεῖ λέγειν P : ἔνθα δεῖ καὶ περὶ ἀρχῆς λέγειν cett. Al., fort. recte τοῦ om. q 6 (τίς) τῶν ἐναλίων Z ἐπιγίων L καὶ (τὰ) q τὸ (ante ἄστυ)] τὰ Q 7 χωρεῖον Sc ἐπαινοῦτο] ἐπαινεῖτο LRGH ἐπὶ ἀπὸ Z ποίας] τοιᾶς P τέχνης γίνεται Walz, L : τέχνης λέγεται (λέγεται τέχνης bo) Spengel, cett., Al., fort. recte (cf. infra λέγονται) 7-8 πότερον] πρότερον IANvD 8 ἢ πολλῶν ἢ πασῶν Z εἶναι] λέγεται Z, cf. infra 9 μαντίας L κατῶρθωται] κατόρθωται (sic) LrScqAl. : κατῶρθωτα (sic) G 10 τῆς om. Z προέστηκεν] παρέστηκεν G εὐρήματα P 11 τοῦ θεοῦ ἐγένετο Z λέγεται Z εἴ τινα] om. Q : εἰ om. Z : εἴτα F 12 Ἑρμῇ] Ἑρμεί PZ (ut vid.) LECHKaMaScvQ^{a.c.} (ut vid.) ποταπὸς Z 13 ἐφάνη transp. ante πρὸς Z 13-14 ἔνθα...χωρία om. H δὴ (καὶ) ἡ Z 13-14 τίνα αὐτοῦ τὰ ζῶα ἱερά Walz : τίνες αὐτοῦ αἱ ζῶεαι codd. (ζῶη- GE) Al., praeter Z (τίνες αὐτοῦ αἱ δαυρεαί, num recte?) et H (om.) 14 ἐπιδημῖαι καὶ ξενίαι eras. in N (ut vid.) ξενίαι] num ξένια? (cf. infra δοθέντα) 15 ἐστιν (καὶ) q (ὁ) Ἀπόλλων E τῶν om. LZG

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ ΡΗΤΟΡΟΣ ΑΠΟ ΠΟΣΩΝ ΔΕΙΘΕΟΝ ΕΠΑΙΝΕΙΝ

4.17 (336.19) Λέγοις ἄν οὖν, ὅτι ὁ μὲν φιλόσοφος λόγος περὶ θεοῦ φησιν, ὅτι ὁ
θεὸς ἀγέννητόν ἐστι καὶ ἀνώλεθρον αἰεὶ ὢν, Πλάτων δὲ καὶ τὸν τοιοῦτον ἔοικε προσ-
5 τέσθαι λόγον, 4.20 (337.1) ὅτι γεγόνاسι θεοὶ ὑπὸ τοῦ πρώτου θεοῦ, ὥστε καὶ τὸν
κοινὸν λόγον ἐνδέχεσθαι· ἀπ' ἐκείνου γὰρ τοῦ λόγου ὁδὸς πρόεισιν ἐπὶ τοὺς γεννη-
10 τοὺς θεοὺς. σοὶ δ' ἔστι καθισταμένων τῶν λόγων ἀμφοτέροις προσχρῆσθαι λέγοντι
κατὰ τὸν Πλάτωνα, ὅτι τὸ μὲν εἰδέναι τὰ πάντα θεοῦ, 4.25 (337.6) τῶν δ' ἄν-
θρωπίνων λόγων ὁ μὲν σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ νεώτερος, καὶ πρῶτον λέγοις ἄν τὸν
σοφώτερον, διότι καὶ καθόλου ἐστὶ περὶ θεοῦ φύσεως, δεύτερον δὲ τὸν τῶν πολλῶν,
εἴτε εἰς εἴη εἴτε καὶ πλείους· περὶ γὰρ θεοῦ οἱ πλείστοι τῶν ἀνθρώπων τὴν αὐτὴν δό-
15 ξαν ἔχουσιν, 4.30 (337.11) ἀλλὰ τῶν αὐτῶν θεῶν γενέσεις ἄλλαι καὶ τὰ ἔθνη καὶ
τὰ ὄνόματα διάφορα, καὶ δὴ τὰ παρ' ἐκάστοις λεγόμενα, Ἑλληνισί τε καὶ βαρβά-
ροις, δεῖ λέγειν περὶ τοῦ γένους, 5.1 (337.14) καὶ ἐνταῦθα περὶ ἀρχαιότητος καὶ
νεότητος, τουτέστι περὶ ἡλικίας τοῦ θεοῦ. οἱ μὲν γὰρ παλαιότεροι, οἱ δὲ νεώτεροι λέ-
γονται τῶν θεῶν. περὶ δὲ τινῶν καὶ ἀμφισβητεῖται, οἷον περὶ τοῦ Ἑρακλέους [ἀλλ']

1 (δ') ἄν bo οὖν om. bo φησιν om. PZ^{a.c.} ὁ (ante θεός) om. LbGERCHaKScMao^{a.c.} (ut vid.), fort. seclud. ὁ (μὲν) PZ^v 2 ἀγέννητόν (τέ) ἐστι PZ ἐστι om. LbGERCHaKScMao ὢν Walz, PQr (v non liquet) : ὢν Spengel, Z (omnes rec. praeter Qrq) et Al., fort. recte τῶν τοιούτων Z 2-3 προσέσθαι Spengel, fort. recte 3 λόγον] λίγον (sic) K 3-4 τῶν κοινῶν λόγων Z 4-7 ἐπὶ...λόγων om. RCHaKMa 5 καθισταμένων] καθ' ἐτέρων Z λέγοντι] λέγεται Z 6-7 κατὰ...λόγων om. H τὸν (ante Πλάτωνα) om. bEo μὲν om. G^{a.c.} θεοῦ τὰ πάντα P^v 7 σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ νεώτερος Walz (cf. infra νεότητος, νεώτερος)] σοφὸς ὁ δὲ καὶ νεότερος (sic) L : σοφώτερος, ὁ δὲ καινότερος PZ omnes rec. (praeter v: ἐννότερος) et Al. : σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ καινότερος Spengel, cf. supra κοινὸν λόγον λέγοις omnes rec. et Al. : λέγεις L (-οις in marg.) τὸν (ante σοφώτερον)] τὸ ZRCHaKMa 8 καὶ om. L τὸν (ante τῶν πολλῶν)] τὸ Pr : τὴν Z : om. E 9 εἴτε εἰς εἴη εἴτε καὶ πλείους] ἐπεισεῖη P : ἐπεισάγεις δόξαν (sic) Z (ut vid.) αὐτὴν] αὐτὴ F^{a.c.} : (γὰρ) αὐτὴν P 9-10 ἔχουσιν δόξαν Z 10 γενέσεις θεῶν bo τ' ἄλλαι Z ἔθνη] ἔθνη Spengel, PZ omnes rec. (praeter KADq) et Al. 11 παρ'] περὶ L 12 δεῖ om. Z 12-13 καὶ νεότητος om. FQ (per homoeot.) 13 μὲν om. H οἱ δὲ νεώτεροι om. AD 13-14 τῶν θεῶν λέγονται Z 14 περὶ δὲ τινῶν καὶ LbGERCHaKScMao : περὶ δὲ τῶν καὶ AD^rqAl. : περὶ δὲ τῶν (οὐ suprascr.) καὶ IN^v : περὶ δὲ τοῦ καὶ FQ : τῶν δὲ καὶ P : om. Z ἀμφισβητεῖται G : ἀμφισβητῶν Z οἷον (δὲ) H : οἷον (ῆν) qAl. τοῦ (ante Ἑρακλέους) om. Z ἀλλ' (ante ἄλλως) om. Z, secl. Spengel

- ἄλλως οἱ 5.5 (337.18) Αἰγύπτιοι, ἄλλως δὲ οἱ Ἑλληνες λέγουσι· ἐτι τίσι τῶν ἄλ-
λων ὁ αὐτὸς εἶναι θεὸς δοκεῖ, καὶ πόσων θεῶν δύναμιν εἰς ἑαυτὸν ἀφαιρεῖται, οἷον
λέγουσι τὸν αὐτὸν εἶναι Ἥλιον καὶ Ἀπόλλω, καὶ Σελήνην καὶ Ἄρτεμιν καὶ Ἑκά-
την τὴν αὐτήν. εἴθ' ὥς ὑπὸ πάντων τῶν ἔθνων ἡ ἐνίων 5.10 (337.23) τιμᾶται· οὐ
5 γὰρ πάντες παρὰ πᾶσι νομίζονται, ἀλλ' ἄλλοι παρ' ἄλλοις. ἐὰν μὲν οὖν παρὰ πᾶ-
σιν ὁ θεὸς τυγχάνῃ τιμώμενος, τοῦτ' αὐτὸ μέγιστος ἔπαινος· ὑπὸ γὰρ πάντων, ὁ δὲ
σπάνιόν ἐστι, φήσεις τιμᾶσθαι· ἐὰν δὲ ὑπὸ τινος, τὰ νομίζοντα αὐτὸν ἔθνη ἐπαινεῖν
χρὴ καὶ ἀποδεικνύειν, 5.15 (338.6) ὅτι ἦτοι τὰ ἐμφανέστατα, ἡ τὰ ἀλκιμώτατα,
ἡ τὰ πρεσβύτατα, ἡ τὰ βασιλικώτατα ἔθνη, ἡ τὰ εὐνομώτατα, ἡ ὅ τι ἂν ἡ τῷ ἔθνει
10 προσὸν ἀγαθόν, τοῦτον ἐνόμισε ὁ θεὸς καὶ κατεστῆσατο. εἴτα καὶ ἀπὸ τῆς τῶν μὴ
τιμώντων αὐτὸν διαβολῆς ἐπαινέσθαι, καὶ ἐὰν μὲν 5.20 (338.11) ὑπὸ Ἑλλήνων
ἡ τιμώμενος, ὑπὸ δὲ βαρβάρων μὴ, λέγοις ἂν, ὅτι ὁ θεὸς τοῦτο ἐξέφυγεν, ὅπερ καὶ
οἱ Ἑλληνες βάρβαροι νομισθῆναι. εἴτ' ἀπὸ τῶν συμβαινόντων· ἀνάγκη γὰρ ἐκείνων
μαιφόνων ὄντων καὶ αὐτὸν χραίνεσθαι, καὶ ὑπὸ τῶν ἄλλων ὁμοίως ἀδίκων. ἐὰν δὲ
15 καὶ 5.25 (338.16) παρὰ βαρβάρους ὥσπερ καὶ ὁ Ἀπόλλων ὁμοίως παρὰ Λυδοῖς,
λέξεις ὅτι οὐδὲ οἱ βάρβαροι τὸν θεὸν ἠγνόησαν. εἴτα ἀφ' ὧν πλάσσεται. εἴτα τὴν δύ-

1 οἱ (ante Αἰγύπτιοι) om. ZERCHaKMa (καὶ) ἄλλως δὲ Z οἱ (ante Ἑλληνες) recepit Walz ex L (etiam in bGERCHaKQMaSco): om. Spengel, PZrIANvDFqAl. 1-3 λέγουσι...λέγουσι om. (per homoeotel.) Z (habet τινὲς δὲ τῶν αὐτῶν θεῶν δοκοῦσιν) 3 τὸν αὐτὸν transp. post οἷον ZG καὶ Ἀπόλλω om. PZv^{a.c.} I^{a.c.} (add. in marg.): Ἀπόλλωνα G Σελήνην L: (τὴν αὐτήν) Σελήνην Z 3-4 καὶ Ἑκάτην om. Sc: καὶ ἡκάστην Z (ut vid.) 4 τὴν om. KMa (per haplograph.) 4-5 εἴθ'...νομίζονται, ἀλλ' ἄλλοι πάντως δὲ οὐ πάντας νομίζουσιν ἀλλὰ τινὲς καὶ ἄλλοι Z εἴθ' εἶναι G ὥς om. P^{a.c.} τῶν (ante ἔθνων) recepit Walz ex L (etiam in bvno): om. RMaFDQ. Spengel ἡ ἐνίων om. P^{a.c.} 5 πάντες] παν (per compend.) CHA παραπαντες πᾶσι (sic) L πᾶσι] πάντων E νομίζουσι Z ἀλλ' ἄλλοι] ἀλλὰ v^{a.c.}: ἀλλὰ τινὲς καὶ Z: ἄλλοι om. P παρ'] ὑπ' G^{a.c.} 6 τυγχάνῃ Walz (Z ut vid., r): τυγχάνει cett. Al. τοῦτ' οὕτε L αὐτὸ] αὐτῷ E, num recte? ὑπὸ Walz: οὐδὲ codd. Al. 7 φήσεις] φύσεις G: φύσις Z τιμᾶσθαι] τιμᾶται G^{a.c.} τινος] τινῶν Spengel (Z) ἔθνη om. Z 8 καὶ (ante ἀποδεικν.) om. v^{a.c.} ἀποδεικνύειν] ὑποδ. Q ἦτοι τὰ] εἴ τοι R^{a.c.}: εἴ τι R^{a.c.}: ἔτα (sic) A (ut vid.): ἡ τὰ qAl. 9 βασιλικώτατα P ἔθνη...εὐνομώτατα om. G (per homoeotel.) εὐνομώτατα] ἀνομώτατα Z (ut vid.): οἰνομώτατα q (ex compend. male intel. eu- Aldinae): fort. ἐνομώτατα ἂν om. rN ἔθνη Z 10 ὁ (ante θεός) om. P: θεὸν Spengel (Z) εἴτα] εἶναι Z τῶν μὴ] μὴ om. LbGER^{a.c.}CHaKMaSco: τῶν om. PE 12 τιμώμενος ἡ RCHaK λέγει L ὁ (ante θεός) om. L (καὶ) ὁ θεός P τοῦτο om. Q 12-13 ὅπερ...νομισθῆναι om. E 14 συ (eras.) (ante μαιφόνων) add. G: ἀλλ' add. H (ut vid.) μὴ ἐφόνων ὄντων καὶ αὐτὸν χραίνεσθαι P χραίνεσθαι ante ἐὰν transp. Z ὑπὸ] ἀπὸ Spengel ὁμοίως ante ὑπὸ transp. Z ἀδίκως Z 15 καὶ (ante παρὰ) om. Q ὁ (ante Ἀπόλλων) om. bo 16 οὐδὲ οἱ om. L: οὐδὲ om. AD: οἱ om. ZbGERCHaKMaSco

ναμιν αὐτοῦ ἢ τις ἐστί, καὶ ἐπὶ τίνων ἔργων, ἔνθα δὴ καὶ περὶ ἀρχῆς δεῖ λέγειν τοῦ θεοῦ. εἶτα ποῖός τις, τῶν οὐρανίων, τῶν 5.30 (338.21) ἐναλίων, τῶν ἐπιγείων, καὶ ἐξῆς τὸ ἄστυ καὶ τὸ χωρίον ἐπαινοῖτο ἄν. εἴτ' ἐπὶ ποίας τέχνης λέγεται, καὶ πότε-
 5 ρον μιᾶς ἢ πασῶν ἢ πολλῶν, ὥσπερ Ἀθηνᾶ ἐπὶ πασῶν εἶναι τῶν τεχνῶν, καὶ ὁ Ζεὺς ἐπὶ μαντείας καὶ ὁ Ἀπόλλων. 6.1 (339.2) εἴθ' ὅσα κατάρθωται διὰ τῆς τέχνης, ἦν μεταχειρίζεται καὶ ἡς προσέστηκεν. εἶτα τίνα εὐρήματα ἐγένετο τοῦ θεοῦ ἢ λέγονται. εἶτα εἴ τινα ἐν θεοῖς αὐτοῦ ἢ πρὸς θεοὺς ἔργα, ὥσπερ τῷ Διὶ ἡ ἀρχή, καὶ τῷ Ἑρμῇ ἡ κηρυκεία. 6.5 (339.6) εἶτα ποταπὸς πρὸς τοὺς ἀνθρώπους ἐφάνη, ἔνθα δὴ ἡ φιλαν-
 10 θρωπία. εἶτα τίνα αὐτοῦ τὰ ζῶα ἱερά, τίνα δένδρα, τίνα χωρία, καὶ εἴ τινες ἐπιδημῖαι καὶ ξενίαι ἀντὶ τῆς ὑποδοχῆς δοθέντα καὶ μετὰ τίνων θεῶν ἐστιν, ὡς Ἀπόλλων μετὰ τῶν Μουσῶν.

1 αὐτοῦ] αὐτῶν Z καὶ...τις, τῶν om. v^{a.c.} (add. in marg.) τίνων] τούτων Z ἔνθα δὴ καὶ περὶ ἀρχῆς δεῖ λέγειν P : ἔνθα δεῖ καὶ περὶ ἀρχῆς λέγειν cett. Al., fort. recte τοῦ om. q 2 (τίς) τῶν ἐναλίων Z ἐπιγείων L καὶ (τὰ) q 3 τὸ (ante ἄστυ)] τὰ Q χωρεῖον Sc ἐπαινοῖτο] ἐπαινεῖτο LRGH ἐπὶ] ἀπὸ Z ποίας] τοιᾶς P τέχνης γίνεταί Walz, L : τέχνης λέγεται (λέγεται τέχνης bo) Spengel, cett., Al., fort. recte (cf. infra λέγονται) 3-4 πότερον] πρότερον IANvD 4 ἡ πολλῶν ἢ πασῶν Z εἶναι] λέγεται Z, cf. infra 5 μαντείας L κατάρθωται] κατάρθωται (sic) LrScqAl. : κατάρθωτα (sic) G τῆς om. Z 6 προσέστηκεν] παρέστηκεν G εὐρήματα P τοῦ θεοῦ ἐγένετο Z λέγεται Z 7 εἴ τινα] om. Q : εἴ om. Z : εἶτα F Ἑρμῇ] Ἑρμεί PZ (ut vid.) LECHKaMaScvQ^{a.c.} (ut vid.) 8 ποταπὸς Z ἐφάνη transp. ante πρὸς Z 8-9 ἔνθα...χωρία om. H δὴ (καὶ) ἢ Z 9 τίνα αὐτοῦ τὰ ζῶα ἱερά Walz : τίνες αὐτοῦ αἱ ζῳεαὶ codd. (ζῳη- GE) Al., praeter Z (τίνες αὐτοῦ αἱ δωρεαί, num recte?) et H (om.) ἐπιδημῖαι καὶ ξενίαι eras. in N (ut vid.) 10 ξενίαι] num ξέναι? (cf. infra δοθέντα) ἐστιν (καὶ) q (ὁ) Ἀπόλλων E 11 τῶν om. LZG

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ ΡΗΤΟΡΟΣ

ΑΠΟ ΠΟΣΩΝ ΔΕΙΘΕΟΝ ΕΠΑΙΝΕΙΝ

- 4.17 (336.19) Λέγοις ἂν ὅν, ὅτι ὁ μὲν φιλόσοφος λόγος περὶ θεῶν φησιν, ὅτι ὁ θεὸς ἀγένητον ἔστι καὶ ἀνώλεθρον αἰεὶ ὦν, Πλάτων δὲ καὶ τὸν τοιῶτον ἔοικε προσιῖδαι λόγον, 4.20 (337.1) ὅτι γερόνασι θεοὶ ὑπὸ τῶ πρώτῃ θεῷ, ὥστε καὶ τὸν κοινὸν λόγον ἐνδέχεσθαι· ἀπ' ἐκείνου γὰρ τῶ λόγῳ ὁδὸς πρόεισιν ἐπὶ τοὺς γενη-
 5 τοὺς θεούς. σοὶ δ' ἔστι καθισταμένων τῶν λόγων ἀμφοτέροις προαχρηῖσθαι λέγοντι κατὰ τὸν Πλάτωνα, ὅτι τὸ μὲν εἰδέναι τὰ πάντα θεῷ, 4.25 (337.6) τῶν δ' ἀνθρωπίνων λόγων ὁ μὲν σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ νεώτερος, καὶ πρῶτον λέγοις ἂν τὸν σοφώτερον, διότι καὶ καθόλου ἔστι περὶ θεῶ φύσεως, δεύτερον δὲ τὸν τῶν πολλῶν, εἴτε εἷς εἴη εἴτε καὶ πλείους· περὶ γὰρ θεῶ οἱ πλείστοι τῶν ἀνθρώπων τὴν
 10 αὐτὴν δόξαν ἔχουσιν, 4.30 (337.11) ἀλλὰ τῶν αὐτῶν θεῶν γενέσεις ἄλλαι καὶ τὰ ἔθνη καὶ τὰ ὀνόματα διάφορα, καὶ δὴ τὰ παρ' ἐκάστοις λεγόμενα, Ἑλληνισί τε καὶ βαρβάροις, δεῖ λέγειν περὶ τῶ γένους, 5.1 (337.14) καὶ ἐνταῦθα περὶ ἀρχαιότητος καὶ νεότητος, ταχέστι περὶ ἡλικίας τῶ θεῷ. οἱ μὲν γὰρ παλαιότεροι,

1 <δ'> ἂν bo ὅν om. bo φησιν om. PZv^{a.c.} 2 ὁ (ante θεός) om. LbGERCHA KScMao^{a.c.} (ut vid.), fort. seclud. ὁ (μὲν) PZv ἀγένητον (τέ) ἔστι PZ ἔστι om. LbGERCHA KScMao ὃν Walz, PQR (v non liquet) : ὦν Spengel, Z (omnes rec. praeter Qrq) et Al., fort. recte τῶν τοιῶτων Z 3 προσιῖδαι Spengel, fort. recte λόγον] λῆρον (sic) K 4 τῶν κοινῶν λόγων Z 4-7 ἐπὶ...λόγων om. RCHaKMa 5 καθισταμένων] καθ' ἐτέρων Z λέγοντι] λέγεται Z 6-7 κατὰ...λόγων om. H τὸν (ante Πλάτωνα) om. bEo μὲν om. G^{a.c.} θεῷ τὰ πάντα Pv 7 σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ νεώτερος Walz (cf. infra νεότητος, νεώτερος)] σοφός ὁ δὲ καὶ νεώτερος (sic) L : σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ νεώτερος PZ omnes rec. (praeter v: ἐννότερος) et Al. : σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ κοινότερος Spengel, cf. supra κοινὸν λόγον λέγοις omnes rec. et Al. : λέγεις L (-οις in marg.) 8 τὸν (ante σοφώτερον)] τὸ ZRCHaKMa καὶ om. L τὸν (ante τῶν πολλῶν)] τὸ Pr : τὴν Z : om. E 9 εἴτε εἷς εἴη εἴτε καὶ πλείους] ἐπεισεῖη P : ἐπεισάξει δόξαν (sic) Z (ut vid.) 10 αὐτὴν] αὐτὴ F^{a.c.} : (γὰρ) αὐτὴν P ἔχουσιν δόξαν Z γενέσεις θεῶν bo τ' ἄλλαι Z 11 ἔθνη] ἔθνη Spengel, PZ omnes rec. (praeter KADq) et Al. παρ'] περὶ L 12 δεῖ om. Z 13 καὶ νεότητος om. FQ (per homoeot.) μὲν om. H

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ ΡΗΤΟΡΟΣ ΑΠΟ ΠΟΣΩΝ ΔΕΙΘΕΟΝ ΕΠΑΙΝΕΙΝ

4.17 (336.19) Λέγοις ἄν οὖν, ὅτι ὁ μὲν φιλόσοφος λόγος περὶ
 θεοῦ φησιν, ὅτι ὁ θεὸς ἀγέννητόν ἐστι καὶ ἀνώλεθρον αἰεὶ ὢν, Πλά-
 των δὲ καὶ τὸν τοιοῦτον ἔοικε προσῆσθαι λόγον, 4.20 (337.1) ὅτι
 γεγόνασιν θεοὶ ὑπὸ τοῦ πρώτου θεοῦ, ὥστε καὶ τὸν κοινὸν λόγον
 5 ἐνδέχασθαι ἅπ' ἐκείνου γὰρ τοῦ λόγου ὁδὸς πρόεισιν ἐπὶ τοὺς γεν-
 νητοὺς θεοὺς. σοὶ δ' ἐστὶ καθισταμένων τῶν λόγων ἀμφοτέροις
 προσχρησθαι λέγοντι κατὰ τὸν Πλάτωνα, ὅτι τὸ μὲν εἰδέναι τὰ
 πάντα θεοῦ, 4.25 (337.6) τῶν δ' ἀνθρωπίνων λόγων ὁ μὲν σοφώ-
 10 τερος, ὁ δὲ καὶ νεώτερος, καὶ πρῶτον λέγοις ἄν τὸν σοφώτερον,
 διότι καὶ καθόλου ἐστὶ περὶ θεοῦ φύσεως, δεύτερον δὲ τὸν τῶν
 πολλῶν, εἴτε εἰς εἴη εἴτε καὶ πλείους· περὶ γὰρ θεοῦ οἱ πλείστοι
 τῶν ἀνθρώπων τὴν αὐτὴν δόξαν ἔχουσιν, 4.30 (337.11) ἀλλὰ τῶν
 αὐτῶν θεῶν γενέσεις ἄλλαι καὶ τὰ ἔθνη καὶ τὰ ὀνόματα διάφο-
 15 ρα, καὶ δὴ τὰ παρ' ἐκάστοις λεγόμενα, Ἑλληνσί τε καὶ βαρβάρους,
 δεῖ λέγειν περὶ τοῦ γένους, 5.1 (337.14) καὶ ἐνταῦθα περὶ ἀρ-
 χαιότητος καὶ νεότητος, τουτέστι περὶ ἡλικίας τοῦ θεοῦ. οἱ μὲν

1 (δ') ἄν bo οὖν om. bo 2 φησιν om. PZ^{a.c.} ὁ (ante θεός) om. LbGERCHa KSeMao^{a.c.} (ut vid.), fort. seclud. ὁ (μὲν) PZⁿ ἀγέννητόν (τέ) ἐστὶ PZ ἐστὶ om. LbGERCHaKSeMao ὃν Walz, PQR (v non liquet) : ὢν Spengel, Z (omnes rec. praeter Qrq) et Al., fort. recte 3 τῶν τοιούτων Z προσῆσθαι Spengel, fort. recte λόγον] λίγον (sic) K 4 τῶν κοινῶν λόγων Z 5-8 ἐπὶ...λόγων om. RCHaKMa 6 καθισταμένων] καθ' ἑτέρων Z 7 λέγοντι] λέγεται Z 7-8 κατὰ...λόγων om. H τὸν (ante Πλάτωνα) om. bEo μὲν om. G^{a.c.} 7-8 θεοῦ τὰ πάντα Pⁿ 8-9 σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ νεώτερος Walz (cf. infra νεότητος, νεώτερος)] σοφὸς ὁ δὲ καὶ νεώτερος (sic) L : σοφώτερος, ὁ δὲ καινότερος PZ omnes rec. (praeter v: ἐννότερος) et Al. : σοφώτερος, ὁ δὲ καὶ κοινότερος Spengel, cf. supra κοινὸν λόγον 9 λέγοις omnes rec. et Al. : λέγεις L (-ois in marg.) τὸν (ante σοφώτερον)] τὸ ZRCHaKMa 10 καὶ om. L τὸν (ante τῶν πολλῶν)] τὸ Pr : τὴν Z : om. E 11 εἴτε εἰς εἴη εἴτε καὶ πλείους] ἐπεισείη P : ἐπεισάγεις δόξαν (sic) Z (ut vid.) 12 αὐτὴν] αὐτὴ F^{a.c.} : (γὰρ) αὐτὴν P ἔχουσιν δόξαν Z 13 γενέσεις θεῶν bo τ' ἄλλαι Z ἔθνη] ἔθνη Spengel, PZ omnes rec. (praeter KADq) et Al. 14 παρ'] περὶ L 15 δεῖ om. Z 16 καὶ νεότητος om. FQ (per homoeot.) μὲν om. H

LA CRISIS DEL GRIEGO ANTIGUO Y LOS MÉTODOS ANTIDEPRESIVOS

SANTIAGO CARBONELL MARTÍNEZ

Universidad de Alicante

santiago.carbonell@ua.es

Recepción: 10/02/10

Aceptación: 29/03/10

Resumen:

La cuestión del método está hoy más viva que nunca, habida cuenta del evidente fracaso del sistema tradicional. Cada vez más profesores demandan y crean materiales adaptados a las nuevas realidades sociales. La intención de nuestro artículo es presentar sucintamente algunos de los enfoques metodológicos más recientes del griego antiguo encaminados a potenciar tanto las destrezas escritas como orales de nuestros alumnos a nivel de comprensión y de producción textual. La competencia lingüística, y no el conocimiento pasivo de la teoría gramatical, constituye el único objetivo posible de una didáctica que devuelva a nuestros estudios clásicos su utilidad tan largamente cuestionada.

Palabras clave: griego, métodos, didáctica, secundaria.

Crisis in Ancient Greek and antidepressive methods

Abstract:

The question of method is more alive today than ever, considering the evident failure of the traditional system. All the time secondary teachers look for and create materials adapted to the new social realities. The aim of our article is to show briefly some recent methodological views of Ancient Greek which try to foster both the oral and written skills of our students as regards their level of textual comprehension and production. The linguistic competence, and not only a passive knowledge of grammatical theory, is the unique goal of a new didactics which gives back to our Classical studies their such a long-time questioned usefulness.

Keywords: greek, methods, didactics, secondary school.

I. INTRODUCCIÓN

La crisis no es, por desgracia, un fenómeno desconocido para los que nos dedicamos a la filología clásica. Lo venimos escuchando desde tiempos casi inmemorables. Los estudios clásicos no sólo parecen estancados, sino irremediabilmente abocados a su desaparición. Este progresivo declive se podría medir en los siguientes términos:

1. La actividad científica y publicaciones en revistas especializadas. Esta parece la cuestión menos preocupante. La investigación de nuestras especialidades parece gozar de buena salud y nuestros helenistas y latinistas se cuentan entre los más prestigiosos filólogos a nivel internacional.

2. La preparación de los alumnos que llegan a la universidad. Todos los docentes parecen coincidir en el progresivo descenso del nivel. Este fenómeno, sin embargo, está relacionado con un problema general del sistema educativo en la etapa secundaria que afecta no sólo a nuestras disciplinas clásicas.

3. El valor que la sociedad otorga a nuestras especialidades. Las lenguas clásicas han perdido el vigor que tenían en otras épocas y su presencia en el panorama educativo se ha reducido a mínimos. Esto se traduce en una paulatina reducción de plazas docentes, sobre todo de griego.

Las causas de esta eterna crisis, y en particular del desprestigio social que vienen experimentando los estudios clásicos, son de diversa índole. Algunas son ajenas, pero de otras hemos sido todos un poco responsables. Las expongo brevemente, permitiéndome cierta autocrítica¹:

—El interés por nuestras materias ha ido acorde con los cambios sociales. Las lenguas clásicas han dejado de constituir el eje de la formación académica como en tiempos antiguos, una vez que han perdido su carácter práctico y se han convertido en un simple medio de conocer el pasado. El griego y el latín ya no se estudian para acercarse a otras disciplinas científicas o como principal instrumento de la hermenéutica bíblica, sino desde una perspectiva estrictamente lingüística, por sí mismas, en tanto que depositarias del legado cultural antiguo. Dos han sido en este sentido los argumentos que tradicionalmente se han venido esgrimiendo, sin demasiado éxito, para convencer a autoridades académicas y a la sociedad en general sobre la importancia de nuestra presencia en los planes de estudio:

—El desarrollo de las habilidades lingüísticas. El conocimiento del griego y del latín ayuda a mejorar la capacidad de expresión y favorece el enriquecimiento del vocabulario y el dominio del léxico científico y técnico de las lenguas maternas. A su vez, y de forma más general, las

¹ Poco han cambiado las cosas desde que J. JIMÉNEZ DELGADO, profesor a la sazón en la Universidad Pontificia de Salamanca, publicara en *EClás* de 1959, en un artículo titulado “El latín y su didáctica”, lo siguiente: “Si queremos dar eficacia a la didáctica del latín urge revisar, actualizar y vivificar su metodología. Todas las disciplinas han renovado sus métodos, incluso las lenguas vivas. ¿Por qué habrá maestros que se empeñen en seguir con procedimientos anticuados, sobre todo teniendo en cuenta la disminución en el horario de clases y el desinterés de la sociedad actual y de los mismos alumnos por el latín? Forzoso es rejuvenecer el viejo árbol de la enseñanza de esta noble disciplina si queremos recoger mejores frutos”.

lenguas clásicas desarrollan la capacidad de abstracción y el entendimiento de la lógica lingüística, hecho que facilita el aprendizaje de las lenguas extranjeras. Ambos son, sin embargo, objetivos indirectos que se alcanzan con el conocimiento de las lenguas clásicas, pero para los cuales lo más eficaz sería incidir directamente en el estudio de las lenguas modernas. Por otra parte, para potenciar las capacidades intelectuales podríamos recurrir a otros mecanismos o estímulos más entretenidos y eficaces².

—El griego y el latín son depositarias de una cultura milenaria con respuestas a la eterna problemática de la humanidad y que, por tanto, contribuyen al cultivo de la formación ética y al desarrollo de la personalidad. La objeción que a este argumento se nos puede hacer es que ya no necesitamos leer a los clásicos en su lengua original para conocer y valorar críticamente su mensaje. A este propósito pueden servir perfectamente las traducciones.

Dado pues que la literatura y la civilización grecorromana, como las humanidades en general, se han convertido en un anacronismo en este mundo cada vez más materialista y han perdido progresivamente el interés ante las ciencias puras, la tecnología y la productividad, tal vez la solución al desprestigio que padecen nuestros estudios pase por un replanteamiento urgente de objetivos. Si la tradicional funcionalidad de nuestras materias no acaba de convencer, tal vez debiéramos insistir más en su “no funcionalidad”. El aprendizaje del griego y del latín lleva implícito una finalidad obvia, pero que hemos ido olvidando: el simple placer de leer la literatura clásica en griego y latín. Así pues, ante la esperada pregunta “¿y eso para qué sirve?” la respuesta ahora sería bastante simple: para lo mismo que nos sirve escuchar música, aprender a pintar, ver una puesta de sol u oler una flor. Esto será, sin duda, una irrisoria utopía para quienes

² Durante mucho tiempo además se ha cometido el error de considerar el estudio y la mayor o menor presencia de las lenguas clásicas en la enseñanza secundaria como un factor absolutamente decisivo o determinante de la riqueza o pobreza lingüística de los más jóvenes en su lengua materna. En Grecia esta visión conservadora sobre el papel del griego antiguo ha incidido tan negativamente en la metodología que entre muchos estudiantes la lengua de sus antepasados se ha convertido en una especie de idioma extranjero que no despierta mucha estima. Como indicaba Α.Φ. ΧΡΙΣΤΙΔΗΣ “η καλλιέργεια -στην εκπαίδευση- της αρχαιογνωσίας (γλωσσικής και άλλης) θα αποκτήσει νόημα -για το παρόν- μόνο εάν απαλλαγεί από τον προσκυνηματικό formalισμό με τον οποίο έχει ιστορικά συνδεθεί.” Cf. “Η αρχαία και η νεότερη ελληνική γλώσσα: η αυτονομία της δημοτικής”, en *Δέκα μύθοι για την ελληνική γλώσσα*, Atenas 2007⁷, pp. 35-43. Aunque en el resto de Europa no tenemos el problema de identidad que tienen los griegos derivado en parte de la cuestión lingüística, las observaciones de Χριστίδης son válidas para nuestro panorama educativo.

entienden que la educación ha de consistir únicamente en transmitir conocimientos teóricos propedéuticos. La preocupación por la formación académica nos ha llevado, sin embargo, a restar valor a algo de enorme importancia como es la inteligencia emocional y a construir un modelo de escuela que ha descuidado la felicidad del individuo como meta primordial³.

—La actitud resignada o conformista de cierto sector del profesorado no nos ha ayudado precisamente a salir del atolladero, ni el inmovilismo de quienes confiaban que, a pesar de las constantes amenazas, el griego y el latín jamás desaparecerían de las aulas por el hecho de formar parte intrínseca de nuestro patrimonio cultural, y por tanto no han creído necesario reorientar la didáctica. Pero los clásicos no se defienden solos. No podemos cruzarnos de brazos esperando tiempos mejores para las humanidades, ni mirar hacia atrás con nostalgia. Urge pues encontrar nuevas fórmulas que mejoren el proceso de aprendizaje-enseñanza de las lenguas clásicas, aprovechando al máximo el escaso tiempo de que disponemos.

—La escasa preparación didáctica del profesorado ha sido otro factor decisivo. Las universidades debieran preparar no solamente especialistas en filología, sino también profesores con recursos suficientes para afrontar satisfactoriamente su futura tarea docente. En los planes de estudio universitario se necesitan asignaturas sobre pedagogía y metodología, vista la poca eficacia de los tradicionales Cursos de Aptitud Pedagógica. Afortunadamente las diversas secciones de la SEEC y los Centros de Formación Permanente del profesorado están contribuyendo cada vez más a cubrir este vacío. También la colaboración vía Internet entre los propios docentes-discentes está siendo decisiva⁴.

—En el deterioro progresivo del cultivo de las letras griegas y latinas han influido también la imperfección y deficiencias de los métodos de enseñanza, alejados muchas veces de los criterios pedagógicos más ele-

³ Algo de esto viene a decirnos también en pocas palabras Concepción Morales, hablando de la versión sofística del mito de Prometeo, cuando sugiere que: “el aprender no está reñido con disfrutar y hasta divertirse, ya desde Platón, pero con profundos y ricos contenidos como los que encontramos en el mito que estamos comentando”. Cf. C. MORALES, “Recursos didácticos en Platón: a propósito de *Protágoras* 320C-322D”, *Koinós Logos. Homenaje al profesor J. García López*, E. CALDERÓN, A. Morales, M. Valverde (eds.), Murcia, 2006, pp. 679-683.

⁴ Véase el espacio colaborativo Chiron-Χείρων, un referente ya a nivel internacional en materia de Webs 2.0 clásicas: <http://www.chironweb.org>

mentales. El entusiasmo y vocación de muchos docentes ha sido factor fundamental para la supervivencia de los clásicos, pero tal vez podríamos haber conseguido cosechar más éxitos con un sistema más sencillo. Porque no necesariamente son siempre χαλεπὰ τὰ καλά.

En definitiva, ¿qué podemos hacer para que nuestros alumnos aprendan mucho, rápido y, a ser posible, disfruten?

II. METODOLOGÍAS

Dos son las cuestiones principales que determinan el tipo de metodología que podemos encontrar en los manuales diseñados para superar las tradicionales PAU y/o para aprender griego y latín: el papel de la gramática y la tipología de textos empleada.

1. *Métodos tradicionales de gramática-traducción*

Los métodos tradicionales parten de un enfoque gramaticalista. En ellos el aprendizaje de nuestras lenguas, entendidas como lenguas muertas, se reduce al estudio de los contenidos lingüísticos, cuya asimilación se verifica con la traducción de frases sueltas que ilustran una determinada regla gramatical. A medida que se avanza en las cuestiones morfológicas y de sintaxis, los textos presentados, siempre originales, van siendo más extensos y, en ocasiones, también más tediosos.

Esta metodología está pensada para la formación de filólogos, pero resulta poco recomendable si de lo que se trata es de empezar a usar la lengua. Reducir la práctica lingüística a la traducción directa de frases, ininteligibles muchas veces por estar desprovistas de su contexto, resulta pobre y enormemente aburrido. Además hay que tener presente que los textos literarios no fueron concebidos para aprender lenguas. Por ello, en cualquier antología, aunque la graduación de los textos seleccionados siga una complejidad creciente, siempre encontraremos nuevas dificultades que o bien deberán ser expurgadas directamente o habrán de ser salvadas mediante notas aclaratorias y traducciones. Con estos métodos frecuentemente se corre el riesgo de que los textos clásicos se conciban como criptogramas de difícil descifrado cuya clave parece estar oculta en los diccionarios.

Más recomendable resulta que los estudiantes entren en contacto desde el primer momento con textos de cierta amplitud, seguidos y no deshilvanados, con un vocabulario frecuente y que recojan valores no sólo lingüís-

ticos, sino también culturales. Pero estos textos no existen, los debemos de crear de forma artificial. Ello supone romper con el prejuicio sobre el carácter sagrado de los textos clásicos y empezar a “vulgarizar” el griego y el latín. Se cometerán errores con toda seguridad, pues no somos nativos griegos o romanos del periodo clásico, pero tal vez consigamos que los alumnos no vean nuestras lenguas como una creación abstracta destinada únicamente a edificar nuestras mentes ociosas, sino como instrumentos de comunicación y transmisión de mensajes, es decir, para ser habladas y escritas⁵.

Para la adquisición de la competencia lingüística del griego y del latín se han venido aplicado también con mayor o menor éxito las metodologías utilizadas para el aprendizaje de las lenguas modernas⁶:

2. Métodos naturales o de “inmersión repetitiva”

Una gran difusión tuvieron los métodos basados en la psicología cognitiva y los estudios sobre la adquisición del lenguaje en los niños, según los cuales también una lengua extranjera se puede aprender de manera natural como la materna, a base de la constante audición y repetición de textos.

En griego tenemos dos vertientes de esta metodología:

A. Métodos audio-orales de autoaprendizaje como el *Assimil*⁷. Este clásico manual se sirve de varios personajes que nos van introduciendo en diversos temas de la vida cotidiana de Grecia. La idea es presentar textos y ilustraciones con cierto toque cómico para amenizar el estudio, aunque esto no siempre se consigue. Consta de una parte pasiva, en la que el alumno se limita a escuchar y reproducir los breves diálogos y a reconocer las estructuras gramaticales con la ayuda de notas y resúmenes de gramática, y una parte activa en la que el alumno puede empezar a traducir a la inversa, utilizando para su comprobación la versión en su lengua materna

⁵ Ya desde tiempos antiguos se combinaban los textos originales con los artificiales para el aprendizaje de las lenguas clásicas. A los προγυμνάσματα y ἐρωτήματα de los filólogos bizantinos sucederían los colloquia de los humanistas, género que ha pervivido hasta finales del s. XIX. Véanse, e.g., Δ. Ν. ΔΑΡΒΑΡΕΩΣ, *Εἰσαγωγήν εἰς τὴν ἑλληνικὴν γλῶσσαν*, Viena 1798, G. GOETZ, *Colloquium Scholicum Harleianum*, Jena 1892, J. STUART BLACKIE, *Greek and English dialogues for use in schools and colleges*, Londres-Nueva York 1871.

⁶ Sigo el resumen sobre las metodologías didácticas de las lenguas clásicas de C. MARTÍNEZ AGUIRRE: <http://erasmusreloaded.blogspot.com/2007/09/didctica-de-las-lenguas-clasicas.html>

⁷ <http://www.assimil.es/product.asp?catid=&list=&prodid=432&typeproduct=1>

y los ejercicios resueltos. Aunque la colección se presenta como cursos sin esfuerzo, el método requiere de cierto tesón y no poca capacidad de memoria.

B. Métodos de lectura como el *Reading Greek* y el *Athenaze*. Los textos siguen siendo continuados, pero son ya más extensos. Presentan una verdadera trama que consigue mantener mejor el interés del alumnado. La práctica fundamental consiste en la lectura detenida de los textos y la comprensión de los mismos con la ayuda del vocabulario y las ilustraciones, sin necesidad de profundizar en el análisis gramatical, al menos no antes de abordar los textos. Los resúmenes gramaticales aparecen al final de cada lección, si bien cabe destacar que son los textos los que condicionan la gramática.

Los que han puesto en práctica estos métodos han comprobado una notable mejoría en los resultados de los alumn@s, que logran interiorizar satisfactoriamente las estructuras básicas de la lengua griega. Entre los inconvenientes está quizá el excesivo vocabulario no funcional⁸.

Este defecto se suple con la variedad de ejercicios que presentan ambos manuales. En particular el método *Athenaze* es en la actualidad el manual para el que disponemos del mayor número de recursos en red: ejercicios autocorregibles de gramática y vocabulario, de comprensión lectora y auditiva, así como actividades de composición oral y escrita. Entre las páginas en español destacan los Ejercicios de griego en Hot Potatoes para *Athenaze*, traducción de Ángel L. Gallego de la web oficial⁹, los ejercicios en Quia preparados por Manuel Garrido con mi colaboración¹⁰, la colección de recursos *Ariadna* para *Athenaze*, traducidos por Ángel L. Gallego¹¹ y la wiki colaborativa *Athenaze*¹².

Dentro de la misma línea metodológica destaca un tercer manual de lectura más antiguo, pero que ofrece interesantes posibilidades de uso didáctico por estar desprovisto de derechos de autor. Se trata de *A greek boy at home* de W. H. D. Rouse, publicado en Londres en 1909. El método está siendo reutilizado con gran originalidad por Asier Mendoza en su

⁸ Cf. al respecto mis comentarios sobre el método *Athenaze* en la edición española de Oxford en <http://aigialos.blogspot.com/2007/04/lingua-graeca-per-se-illustrata.html>

⁹ [http://aliso.pntic.mec.es/agalle17/Athenazecast/Athenaze Greek Exercises.htm](http://aliso.pntic.mec.es/agalle17/Athenazecast/Athenaze%20Greek%20Exercises.htm)

¹⁰ <http://www.quia.com/pages/mgarrido/page2>

¹¹ <http://aliso.pntic.mec.es/agalle17/Ariadne/index.html>

¹² <https://athenaze.wikispaces.com>

blog *ELLENIZO: Fichas de griego clásico*¹³. Los textos acompañados de interesantes y creativas actividades de refuerzo están también disponibles bajo licencia de Creative Commons en una reciente web creada por Ana Ovando¹⁴.

3. Métodos inductivos-contextuales

Un ritmo más lento y con un cuidado especial por el principio pedagógico de la repetición presentan los métodos de aprendizaje inductivo-contextual. El ejemplo más claro para el latín lo tenemos en el método del danés H. Ørberg, *Lingua latina per se illustrata*, inspirado en los planteamientos empíricos del humanista Comenius. Los alumnos se familiarizan desde el primer momento con textos de cierta extensión con una historia realmente interesante y cuya complejidad gramatical va gradualmente aumentando de forma paulatina. Los alumnos deducen y recuerdan el significado de las palabras gracias al contexto y con la ayuda de imágenes representativas. Todo el método, incluidos los resúmenes de gramática finales, está compuesto en latín. Por ello las actividades de repaso planteadas inciden sobre todo en la comprensión textual, por entender que el ejercicio de traducción puede resultar muy enriquecedor, pero prescindible en estos niveles iniciales.

En griego no disponemos de ningún manual de este tipo. Sólo existen dos tentativas a día de hoy inacabadas: el proyecto Ζήτω ἡ Ἑλλάς *Exercitatio Linguae Graecae*, seis breves lecciones de Carlos Martínez Aguirre¹⁵, y mis dos capítulos de Ἡ ἐλληνικὴ γλῶσσα αὐτοεικονογραφημένη¹⁶. Ambos materiales coinciden con el *LLPSI* en la inclusión de índices de las palabras nuevas aparecidas de cada lección. El primer modelo presenta algunas traducciones en latín y carece de ejercicios.

¹³ Cf. <http://griegoclasico.blogspot.com/search/label/niño/griego>

¹⁴ <http://sites.google.com/site/griegoencasa/>

¹⁵ Cf. <http://erasmusreloaded.blogspot.com/2007/09/exercitatio-linguae-graecae.html>

¹⁶ Cf. http://www.scribd.com/document_collections/2329144

4. ¿Métodos comunicativos?

A los métodos anteriormente expuestos, que se prestan a ser explotados para practicar las destrezas orales¹⁷, se unen algunos pocos métodos que se acercan tímidamente a las metodologías comunicativas:

i) A enseñar de manera activa aspiraba el método *Ancient Greek Alive* de C. Saffire y C. Freis¹⁸. Este manual utiliza textos adaptados y combina las explicaciones y esquemas gramaticales con ejercicios de composición oral. Este tipo de práctica, reforzada por las audiciones, supuso una interesante innovación metodológica en su época. A pesar de su éxito por lo novedoso de su acercamiento al griego, no capacita a los estudiantes para hablar en griego, sólo para asimilar mediante la repetición oral determinadas nociones y estructuras gramaticales, ya que no trata de manera global muchos de los contenidos y situaciones necesarias para la comunicación.

ii) *Polis: parler le grec ancien comme une langue vivante*, de Christophe Rico¹⁹. Este reciente manual se presenta como un método para aprender griego antiguo como lengua viva y en su introducción se precisa que se utilizan las mismas técnicas usadas para el aprendizaje de las lenguas modernas. Éstas técnicas, no obstante, siguen siendo las de los métodos audio-orales. Se insta al alumno a escuchar y repetir los textos constantemente, sin necesidad de entender. El objetivo final del método no es, sin embargo, llegar a hablar griego, sino facilitar la lectura fluida –sin necesidad de diccionario– de la koiné (con especial interés en la literatura cristiana), mediante la memorización de las estructuras lingüísticas utilizadas en unos textos artificiales inspirados en autores de época helenística²⁰. El método recurre de nuevo al uso de viñetas ilustrativas, presenta sucintos esquemas gramaticales con los correspondientes ejercicios de refuerzo de tipología variada. Según las habilidades del profesor, los tex-

¹⁷ Para el método *Athenaze* véanse, por ejemplo, los ejercicios orales de la web arriba citada *Ariadne* (<http://aliso.pntic.mec.es/agalle17/Ariadne/orales/oralindex.html>) y nuestras actividades preparadas siguiendo el método Rassias (<http://aigialos.blogspot.com/search/label/oralitat>)

¹⁸ Cf. la presentación en <http://blue.butler.edu/~psaffire/textbook.html>

¹⁹ <http://poliskoine.com/site/>

²⁰ Si el objetivo primordial hubiera sido realmente aprender de forma viva el griego helenístico el autor habría sido más consecuente y habría utilizado para las audiciones la pronunciación de la época. Consciente del dilema, evita el término problemático “pronunciación erasmiana” y opta de manera ecléctica por la pronunciación de la élite cultural de principios de la koiné, aduciendo los infundados argumentos sobre la supuesta dificultad en el aprendizaje de la pronunciación histórica.

tos pueden servir de modelo para practicar de forma oral, respondiendo en griego a posibles cuestiones de comprensión textual.

iii) ΔΙΑΔΙΟΓΟΣ. *Manual de prácticas de griego antiguo*. Con este material, en proceso de elaboración, se pretende explotar al máximo el valor lingüístico que tiene la práctica oral²¹. Está inspirado en el método de conversación guiada de neolatín *Nunc loquamur*. A diferencia de éste cuaderno²², nuestro manual presenta una mayor variedad de actividades y un tanto más complejas: además de los listenings y ejercicios de completar o imitar diálogos, se incorporan ejercicios enfocados a la asimilación del fenómeno gramatical aparecido en la lección²³. Nuestra intención es tratar de superar la limitación de contextos y situaciones en las que utilizar un lenguaje antiguo como el griego. Para ello se imitan actos de habla de uso coloquial, pero sin recurrir a neologismos, ya que sólo se utiliza vocabulario documentado en la versión griega del *LSJ*.

III. CONCLUSIONES

De la decadencia en los estudios clásicos no sólo son responsables la administración y las autoridades educativas competentes. Nuestro particular fracaso como profesores ha sido no haber renovado a tiempo la metodología, adaptándola al nuevo panorama educativo y a las expectativas de nuestra sociedad cambiante. Esta renovación no se puede realizar si no reorientamos primero nuestra formación, abandonando prejuicios que han caracterizado a parte del profesorado de otras épocas acostumbrados a la rutina académica.

Dinamizar la didáctica del griego y del latín pasa por dar énfasis a la lectura, con textos artificiales, adaptados o antologías perfectamente graduadas, pero que funcionen como ventana de la cultura clásica, ya que la lengua no se puede enseñar o aprender separadamente de la civilización. Supone también potenciar la producción de textos a nivel escrito y oral.

Respecto a la práctica oral, el proceso de una verdadera comunicación en el aula parece a día de hoy un hecho imposible de alcanzar. Nuestra

²¹ Los capítulos que hasta el momento han sido experimentados en el aula están disponibles en http://www.scribd.com/document_collections/2346088. Cf. los correspondientes videos en <http://bllip.tv/rss/bookmarks/195837>

²² Para la práctica en red se han diseñado también ejercicios autocorregibles.

²³ Un trabajo similar para el aprendizaje del latín como lengua viva es el excelente trabajo de GERMÁN GONZÁLEZ, *Sequere me*. Cf. [http://lingualatina-orberg.blogspot.com/search/label/sequere me](http://lingualatina-orberg.blogspot.com/search/label/sequere%20me)

escasa competencia lingüística como filólogos y la escasez de recursos de este tipo así lo indican. Los actuales métodos “pseudo-comunicativos”, aunque están concebidos para potenciar el uso oral de la lengua, no presentan tareas que puedan generar en el aula actividades significativas capaces de provocar la activación de verdaderos procesos de comunicación espontáneos. Con todo, y aun no siendo un fin *per se* (aunque bien podría serlo, si realmente pretendiéramos disfrutar aún más del griego y del latín), las actividades de comprensión y expresión oral son un medio más de la didáctica que no debiéramos desaprovechar.

Se hace necesario abandonar la exposición sistemática y a priori de la gramática. Es recomendable, en cualquier caso, ampliar la gama de ejercicios de revisión y asimilación del vocabulario y de los fenómenos gramaticales usados. En este sentido la incorporación de los avances tecnológicos e informáticos han de jugar un papel cada vez más importante, también como herramienta de creación de contenidos por parte de los propios alumnos.

Finalmente, urge resolver el eterno problema que nace de la divergencia entre los criterios pedagógicos anteriormente expuestos y los tradicionales programas establecidos por los especialistas universitarios y comisiones responsables de las pruebas de acceso universitario. La renovación metodológica propuesta exige abrir de nuevo el debate de fondo. De poco serviría abogar por la “utilidad espiritual” de las lenguas clásicas, si seguimos sometiendo a los alumnos a exámenes de traducción directa y análisis gramatical de unos textos literarios clásicos cuya complejidad supera normalmente con creces el conocimiento de los fundamentos morfológicos, sintácticos y léxicos del griego y del latín que el alumnado puede llegar a asimilar en un par de años o tres de preparación intensiva. Como sucede en otros idiomas, nuestras pruebas deberían valorar el conocimiento activo de las lenguas clásicas que son capaces de adquirir nuestros alumnos adolescentes, a no ser que sigamos prefiriendo modelar a toda costa filólogos en miniatura. Pero si optamos por esta vía, luego no nos quejemos de seguir en crisis.

RESEÑAS DE LIBROS

PETER PARSONS, *La ciudad del Pez Elefante. La vida de los griegos en el antiguo Egipto*, traducción de Zoraida de Torres Burgos, Barcelona, Debate, 2009, 458 pp.

El hecho de que un buen número de los hallazgos arqueológicos más relevantes, con toda la información asociada que comportan, se haya producido de modo fortuito, aun señalando al azar como factor determinante, no hace sino poner el acento en el rasgo común de todos ellos, esto es, las características geográficas especiales que, junto con los derroteros históricos únicos de cada caso, hicieron posible la preservación de los depósitos y sus contenidos. Miembro insigne de este, por escasamente poblado, selecto grupo de yacimientos es Oxirrincó, fuente de la que, debido a sus peculiares condiciones de extrema sequedad, procede el conjunto más importante de papiros conservados. Tanto es así que, desde que Grenfell y Hunt llevaran a cabo su primera campaña de excavaciones entre 1896 y 1897, los trabajos han sido constantes, el montante de documentos desenterrados ha crecido incesantemente y el estudio y publicación de los mismos es a día de hoy una tarea en proceso. Y en dicho proceso trabaja desde hace décadas el egiptólogo Peter Parsons, autor de este libro, Catedrático de la Universidad de Oxford, partícipe de los trabajos de campo en Oxirrincó desde hace veinte años y, por consiguiente, voz autorizada como pocas para redactar un texto cuyo destinatario principal es el lector común.

El acervo cultural acumulado en los vertederos de la ciudad egipcia se ha probado generoso, por supuesto, en lo que afecta a los textos poéticos o literarios, sacando a la luz, además de amplios fragmentos de muchas obras, otras que se creían perdidas como los *Peanes* de Píndaro, *La Hipsípila* de Eurípides, *El Discóbolo* de Menandro o cantos de Safo, Alceo y Calímaco; por no hablar de los muchos fragmentos de la *Iliada* recogidos, a partir de los cuales se ha demostrado la importancia de los textos homéricos en la educación de un mundo heleno que cerraba filas en torno a la enseñanza homérica también allí y entonces, tantos siglos después de la composición del texto y en pleno territorio egipcio, por helenizado que estuviese. Además, merced a los papiros de Oxirrincó, se puede colegir que debía de circular una versión más o menos fija en el número de versos a mediados del siglo II a. C., ya que en este respecto los fragmentos apenas difieren desde entonces de la *vulgata* medieval. No obstante, no son las rigurosas consideraciones filológicas las que articulan el desarrollo del libro, sino la otra vertiente, muy bien representada en los papiros: la de todos los aspectos de vida cotidiana que en última instancia insuflan hálito vital a la Historia, dotando de materia orgánica a la inerte estructura ósea de la que se componen a menudo los estudios históricos. Este lastre, especialmente sangrante en lo que atañía al mundo griego, primero por la escasez de información y luego por la tendencia inicial en el siglo XIX a infravalorar los documentos no literarios, fue progresivamente dejando de serlo gracias a los papiros de Oxirrincó, sumados, cómo no, a los datos aportados por la epigrafía, testimonio hasta entonces primordial de la vida cotidiana de los griegos.

En definitiva, el libro versa en un estilo fluido y desenfadado, consciente y deliberadamente alejado de controversias eruditas, sobre la vida cotidiana de la comunidad griega en Egipto desde que éste se convirtió en provincia romana hasta el advenimiento del Cristianismo. No empieza el autor entrando en materia, sin embargo, sino que previamente contextualiza el redescubrimiento, a ojos de los europeos, de Egipto y el inicio de las excavaciones para acto seguido describir el desarrollo de los acontecimientos en el caso concreto de El-Bahnasa/Oxirrincó en sendos capítulos. El papel del Nilo y sus crecidas

como fuente de alimento o medio de transporte, condición *sine qua non* del ser de Egipto, la arribada de los griegos al país, la integración religiosa, la administración, los negocios, el mercado, la familia, los peligros al acecho y demás detalles recrean de tal forma el ambiente que el lector atento podrá oír sus propios pasos por las calles de Oxirrínco al ritmo de la lectura. Hay espacio también en el libro para fotografías y dibujos originales, para un cuadro cronológico, un calendario egipcio, un mapa, un glosario, una extensa (quizá en exceso) bibliografía y tan sólo los saltos en el tiempo suponen en ocasiones un elemento de desconcierto, comprensible por otra parte teniendo en cuenta que, partiendo siempre de los testimonios directos recogidos en los papiros, priman en la narración los intereses del orden temático por encima de cualquier otra consideración. No se puede pasar por alto, por último, el factor de tradicional comunión entre arqueología y filología que preside la atmósfera y que ha dado sentido por definición a las investigaciones en y a partir de Oxirrínco, y que ahora encontrará un espacio de trabajo propio y en sintonía en los planes de estudio de más de una universidad española. Lectura en resumen amena y recomendable para especialistas y público general por igual y que versa sobre un tema apasionante y fundamental en el conocimiento del mundo antiguo.

CARLOS HERNÁNDEZ GARCÉS
Universidad Autónoma de Madrid

MARISA TORTORELLI GHIDINI, *Figli della Terra e del Cielo stellato*, Napoli, M. D'Auria, 2006, 329 pp.+1CD.

M. Tortorelli escoge el título *Figli della Terra e del Cielo stellato* para un libro en que estudia lo que considera “testimonianze dirette della religione orfica” (p. 5). Aprovechando el contexto en que nos movemos, que no es otro que el de una religión mística, podría calificarse de título “para iniciados” pues sólo alguien familiarizado con el orfismo intuirá el contenido del libro a través de un título como éste. Tras este título se esconderán los iniciados en el orfismo, aquellos *bacos* y *mistas* que, al ser interrogados por los guardianes del agua de Mnemósine, habrán de comenzar su respuesta con “de Tierra soy hijo y de Cielo estrellado”, según atestiguan varias de las laminillas áureas. Se trata, por tanto, de un título transparente para quienes gozan de ciertos conocimientos previos, oscuro para los desconocedores de su significado y su importancia, y un título atractivo para quienes deseen usar la obra para acercarse, tal vez por vez primera, a esta religión; en definitiva, un buen título.

En la introducción, titulada *Da Orfeo agli orfici*, M. Tortorelli explica brevemente cuestiones generales relativas al personaje que da nombre a esta religión y a los elementos característicos del orfismo, esto es, por una parte, la relación entre voz y escritura junto con la atribución a Orfeo de obras escritas, y, por otra, el carácter dionisiaco de sus ritos.

Cada uno de los cuatro capítulos en que se divide la obra se centra en un documento o grupo de documentos en función de su soporte de escritura, ordenados cronológicamente cuando se trata de más de uno. Estos capítulos son: I. *Le lamine d'oro orfiche*; II. *Le tavolette d'osso di Olbia pontica*; III: *Il papiro di Derveni*, un capítulo anticuado desde su publicación, puesto que la autora no pudo manejar para su preparación la esperada edición, con introducción y comentario del papiro de Derveni, publicada en septiembre del 2006 por T. Kouroumenos, G. M. Parássoglou, y K. Tsantsanoglou, cuando M. Tortorelli, tal y como declara ella misma en la página 173, revisaba las segundas pruebas de imprenta de este libro; y IV. II

papiro di Gurob. Además de un comentario a propósito de su naturaleza, de la localización del hallazgo y, por supuesto, de su contenido, se presentan siempre los textos griegos seguidos de su correspondiente traducción. Conviene señalar que siempre es así, aún cuando no sea el nombre de un epígrafe, y pueda pasar desapercibido al consultar el índice general de la obra: en el capítulo segundo, la imagen, el texto y la traducción de las laminillas de hueso, aparece en el apartado Tre tavolette d'osso orfiche; en el tercer capítulo, en que sí encontramos los apartados Testo e traduzione o Commento para el comentario de la teogonía de Derveni, hallamos el texto griego y la traducción al italiano de la teogonía propiamente dicha bajo el título La teogonía di Derveni; en el cuarto, la presentación bilingüe del papiro del Gurób, formará parte del primer apartado, el titulado Un papiro orfico-dionisiaco.

Al terminar el último capítulo, encontramos lo que la autora ha tenido a bien llamar Vocabulario orfico. Se trata de un índice de todos los términos griegos que recogen los textos órficos estudiados, a excepción de artículos y partículas. Esta parte del libro, que ocupa prácticamente una treintena de páginas, resulta de sumo interés pues permite ver, además del texto en que aparece la palabra, su frecuencia de aparición en los documentos de uno u otro grupo. Es así gracias a que las apariciones se presentan de manera acorde a la estructura del libro, organizando los resultados en cuatro columnas, cada una correspondiente a un tipo de textos, y por tanto a un capítulo, aunque el orden de estas columnas no se corresponde con el de las cuatro partes del libro.

A esto siguen la esperable bibliografía, un índice de autores antiguos citados en el volumen –que no un *Index locorum* pues no aparece referencia alguna a los pasajes concretos– y un índice de autores modernos.

Por suerte no acaba todo aquí, pues el libro viene acompañado de un CD en que podemos ver, además de algunas imágenes de Orfeo y mapas en que podemos situar las localidades en que han sido encontrados los documentos estudiados, las fotografías de las laminillas y secciones de papiros cuyo texto griego aparece en la siguiente imagen. Gracias a este complemento, el lector puede apreciar las características formales de los documentos cuyo contenido ha sido estudiado en el volumen, aunque no pueda valorar su aspecto real a no ser que recurra de nuevo al libro, pues, como ocurre más a menudo de lo que nos gustaría, al no anunciarse cuáles son las medidas de las laminillas fotografiadas, el lector podría pensar que se trata de láminas de oro de un tamaño mayor al que realmente tienen. Por suerte, las medidas de cada documento se recogen en el libro, entre los datos que preceden a cada texto y su correspondiente traducción.

Surge así un conjunto unitario cuyas partes independientes, y completas en sí mismas, se complementan a la perfección; un trabajo bien articulado, de cómoda lectura y consulta, lo que lo convierte en una buena herramienta de trabajo para los nuevos investigadores en materia religiosa.

SILVIA PORRES CABALLERO

Universidad Complutense de Madrid

TUCÍDIDES, *El discurso fúnebre de Pericles*, introducción, traducción de Patricia Varona Codeso, Madrid, Ediciones Sequitur, 2007, 93 pp.

Desde hace unos años la Editorial Sequitur, en su colección “Clásicos”, nos viene obsequiando con obras de Thomas Hobbes, Kart Marx, Zygmund Baumann o Jonathan

Swift, entre otros. Ahora el autor grecolatino escogido ha sido Tucídides y es quien inicia el elenco, con uno de sus discursos más importantes y considerado por el pensamiento moderno como una expresión insuperable de los ideales de la democracia griega en su período de esplendor. Me estoy refiriendo, qué duda cabe, al discurso epidíctico denominado *Lógos epitáphios*, puesto en boca de Pericles. Un discurso que hizo decir a Hegel que Tucídides nos pinta en él “el más hermoso cuadro de una constitución, donde los ciudadanos están educados y tienen antes los ojos el interés de la patria, donde la individualidad es culta y posee una conciencia desarrollada de los negocios públicos y los intereses generales”. Y la autora de la traducción es la Dra. Patricia Varona, que en la actualidad ejerce como profesora de Filología Griega de la Universidad de Valladolid y es especialista en temas de historiografía (especialmente la bizantina del siglo X), o en cuestiones de semántica del griego clásico, entre otros temas.

Nos hallamos, pues, ante una edición de bolsillo de bella factura, que consta de una enjundiosa y larga introducción (casi sesenta páginas), jalonada con numerosas notas a pie de página y la mención, en las mismas, de cerca de ciento veinte artículos o libros especializados sobre el discurso (o sobre Tucídides en general), lo cual dice mucho de su traductora y de su gran conocimiento del historiador griego y de la obra que trata.

Todo ello en una ágil, fiable y correcta traducción, en un nivel de lenguaje más bien elevado pero sin ser ampuloso. Dicha fidelidad al texto (que sigue el apotegma *so treu als möglich, so frei als nötig* referido posiblemente a Schiller y que, a nuestro entender, debe seguir todo traductor que se precie de serlo, viene aplicado convenientemente en esta obra. Por lo demás, dicha traducción se puede seguir fácilmente cotejando el texto en griego que se presenta paralelamente en su versión original. Para la misma se ha utilizado como base el texto editado por K. Hude y O. Luschkat: *Thucydidis Historiae. Vol. I. Libri I-II* (Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), Leipzig, 1988, aunque menciona otras ediciones, como las de H. S. Jones (Oxford, Oxford University Press, 1900), J. de Romilly *et al.* (París, Les Belles Lettres, 1958-1972) y G. B. Alberti (Roma, Istituto Polygraphico dello Stato, 1972-2000), si bien no se nos dice expresamente que haya tenido en cuenta las variantes textuales en su totalidad. Asimismo, la traducción se enmarca en otras españolas a cargo de J. M. Pabón (Madrid, CSIC, 1946), F. Rodríguez Adrados (Madrid, Hernando, 1952), F. Romero Cruz (Madrid, Cátedra, 1988), A. Guzmán Guerra (Madrid, Alianza, 1989), L. M. Macía Aparicio (Madrid, Akal, 1989) y J. J. Torres Esbarranch (Madrid, Gredos, 1990-1992).

Las notas de la larga introducción son, a mi entender, uno de los apartados más meritorios y logrados de este volumen y una de las razones por las que el lector especializado y el lector menos avezado encontrarán en el presente volumen un valioso y rico ejemplar. Escuetas o amplias, comenta en ellas Patricia Varona diversas cuestiones de contenido filosófico, político o filológico de divulgación o de especialización, aunque nunca, claro está, referidas al texto aceptado o a sus variantes, dada la índole del libro que reseñamos. Con todo, en conjunto, no se deja de anotar nada que merezca ser anotado y están las notas en las cuestiones que la merece.

En cuanto al contenido de la introducción y como botón de muestra de la riqueza de temas tratados, la traductora aborda la cuestión de la especulación sobre el pensamiento político de Tucídides. En efecto, “en años recientes ha tenido como resultado que se pusieran de relieve una serie de contradicciones presentes en su obra que han arrojado dudas

sobre su condición de *demócrata*". Y es que, en realidad, Tucídides no expresa su admiración por los aspectos innovadores o radicales del sistema político ateniense ni por un programa determinado (p.32). Y se nos recuerdan los elogios que nuestro historiador dedicará en el libro octavo al golpe oligárquico del 411 a.C. y a sus líderes, uno de los cuales era el orador Antifonte. Con todo, P. Verona enfatiza poco, a nuestro entender, las ideas de J. Kakridis o de Adrados y otros (que recogimos en *Habis* 23, 1992, 29-37) acerca de los rasgos pseudos-apologeticos del discurso puesto en boca de Pericles —elementos sofisticos, como la personificación de la "audacia" (*tóime*), la dicotomía "comodidad de vida / valor personal", la alusión al ideal femenino tradicional, esbozado perfectamente en *Logos* 2.45.2, en curiosa contradicción con el conocido proceso de Aspasia y la idea de que Tucídides expresó algo que no estaba en consonancia con sus ideas, etc.—, que hacen que pensemos en dicha oración fúnebre como "propaganda", "deseo utópico y ficticio" frente a otros como "realidad", "apología real de la democracia", etc.

Una vez analizado el discurso fúnebre como género oratorio y como programa político, conviene señalar una de las conclusiones esbozadas por P. Verona en el capítulo "El discurso fúnebre y la filosofía de su tiempo". En él se señala que "La separación entre la ciencia y la filosofía sólo ha podido llevarse a cabo después de la revolución industrial, en el mundo moderno, cuando se produjo, además, el nacimiento de la historiografía moderna como investigación científica, es decir, mediante la adopción del método de las ciencias naturales. Lo que confiere a Tucídides un aura de modernidad no es su método de investigación histórica, sino precisamente sus preocupaciones filosóficas y 'sociológicas', que le permiten enfocar su obra con una clara voluntad didáctica y que contribuyen, especialmente a través de los discursos, a la impresión de que la guerra que se describe es una confrontación de ideas, las cuales pueden ser compartidas a veces por nosotros, más que una contienda militar" (p. 41).

En fin, esta traducción (con larga introducción), en edición de bolsillo, de *El discurso fúnebre de Pericles* de Tucídides debe figurar en cualquier biblioteca que se precie y en cualquier elenco actual de ediciones y traducciones del historiador de la Guerra del Peloponeso y acerca de Pericles, que, como señala P. Verona, al final de su introducción, y a propósito de la pregunta que se hacía Plutarco: "sin él, (Pericles) ¿habría habido un Tucídides?" (*Moralia*, 345c-d).

JOSEP A. CLUA SERENA
Universitat de Lleida

IGNACIO RODRÍGUEZ ALFAGEME, *Aristófanes: escena y comedia*, Madrid, Editorial Complutense, 2008, 421 pp., 14 ilustraciones.

Como el propio autor confiesa en la página de agradecimientos, este libro "es el resultado de largos años de estudio sobre la obra de Aristófanes", que culminaron en 2003 y 2004 con su estancia en el Department of the Classics de Harvard, lo que le permitió disfrutar de los fondos de la famosa Widener Library, con los que pudo realizar una serie de investigaciones que han dado lugar a la presente monografía. El Profesor Alfageme es uno de los máximos conocedores de la comedia griega en general y de Aristófanes en particular, desde que allá por 1981 publicara su Tesis doctoral *La medicina en la comedia*

ática (UCM), dirigida por su maestro, el ilustre helenista Luis Gil, a quien le debemos la Presentación (pp. 13-15) de la obra, con un impecable resumen de su contenido y unas muy sabias palabras sobre las principales cuestiones abordadas en el presente libro, al que termina calificando, como no podía ser menos, de “espléndido trabajo” (p. 15). Después de su Tesis, el autor no ha dejado de publicar numerosos trabajos sobre diversos aspectos de la comedia aristofánica (como puede verse en la bibliografía, p. 405), lo que le ha convertido en uno de los filólogos europeos más expertos en Aristófanes, como lo confirma el libro que comentamos. Este se abre con la frase “el teatro es espectáculo”, que es toda una declaración de intenciones de por dónde va a discurrir el análisis del autor. Efectivamente, hasta hace relativamente pocos años los aspectos de las entradas y salidas de personajes, así como de las escenas correspondientes y los problemas inherentes a ellas, no se había estudiado con la sabiduría y profundidad con que lo hace el Profesor Alfageme, que tiene en estas cuestiones una de sus principales líneas de investigación. Después de los Agradecimientos y Presentación, ya comentados, el libro se estructura en trece capítulos, correspondientes a una Introducción, uno por cada una de las once comedias aristofánicas y otro a las Conclusiones, además de contener una Bibliografía, un Índice de autores modernos, otro de autores antiguos y, finalmente, otro de Ilustraciones. En la Introducción (pp. 17-86) se abordan los principales problemas que atañen al análisis pormenorizado de cada una de las comedias aristofánicas que se hará a continuación. Entre estas cuestiones destacan la comedia como espectáculo (pp. 17-20): para el Profesor Alfageme una comedia es una obra literaria, pero también es algo para ver, un espectáculo, siguiendo la teoría del teatro de Antonio Artaud, que en griego se recoge bajo el término *ópsis*, aquello que ve el espectador. Otras cuestiones analizadas en la Introducción y necesarias para la concepción de la obra corresponden a los conceptos de espacio, tiempo, ficción dramática y escena (definida como el fragmento de una obra teatral durante el cual permanecen en el escenario los mismos personajes). Muy interesantes son también otros aspectos abordados en esta Introducción, como las características del teatro griego (pp. 33-39) o la forma literaria de la comedia (con su estructura de *prólogo*, *párodos*, *proagón*, *agón*, *parábasis*, *escenas yámbicas* y *éxodo*, pp. 60-71). Pero lo más interesante de esta Introducción son las consideraciones finales (pp. 82-86), en las que nuestro autor expone los objetivos de su trabajo: abordar las entradas y salidas de los personajes y la ficción que éstos cumplen en la economía de la obra, partiendo del concepto de escena tal como lo hemos definido anteriormente. Además de las escenas el autor tiene en cuenta otros conceptos fundamentales para su análisis: la secuencia, (considerada como la parte que desarrolla el mismo motivo dramático); las series, los grupos escénicos o actos; las situaciones que hacen referencia a las relaciones que se establecen entre los personajes y, por último, las redes, o sea, las relaciones que se aprecian entre las escenas y que operan en un nivel bien patente. Hay que añadir inmediatamente que cada una de estas cuestiones viene acompañada con un completo aparato bibliográfico a pie de página, que demuestra el profundo conocimiento que el autor tiene sobre todo lo que se ha dicho en cada punto estudiado. Dotado, en consecuencia, de semejante aparato conceptual que acabamos de exponer, el Profesor Alfageme procede al análisis de cada una de las once comedias aristofánicas de acuerdo con el siguiente esquema: datos introductorios de la obra (fecha, premios, etc.), análisis de las escenas y series, esquema general de la obra y análisis de las situaciones, secuencias y redes. Siguiendo este programa de trabajo el autor analiza espléndidamente las obras del gran comediógrafo

ateniense de acuerdo con el orden cronológico más aceptado: *Los acarnienses* (pp. 86-114, esquema 97-99), *Los caballeros* (pp. 115-135, esquema 122-23), *Las avispas* (pp. 137-155, esquema 148-150), *La paz* (pp. 157-176, esquema 166-168), *Las nubes* (pp. 177-207, esquema 194-196), *Las aves* (pp. 209-235, esquema 227-229), *Lisistrata* (pp. 237-267, esquema 256-259), *Las tesmoforiantes* (pp. 269-286, esquema 278-279), *Las ranas* (pp. 287-309, esquema 283-295), *Las asambleístas* (pp. 311-331, esquema 320-22) y *Pluto* (pp. 333-363, esquema 357-58). Tras el concienzudo análisis de cada una de las comedias el autor extrae en el capítulo trece (pp. 365-380) una serie de conclusiones de capital importancia para el perfecto entendimiento de una comedia aristofánica. Entre ellas cabe resaltar aquí las siguientes: las escenas no coinciden con las divisiones literarias de la comedia; los principios de contraste y paralelismo son los que guardan la relación de las escenas entre sí; los motivos que desarrollan las escenas permiten establecer redes para recuperar el tema cómico en determinados momentos de la obra; la acumulación de escenas refuerza la comicidad; las escenas pueden ser descriptivas o progresivas, etc. La bibliografía (pp. 381-412) que acompaña a la obra es verdaderamente apabullante, especialmente elegida para la problemática tratada, sin que falte ningún autor, artículo o libro que se haya expresado en la línea de las cuestiones abordadas, como se puede comprobar por los índices de autores modernos (pp. 413-416) y antiguos (pp. 417-420) con que se cierra el libro. Las catorce ilustraciones que acompañan a nuestro libro han sido muy bien elegidas para ilustrar diversos aspectos tratados en el libro (máscaras, esclavos, coros, actores, etc.). Por todo lo expuesto, estamos ante un estudio definitivo para una mejor comprensión de la comedia aristofánica. En consecuencia, la obra del Profesor Alfageme resulta de ahora en adelante imprescindible para todo aquel que quiera entender cabalmente lo que es una comedia griega antigua y más concretamente de Aristófanes, uno de los autores más difíciles de la literatura griega.

MARCOS MARTÍNEZ HERNÁNDEZ
Universidad Complutense de Madrid

JENOFONTE, *Constitución de Esparta. Constitución de Atenas*, ed. Patricia Varona Codeso, Madrid, Cátedra (Col. Clásicos Linceo), 2009, 176 pp. LUCIANO, *Pleito entre consonantes. Pseudosofista*, ed. M^a Teresa Amado Rodríguez, Madrid, Cátedra (Col. Clásicos Linceo), 2009, 112 pp.

En noviembre del año pasado apareció en el mercado una nueva colección de textos clásicos bilingües: Clásicos Linceo, de ediciones Cátedra. Además de las dos obras griegas que reseñamos aquí, se publicaron también dos latinas: *En Defensa de Celio*, de Cicerón (ed. A. García González) y *Epistolario* de San Jerónimo (ed. M^a Teresa Muñoz García de Iturrospe).

Con esta colección se recuperan en España las ediciones bilingües con fines pedagógicos, en este caso enfocadas a alumnos con conocimientos básicos de las lenguas clásicas y que vienen muy bien para preparar las asignaturas de textos latinos y griegos de segundo año de bachillerato y de universidad (especialmente resultan muy prácticas para los alumnos que han de preparar los textos de los que se tendrán que examinar sin diccionario). El método pedagógico de la colección (la adecuada combinación entre notas, traducción y comentario) mejora el de colecciones bilingües precedentes, que ofrecían traducción y

notas explicativas de tipo cultural y gramatical (como la primera de este tipo publicada en España, la *Biblioteca de Autores Griegos y Latinos* del Círculo científico y literario de Cádiz, que contó con diez volúmenes entre 1858 y 1859), o traducciones literales y literarias (como la colección *Textos Clásicos Anotados Gredos* que algunos utilizamos y que se publicó a partir de los años setenta del siglo pasado), o un rocamboloso cambio de formato en la traducción (cursiva, palabras separadas por guiones...) según esta fuera más fiel o libre al texto original. En esta nueva colección, además de la introducción al autor y las obras, únicamente el texto original, griego en nuestro caso, aparece profusamente anotado (con notas no sólo de tipo gramatical, sino también histórico-literarias y culturales), la fiel traducción literaria y un comentario al conjunto de la obra. Los volúmenes tienen la garantía de haber sido revisados. De esta forma los textos quedan convenientemente analizados en unas ediciones claras, sencillas y asequibles.

Nos vamos a centrar aquí en las dos primeras obras griegas de la colección, que muestran una gran labor filológica por parte de sus preparadoras, Patricia Varona (UVA) y M^a Teresa Amado (USTC). Jenofonte y Luciano son dos autores frecuentes y comunes en los primeros años universitarios de Filología Clásica y, por lo tanto, resultan estos volúmenes interesantes a la hora de tener en cuenta las posibles obras que el alumno deberá preparar por sí mismo, ya que dispone a su alcance las herramientas suficientes para la plena comprensión del texto. Si los autores son habituales, las obras seleccionadas no lo son tanto, algo que permite, de puertas para fuera, acercar la Filología Clásica a otras disciplinas y, hacia dentro, renovar el canon de obras a traducir en nuestra especialidad, fomentando la transversalidad educativa con temas de derecho, política, retórica, filosofía...

En las introducciones se hace un claro repaso por la vida y obra del autor, se presentan las obras que incluye el libro, se atiende también a la transmisión y pervivencia (manuscritos, ediciones, traducciones y la influencia en la literatura posterior, especialmente en la española) y se termina con una bibliografía básica. Entre la introducción y el comentario aparece el texto original anotado y la fluida traducción.

En el caso de las obras de Jenofonte, *La Constitución de Esparta* y *La Constitución de Atenas* (la segunda, anónima, se le atribuyó a él), el lector podrá reflexionar sobre los dos modelos político-estatales por excelencia de la antigua griega, representados por Esparta y Atenas. La primera reflexiona sobre las costumbres espartanas y las reformas de Licurgo tras preguntarse cómo, siendo una *pólis* poco poblada, llegó a convertirse en la más poderosa de toda Grecia. La segunda, amparando un programa político de signo oligárquico, critica desde una perspectiva interna varios puntos de la democracia ateniense. Además se tienen en cuenta otros aspectos como la cuestión del poder personal, la corrupción, la sofística o la filosofía socrática (y que se apuntan bien en el comentario).

De Luciano aparecen dos cortas obras de contenido lingüístico muy interesantes. La primera de ellas, de entretenimiento retórico, narra el pleito de la sigma contra la tau ante un tribunal formado por las siete vocales, a la que acusa de usurpar su terreno, al instalarse en palabras que antes le pertenecían (se burla así de la hipercorrección aticista de la época –la segunda sofística– que restaura la doble tau donde el dialecto ático nunca la tuvo); como la ambición de la tau amenaza la propia existencia de la sigma, ésta argumenta la necesidad de respetar las leyes establecidas para evitar el caos (alude a conflictos entre otras letras). La segunda, *Pseudosofista*, da cuenta de los habituales solecismos de la época y, desde la ignorancia que pasa inadvertida, el sofista logrará iniciarse en el aprendizaje

gracias al sistema pedagógico socrático de preguntas y respuestas (al que imita en clave de humor). Ambas obras parodian absurdas situaciones y polémicas lingüísticas de la época.

Los comentarios de las obras atienden a cuestiones generales que no han quedado especificadas en la introducción o en las notas al texto (más de tipo político y cultural en Jenofonte). Especialmente bueno nos parece el comentario de *Pleito entre consonantes*. Así, se comenta el tipo de obra y el género en el que se encuadra, el argumento de las mismas y las partes en que consta, a la vez que se comentan diferentes aspectos tanto de la forma (presentación del tema, partes del discurso...) como del contenido (tópicos, léxico...).

Felicitemos por tanto a Cátedra por esta nueva y acertada iniciativa editorial y a los directores de la colección, de la Universidad de Valladolid: Juan Signes y M^a Jesús Pérez Ibáñez. Esperamos que, al menos, se vaya completando la colección con obras tan interesantes como las que aquí hemos reseñado.

RAMIRO GONZÁLEZ DELGADO
Universidad de Extremadura

PAOLO FEDELI-IRMA CICCARELLI, *Q. Horati Flacci Carmina, Liber IV*, introduzione di Paolo Fedeli. Commento di Paolo Fedeli e Irma Ciccarelli, Florencia, Felice Le Monnier, 2008, 706 pp.

Lo primero que se le ocurre al recensor es lamentar que este comentario no haya aparecido a tiempo para que él pudiera beneficiarse del mismo en su reciente traducción de la obra de Horacio para la *Biblioteca Clásica Gredos*¹. En efecto, si en la exegesis de *Odas I-III* había podido pisar terreno firme gracias, sobre todo, a los eruditos e inteligentes escolios oxonienses de Nisbet-Hubbard y Nisbet-Rudd², al llegar a la última entrega del Horacio lírico se sintió algo menos seguro, lo que no hubiera ocurrido en caso de disponer de éstos de Fedeli-Ciccarelli.

El Prof. Paolo Fedeli, de la Universidad de Bari, no necesita de presentación para ningún mediano conocedor de la poesía latina. Se consideran como magistrales sus aportaciones a la crítica e interpretación de la misma, especialmente de la augústea; y por lo que a la de Horacio se refiere, bastará con recordar las que hizo a la monumental edición colectiva³ que conmemoró el bimilenario de la muerte del poeta y a la ya imprescindible *Enci-*

¹ J. L. MORALES, *Horacio, Odas, Canto Secular, Epodos. Introducción general, traducción y notas*, Madrid, Ed. Gredos, 2007; *Horacio, Sátiras, Epístolas. Introducción, traducción y notas*, Madrid, Gredos, 2008.

² R. G. M. A. NISBET-M. HUBBARD, *A Commentary on Horace, Odes, Book I*, Oxford, Clarendon Press, 1979 (repr. 1990). *A Commentary on Horace, Odes, Book II*, Oxford, Clarendon Press, 1978 (repr. 1999). R. G. NISBET-N. RUDD, *A Commentary on Horace, Odes, Book III*, Oxford, Oxford University Press, 2004. Sin embargo, no sería justo ignorar el sustancioso comentario a *Odas IV* de E. ROMANO en el vol. I 2 (1991) de la gran edición del bimilenario que luego reseñamos, por no mencionar el ya antiguo, pero aún imprescindible, de KIESSLING-HEINZE.

³ Me refiero a Q. ORAZIO FLACCO, *Le Opere*, introd. F. DELLA CORTE, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1991, 1994, 1997. Se deben a P. FEDELI la edición crítica y comentario de *Sátiras, Epístolas y Arte Poética*.

*clopedia Oraziana*⁴. Además, y apenas aparecido el libro que ahora nos ocupa, Fedeli nos ha brindado, en las páginas de nuestros *Exemplaria Classica*⁵, una sustanciosa recensión del comentario de Nisbet-Rudd a *Odas* III, que también es una valiosa reflexión de alcance general sobre “el arte del comentario”, y especialmente en lo que a Horacio concierne.

La *Introduzione* (pp. 9-80), debida exclusivamente a Fedeli, aborda con amplitud y detalle las cuestiones capitales que *Odas* IV plantea. En primer lugar (pp. 9ss.), la del retorno de Horacio a los *versus et cetera ludicra* (*Epi.* I 1, 10) que tiempo atrás decía haber dejado de lado, tras su presunta *decepción/conversión* ante la fría acogida dispensada en el año 23 a sus *Odas* I-III. En ese punto, naturalmente, Fedeli evoca el reconocimiento como *vate oficial* que, muerto Virgilio en el año 19, le sobrevino a Horacio en el 17 con el encargo del *Carmen Saeculare*; y también discute y calibra la famosa noticia de la *uita Suetoniana* que atribuye a Augusto, y a su afán de ver debidamente celebradas las glorias militares de Tiberio y de Druso, el empujón que movió al poeta a *descolgar la lira*. A este respecto Fedeli se muestra escéptico, dado que los epinicios dedicados a los hijastros del príncipe (IV 4 y 14) no pueden contarse entre las más tempranas odas del libro IV; lo cual no le impide admitir que sus *haud mollia iussa* pudieron propiciar que los tardíamente renacidos afanes líricos del poeta asumieran la forma de un libro listo para su publicación.

En cuanto a la cronología de *Odas* IV, Fedeli se expresa con laudable cautela: no comparte posiciones extremas de uno u otro signo (así, por ejemplo, en p. 15, declina expresamente la de G. Williams, que pretendía retrasar su publicación hasta el año 8 a. C., el de la muerte del poeta). Como término *post quem* de la publicación del libro como tal acepta la fecha de julio del 13 a. C., basada en las verosímiles referencias históricas de su última oda, la 15.

Pasando al asunto, tan discutido y discutible, de una presunta *estructura del libro*, vemos que Fedeli somete a una razonable cuanto severa crítica la mayor parte de las propuestas formuladas hasta la fecha (así, las de W. Wili, pese a los méritos que le reconoce; D. Norberg, E. Fraenkel, W. Ludwig, A. La Penna, M. C. J. Putnam y A. Kerkhecker). Y puesto a aportar una tesis alternativa de su propia minerva, se expresa una vez más en términos cautelosos, aunque claros. Por de pronto, nos ofrece una panorámica completa de los grandes temas de *Odas* IV: el amor, aunque ya rezagado; el encomio de Augusto y su familia, la apología de la poesía, y en particular de la lírica, y de su capacidad para hacer duradera la fama de los mortales; la conciencia de ser un *poeta uates* cercano a los más elevados círculos del poder; la consabida caducidad de la vida humana, frente al tiempo cíclico e inagotable de la naturaleza. Sin embargo —añade Fedeli en su p. 24— la disposición de estos grandes temas en la colección es “desultoria”: no parece responder a ningún diseño preconcebido. En consecuencia, sólo señala tres “punti fermi” que estima como los únicos estructuralmente claros: el primero es “la función proemial y programática” de la oda 1, “que mira tanto al pasado como al futuro”; el segundo, la posición central de la oda 8, en la que se pondera la capacidad inmortalizadora de la poesía; en fin, en el poema final, el 15, encomio de Augusto, del Principado y de la felicidad de sus tiempos, ve una clara

⁴ SC. MARIOTTI (dir.), *Orazio. Enciclopedia Oraziana, vols. I-III*, Roma, Istituto Della Enciclopedia Italiana, 1996, 1997, 1998.

⁵ P. FEDELI, “L’Orazio di Nisbet-Rudd. Riflessioni sull’arte di commentare”, *Exemplaria Classica* 13, 2009, pp. 11-26.

“función conclusiva”. Tras señalar con la misma cautela algunas otras posibles conexiones internas dentro de la colección, Fedeli admite que se podía hablar de “triada” (término del que tanto se ha usado y abusado en el análisis de la lírica horaciana) en el caso de las odas 7, 8 y 9: la primera nos acaba llevando al *pulvis et umbra*, la central –de la triada y del libro– apunta, como decíamos, al tipo particular de supervivencia que la fama poética confiere; la última se centra en la gloria propia de los grandes poetas.

El apartado “Orazio tra Pindaro e Callimaco” nos parece de especial interés para la apreciación estética de la lírica tardía de Horacio. En ella, por supuesto, seguimos teniendo como modelo fundamental la eolia, y ante todo a través de sus metros, que son, salvo en un caso (el arquiloqueo II de la oda 7) los ya empleados en los tres primeros libros. Sin embargo, también se reconoce que Horacio acentúa en esa última entrega lírica, por una parte, la aplicación de los preceptos poéticos de Calímaco (la estética de lo *λεπτόν*, presente, por ejemplo, en la equiparación de sus *operosa carmina* con el concienzudo trabajo del *apis Matina* en 2, 27 ss.); y por otra, su fervoroso pero prudente acercamiento a Píndaro. Sobre este segundo punto ya se permitió en otras ocasiones echar su cuarto a espadas el autor de estas líneas⁶, siguiendo a quienes desde Plessis⁷ acá han entendido que en la insuperable dificultad que Horacio veía para imitar a Píndaro (2, 1 ss.) debió de contar no poco la concerniente a los varios y complejos metros del Tebano, que probablemente ya eran mal comprendidos desde tiempo atrás. En efecto, el *desuso práctico* en que ya mucho antes había caído la gran lírica coral griega, por los cambios sociales que fueron arrinconando las tradiciones propias de las diversas *póleis*, habían convertido ese género, por así decirlo, en *materia libresca*. Ciertamente se seguía leyendo a Píndaro y a Baquilides; pero ya no se los cantaba; y privadas, además, de su música tradicional, aquellas odas monumentales presentaban una métrica, una *colometría*, ya inaccesible para eventuales imitadores. De hecho, aunque Horacio invoca a menudo al *cisne dirceo* e imita expresamente su poderosa dicción y sus brillantes imágenes, nunca osó presentarse como *el Píndaro romano*; sí podía, en cambio, equipararse a Alceo, cuyos metros había adaptado profusa y sabiamente.

Al respecto de la supuesta intervención de Augusto en la decisión de Horacio de tomar de nuevo la lira, Fedeli ya nos había advertido que no puede darse por buena la noticia de Suetonio que la atribuye al deseo del príncipe de ver debidamente celebrados los triunfos de sus hijastros Tiberio y Druso. Sin embargo, también considera probable que en la génesis de la nueva colección algo tuviera que ver el poderoso amigo, y las noticias fidedignas que la propia *Vita Suetoniana* nos da acerca de la génesis de la *Epístola a Augusto* parecen confirmarlo. Es evidente que las figuras de los jóvenes Claudios Neronos presiden, flanqueando al propio Augusto, la última obra lírica del poeta; pero además vemos desfilar por ella a otros jóvenes miembros o allegados de la casa imperial: a Julio Antonio, aplastado

⁶ Véanse: J. L. MORALEJO, “Horacio y sus modelos griegos. (En torno a *Epi.* I 19. 21-34), en E. FALQUE-F. GASCÓ (eds.), *Graecia capta. De la conquista de Grecia a la helenización de Roma*, Huelva, Universidad de Huelva, 1995, pp. 45-81. J. L. MORALEJO, “Problemas de la originalidad de Horacio”, en G. CALBOLI-I. P. MARCHI (eds.), *Giovanni Battista Pighi, Centesimo post diem natalem anno (1898-1998)*, Bolonia, Pàtron Ed., 2001, pp. 143-165. Además, MORALEJO 2008, p. 299, n. 387.

⁷ Sobre ese parecer y otros similares y contrarios véase, en su p. 138 ss., el comentario de FEDELI al *numerusque... lege solutus* de 2, 11 s. En su p. 115 cita la amplia bibliografía pertinente al discutido *pindarismo* de Horacio.

años después por su propia insensatez; a Paulo Máximo, por entonces en trance de emparentar con Augusto y que también tendría un final desdichado en los últimos y misteriosos días del príncipe; a Torcuato, a Censorino y, pese a su reciente fracaso militar, a Marco Lolio; y también, al menos con la excusa de su cumpleaños, a Mecenas que por entonces, según se cree, ya no disfrutaba de la incondicional confianza del príncipe. En suma, si Augusto no provocó la creación de *Odas* IV, sí debió de propiciarla; y a fin de cuentas el libro vino a resultar una especie de *retablo* de su casa y de su entorno. Era lo menos que Horacio le debía a su protector, aun a riesgo de pecar de *servilismo* a los ojos de cierta crítica moderna.

Precisamente por eso le parece “un giudizio difficile” a Fedeli el que al término de su Introducción entiende que debe emitir sobre el conjunto de *Odas* IV; pues no se puede negar que en ellas carga como nunca las tintas en el panegírico del príncipe y en las bondades de su gobierno; tanto, que no ha faltado quien llegara a pensar que toda esa *retórica patriótica* fuera en realidad pura ironía (cosa del todo inverosímil). Fedeli admite que se trata de una poesía “certamente partigiana”, y no deja de recordar, por otra parte, el uso descarado que de ella hicieron en su día los aparatos de propaganda de los regímenes totalitarios fascista y nazi. Pero, naturalmente, no está de acuerdo con críticos que, como Fowler, han llegado a calificar lisa y llanamente de “fascista” la oda IV 5, ni con quienes, con notoria simpleza, equiparan el régimen de Augusto con las dictaduras modernas. Si nos invita, en cambio, a un ejercicio de empatía: a que intentemos asumir el punto de vista del propio Horacio y de otros poetas como Propertio, que, cuando menos, tenían que agradecer al príncipe el que hubiera traído la paz a Roma (y Horacio, desde luego, señaladas muestras de aprecio). Y concluye Fedeli su densa Introducción citando un pasaje de las *Rettungen des Horaz* de Lessing: “el ser considerado como un gran talento mientras se vive, o durante medio siglo tras la propia muerte, no es una buena prueba de que uno lo sea realmente; en cambio, el ser considerado como tal a lo largo de todos los siglos es una prueba irrefutable”. Parece, pues, que Horacio no precisa de ninguna “operación rescate”.

El libro de Fedeli-Ciccarelli incluye también una edición de *Odas* IV, si bien *sui generis*: al comentario de cada oda precede su texto latino, que parte del muy innovador de Shackleton Bailey, aunque con unas cuantas divergencias (concretamente 14) enumeradas en su p. 58 y debidamente argumentadas luego al tratar de cada uno de los pasajes.

Pasando ya al Comentario propiamente dicho, que exhibe una erudición apabullante, aunque bien ordenada y digerida, cumple anotar que ha corrido a cargo de P. Fedeli el de las odas 1, 2, 3, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13, y al de I. Ciccarelli el de 4, 5, 6 y 14. Lo precede una amplia aunque selecta Bibliografía. Al comentario particular a cada oda lo antecede, tras el texto revisado y una nota con la bibliografía pertinente para ella, una densa introducción particular.

Para concluir, haremos un breve “comentario del comentario” centrado en un par de pasajes de forma o sentido especialmente discutido, o que en otras ocasiones ya habían llamado la atención de este recensor.

Como se sabe, la IV 8 (*Donarem pateras...*) constituye una singularidad dentro de las *Odas*, al ser la única que la tradición manuscrita nos transmite con un número de versos no divisible por cuatro, en contra de la llamada “ley Meineke”, ley orientada a demostrar que

todas las odas estaban estructuradas en estrofas *tetrásticas*⁸. Por lo demás, como también se sabe, no ha sido sólo esa particularidad la que ha llevado a los críticos a, digamos, *ajustar* su texto, y ya mucho antes de Meineke (tal el caso, por ejemplo, de Bentley). En este punto, el comentario de Fedeli se atiene a la que ya cabe considerar como *doctrina recepta* de la mayoría de los editores precedentes, y que arranca de K. Lachmann: seclusión del texto transmitido desde el verso 15b a (*non celeres fugae*) hasta el 19a (*lucratus rediit*); del v. 28 y, en fin, del 33 de los manuscritos. Con ello, cuadra la cuenta; pero, además, es muy de apreciar la minuciosa y actualizada argumentación que Fedeli hace en este punto.

La oda IV 12 se inicia con una tópica descripción del retorno de la primavera, para derivar luego en una bienhumorada *inuitatio ad cenam* dirigida a un Virgilio sobre cuya identidad ha habido desacuerdo desde los escoliastas antiguos hasta nuestros propios días; una polémica que no parece que se pueda dar por *vista para sentencia*. Porfirión no muestra dudas de que Horacio se dirigía al Virgilio por excelencia, en tanto que el pseudo-Acrón supone que lo hacía *ad Vergilium negotiatorem*, y una parte de las *inscripciones* antiguas *ad Vergilium quendam unguentarium*. Fedeli, a nuestro entender con muy buen sentido, entiende que estos dos últimos escolios son meros *autosquediasmos* inducidos por elementos del contexto como el perfume de nardo citado repetidamente más abajo y el *tua... merce* de los vv. 21 s. Más difícil parece explicar otra noticia de los comentarios antiguos según la cual este Virgilio sería un *medicus Neronum*, si bien la referencia a éstos podría derivar del *iuuenum nobilium cliens* del v. 15. La discusión, como decíamos, ha durado ya siglos y sigue viva. En la época moderna se pronunció por el Virgilio poeta el gran Bentley, aunque, al parecer, sin haberse planteado la cuestión a fondo; entre los más estudiosos más recientes, Bowra, Wili, Quinn, Collinge, Moritz ("his public monument to Virgil"), Porter ("Horace's memorial to Virgil"), N. Rudd y nuestro colega V. Cristóbal.

Fedeli, tomando pie en el *status quaestionis* presentado por F. BELLANDI en la *Enciclopedia Oraziana* (s. u. *Virgilio* 2), desmonta, y a nuestro entender con pleno acierto, esas *tesis virgilianas* en sus diversas variantes y argumentaciones. En suma, viene a decir, ante todo, que, muerto Virgilio, el amigo íntimo, sólo unos 6 años atrás, lo que aquí cabría esperar sería un sentido epicedio, y no, digamos, una bagatela como la que Horacio nos presenta y que en contexto dicho rondaría lo "grotesco". Certo es que algunos ha conjeturado que esta pieza podría ser un resto de los *días de vino y rosas*, que se habría quedado descolgada de la primera entrega lírica horaciana por estimar el poeta que no daba la talla; pero ese argumento no puede explicar satisfactoriamente por qué le dio entrada en la última, y especialmente en el delicado contexto histórico que acabamos de recordar. Por lo demás, Fedeli argumenta que los supuestos paralelos verbales entre la oda IV 12 y algunas obras de Virgilio son irrelevantes, o bien se fundan en atribuciones discutidas como la del

⁸ Aquí cumple hacer una *palinodia* al respecto de lo dicho en MORALES 2007, p. 187 y n.264, donde proponíamos el neologismo *tetrastiquica*, en lugar del más común *tetrástica*, para calificar las estrofas de cuatro versos. En efecto, no habíamos advertido que en griego antiguo los compuestos de un numeral y de *-stichos* son primariamente adjetivos y sólo secundariamente sustantivos, por lo que la única innovación necesaria para su utilización en nuestra lengua es la de dotarlos de una forma específicamente femenina de la que, como adjetivos compuestos, carecían. Concretamente, *tetrástichos* aparece como adjetivo en la *Septuaginta*, *Exod.* 28, 17.

Culex. En conclusión, afirma (p. 506): “si hay algún recuerdo de Virgilio en el curso del libro IV, es puramente alusivo al respecto de sus versos; pero falta una referencia directa a él y a sus obras, y en verdad sería de mal gusto si para hacerla Horacio hubiera exhumado un antiguo poema de invitación, caracterizado por un tono ligero y de broma, por ambiguas alusiones a comportamientos criticables del difunto y por una conclusión todo menos afortunada en un poema destinado a celebrar y recordar al amigo poeta”. En fin, también este recensor, con la modestia que le corresponde, se permitió tomar ese mismo partido en la Introducción a su traducción de las *Odas* (2007, p. 52), aunque llamando la atención sobre “la sorprendente verdad” que no deja de ser el silencio de Horacio acerca de la muerte del que él mismo había llamado “mitad del alma mía”, un silencio que, como también recordaba en el lugar citado, ha dado alas a la calenturienta imaginación de algún estudioso adicto al *prejuicio metodológico de la conspiración*.

En fin, este recensor también tiene que concluir con una lamentación: la de que su poco agudo *acumen* crítico no le haya sugerido reparos que poner, como parece que es costumbre, a la obra de la que se ha ocupado. Y es que, al término de su tarea, tiene y mantiene la sensación de que estamos ante el que por no pocos años está llamado a ser el comentario de referencia del libro IV de las *Odas*.

JOSÉ LUIS MORALEJO
Universidad de Alcalá

RAFAEL JIMÉNEZ ZAMUDIO, *Versiones latinas del Libro de Rut*, Madrid, Liceus, 2009, 628 pp.

Esta obra, de reciente aparición, se presenta como un estudio de las técnicas de traducción de Jerónimo (p. 15) y, a la vez, como una introducción al latín bíblico. Está concebida “no al modo tradicional, es decir, proponiendo todo un aparato teórico sustentado en ejemplos apropiados, al estilo de los manuales clásicos, sino que, haciendo uso de un método inductivo, se propone una amplísima gama de ejemplos, a partir de los cuales el lector va deduciendo los principios teóricos” (p. 17). Quizá por este planteamiento, las conclusiones son breves o, casi siempre, ausentes.

Los temas abordados se ilustran con un exhaustivo elenco de ejemplos. El capítulo primero, “Transcripción y remorfologización de la flexión nominal hebrea en latín”, se aparta del resto en su presentación y metodología, pues no en vano se trata de una reproducción de un artículo del mismo autor (R. Jiménez Zamudio, 2006: “Algunos aspectos fonéticos y morfológicos de las versiones latinas del libro de Rut”, *Cuadernos de Filología Clásica, Estudios Latinos* 26/2, pp. 103-119), dato que inexplicablemente no se menciona en nota. En el resto de capítulos, las citas bíblicas se presentan, por este orden, con el texto latino de la Vulgata, el hebreo (con su transcripción y traducción), el griego de Septuaginta y el latino de la *Vetus Latina Hispana*. La función de esta presentación es proveer al lector de los materiales necesarios para un análisis contrastivo de las versiones. Pese a ello, no se incluyen traducciones de las versiones griegas y latinas, ni glosas explicativas en ninguna de las lenguas, que habrían facilitado la lectura a los no iniciados y aportado claridad metodológica. Se ha preferido dejar esta información a la nota a pie de página, quizá para aligerar la lectura. Tampoco se estudian las variantes textuales de ninguna de las versiones.

A pesar del título, la obra se centra en la Vulgata, ya que cualquier referencia a la *Vetus Latina* queda también relegada a nota.

Es difícil saber qué texto establecido de la Vulgata se ha tomado como base, pues no lo explica el autor ni cita edición alguna, omisión achacable quizá al carácter introductorio de este estudio. Desde luego, esperaríamos encontrar la 5ª edición de la Vulgata de Stuttgart (2007), donde Gryson ha revisado y enmendado, entre otros, el aparato crítico de Ruth. Con respecto a la *Vetus Latina*, Jiménez Zamudio se inclina por seguir el veterano estudio de Cantera (1965) sobre el ms. 31 de la Universidad de Madrid. No explica la razón por la cual ha desdenado la edición crítica del *Vetus Latina* Institut en Beuron, de la que ya ha aparecido el libro de Ruth, editado por Gesche (2005, Herder: Freiburg im Breisgau). Del texto griego, sí se nos dice que se sigue la edición de Rahlfs (1979, reimpr. de la edición de 1935), pero debería haber aclarado por qué ha dejado de lado la edición revisada por Hanhart (Rahlfs-Hanhart 2006, Stuttgart) y, en cualquier caso, por qué ha preferido una edición semi-crítica a la Septuaginta de Göttingen, de la que ya podemos consultar el libro de Ruth (Quast: 2006, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht). Para el hebreo, se sigue la 4ª ed. de la Biblia Hebraica Stuttgartensia (BHS), pese a que ya contamos con la 5ª, llamada precisamente Biblia Hebraica Quinta (BHQ), que incorpora, entre otras mejoras del aparato, las variantes textuales de Qumrán. Aunque la publicación está aún en curso, Ruth apareció ya en el primer volumen de la serie (de Waard: 2004, Stuttgart).

Los temas tratados son muchos, pues se abarca la transcripción fonética, el léxico, la morfología verbal y nominal y la sintaxis oracional. Desde el punto de vista lingüístico, se ha optado por una perspectiva tradicional, lo que encaja muy bien con el carácter de esta obra. Se nos hace confuso a veces el uso de términos de la gramática tradicional hebrea para describir estructuras latinas, como denominar *nomen regens* y *nomen rectum* al núcleo y modificador en genitivo, por ejemplo. Además, cuando no se explicita que se está refiriendo al latín (pág. 86), el lector versado en hebreo puede no entender exactamente de qué se está hablando.

No entendemos qué aporta la comparación con el hebreo en algunos casos, como el estudio de verbos deponentes latinos (cap. 13). En otros, como en el estudio de los posesivos (cap. 5), el autor aúna criterios estilísticos y de crítica literaria para dar una explicación convincente del uso que de estos hace Jerónimo (pág. 142). Es una lástima que este tipo de conclusiones falten en la mayoría de los capítulos. Consideramos, en efecto, que ahí debería residir el valor de este trabajo, no en el extenso catálogo de ejemplos, ya que hoy en día la comparación de las distintas versiones es relativamente fácil, de forma automatizada, con la ayuda de software especializado como Logos, BibleWorks o Accordance, por citar los más conocidos.

La bibliografía es extensa, organizada no por temas sino alfabéticamente. Echamos en falta algunas obras, además de las ediciones antes citadas. Con respecto al texto, sorprende que no se mencione el trabajo ya clásico de Rahlfs sobre la tradición textual de Ruth (1922), en que hace un estudio independiente de los manuscritos hasta entonces conocidos de la *Vetus Latina*. Aunque se cita la veterana obra de Berger sobre la Vulgata (1893), falta su edición pionera de la *Vetus Latina* de Ruth, del mismo año.

Desde el punto de vista lingüístico, faltan estudios como los de Burton (Oxford 2002), Maltby (Sevilla, 2006) y Villa (Leuven, 2002), por citar algunos.

También hemos echado en falta algunas referencias importantes en el desarrollo de algunos puntos tratados. Por ejemplo, en el capítulo 1, sobre la transcripción latina de las consonantes hebreas, es llamativo que no se mencione la obra de Allen (1987³), que alude constantemente a las inscripciones de las catacumbas judías de Roma, estudiadas ya por H. J. Leon (1927).

En la bibliografía sobre el hebreo bíblico, se citan como diferentes las gramáticas de Joüon (1923) y la traducción española de la de Muraoka (2006), cuando lo habitual es citarlo como Joüon-Muraoka, pues se trata de la reedición y puesta al día que Muraoka hizo de la ya clásica de Joüon. En este sentido, la bibliografía es bastante deficitaria.

Para una futura reelaboración de los materiales que en este libro se presentan, sugerimos que se subsanen algunas carencias en la corrección del original. Por una parte, la falta de uniformidad de los tipos hebreos, así como sus diferentes estilos y tamaños dificultan la lectura en esa lengua. Por otra, además de erratas ocasionales, como ל' ('no') por ל ('hacia') (p. 305 y 306, en caracteres hebreos en el original), hay otras de estilo. Así, por ejemplo, hablando de las versiones de Áquila, Simmaco y Teodoción, se dice que fueron hechas por "tres judíos no cristianos" (p. 13). O, para decir que el hebreo carece de marca flexiva de caso, se afirma que "el hebreo no poseía una declinación en el sentido habitual del término" (p. 66).

En conclusión, se trata de una ambiciosa obra que, en nuestra opinión, falla en sus propósitos por carecer de un objetivo claro y bien definido, ya que pretende ser a la vez un manual de latín bíblico y un estudio de las técnicas de traducción de la Vulgata. Como manual de latín bíblico, exige del lector un conocimiento especializado de hebreo y griego bíblico y sus filologías, que no debería ser necesario a la hora de abordar el estudio de una sublengua de corpus como es la Vulgata de Ruth. Estudio que, además, tan solo se esboza en esta obra. Tampoco se cumple con el segundo objetivo propuesto, el estudio de las técnicas de traducción de Jerónimo, ya que el autor no ha sido pródigo en sus conclusiones, cuya elaboración ha dejado en manos del lector. El mayor valor de este libro radica en la abrumadora colección de ejemplos que ilustran cada capítulo, por lo que es de indudable valor como instrumento de enseñanza de la filología bíblica, especialmente para aquellos que sigan prefiriendo el libro impreso al software especializado.

BEATRIZ MONCÓ TARACENA

A. PIÑERO SÁENZ (ed.), *Todos los evangelios (traducción íntegra de las lenguas originales de todos los textos evangélicos conocidos)*, Madrid, EDAF, 2009, 667 pp.

Las casi 700 apretadas páginas, en formato amplio y excelente edición, que forman este libro, desmienten decididamente el dicho de Calímaco de que un libro grande es un gran mal. Al contrario, *Todos los evangelios* es un muy buen libro que, además, supone una contribución importante para un conocimiento verdaderamente cabal de las circunstancias y el contexto en el que nacieron (y, en consecuencia, del valor real que debemos atribuirles) algunos de los textos más influyentes de nuestra historia. El libro muestra a la perfección la variedad del cristianismo primitivo, que históricamente ha quedado enmascarada por la falsa uniformidad que se le ha pretendido dar, a partir precisamente de la fijación de un canon de escritos que ha conducido a la marginación, cuando no a la desaparición, de otros muchísimos que, por una u otra razón, se alejaban de las pautas establecidas como

canónicas, pero que no han dejado de tener su importante influjo sobre la tradición cristiana y sus doctrinas y que con cierta frecuencia nos transmiten noticias y dichos que pudieran pertenecer realmente al Jesús histórico.

Como reza el título, el volumen recoge, en traducción española realizada a partir de las lenguas en las que se han conservado en su versión única o más antigua (griego, latín, copto y árabe), todos los “evangelios” que han llegado hasta nosotros, abarcando un espectro cronológico que ocupa desde la segunda mitad del siglo I p.C. hasta bien entrado el Medioevo. Se traducen tanto los evangelios canónicos como los apócrifos, éstos últimos cualquiera que sea el estado de conservación en el que nos han llegado, sea completos, fragmentarios o a través de la tradición indirecta. En total, el libro ofrece la traducción de más de 50 “evangelios”, entendiendo por tal “los libros que recogen los hechos y palabras de la vida de Jesús de Nazaret como buena noticia de salvación para todos los seres humanos” (salvo en el caso de uno de los grupos de escritos que más peso tiene en el volumen, los evangelios gnósticos, en cuyo caso el término define “los libros que contienen la revelación del Jesús espiritual, normalmente tras su resurrección, acerca del Dios trascendente, de la esencia espiritual de los elegidos y de su salvación”).

Un acierto del editor ha sido la ordenación de las obras recopiladas en el volumen. Evidentemente, un orden cronológico estricto hubiera facilitado al lector la percepción de la evolución de las ideas, pero, por contra, hubiera supuesto quizá la mezcla de aspectos heterogéneos y además hubiera conllevado en muchos casos grandes dosis de inseguridad, ya que generalmente conservamos los escritos en versiones bastante posteriores al momento en que fueron compuestos originalmente y con frecuencia no es tarea sencilla determinar con una cierta exactitud la datación de la redacción original. Se ha optado, entonces, por combinar los criterios temático y cronológico, de manera que los textos aparecen agrupados por temas y dentro de cada apartado se ordenan siguiendo un criterio cronológico, en la medida en que es posible establecerlo con ciertas garantías. Así, los textos se distribuyen en el volumen de la siguiente manera (la simple enumeración de los apartados generales es una buena muestra de la pluralidad de una tradición que se ha querido presentar como uniforme y monolítica):

I. Evangelios canónicos (incluyen los *Hechos de los apóstoles*, como “segunda parte” del evangelio de Lucas).

II. Evangelios apócrifos: A) Evangelios de la Natividad de Jesús. B) Evangelios de la infancia de Jesús (con Apéndice “Cartas de Jesús”). C) Evangelios de la Pasión y la Resurrección. D) Evangelios asuncionistas (cuyo tema nuclear es la ascensión de la Virgen en cuerpo y alma al cielo, que ha pasado a ser un dogma de la Iglesia). E) Evangelios gnósticos. F) Textos fragmentarios (citas conservadas en textos literarios o eruditos antiguos, pertenecientes a escritos que se han perdido). G) Evangelios de título desconocido (fragmentos conservados en papiros). H) Palabras de Jesús no recogidas en los Evangelios canónicos.

Cierra el volumen el Apéndice “La fuente ‘Q’”, en el cual se reconstruye, a partir de la comparación de los evangelios atribuidos a Mateo y Lucas en aquellos lugares en que coinciden muy estrechamente y a la vez no se encuentran en el evangelio atribuido a Marcos, un texto compuesto en griego (quizá traducción temprana de un original arameo) hacia el año 50, obra probablemente de un discípulo de Jesús que se estableció en Galilea

tras la muerte de su maestro, y que habría constituido la primera colección escrita de hechos y dichos de Jesús.

Todos los textos van anotados y precedidos de sus correspondientes introducciones. Dado el volumen de textos que se recogen, los autores han llevado a cabo en las introducciones y en las notas un considerable esfuerzo de síntesis para tratar de ofrecer al lector los datos necesarios para una buena comprensión de los textos, su significado y las circunstancias en que fueron escritos, sin que ello supusiera aumentar el tamaño del volumen hasta límites que lo hubieran hecho incompatible con la función divulgativa que pretende. Para ello, se ha optado, con muy buen criterio, por encabezar la introducción a cada texto con una ficha sinóptica que proporciona los datos imprescindibles (autor –casi siempre desconocido–, fecha y lugar de composición, lengua original y fuentes que nos han transmitido el texto en cuestión), seguida de una exposición, breve pero rigurosa y completa, del contenido, significado y problemas del texto, que permite situarlo muy adecuadamente dentro de las “corrientes de pensamiento” del cristianismo primitivo. Por su parte, las notas necesariamente se han reducido al mínimo imprescindible y ofrecen al lector información sobre cuestiones históricas, geográficas y de *realia*, sobre el sentido de términos que no admiten una traducción exacta, sobre pasajes paralelos, sobre problemas de texto y traducción, etc.

Ni que decirse tiene que la elaboración de un libro como el que comentamos es una labor ardua de dificultades, que comienzan en los numerosos problemas de establecimiento del texto, comprensión e interpretación de multitud de pasajes (particularmente en los textos gnósticos), y se agravan por los avatares que han conocido estos escritos hasta llegar a nosotros (los cuales llegan incluso a hacer difícil la presentación formal de la traducción en casos como el *Libro secreto de Juan*, del que se conservan tres versiones de distinta extensión).

Se trata, pues, de un trabajo que únicamente puede llevar a buen puerto un bien coordinado grupo de especialistas en los diversos ámbitos del saber que se entrecruzan en estos textos, y que en este caso en concreto han llevado a cabo una labor verdaderamente encomiable: Gonzalo del Cerro Calderón (textos griegos y latinos), Eugenio Gómez Segura (textos griegos), Fernando Bermejo (textos coptos y griegos), Antonio Piñero Sáenz (coordinador del volumen y traductor de textos coptos y griegos), Francisco García Bazán (textos coptos), José Montserrat Torrens (textos coptos) y Antonio Martínez Castro (textos árabes).

Todos los evangelios es, sin duda, un libro importante, porque pone a disposición de un público amplio, de manera rigurosa, objetiva y completa, unos textos que han tenido y tienen una incommensurable influencia religiosa, cultural y social y que, en el caso concreto de los textos no canónicos, han vivido en la marginalidad y durante mucho tiempo despreciados, cuando no ignorados, por los estudiosos y los cristianos de a pie, bajo la etiqueta de que, por oposición a los evangelios canónicos, los apócrifos son “los que refieren leyendas y mitos frente a los que hablan de hechos”. Y divulgar sin rebajar el rigor crítico e intentando mantener la objetividad científica es sumamente difícil, especialmente si se trata de textos y temas como los que recoge y aborda el volumen (y no tenemos más que recordar, como contraste, el revuelo que provocó entre los medios informativos de masas la publicación en 2006 del *Evangelio de Judas*, o el tratamiento que la “relación especial” entre Jesús y María Magdalena –presente, por ejemplo, en el gnóstico *Evangelio*

según Maria- ha recibido en numerosas novelas y películas, desde *Jesucristo Superstar* hasta *El código Da Vinci*).

FERNANDO GARCÍA ROMERO
Universidad Complutense de Madrid

EDITH HALL y ROSIE WYLES (eds.), *New Directions in Ancient Pantomime*, Oxford, Oxford University Press, 2008, 481 pp.

La pantomima latina de época imperial ha sido, tradicionalmente, un asunto descuidado por parte de los estudiosos modernos. Su aparente falta de interés literario, las dificultades de reconstrucción y el particular estilo de sus espectáculos, tan criticados desde la Antigüedad, hacían de este género un representante de la llamada “baja cultura”. A diferencia del mimo, por ejemplo, la pantomima ni siquiera se tenía en cuenta como uno de los fenómenos culturales de la nueva era y la figura de los bailarines, absolutamente significativa en algunos casos, pasaba desapercibida con demasiada frecuencia.

A pesar del atractivo artístico que suscitaba este estilo durante los siglos XVII y XVIII, los intentos de aproximación a su estudio han sido, desde entonces, dispersos y heterogéneos. Sin embargo, durante los últimos años del siglo XX y, sobre todo, la década actual, una serie de trabajos han cambiado por completo la perspectiva de la investigación.

Por un lado, las traducciones y ediciones críticas de los principales alegatos del género (*Sobre la danza* de Luciano y el *Discurso n° 64 Contra Aristides* de Libanio) han descubierto la “otra” visión de la pantomima proclamada entre los antiguos, es decir, la opinión favorable. Por otro lado, los estudios culturales empezaron también a considerar estas manifestaciones como la consecuencia política, social y económica de un período histórico, la causa de algunos acontecimientos decisivos o el germen de un determinado movimiento cultural, literario o dramático.

En el año 2007, vieron la luz dos obras fundamentales, que podrían ser consideradas, en parte, complementarias. La primera, *Danser le mythe*, de Marie-Hélène Garelli-François, constituye un completo manual que revisa todas las cuestiones relativas al origen del género, los protagonistas y sus características formales, sin desatender el marco histórico y socio-cultural. La segunda, *Silent Eloquence: Lucian and Pantomime Dancing*, de Ismene Lada-Richards, analiza la recepción de la pantomima durante la Segunda Sofística y las reacciones culturales que esta danza provocaba entre los representantes del momento, sobre todo Luciano de Samósata.

Estos trabajos constituyen dos hitos representativos de una trayectoria cada vez más estable que se consolida, precisamente, con el presente volumen: *New Directions in Ancient Pantomime*. Editada por Edith Hall y Rosie Wyles, la publicación surge del encuentro que tuvo lugar en julio de 2005 en el *Archive of Performances of Greek and Roman Drama* de Oxford y presenta las contribuciones de los expertos más destacados en este campo. El libro contiene, por tanto, los asuntos que más interesan a los especialistas y repasa todas aquellas cuestiones que, por una u otra razón, habían sido poco atendidas.

Con un generoso Apéndice textual que proporciona los pasajes literarios y epigráficos más significativos a este respecto (pp. 378-419), la obra incluye también un detallado índice temático, bien desglosado, y una rigurosa bibliografía. Pese a su carácter exhaustivo y variado, echamos en falta, sin embargo, la mención de algunos trabajos publicados en

otras lenguas. En cualquier caso, la monografía es minuciosa, sugestiva y completa, gracias, precisamente, a la participación de tantos y tan prestigiosos investigadores.

La estructura del libro resulta homogénea y manejable, pues está dividido en tres bloques con contenidos similares.

La primera de estas secciones, *The Pantomime Dancer and his World* (pp. 41-153), se centra en la figura de los bailarines y su manera de ser representados, en los atributos y accesorios necesarios para la actuación y otras cuestiones relacionadas con la puesta en escena.

El segundo bloque (pp. 155-282) está dedicado al contenido de las obras y, en particular, a la relación entre éstas y la literatura, de ahí el título *Pantomime Libretti*. Los artículos incluidos en este apartado proporcionan ideas frescas y muy novedosas que ponen de manifiesto la destacada presencia de las pantomimas en el ambiente cultural de Roma, desde el punto de vista creativo, la inspiración artística o la elección de los temas.

Finalmente, el tercer apartado de la colección, *The Idea of the Pantomime dancer* (pp. 283-377), examina el género pantomímico desde la perspectiva de los estudios culturales, ya sea analizando su repercusión en la retórica, en la moral de su época o en la recepción y pervivencia de los ballets posteriores, un conjunto de posibilidades que, de nuevo, corroboran la necesidad sentida de profundizar en el estudio de este género tan influyente y atractivo.

El contenido de los artículos proporciona, por tanto, noticias acerca de las mujeres pantomimas (J. H. Starks Jr.), informaciones prácticas sobre el atuendo de los histriones (R. Wyles), el modo iconográfico de su representación (J. Huskinson) y una serie de reflexiones sobre el proceso de creación teatral previo a la época de Augusto (T. P. Wiseman). Encontramos también interesantes teorías que analizan las relaciones entre pantomima y oratoria (K. Schlapbach), los nuevos géneros derivados de ésta (R. May), su proyección hacia otras épocas (E. Hall) y un sinfín de cuestiones que nos presentan al bailarín desde su propia perspectiva de creación (R. Webb) y desde la recepción del espectador (I. Lada-Richards).

Sin embargo, lo más destacable de este trabajo es que recoge una nueva visión de la pantomima como agente cultural. Los autores analizan los llamados “libretos” con respecto a la época imperial (J. Jory, Y. Hunt), pero también las interferencias entre éstos con la poesía latina del momento (C. Panayotakis, J. Ingleheart, B. Zimmerman y A. Zanobi), incluida la *Alcestis Barcinonense*, una composición poética recientemente descubierta en un papiro de la colección Roca-Puig (E. Hall). En una tendencia cada vez más asumida por parte de la crítica, estos estudiosos han puesto de manifiesto el alcance del género y su influencia en la época imperial desde el punto de vista de los espectáculos e, incluso, a un nivel más general.

Sabemos que, en un momento determinado, la pantomima recuperó el lenguaje de la danza y lo extrapoló hacia nuevos horizontes, de manera que, a partir de entonces, el cuerpo del bailarín adquirió un peso significativo, ya como instrumento de comunicación y expresión estética. Esta relevancia, oculta durante tantos siglos, es ahora reivindicada por los autores de *New Directions in Ancient Pantomime*, a través de una publicación absolutamente sugerente para especialistas y aficionados a este ámbito.

ZOA ALONSO FERNÁNDEZ
Universidad Complutense de Madrid

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, *Adriano*, Barcelona, Ariel, 2008, 279 pp.

El Prof. J. M. Blázquez, catedrático emérito de Historia Antigua de la UCM, ha dedicado dos libros a los dos grandes emperadores que dio Hispania al Imperio Romano: Trajano, Ariel, 2003, y Adriano. Característica de los libros es utilizar el material aparecido en Hispania y que, por su abundancia y calidad, es fundamental para conocer a fondo la personalidad y el gobierno de ambos emperadores hispanos, y que suele ser desconocido en las varias biografías que han aparecido en los últimos años. Una de las virtudes del estudio del Prof. Blázquez es el manejo de las aportaciones suministradas por la Arqueología al conocimiento de ambos emperadores, pues las fuentes literarias son escasas. Las inscripciones tampoco son abundantes ni significativas. La *Historia Augusta*, redactada por un retórico hacia el año 395, es obra a la que se suele atribuir poco valor histórico. Esta Historia, de tendencia senatorial, menciona varias veces a Mario Máximo, que en tiempos de los Severos continuó la *Historia de los doce Césares* de Suetonio. Este historiador se centró en los aspectos más oscuros de Adriano. Fue contemporáneo del anterior, el historiador Dión Cassio, que redactó una *Historia de Roma* hasta su época, y que probablemente usó la *Historia* de Mario Máximo, pero de la parte referente a Adriano, el libro 69, sólo se conocen fragmentos y un resumen hecho en época bizantina. Otros autores, como Frontón, Elio Aristides, Pausanias, Galeno o Ateneo, conservan algunos datos sueltos sobre Adriano.

El libro que ha escrito el Prof. J. M. Blázquez es completo, al tratar todos los variados aspectos del gobierno de Adriano, como son sus relaciones con el senado, con los procuradores ecuestres, con los senadores y con caballeros hispanos; la administración; la política agraria; el ejército; las diferentes provincias. Presta especial atención a Hispania, lo que es una gran novedad en las biografías sobre Adriano; los viajes de Adriano, que son una de las características más notables del gobierno de Adriano, que pasó gran parte de los años de su gobierno recorriendo el Imperio y haciendo grandes favores a las ciudades y provincias que visitaba.

Se detiene el autor en el arte de la época de Adriano, que alcanzó una gran calidad. Un capítulo, el X, está dedicado al físico de Adriano, al carácter de Adriano como intelectual, y al juicio de la Antigüedad sobre el emperador hispano. El autor señala que el influjo de la administración de Adriano fue profundo hasta la época de la Tetrarquía. Es este un aspecto del gobierno de Adriano digno de tenerse muy en cuenta, en el que supera a su padre adoptivo.

Cierra el libro el autor, recogiendo la teoría de la Prof^a. Alicia Canto, de la Universidad Autónoma de Madrid, de que la dinastía de los Antoninos debe llamarse Ulpia Aelia, y no Antoniniana.

En resumen, el libro del Prof. J. M. Blázquez es una buena síntesis del gobierno y de la personalidad del segundo emperador hispano. Se echa en falta una ilustración y mapas, que no acompañan al volumen, que lo hubiera enriquecido, y un uso mayor de los datos deducidos de la numismática.

LUIS ALBERTO RUIZ CABRERO
Departamento de Historia Antigua. UCM

GIOVANNI BOCCACCIO, *Los quince libros de la Genealogía de los dioses paganos*, introducción, traducción directa del *Laurentianus Plut.* 52.9, notas e índices de M^a Consuelo Álvarez y Rosa M^a Iglesias, Madrid, Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2007, 748 pp.

Ha sido un acontecimiento verdaderamente afortunado la reedición de esta importante y útil traducción de la *Genealogía de los dioses paganos* de Boccaccio, un manual latino mitográfico de enorme impacto cultural en la Europa tardomedieval, renacentista y moderna, como bien se sabe. Una primera versión de la misma se publicó en 1983 por la desaparecida Editora Nacional, y ya esa obra nos fue de enorme utilidad a todos los que nos dedicamos al estudio de la transmisión de la mitología grecolatina. Ahora las profesoras Álvarez e Iglesias han ampliado larga y hondamente la introducción, añadiendo muchos otros datos, una más detallada contextualización del autor y de la obra, y una más completa información bibliográfica, y han revisado con rigor y detenimiento su antigua traducción, mejorándola visiblemente en muchos lugares, tanto en su fidelidad exquisita al original como en fluidez y elegancia del castellano que utilizan.

Y así, por ejemplo, leemos en esta nueva introducción (pp. XVIII-XIX), a propósito del *Filóstrato*, una clara e ilustrativa exposición sobre el origen, evolución y fortuna del tema de los amores de Troilo y Criseida/ Briseida, con sus particulares vericuetos de difusión en las literaturas tardomedievales y renacentistas de Europa. Y leemos también (p. XXIII) una caracterización luminosa del *Decamerón*, la obra más conocida de Boccaccio, desde el punto de mira de la tradición clásica: unas breves y atinadas pinceladas que nos lo sitúan en la pertinente cadena de transmisión histórica, en la herencia de las antiguas novelas milésias y de Apuleyo en particular, y en la base y fundamento del género de la *novella* moderna europea y de la técnica narrativa de inserción de relatos subordinados en una trama principal. Y leemos, en suma, con satisfacción y provecho una coherente visión sobre la trayectoria vital y literaria del autor, y una eruditísima inmersión en varios aspectos y facetas de la obra traducida, en particular en la deuda y novedad de la *Genealogía* con respecto a las exégesis medievales de los mitos, en sus problemas de fuentes, en su contenido metaliterario, en su transmisión textual, en su amplísima influencia.

De los cambios, siempre *in melius*, operados en la traducción, puede dar cuenta el cotejo de ambas versiones del "proemio": la nueva versión reorganiza oportunamente, en un orden de palabras más natural, la formulación originaria, que estaba trasladada en la versión primera de 1983 con gran fidelidad, sí, pero quizá con un arrimo excesivo al original latino.

Pero hay otra diferencia fundamental entre la nueva y la antigua traducción, y para declararla acudimos a las palabras de las propias autoras (p. LXIII): "La diferencia entre esta nueva traducción y la anterior radica en que entonces seguíamos la edición de A hecha por V. Romano en 1951 y ahora, habida cuenta de las imperfecciones detectadas en tan meritoria edición, hemos optado por hacer una lectura directa del autógrafo, *Laur.* 52.9, mediante la cual nos ha sido posible comprobar cómo no siempre ha sido bien entendido el original boccacciano, en especial las grafías griegas, pues en más de una ocasión han sido confundidas *etas* con *kappas* (algunas ya confundidas por el Certaldés) y se han dado por correctos unos términos que hacían todavía más ininteligible el menos que rudimentario conocimiento de la lengua helena de Boccaccio."

Han tenido además las autoras el acierto de incluir a lo largo de la introducción los primorosos dibujos manuscritos del propio autor, utilizados como llamadas del texto.

Los índices “de nombres mitológicos y de ficción” (pp. 699-732), mejorado en precisión respecto a la edición anterior, y “de nombres propios de autores y personajes históricos” (pp. 733-746), que no existía en la edición de 1983, constituyen otra razón más para aplaudir esta reescritura; tales índices son de una utilidad imponderable para el estudioso.

Por si fueran pocos los méritos de esta nueva obra por su contenido y expresión, el formato editorial es agradabilísimo, con una cubierta que reproduce con viveza la textura y tono del pergamino y sus máculas ancestrales, y con una encuadernación impecable, de cómodo manejo.

Acabo, pues, felicitando a las autoras por su renovada obra, a la responsable editorial por el acierto del volumen, y a todos los interesados en la mitología antigua, porque aquí tenemos, en estas 748 nutridas páginas, un instrumento valiosísimo para nuestro trabajo.

VICENTE CRISTÓBAL

Universidad Complutense de Madrid

PEDRO DE VALENCIA, *Obras Completas III. Académica*, estudio preliminar por Juan Luis Suárez. Edición crítica, traducción, notas e índices por Juan Francisco Domínguez Domínguez con la colaboración de Jesús María Nieto Ibáñez, León, Universidad de León, 2006, 504 pp. + il.

Creemos que esta nueva edición de la obra del Pedro de Valencia *Académica, sive de indicio erga verum ex ipsis primis fontibus* (1596) puede ser tenida por definitiva. Este trabajo es otro de los frutos que ha producido la siembra del malogrado Prof. Gaspar Morocho Gayo en el ámbito del humanismo y de la tradición clásica. En este sentido, este volumen, y toda la colección en la que se integra, es un homenaje a su persona y a su quehacer filológico.

El volumen que nos ocupa se presenta dividido en dos grandes apartados: uno de carácter filosófico y otro adscribible al ámbito de la filología. La combinación de los ámbitos filosófico y filológico es una necesidad más que una opción cuando se editan obras como las *Académica* de Pedro de Valencia. Por ello vaya por delante mi felicitación a los responsables del volumen porque, gracias a la interdisciplinariedad, han logrado dar vida nueva a un texto importante, enriqueciéndolo con dos aproximaciones tanto a su contenido filosófico como a su construcción filológica.

La parte filosófica ha sido encomendada al Prof. Juan Luis Suárez, conocido autor de una tesis doctoral sobre Pedro de Valencia. Esta tesis está en la base de su libro *El pensamiento de Pedro de Valencia. Escepticismo y modernidad en el Humanismo español* (Badajoz, Diputación, 1997). Remitimos a este libro porque J.L. Suárez ha retomado en la *Introducción* redactada para este volumen, como no podía ser de otro modo, las líneas de fuerza de su libro. Sin embargo, el contexto en el que ahora escribe es distinto. Por ello sus palabras presentan ahora una dimensión distinta: ahora deben estar al servicio de las *Académica* de Pedro de Valencia. Desde esta perspectiva valoramos positivamente su contenido, centrado en la investigación del pensamiento escéptico y en el influjo que esta filosofía ejerció en el Renacimiento.

La segunda parte del volumen es la edición crítica y traducción de las *Académica* de Pedro de Valencia. Este trabajo de gran finura filológica se debe al Prof. J.F. Domínguez

Domínguez, que ha seguido con total pulcritud el protocolo que rige la edición filológica desde la introducción que antepone a su edición, hasta la propia edición y traducción.

En lo que respecta a la introducción es de gran utilidad la amplísima descripción que realiza de todas las ediciones de las *Academica* de Pedro de Valencia (pp. 93-126). Pero este apartado, no es solo una descripción, sino una verdadera historia del texto por cuanto indaga en las razones de esas ediciones y en el proceso concreto de edición. Sobresale a este respecto la obra por la utilización que hace su autor de las fuentes pertinentes en cada caso. Con el mismo cuidado y eficiencia estudia las traducciones que ha tenido el texto (pp. 127-135) así como la valoración que ha obtenido de parte de la *crítica moderna* (pp. 135-138). Sobre este apartado del libro impecablemente desarrollado sólo queremos introducir dos breves notas. En primer lugar, creemos que no hacía falta insistir tanto en los defectos de la edición de las *Academica* del ya fallecido Prof. J. Oroz Reta (Badajoz, 1987). La pertinencia de esta nueva edición se justifica por sí sola y, por otro lado, la edición del Prof. Oroz ha sido durante muchos años la única consultable para muchos estudiosos y, en este sentido, ha sido valiosa. En segundo lugar, queremos señalar que estamos plenamente de acuerdo con el editor de las *Academica* de Pedro de Valencia que la revitalización de esta obra en el siglo XVIII *no fue obra de filósofos, ni obedece en principio a intereses estrictamente filosóficos. (...) el opúsculo del zafranse resurgió por obra de filólogos y con una finalidad básicamente filológica* (p. 138). Creemos, al igual que el Prof. Domínguez, que los que editaron las *Academica* en el siglo XVIII lo hicieron por interés filológico hacia la figura de Cicerón. En ello eran más herederos del humanismo renacentista que de la *nouvelle philosophie*.

Concluye la obra con la edición y la traducción de las *Academica* de Pedro de Valencia. Creemos honestamente, como ya hemos dicho, que supera todas las ediciones y traducciones realizadas hasta la fecha, hecho que convierte este volumen en una herramienta imprescindible para todo investigador interesado en la figura de Pedro de Valencia. La edición, que es crítica, aporta un variadísimo, interesante, siempre esclarecedor y casi siempre justo aparato de fuentes. A su vez, la traducción es muy ajustada al original destacando por el esfuerzo que el traductor ha realizado por transferir el texto al español respetándolo en todos sus aspectos, incluido el estilístico. Resulta muy loable a este respecto el tratamiento que el autor da a las citas griegas, respetando las traducciones de Pedro de Valencia, de manera que el lector puede juzgar en toda su extensión la metodología filológica del autor de las *Academica*.

En definitiva, creemos que este volumen es una contribución muy valiosa al conocimiento de Pedro de Valencia. La introducción filosófica acerca muy acertadamente al personaje en el mundo ideológico del siglo XVI, mientras que la introducción filológica explica la historia del texto cumpliendo todos los requisitos de la edición filológica. Ambas introducciones enriquecen una edición y una traducción llamadas a ser indispensables para cualquier filósofo o filólogo con interés por la figura del zafranse Pedro de Valencia.

MARCO ANTONIO CORONEL RAMOS
Universitat de València / Estudi General

BENJAMÍN GARCÍA HERNÁNDEZ, *El desafío de la rana de Salamanca. Cuando la rana críe pelos*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2009, 287 pp.

Un gran latinista español de comienzos del siglo XX, durante un tiempo catedrático en la Universidad de Salamanca y buen amigo de Unamuno, reseñaba en 1935 la *Storia della Letteratura latina* de V. Ussani con justificado elogio. Entre otras cosas, daba cuenta de la necesidad de poner “calor de alma y acuidad de visión interior” para poder “percibir lo entre las cosas”, en palabras de “un maestro inolvidable”, Nicolás Salmerón. Sólo de esta forma sería posible, según el impar latinista, superar “el plano de la corriente trivialidad, en que se agostan muy valiosas energías” (Pedro Urbano González de la Calle, reseña a V. Ussani, *Storia della Letteratura latina nelle età repubblicana e augusta*, *Emerita* 3, 1935, p. 376). Viene al caso esta cita tomada, a su vez, de una cita a la hora de reseñar un libro que tiene mucho de esa acuidad propia del observador perspicaz y de quien sabe que la esencia de las cosas depende ante todo de lo que hay entre ellas, que a menudo, por no decir casi siempre, permanece invisible para los demás. Puede resultar sorprendente que aquello que no parece más que materia de una anécdota y de cierta agudeza visual termine dando lugar a un libro, en especial a un libro tan notable como el que tengo entre mis manos. Es ya un lugar común que los que visitan Salamanca y admiran la imponente fachada plateresca de su universidad busquen con mayor o menor tesón la minúscula rana posada sobre una de las calaveras que se reparten en uno de los laterales. Quienes sienten ulterior curiosidad por saber nuevos pormenores suelen preguntar qué significado tiene la rana, pregunta inocente que, sin embargo, ha suscitado un ramillete de respuestas por lo general poco satisfactorias. Más allá de otras razones simbólicas para todos los gustos, el hecho de que la rana pueda ser la “firma” del escultor tiene algo de plausible, pero esto no deja de contemplar a la rana en sí misma, y no en relación con lo que tiene más cerca, es decir, la calavera. Precisamente, es en esta relación donde está la clave, pues ahí se encuentra la llave que nos desvelará el enigma. Insisto, pues en la idea inicial, en el hecho de saber “percibir lo entre las cosas”. El autor de este libro no sólo percibió lo que podía haber entre la calavera y “su” rana, sino, además, el hilo invisible que ligaba esta singular imagen a un conocida frase castellana, “cuando las ranas críen pelo”, frase que, en su versión sefardí, se enuncia bellamente con el sujeto en singular y el objeto directo en plural: “cuando la rana críe pelos”. Y tan imposible es que la rana críe pelos como que lo haga, por su parte, la calavera sobre la que ella misma se posa impasible, dentro de lo que fue una arraigada creencia en la resurrección no sólo del alma, sino de la carne. Sin embargo, hubo quien sí creyó precisamente en la supuesta resurrección de la carne desde los primeros siglos del cristianismo, en consonancia con el dogma principal de la resurrección de Jesucristo. Nótese que el autor de este libro ha enunciado conscientemente la frase en español sefardí, lo que nos lleva al mundo de los judeoconversos en la España de finales del siglo XV, la de los Reyes Católicos. Fijémonos, pues, en la circunstancia de que estamos ante la enunciación visual de un hecho imposible, al menos para quien labró el mensaje sobre la piedra, y que la conjunción entre la imagen esculpida y su inesperado “lema” nos dan un resultado propio de la entonces incipiente literatura emblemática. Por tanto, si sabemos apreciar el conjunto de estas diversas cosas, la rana con su calavera, y la frase sefardí como “motto” de aquella imagen tan inesperada, estaremos, probablemente, no sólo ante la “firma” de un escultor, sino ante una peliaguda cuestión teológica y dogmáti-

ca. La mera anécdota de la rana se convierte así en mensaje cifrado, y este libro va desplegando las claves de ese hilo invisible. No voy a adelantar más argumentos ni sorpresas que los lectores sagaces sabrán encontrar por sí mismos en estas provechosas páginas. Pero antes de terminar esta reseña debo referirme al esfuerzo estilístico que ha hecho el autor al haber puesto el relato histórico precisamente en boca de la rana, que desde su privilegiado punto de mira espacial y temporal es capaz de hacer reflexiones con mayor liberalidad que si fuera el mismo autor quien hablara. Hay, pues, cierta conciencia de una tradición de literatura moral y fabulística que convierte a la propia rana en un personaje privilegiado (el único problema es cuando hay que entrar en cuestiones más técnicas y necesarias para un estudio de esta envergadura, que hacen necesariamente menos verosímil el monólogo del pequeño animal). De la vorágine de libros que se editan cada día, unos pasarán como el viento y otros perdurarán. Sin duda éste hará lo segundo.

FRANCISCO GARCÍA JURADO

Universidad Complutense de Madrid

LA PARODIA DE LAS *CRIPTAS DE LA CRÍTICA*

Apreciados lectores:

En el último número de esta excelente revista se incluye una reseña de *Las criptas de la crítica. Veinte lecturas de la 'Odisea'*. Para evitar malentendidos, aclaro que mi libro es un pastiche. Siento que el Dr. Valverde no haya captado la ironía y haya incurrido en un lapsus prolongado entre niveles de discursos.

Créame que ninguna de las reseñas que he merecido me ha divertido tanto como este absurdo. Al final de cada capítulo, y en cursiva, convierto a los críticos en mis personajes (de hecho soy más escritora que erudita) y, de manera ficticia, les invito a pronunciarse sobre el mismo libro. El resultado, publicado en la prestigiosa editorial Gredos, son veinte lecturas posibles, incompletas y tendenciosas de la *Odisea*, algunas del Siglo de Oro, otras postmodernas, otras del siglo XIX, pero sobre las cuales evito pronunciarme. El libro es un divertimento seminovelado en el que la literatura (en este caso la magnífica *Odisea*) hace de pobre víctima.

La interpretación de un libro del siglo XXI es mucho más sencilla en comparación con las dificultades que existen –inclusive para un experto filólogo– para reconocer el tono y las intenciones de algunos líricos arcaicos o de textos residuales encontrados en papiros. Aunque tal vez me equivoque y, en mi caso, debería haber incluido una nota aclaratoria; pero mi parodia me parecía tan evidente que no lo creí necesario. De hecho, la reacción más común en algunos pasajes de mi libro es la risa. Pero no es la *Odisea* quien la provoca, sino los desatinos de los críticos imitados. De todas formas, en futuras reediciones quizá añada una nota para que todo el mundo sea consciente de las voces impostadas y de la broma intelectual. Le agradezco a Valverde su lectura para poder subsanar otras lecturas como la suya.

El sueño de todo escritor es que sus ficciones parezcan reales. Convencer al público que en lugar de “representar” a una estructuralista, “se es” una estructuralista es también el sueño de los actores. Pero nunca imaginé llegar a tanto ni que en un foro erudito alguien

confundiera el “ser” con su “apariciencia”; la οὐσία aristotélica con el λόγος. La reseña del Dr. Valverde encarna el ideal de la *suspension of disbelief*.

No soy helenista como advierte, no sin razón, dicho lector y hace bien en notar mis errores formales. En cuanto al espíritu del libro es evidente que él ha tomado por mis opiniones las opiniones de otros. Comprendo que le parezca una barbaridad, como me lo parece a mí, que se compare a Ulises con Sancho Panza, con Colón o con Jesucristo en la cruz, pero el reseñista tenía que haberse dado cuenta de que los comentarios sobre la *Odisea* no son míos, sino que imito (o, más bien, caricaturizo) las escuelas críticas. Que no es mi voz, sino la de otros. Sin embargo, el Dr. Valverde insiste en adjudicarme todas las opiniones que se han versado sobre la *Odisea* a lo largo de los siglos –lo cual es un honor–; y, aunque no puede evitar ver que unas se contradicen con otras, considera que soy yo como autora la contradictoria, en lugar de darse cuenta que en el libro hay veintitún narradores. O si lo prefieren, una narradora y veinte teóricos. A veces hablo como un marxista, otras como un folclorista del siglo XIX, otras me disfrazo de un exégeta católico de 1600, otras soy un escritor griego actual. Cuando en la crítica biográfica me pongo en la piel de Chapman (el traductor del siglo XVI que llamó a Homero ‘Príncipe de los Poetas’), me dice Valverde que la cuestión homérica está “desfasada”. ¿Qué significa? ¿Que ya no se debe conocer las opiniones a favor de Homero que se mantienen hasta el siglo XVIII? ¿Hay que dejar de leer a Arnold porque habló de Homero como un genio? No creo en el progreso de la literatura. Para mí, las palabras antiguas son tan vivas como las actuales.

Mis comentarios están plagados de citas encubiertas que cualquier helenista debería reconocer. Una de las diversiones de nuestra profesión es identificar las fuentes, así que los comentarios son, como digo, un acertijo intelectual. El erudito verá relucir a Vico y a Finley en la crítica sociológica y exclamará: “Esto, en efecto, es lo que se ha dicho del mundo griego”. No he hecho sino articular intertextos igual como se viene haciendo desde los orígenes. Valverde se queja del trato displicente hacia Ulises de los últimos capítulos de *Las criptas*. No obstante, estoy cerrando el ciclo vejatorio abierto en época clásica cuando, como ustedes saben, se le trató de cobarde, tramposo y astuto. Estoy de acuerdo con nuestro reseñista que calificar a Ulises de “turista sexual” y demandarlo por ello es una “afirmación desmedida”, tanto como enviarle al infierno como hizo Dante. Si censuramos a los críticos postcoloniales, por la misma lógica nos tendríamos que quejar de Dante. Unos y otros defienden los valores morales de su época.

El comentario que Valverde ve “inapropiado” de tratar a Ulises como un “comilón” lo recojo para decirselo a Agamenón que fue el primero en acusarlo de ello. Tampoco es del gusto de Valverde la lectura deconstructiva; también tomo nota y se lo digo a Kafka y a Derrida, ya que de ellos es el comentario y su obsesión por el *midrash*.

A pesar de tantas voces y tan distintas y de siglos tan dispares, el reseñista solo advierte una que le chirría, llena de “sorprendentes afirmaciones”. A él le sorprenderán, pero todas llevan años o siglos circulando. Valverde elogia “mis” interpretaciones formalistas y me echa en cara “mis” interpretaciones semiológicas. Está en su derecho, pero es tan impropio felicitar al mensajero por la victoria como matarle por la derrota. No son “mis” interpretaciones sino “las que han hecho o pudieran haber hecho ellos”. Estamos en el terreno del ensayo ficticio. Tampoco invento nada. Leibniz en sus *Nouveaux Essais sur l'entendement humain* (1765) actuó de forma similar al escribir un ensayo imaginario donde discuten él (Théophile) y Locke (Philalèthe). ¿No estaría fuera de lugar que un

lector le retrajera a Leibniz que no cita las palabras exactas de Locke? *Las criptas de la crítica* no es un ensayo académico con citas entre comillas, sino una recreación de los métodos de intelectuales de todos los tiempos. Es cierto que las lecturas han salido de mi pluma y de mis investigaciones, y que, mezcladas con el pastiche proteico, se dan propuestas novedosas, como es la historia de la recepción homérica. Pero en *Las criptas* soy sobre todo una antóloga. Comprendo a los lectores nada conformes con algunas interpretaciones. Pero a un antólogo no se le pide que le gusten todos los poemas de su libro, sino que sea justo y que ofrezca una panorámica real. Al dar el mismo trato a cada escuela teórica, he tratado de ser objetiva, exagerando por igual los tics de cada una.

En conclusión, la mencionada reseña provoca una sensación borgiana y metaliteraria: como si a un escritor se le justificase por los asesinatos de sus personajes.

NÚRIA PERPINYÀ

**ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS**

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

ACTA DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL DÍA 27 DE NOVIEMBRE DE 2009

El día 27 de noviembre (viernes), a las 16.30 h. en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sede de la SEEC (C/ Vitruvio 8, 2ª planta, 28006-Madrid), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

Tras su lectura, queda aprobada el acta de la sesión anterior con las sugerencias de D. R. Martínez.

2. Informe del Presidente.

Toma la palabra D. J. Siles, Presidente de la SEEC, que comienza su intervención dando la bienvenida a los presentes. A continuación pasa a informar de los acontecimientos más importantes ocurridos desde la última reunión. Así comenta que fue invitado por la Sección de Aragón y estuvo en Zaragoza a finales de junio de 2009. Por esas mismas fechas se reunió con las autoridades educativas de la Comunidad de Madrid, con quienes se suscribieron acuerdos importantes de colaboración, entre los que se encuentra el curso “Las raíces de Europa” o la posibilidad de que la Delegación de Madrid de la SEEC asesore en la planificación de un viaje a Grecia e Italia para los alumnos que obtengan los premios de Bachillerato de esta Comunidad. Felicita a dicha Delegación por el enorme éxito del curso de otoño celebrado en la sede madrileña de Caixaforum, aunque la extraordinaria respuesta del público desbordó las previsiones más optimistas.

Informa del congreso de la FIEC en agosto de 2009, al que asistió en representación de la SEEC. La presencia española e iberoamericana fue notable (cerca de un 20% de sus participantes eran hispanoparlantes) por lo que se ha enviado un escrito solicitando que también puedan presentarse comunicaciones en español. Asimismo, ha felicitado a la nueva Junta de la FIEC. El Presidente propone a los presentes acordar con la SELAT condiciones de reciprocidad en la representación ante sociedades científicas internacionales. Se acepta la propuesta.

Respecto a la enseñanza Secundaria, D. J. Siles expone las dificultades ha habido en el principio de curso en Castilla y León respecto a nuestras asignaturas. Dª R. Cortés informa de que las autoridades de educación de dicha Comunidad son muy estrictas con respecto al mínimo de alumnos y se cierran grupos. La Sección de Salamanca propone que se pueda impartir Cultura Clásica con un número reducido de alumnos en el caso de que haya profesor de Clásicas en el IES, pero esto es rechazado por la Consejería de Educación, lo que considera discriminatorio para los alumnos de los núcleos de población pequeños. Por ello pide el apoyo de la SEEC nacional en defensa de las Humanidades y propone unirse a otras asignaturas en una situación similar.

En Cantabria hay IES que ni siquiera ofertan Latín y Griego, y la Consejera de Educación no responde a las cartas enviadas.

En Galicia hubo una reunión el 9 de octubre de 2009 con las nuevas autoridades de educación, que se mostraron dialogantes. Se comprometieron a retirar la Geografía como

asignatura obligatoria en la modalidad de Humanidades, pero pusieron muchas dificultades para no hacer cumplir el mínimo de alumnos para abrir grupo.

En Andalucía se plantea hacer desaparecer los departamentos didácticos e integrarlos en dos o tres macrodepartamentos. Se ha solicitado una reunión con los responsables de educación y no se descarta la vía jurídica, porque la Junta de Andalucía no parece dispuesta a modificar este planteamiento.

Respecto a las actividades organizadas por las Secciones, el Presidente transmite sus felicitaciones por el éxito y aceptación por parte del público, y por la cobertura que han recibido en los medios de comunicación. Felicita a la Sección de Cataluña por la celebración del “XVI Simposio de la sección catalana de la SEEC”, por su buena organización y la elevada asistencia.

La SEEC ha emitido un informe favorable de los nuevos grados de la Universidad de Cádiz y de la Universidad de Oviedo.

En cuanto a los viajes, el Presidente informa de que en Semana Santa habrá dos grupos con distinta fecha de salida hacia Egipto, que ya están casi completos. El viaje a Cuba tuvo bastantes dificultades para realizarse porque algunas Secciones organizaron también de forma simultánea viajes a dicha isla.

A continuación, el Presidente plantea el asunto de las ponderaciones del Latín y el Griego en las PAU. Presenta la carta que la Coordinación de Griego de la PAU de las Universidades de Madrid ha enviado a la SEEC solicitando su apoyo en la demanda de la misma ponderación para el Griego que el Latín de 0,2. Interviene en este punto Dña. C. Criado, que describe una situación igualmente difícil en Galicia a este respecto, por lo han comenzado a movilizarse. D. F. Casadesús ha mantenido una entrevista con el Vicerrector de estudiantes de la Universidad de las Islas Baleares para tratar este tema. Este le ha remitido a un documento que tiene carácter nacional, que defiende la CRUE, y que han acatado varias Comunidades Autónomas. Por ello considera que la SEEC debe dirigirse a los Rectores solicitando su apoyo. En Castilla La Mancha la ponderación es muy desigual según las carreras, y propone dirigirse directamente al Ministerio de Educación. En Asturias el Griego tiene la misma ponderación que el Latín para Filosofía, pero este último tiene sólo 0,1 en los estudios de Ciencias Sociales y Derecho. En Valencia ha habido una gran movilización de los profesores de lenguas clásicas y han conseguido que el Latín y el Griego sean ponderados con 0,2 en numerosas carreras de Humanidades y Ciencias Sociales.

El Presidente felicita al Profesor Moralejo por el Premio Nacional de Traducción de 2009. También se congratula de la aparición de la nueva colección de autores latinos y griegos “Clásicos Lincoo” de la editorial Cátedra.

D. J. Siles presenta el carnet de la SEEC, que se creó a instancias de la Sección de Madrid y que ya ha sido enviado a los socios. Dña. E. Borrell pregunta por la utilidad de este carnet. El Presidente responde que para las actividades de Caixaforum en Madrid, gracias al convenio firmado. D. A. Alvar interviene para decir que también sirve en el Museo de Mérida, y que la SEEC debería dirigirse al Ministerio de Cultura con el fin de llegar a un acuerdo que permita también el acceso a los Museos Nacionales. D. R. Martínez propone que se haga una lista de organismos culturales donde este carnet sea reconocido.

Respecto a la publicación de las *Actas* del XII Congreso Español de Estudios Clásicos, el primer volumen ya ha sido remitido a quienes se suscribieron, y los volúmenes II y III están pendientes de ser enviados a la empresa que los va a editar, a falta de que los autores devuelvan los originales con las correcciones pertinentes hechas.

El Presidente informa del amplio reportaje del 1 de julio de 2009 que la revista de educación *Magisterio Español* dedicó a la situación de los estudios clásicos en la Enseñanza Secundaria, en el que aparecieron las entrevistas realizadas a los presidentes de las Secciones de la SEEC en junio de 2009. Dicho reportaje se puede leer en la *web* de la SEEC.

El Simposio de la SEEC “Traducir a los Clásicos” que se está celebrando en estas fechas ha tenido un gran número de personas inscritas y está resultando muy interesante. A una consulta de la Sección de Cataluña sobre la posibilidad de recibir una ayuda económica por la organización del XVI Simposio de la sección catalana de la SEEC, D. J. Siles responde diciendo que cada Sección debe administrar los recursos anuales que le corresponden. La nacional lo único que puede hacer es incluir las actividades en el plan de formación anual de la SEEC para pedir una acción complementaria al Ministerio de Educación, que suele tener una respuesta positiva.

Para terminar su intervención, el Presidente plantea la situación en la que quedan el Latín y el Griego en los másters en pedagogía que deben realizar quienes deseen dedicarse a la docencia en Secundaria. Es de lamentar que en muchas universidades no haya especialistas en lenguas clásicas, sino que los alumnos son asociados a otras filologías. Por ello anima a que los departamentos de clásicas de las universidades se impliquen y traten de estar presentes en ellos, y que, en caso contrario, manifiesten su malestar.

3. Informe del Tesorero

Toma la palabra el Tesorero, D. J. Fco. González Castro, quien presenta el estado de cuentas de la SEEC, que sigue su curso normal y es bueno. Advierte, no obstante, que la publicación de los dos tomos restantes del XII Congreso Español de Estudios Clásicos por cuenta ajena obligará a un desembolso considerable. Recuerda, asimismo, que la publicidad de *Iris* sufraga todos los gastos de esta publicación.

D. G. Hinojo felicita al Tesorero por su buena gestión.

El Expresidente, D. A. Alvar, interviene para insistir en la buena situación de la SEEC a pesar de la crisis, que avala la buena salud de los estudios clásicos. Las actividades organizadas por las Secciones son un excelente escaparate que no sólo interesan a los socios sino a un público muy amplio, que a menudo se une a nuestra Sociedad.

El Presidente, D. J. Siles, agradece a D. J. de la Villa su intensa labor solicitando subvenciones económicas que respalden la realización de las actividades de la SEEC, que en la actualidad supone un meticuloso ejercicio de presentación de memorias y facturas, ya que las ayudas se dan a actividades concretas y no de manera general. Los ingresos por este concepto son una ayuda inestimable que anima a seguir organizando nuevas actividades.

4. Propuesta y resolución de los Premios de Tesis y Trabajos de Investigación.

Toma la palabra D. G. Hinojo, quien se congratula del gran número de trabajos presentados y de la alta calidad de estos. Acto seguido, lee el acta de la comisión designada para la propuesta de concesión de los premios de Tesis Doctorales y Trabajos de Investigación correspondientes a 2008. En el apartado de Tesis se acuerda conceder el premio de Griego

a D. S. Grau i Guijarro por “La imatge del filòsof i de l’activitat filosòfica a la Grècia antiga”, de la Universidad de Barcelona, y el premio de Latín a D. M. Ayuso García por “La terminología latina de la geometría de Marciano Capela”, de la UNED. En el apartado de Trabajos de Investigación se acuerda conceder el premio de Griego al trabajo de D. V. J. Álvarez Suárez “Léxico de los fragmentos de Ferécrates”, de la Universidad de Oviedo, y al trabajo de Latín de D. D. Ros Gil “Literatura y Derecho en la Roma Republicana: los límites jurídicos al hecho literario”, de la Universidad de Valencia. La Junta Directiva aprueba la propuesta de la comisión.

5. Resolución del Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos en su novena edición.

Presentadas dos candidaturas, Revista *Auriga* y Ediciones Clásicas, tiene lugar un debate en el que intervienen D. R. Martínez, Dña. R. Cortés, D. F. Casadesús, D. J.J. Chao y D. J. M^a Maestre. A continuación se procede a votar con el siguiente resultado: votos emitidos: 24; votos a favor de la Revista *Auriga*: 10; votos a favor de Estudios Clásicos: 11; abstenciones: 1; votos en blanco: 2. Por consiguiente, el Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos en su novena edición se concede a Ediciones Clásicas.

6. Concursos y premios para estudiantes de Bachillerato.

La fecha de celebración de la Prueba Internacional de Griego de la República Helénica tendrá lugar en España el día 23 de marzo de 2010 a las 16.00 h en el lugar que establezcan las Secciones, continuando la línea de organización del año pasado. En el caso de que existan problemas de desplazamiento de algún alumno, se ruega se comunique con tiempo con el fin de solucionar dicho impedimento. La comisión designada para seleccionar los mejores ejercicios de cada IES es la siguiente: D. J. de la Villa, Presidente, D. L.A. Llera, D. F. G^a Romero y Dña M^a Á. Almela. Por último, dado que la comunicación se hace directamente entre el Ministerio griego y los IES, se pide que la SEEC envíe también la información a las Secciones.

Respecto al *Certamen Ciceronianum*, a falta de encontrar una fecha adecuada para todas las Secciones, se nombra la comisión que evaluará los mejores ejercicios: D. J. González, Presidente, D. J. A. Beltrán, Dña. M^a L. Harto Trujillo y D. G. Hinojo (suplente).

7. Página web de la SEEC.

Ya está en pleno funcionamiento la nueva página web de la SEEC. El Presidente lee el comunicado de felicitación que D. C. Macías, anterior gestor de la página, ha enviado para los nuevos encargados de esta, D. M. Pérez Molina y colaboradores. D. J. Siles recuerda que son bienvenidas sugerencias y propuestas para mejorar nuestra web.

8. Autorización de la Junta Directiva para conferir plenos poderes al Presidente para firmar cuantos convenios y actos jurídicos se convenga en nombre de la SEEC. Se da dicha autorización por asentimiento, *nemine discrepante*.

9. Posibilidad de habilitación de profesores de Enseñanza Secundaria en el programa bilingüe.

Se abre un turno de palabra donde intervienen D. R. Martínez, Dña. C. Criado, D. I. G^a Pinilla y D. G. Hinojo. Hay Comunidades Autónomas (Galicia y Canarias) donde no hay restricciones de asignaturas para habilitarse, es una cuestión individual de cada profesor. En otras, en cambio, sólo se pueden habilitar los profesores de unas materias concretas, entre las cuales no se cuentan nuestras asignaturas (Madrid). Tras examinar los *pro* y los

contra de la habilitación bilingüe, se concluye que es un asunto muy delicado, que hace entrar en conflicto intereses enfrentados, por lo que la SEEC no se pronuncia de momento.

10. Asuntos varios

No hay asuntos que tratar en este apartado.

11. Ruegos y preguntas

D. F. García Romero propone que se negocie que la Hª de la Lª Universal la pueda dar cualquier filólogo, y no sólo los profesores de Lengua y Literatura Castellana. D. J. J. Chao apoya esta propuesta alegando que a menudo los profesores de lenguas clásicas son requeridos para facilitar materiales.

Dña. C. Criado expone que en la Sección de Galicia de la SEEC los socios piden que se trate en una asamblea la inclusión o no de ejercicios prácticos en las oposiciones de Profesores de Secundaria antes de negociarlo con las Autoridades Educativas.

D. J. Mª Maestre informa de que la Sección de Cádiz tiene proyectado hacer unas Olimpiadas Clásicas, similares a las que ya se celebran en Málaga.

Se informa de que del 18 al 22 de octubre de 2010 tendrá lugar en Alcañiz el “V Congreso Internacional de Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico” y han pedido la colaboración con la SEEC.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

ACTA DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL DÍA 19 DE FEBRERO DE 2010

El día 19 de febrero de 2010, viernes, a las 11.00 h en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sede de la SEEC (c/ Vitruvio 8, 2ª planta), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

Se aprueba el acta.

2. Informe del Presidente.

El Presidente de la SEEC, D. J. Siles da la bienvenida a los asistentes y comienza su intervención informando de una carta que la Consejería de Educación de Madrid nos ha enviado rechazando la homologación de los cursos impartidos por la SEEC por no estar inscrita en el Registro de Asociaciones de Ámbito Regional y por no constar entre sus objetivos la formación del profesorado. El asunto será trasladado a la Sección de Madrid para que realice la inscripción pertinente y para que señale a dicha Consejería los párrafos de nuestros estatutos donde está recogida la formación del profesorado como uno de nuestros objetivos. Referente a los cursos de formación, el Ministerio de Educación ha concedido una subvención a la SEEC, que se repartirá entre las Secciones según las actividades realizadas.

A continuación plantea el problema de las ponderaciones de nuestras asignaturas para el acceso a los diferentes grados universitarios. Parece que la mayoría de las universidades ha aceptado la propuesta de la RUNAE, por lo que el Presidente ha enviado una dura carta al responsable de este organismo manifestando nuestro malestar por la infravaloración del Latín y el Griego en la mayoría de los grados. Se abre un turno de palabra en el que intervienen D. G. Hinojo, D. L. A. Llera, D. F. Casadesús, D. J. J. Chao y Dña. R. Cortés, que comentan las posibles estrategias de actuación para afrontar este grave problema. Se concluye que cada Sección debe dirigirse a los Decanos y Rectores de las Universidades con

el fin de obtener una mejor ponderación en un mayor número de carreras, sobre todo en aquellas para las que nuestros estudios han sido considerados útiles tradicionalmente.

El Presidente informa del homenaje al profesor D. A. López Eire en la Fundación Pastor, en el que participó la SEEC, que también se ha sumado a la *Tabula Gratulatoria* que la Universidad de Salamanca va a publicar en su memoria. Comenta, además, la necrológica que D. R. Irigoyen publicó en EL PAÍS. La SEEC, asimismo, se hizo eco del fallecimiento del profesor D. Francisco Torrent y publicó la noticia en la página web. Por último, comenta la muerte de D. A. Fontán, cuya familia ha contestado agradeciendo la carta de condolencia enviada por la SEEC. El 18 de junio de 2010 la Fundación Pastor realizará un homenaje *in memoriam* en el que colaborará la SEEC.

Se ha comunicado a Ediciones Clásicas la concesión del Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos en su IX edición, cuya entrega tendrá lugar el 18 de junio de 2010, coincidiendo con la próxima reunión de la Junta Directiva de la SEEC.

En cuanto a publicaciones periódicas relacionadas con el mundo clásico, D. J. Siles se congratula por la aparición de la *Revista Amaltea* de información científica, y por el contrario lamenta la difícil situación que atraviesa la *Revista Auriga*, al haber retirado la Generalitat de Catalunya la subvención que concedía a las suscripciones a esta revista. Dña. E. Borrell transmite el agradecimiento de *Auriga* a la SEEC por haberlo publicado en la web, e informa de que durante 2010 saldrá esta publicación, pero que en 2011 su futuro es mucho más incierto. El Presidente confirma el apoyo de la SEEC y anima a suscribirse a esta revista.

Respecto a nuestra presencia en los medios de comunicación, D. J. Siles destaca la mención de la SEEC por nuestro apoyo a la defensa de Numancia, que recientemente ha tenido un veredicto favorable por parte del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León, o por la concesión del Premio Nacional de Traducción al Prof. Moralejo, a quien ha felicitado en nombre de la SEEC y cuya entrevista está en nuestra web. También ha sido recogido por la prensa local el premio al mejor Trabajo de Investigación de V. J. Álvarez (*Léxico de los Fragmentos de Ferécrates*) y la celebración del I Festival de Teatro Griego y Latino y de Teatro Español en Canarias.

En el apartado de Enseñanza Secundaria destaca la escasez de profesores especialistas en lenguas clásicas, que ha provocado que en Castilla-La Mancha impartieran nuestras asignaturas interinos de otras especialidades. Dña. M. Madrid recuerda la importancia de que los licenciados en Filología Clásica se apunten a las bolsas de trabajo para que puedan ser llamados. D. F. Casadesús informa de que en Baleares, si no hay especialistas, no se imparten las asignaturas, por lo que se han perdido grupos de Latín y Griego, con la consiguiente protesta por parte de los alumnos. D. J. García propone utilizar la web para dar información de trabajo de otras Comunidades Autónomas.

Dña. R. Cortés expone que en Castilla y León los profesores de Secundaria de Latín y Griego han escrito una carta al Defensor del Pueblo para denunciar la situación de estas asignaturas en dicha Comunidad. La Sección de Salamanca ha apoyado esta iniciativa. El texto se puede leer en la web.

Dña. J. Gª Moreno informa de la reunión mantenida por la Sección de Sevilla con los autores del ROC, que van a promover la autonomía de los IES, de manera que la Administración no va a fijar el número concreto de Departamentos Didácticos sino que lo determi-

nará cada Centro. Les han pedido además que presenten las aportaciones que consideren oportunas (se presenta fotocopia del documento propuesto). Esta Sección ha incidido en la conveniencia de que se establezca un mínimo de 5 alumnos para que se abran grupos de Latín y Griego, y 8 de Cultura Clásica, pero se los responsables se han mostrado muy reacios.

D. J. M^a Maestre informa de la reunión que mantuvo la Federación Andaluza de Estudios Clásicos con la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía en noviembre de 2009. Además de pedir que se convocaran plazas de oposición de Latín y Griego en dicha Comunidad Autónoma, el principal problema tratado es el proyecto de conceder total autonomía a los IES para determinar los Departamentos Didácticos. La decisión está prácticamente tomada, lo que redundará en un claro perjuicio para los Departamentos de Latín y Griego, que probablemente se verán incluidos en un macrodepartamento de Lengua. Por ello las diferentes asociaciones de Estudios Clásicos no descartan la vía legal para tratar de impedir esta medida. D. J. García comenta las actuaciones llevadas a cabo en Canarias para tratar de impedir algo parecido, que de momento han conseguido parar esa iniciativa.

Para concluir este apartado, el Presidente felicita a las Secciones andaluzas por la convocatoria de 12 plazas de Griego y 25 de Latín en las próximas oposiciones a profesores de Educación Secundaria, y a la Sección del País Vasco por las 5 plazas de Latín y 4 de griego después de tantos años sin oferta alguna. D. J. Siles dice que ha enviado una carta a las autoridades educativas valencianas sobre las oposiciones de latín y griego y la realización de ejercicios prácticos.

Respecto a las publicaciones periódicas de la SEEC, D. J. Siles comenta la buena aceptación que han tenido los cambios hechos en *EClás* en su nueva etapa, tanto por su nueva presentación, como por la introducción de un artículo de un autor extranjero de reconocido prestigio. No obstante, plantea la necesidad de establecer un precio para esta revista con el fin de poder acogernos a subvenciones del MEC y de poder ser ofertada a algunas librerías. A continuación cede la palabra a D. J. de la Villa, que informa sobre *Iris*. El retraso en el nuevo número de esta revista se debe a que se está tratando de crear un comité de redacción que permita un reparto de trabajo para ponerse al día en la publicación.

Seguidamente, el Presidente comenta el enorme éxito del Simposio de la SEEC *Traducir a los Clásicos*, que tuvo lugar del 26 al 28 de noviembre de 2009. El gran interés que despertó se vio reflejado en la gran afluencia de público, y la gran calidad de las intervenciones ha hecho plantearse la posibilidad de editar un número especial de *EClás* con los textos de algunos participantes, dada la aceptación que han tenido entre el público asistente.

Por último, el Presidente de la SEEC cede la palabra a la Secretaria para que informe de los cambios en las Juntas Directivas de las Secciones. Dña. M^a Ángeles Almela notifica que en la Sección de Cataluña ha cesado Dña. V. Bescós Calleja y se ha incorporado en su lugar Dña. Ana M^a Bistué Guardiola. En la Sección de Valladolid se ha procedido a renovar el cargo de Vicepresidente, que en adelante ocupará Dña. B. Ortega Villaro.

3. Presentación y aprobación, si procede, del balance económico de 2009

Toma la palabra el tesorero de la SEEC, D. J. F. González Castro, para presentar el estado de cuentas de la Sociedad. Desglosa y justifica los gastos del ejercicio de 2009. Se aprueba el balance de 2009.

4. Propuesta y aprobación, si procede, de los presupuestos de 2010

Aprovechando la buena situación económica de la SEEC, el Tesorero propone la creación de un fondo de reserva para momentos difíciles. Se prueban los presupuestos para 2010. Los presentes aplauden y agradecen la buena gestión de D. J.F. González Castro.

5. XIII Congreso Español de Estudios Clásicos

El Presidente comunica que el XIII Congreso Español de Estudios Clásicos tendrá lugar la tercera semana de julio de 2011 en La Rioja. Para esas fechas ya se habrá constituido como Sección de la SEEC, al estar próxima a los 50 socios. A continuación se constituye el comité organizador, que finalmente estará formado por Dña. R. Cortés (Castilla y León), D. F. Romero (Madrid), D. R. Martínez (Navarra), D. J. Bartolomé (P. Vasco) y D. J. A. Beltrán (Aragón).

6. Convocatoria del Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos en su X edición.

El Presidente comunica que el plazo para presentar candidaturas a este premio en su X edición termina el 31 de mayo de 2010. D. G. Hinojo propone que en la Junta Directiva de noviembre se proceda directamente a la votación, sin más preámbulos. Se aprueba por asentimiento.

D. J. Siles propone dar un diploma a los ganadores de Tesis y Trabajos de Investigación a la vez que se entrega el Premio de la SEEC. Asimismo, se aprueba dar ese mismo día un diploma a Dña. M^a Ángeles Martín como socia honoraria.

7. Asuntos varios

D. J. de la Villa informa sobre la prueba internacional de griego. Se está confeccionando la lista de IES que van a participar, pero todavía no está concluida porque el plazo de inscripción es hasta el 10 de marzo. Recuerda que es necesario que cada Sección designe una persona encargada y un lugar donde se pueda realizar la prueba, siguiendo el procedimiento que ya se empleó en la convocatoria del año pasado.

8. Ruegos y preguntas

Dña. C. Álvarez informa sobre el concurso internacional para la concordia de Europa C.I.C.E.R.O., que tiene su sede en Murcia, donde se coordina para toda España. Respecto al *Certamen Ciceronianum*, pide que se confeccione un elenco de textos amplio y más sencillos, entre los que se pueda elegir uno acorde con el nivel de nuestros alumnos. Asimismo, agradece la información difundida sobre el VI ciclo sobre la Antigüedad Clásica *Amor Omnia Vincit*, patrocinado por la CAM del 23-25 de febrero de 2010. Por último, comunica que el 25 y 26 de noviembre de 2010 se celebrará en la Universidad de Murcia el I Seminario Internacional *Y el mito se hizo poesía. Mitografía y Ovidio*, que se articulará en 16 ponencias y 4 debates.

D. L. A. Llera comunica el fallecimiento de D. T. Recio, a cuya familia transmitió el pésame de la SEEC. Informa, asimismo, de que a los socios de la Sección de Asturias y Cantabria no les ha llegado el carnet de la SEEC. Finalmente, agradece que se tuviera en cuenta su petición y que se cambiara la fecha de celebración del *Certamen Ciceronianum*, lo que ha redundado en un mayor número de alumnos inscritos. Dña. M^a L. Harto pide que se informe del número de participantes por Secciones al resto.

Dña J. Gª Moreno pide una mayor coordinación entre las distintas sociedades de lenguas clásicas en Andalucía, que permita tener la mayor información posible sobre las reuniones y negociaciones con la Junta de Andalucía.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión a las 14.00 h.

ACTA DE LA ASAMBLEA DE SOCIOS DE LA SEEC 2010

El día 19 de febrero de 2010 (viernes) tuvo lugar a las 16.00 h. en primera convocatoria y a las 17.00 h. en segunda, en la sede de la SEEC (C/ Vitruvio nº 8, 2ª planta) la Asamblea General de Socios de la SEEC con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

Queda aprobada por unanimidad el acta de la sesión anterior.

2. Aprobación, si procede, de la gestión de la Junta Directiva durante 2009.

Toma la palabra el Presidente para dar cuenta de las actividades realizadas por la Sociedad en el ejercicio de 2009. Durante este año la SEEC ha centrado gran parte de sus esfuerzos en defender las asignaturas de Latín, Griego y Cultura Clásica en la Enseñanza Secundaria y se han conseguido algunos logros dignos de mención, como la disposición de la Comunidad de Madrid de abrir grupos de estas materias con un mínimo de 3 alumnos. También se ha tratado de actuar en aquellos casos en los que las plazas de estas asignaturas corrían peligro de amortización. En el nivel universitario, la principal preocupación ha sido la nueva PAU y el complejo sistema de ponderaciones. Ante la infravaloración del Latín y el Griego para carreras que tradicionalmente han sido asociadas al Bachillerato de Humanidades, el Presidente de la SEEC envió una dura carta al Presidente de la RUNAE. Se consiguió una ligera mejora en la ponderación del Griego en las universidades de Madrid y en la actualidad se está recabando información de todas las Secciones, donde ya se contemplan mejoras en la ponderación para un mayor número de grados universitarios del Latín, fundamentalmente, pero también del Griego.

La SEEC ha continuado con sus actividades habituales, las tres reuniones preceptivas de la Junta Directiva en junio, noviembre y febrero. En cuanto a las publicaciones, la nueva etapa de *EClás*, que ha seguido con su periodicidad, ha tenido buena aceptación entre los socios y, a partir del próximo número contará con un precio de venta al público para que pueda ser ofertada en librerías de prestigio y para poder optar a más subvenciones. *Iris* se encuentra en un momento de cambio con la formación de un consejo de redacción que diversifique el trabajo de publicación para poder recuperar su periodicidad. La página *web* cumple un año de su nueva etapa y funciona a pleno rendimiento. Se han seguido realizando los viajes de la SEEC, que en el año 2009 han sido a Turquía y a las Islas Jónicas, con gran éxito entre los participantes. Están previstos los viajes a Egipto en Semana Santa y a Túnez en verano. La SEEC, además, organizó un viaje a Berlín con ocasión del congreso de la FIEC y a Cuba con motivo del Homenaje a Dña. Vicentina Antuña.

Como viene siendo habitual, se ha dirimido el premio de la SEEC para Tesis Doctorales y DEA. En noviembre de 2009 se celebró el Simposio de la SEEC *Traducir a los Clásicos*, con gran éxito de público. El gran nivel de distintas ponencias y comunicaciones nos ha llevado a publicar las intervenciones más destacadas de este Simposio en un anexo del próximo número de *EClás*. La SEEC se ha adherido a la *Tabula Gratulatoria* que la

Universidad de Salamanca publicará en memoria de D. A. López Eire y próximamente participará en el homenaje que la Fundación Pastor dedicará a D. A. Fontán, fallecido en 2009. En septiembre de 2010 tendrá lugar en España la reunión anual de Euroclassica, y la SEEC colaborará con nuestros representantes en algunos aspectos de dicha organización. Por último, el Presidente informa de su asistencia al Congreso de la FIEC, que se celebró en agosto de 2009. En el futuro tratará de aumentar la presencia y la participación de la SEEC en los órganos de gobierno de esta federación, y trabajará además para que el español se incorpore como lengua oficial.

Para concluir, el Presidente destaca la mayor presencia de la SEEC en los medios de comunicación, debida no sólo al gran número de actividades que las Secciones organizan con enorme éxito de público, sino también al apoyo que nuestra Sociedad ha dado a causas en defensa de la preservación de enclaves arqueológicos y publicaciones de reconocido prestigio. Ha sido un año de intenso trabajo en defensa de los Estudios Clásicos, que se ha visto recompensado en ocasiones y que ha hecho, en cualquier caso, que la SEEC esté más presente en la vida cultural y académica de nuestro país.

3. Aprobación, si procede, del balance económico de 2009 y de los presupuestos de 2010.

Toma la palabra el Tesorero, D. J. F. González Castro, que presenta el balance económico de 2009. El saldo económico sigue siendo positivo. A continuación explica los presupuestos para 2010 y comunica que el recibo de los socios no se ha incrementado. Concluye, por último, que la situación económica de la SEEC no ha sufrido variación a pesar de la crisis económica, pero que siempre hay que ser cautos en los gastos y tener un fondo de reserva para posibles adversidades económicas. Se aprueban el balance económico de 2009 y los presupuestos para 2010.

4. Ruegos y preguntas

No hay preguntas

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

FALLO DEL CERTAMEN CICERONIANUM 2010

Una vez celebrado el *Certamen Ciceronianum* el día 19 de febrero de 2010, la comisión encargada de evaluar la prueba ha elegido ganador de la fase nacional al alumno V. Sabaté Vidal, del IES de Seròs (Lleida); su profesora es Dña. C. Messeguer.

CARTA DE VÍCTOR SABATÉ VIDAL

Quienes, en mayor o menor grado, han traducido autores clásicos, recuerdan con mayor nitidez alguna de estas versiones porque las traducciones se viven, se sufren; se lucha contra cada texto y se experimenta en carne propia lo que debió sentir el escritor. En mi caso, recuerdo especialmente un texto de Cicerón: un párrafo del prefacio del segundo libro del *De divinatione* que traduje el día 19 de febrero de 2010. Si lo recuerdo especialmente, aparte el hecho de que me pareció muy curioso que Cicerón hiciera referencia a sus propias obras en uno de sus libros, es debido a que fue el seleccionado por la SEEC como texto de traducción y comentario para el *Certamen Ciceronianum* 2010 al cual acudí junto con mi profesora, Carme Messeguer. El texto hubiera podido ser uno más de los que tradu-

je durante mi preparación para el concurso, pero no fue así: varios días después me comunicaron que había ganado el concurso en Cataluña. Lo que ni por asomo hubiese imaginado nunca ocurrió una semana más tarde, cuando supe que había sido el vencedor del *Certamen Ciceronianum* a nivel estatal. ¿Cuántos textos latinos hacen ganar un concurso en distintos niveles y llevan a Arpino? Porque el premio del *Certamen* conlleva una bolsa de viaje para asistir con mi *profe* al concurso de ámbito internacional que se celebra anualmente –este año ha cumplido su trigésima edición– en la ciudad natal de Cicerón, los primeros días de mayo. Comprenderán, pues, por qué recuerdo nitidamente ese párrafo del *De divinatione*.

Unos días antes de partir hacia Italia, supe que me encontraría allí con otros cinco compañeros españoles que irían con sus *magistri* para participar en el *Certamen*; a todos ellos los conocí nada más llegar a Fiuggi, la ciudad en la que nos alojamos. Durante los días del concurso, tuvimos la oportunidad de relacionarnos con otros *adulescentes* apasionados por los estudios clásicos y constatar que cierta “especie”, *rara avis*, sigue viva en acontecimientos como éste y en las organizaciones que apoyan todo lo relacionado con el mundo clásico. Pero no nos olvidemos, por el momento, de la prueba.

Consistió también, claro está, en una versión y un comentario libre de un *brano* de Cicerón. El texto elegido está siempre muy relacionado con la actualidad, para que las palabras del orador contengan una enseñanza aplicable al momento que vivimos. Debe ser una muy ardua tarea seleccionar el pasaje; lo que tal vez era más sencillo de escoger, era el tema: si bien el año pasado el texto trató sobre la muerte, debido a la proximidad del terrible terremoto en L’Aquila, este año había en Italia un tema –presente en España y también en otros países europeos– que tenía muchas probabilidades de salir: la corrupción. Y así fue: el texto era un pasaje del *In Verrem*. En el proceso contra este gobernador corrupto de Sicilia, Cicerón ejercía como parte acusadora y tenía que competir contra Hortensio, el defensor de Verres, otro orador que, por aquel entonces, era el “gigante de la elocuencia”, en palabras de Filippo Materiale, presidente del *Centro de Estudios Humanísticos Marco Tulio Cicerón*. En el pasaje, Cicerón expone los argumentos que utiliza la defensa: Verres es un buen general y ha defendido Sicilia de un modo brillante, y por eso no merece ser apartado de su cargo por una denuncia fruto de la envidia. Pero el joven orador, magnífico como lo es en todos sus discursos, conseguirá rebatir estos argumentos y ganar *de facto* el proceso. Cicerón nos demuestra, no en ese pasaje, pero sí en la *oratio* en general, que uno puede conseguir lo que quiera con empeño, constancia y minuciosidad, aunque se enfrente a algo o a alguien que parece imposible de vencer.

A lo largo del *Certamen* pude disfrutar –mejor: pudimos disfrutar– oyendo parlamentos que son, en realidad, una apología al estudio del latín y de lo que nos transmitieron –y nos transmiten– los romanos. Éste es, en realidad, el objetivo del *Certamen*: disfrutar de la lengua, del mundo, de la literatura latina. Sabíamos todos los representantes españoles que competíamos con estudiantes que nos cuadruplicabann en años de estudio de la lengua de Roma; pero poder enfrentarnos a un texto de un nivel mucho más elevado que el nuestro y conseguir, aun así, traducirlo con cierta solvencia es algo de lo que debemos estar orgullosos. Nos llevamos de vuelta a casa esta experiencia y todo lo que nos inculcaron en ese ambiente tan romano, y lo guardaremos para saber quiénes somos, de dónde venimos y, lo más importante de todo, hacia dónde tenemos que ir. Tenemos que ir adelante, de eso no hay duda, pero nunca debemos olvidarnos de nuestros orígenes, aunque sean remotos. Sin

ir más lejos, Cicerón lo hizo con su *Brutus* para conocer la historia de la oratoria y poder llegar él a un punto culminante, que nadie ha podido superar aún.

Sólo me queda *gratias agere* a todos los que han conseguido que este *Certamen* haya podido tener lugar, especialmente a los organizadores y –nunca hay que olvidarlo– también a los participantes y compañeros de aquí y de Italia.

VÍCTOR SABATÉ VIDAL, IES de Seròs (Lleida)

VIAJE ARQUEOLÓGICO DE LA SEEC A EGIPTO (25 DE MARZO-5 DE ABRIL DE 2009)

La Sociedad Española de Estudios Clásicos me permitió, y es una atención que agradezco, organizar también este año un gran viaje arqueológico a lugares más o menos remotos, relacionados con el mundo griego y romano, en todo caso, que realiza todos los años en una gran excursión en primavera. Así es desde que tuve la presidencia de la Sociedad de 1986 a 2000: me pareció entonces que era tonto mantener independientes los viajes que yo organizaba personalmente desde años atrás. Viajes que, a su vez, continuaban los anteriores míos, solitarios o con muy pocos amigos, desde 1953.

Uno de estos era el viaje a Egipto, que hice, completamente solo, desde Grecia, en el mismo 1953. ¡Qué cosas podría contar de ese viaje, a continuación de la revolución que puso en el poder a Naguib, seguido poco después por Nasser! Cuando di una conferencia en el Cairo sobre Sócrates y vivía en un hotel elegante - decoración a base de Nilo, patos y papiros, música, bailarinas, al lado de otro hotel que habían quemado con sus huéspedes dentro! No sé por qué, ni aquí ni en otras ocasiones tuve miedo. ¡Y qué visitas a la ciudad caótica, en la que los niños nos apedreaban, al Museo, a las Pirámides!

Egipto era la antigrecia, su base general humana, el origen de su arquitectura, la cultura fija y admirable a partir de cuya rigidez los griegos inventaron todo lo griego: las columnas y las estatuas gráciles, la libertad, la ciencia, la democracia. En fin, volví muchas veces a Egipto, cuatro a cinco yo diría, hasta Abu Simbel. Bien me habrían gustado Alejandría, Méroe, Ammón, pero no tuve esa suerte.

Tras ese larguísimo intervalo este año elegí Egipto casi como despedida, quién sabe. Guardo en mi cuarto el gran papiro con el muerto conducido por Anubis, llevado ante Osiris e Isis, ¡qué perfección, resignación, valor! He añadido ahora otro papiro, el de las ocas de Meidum. Y quise visitar esta vez cosas que no había visto. Ha sido la visita clásica, pero añadí Alejandría, disfruté allí hablando de griegos y egipcios, de Alejandro y los láguidas. Luego vimos al Menya, Tell el Amarna (un tanto depresiva), Beni Hassan, Abydos, varias pirámides a más de las clásicas. Claro, hubimos a cambio de perder otras cosas, entre ellas Deir al-Medina, el museo de Luksor y el de Nubia, Dendra.

Y añadimos la felicidad de un viaje en barco por el Nilo de Luxor a Asuán. Y, antes y después, visitamos El Fayum (Karanis y el gran lago, que yo hice que viéramos, como otra vez antigua, desde aquel antiguo palacio de Faruk, hoy gran hotel), más pirámides, Luxor con sus templos y obeliscos, el templo fabuloso de Hatsetput, la gran reina, a su lado siempre la vaca Hathor, los templos de Edfu y Kom Ombo, qué decir, y perdimos por circunstancias muy egipcias el de Dendera, con su cielo estrellado donde Nut, la Noche, yace encima de la Tierra (al contrario que en Grecia). En cambio, vimos el gran templo de Ramsés III, con el faraón luchando a la antigua manera con los Pueblos del Mar.

En fin, me disculpo. Mi grupo era uno de los tres grupos. El segundo era el de González Castro (íbamos juntos, pero nos separábamos en los barcos), el tercero, con tres días de desfase, el de Siles. Ciento cuarenta personas. Alguien habría de describir el total de nuestros viajes arqueológicos a Grecia, de los que fue prólogo aquel de la República, el 33, tan pregonado. Prólogo espléndido, pero sólo una partícula de lo que luego, desde los cincuenta, entre unos y otros hemos hecho ¡y que nadie pregona!

Entre ellos, este ya clásico viaje a Egipto es quizá la cumbre. Porque Egipto es la cumbre de las culturas prehelénicas, nos lleva a aquel momento en que el hombre más ha brillado antes de los griegos. Estos añadieron las bases de nuestra cultura, hoy la de todo el mundo, ¡pero con cuántos problemas, ya desde entonces!

También veíamos, estaba allí, el Egipto actual. Reflejo de los problemas del mundo. El resurgir del islamismo: las niñas con sus velos, pobrecitas, apenas cerveza, miedo, íbamos en convoyes custodiados (que nos hacían perder el tiempo, perder visitas y templos). Así son hoy las cosas. Cuando nos perdían, veíamos el Egipto profundo, con sus casas de adobe, sus caminos detestables, su población bulliciosa. Reflexionábamos inquietos.

Porque Egipto está en un momento peligroso, con Mubarak viejo y contestado, el islamismo creciente. Y es esencial para Europa y para que todo el Oriente no se desgaje de ella.

Tuvimos suerte también con el guía, un problema en los viajes: a veces son tan necesarios como molestos, haciéndose los simpáticos, contando cosas que no nos interesan, ellos y los antiguos egipcios son los mismos, los otros son los invasores. Este era buen conocedor de la arqueología, aunque tampoco carecía de esa visión de los hechos carente de perspectiva. Suerte, a veces hemos padecido lo contrario. Podría contar anécdotas.

En fin, el viaje fue un éxito, aprendimos mucho todos. Y no hubo incidentes.

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS

XIII CONGRESO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

La SEEC tiene previsto celebrar su XIII Congreso Español de Estudios Clásicos los próximos días 18 a 22 de julio de 2011 en La Rioja, con los siguientes ponentes: Derecho: Dña. A. Castresana Herrero; Filosofía: D. Q. Racionero Carmona; Latín medieval: D. E. Sánchez Salor; Literatura latina: Dña. M^a C. Álvarez Morán y Dña. R. Iglesias Montiel; Lingüística Griega: D. J. Méndez Dosuna; Lingüística Latina: D. J. M. Baños Baños; Bizantinística: D. J. Signes Codoñer; Arte: Dña. C. Sánchez Fernández; Literatura griega: Dña. M. Quijada Sagrado; Historia antigua: D. F. Díez de Velasco Abellán; Tradición Clásica: D. J. A. López Férez. En fechas próximas se enviará a los socios la información detallada del Congreso, que también se podrá consultar en la página web: www.estudiosclasicos.org.

BALANCE ECONÓMICO DE LA SEEC A 31-12-2009

GASTOS

Material de oficina	8.510,40 €
Publicaciones	15.216,54 €
Actas XII Congreso	6.534,32 €
Reparación y conservación	3.602,20 €
IRPF	4.944,93 €
Reuniones y gastos de representación	19.002,89 €
Suministros	2.595,10 €
Correos	12.757,59 €
Comunidad de propietarios	819,29 €
Sueldos	34.479,72 €
Seguridad Social	10.334,18 €
Certamen Ciceronianum	1.073,80 €
Cuota Euroclassica	300,00 €
Cuota FIEC	150,00 €
Recibos devueltos	8.819,48 €
Gastos financieros	1.998,84 €
Transferencias Delegaciones	70.045,92 €
Locomoción y taxis	229,12 €
Tributos	265,45 €
Cursos Formación del Profesorado	8.536,12 €
Talones pendientes 2008	2.425,31 €
Devolución subvención Galicia	364,48 €
Simposio intercongresual	5.591,00 €
Depósito Viajes Iberia	16.000,00 €
TOTAL	236.574,88 €

INGRESOS

Saldo 31-12-2008	58.816,30 €
Alquiler piso c) Ávila	8.250,00 €
Recibos socios	181.135,80 €
Subvenciones	22.959,28 €
Suscripciones	2.451,60 €
Intereses	202,49 €
Publicidad <i>Iris</i>	16.798,51 €
Ventas varias (Tomo I Actas XII Congreso)	480,00 €
Depósito Viaje Turquía	11.780,00 €
Inscripciones Simposio Traducción	1.980,00 €
TOTAL	304.853,98 €

Saldo cc. 6835	saldo 31-12-08:	30.008,78 €	saldo 31-12-09:	37.181,53 €
Saldo cc. 7155	saldo 31-12-08:	28.807,52 €	saldo 31-12-09:	31.097,57 €
SALDO TOTAL	31-12-08:	58.816,30 €	31-12-09:	68.279,10 €

PRESUPUESTO 2010 DE LA SEEC

GASTOS

Material de oficina	6.279,10 €
Publicaciones	17.000,00 €
Actas XII Congreso	16.000,00 €
Reparación y conservación	1.000,00 €
IRPF	6.000,00 €
Reuniones y gastos de representación	18.300,00 €
Suministros	3.000,00 €
Correos	15.000,00 €
Comunidad de propietarios	1.000,00 €
Sueldos y salarios	35.500,00 €
Seguridad Social	11.000,00 €
Certamen Ciceronianum	1.000,00 €
Cuota FIEC	150,00 €
Recibos devueltos	9.000,00 €
Gastos financieros	2.000,00 €
Transferencias Delegaciones	73.841,67 €
Maquetación y fotografías <i>Iris</i>	3.000,00 €
Locomoción y taxis	300,00 €
Tributos	300,00 €
Cursos Formación del Profesorado	4.875,00 €
Talones pendientes 2009	2.065,35 €
Devolución subvención	667,98 €
Fondos de reserva	83.000,00 €
TOTAL	310.279,10 €

INGRESOS

Saldo 31-12-2009	68.279,10 €
Alquiler piso c) Ávila	9.000,00 €
Recibos socios	180.000,00 €
Subvenciones	18.000,00 €
Suscripciones	2.500,00 €
Intereses	200,00 €
Publicidad <i>Iris</i>	16.000,00 €
Ventas varias	300,00 €
Depósito viajes Iberia	16.000,00 €
TOTAL	310.279,10 €

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

SECCIÓN DE ALICANTE

La asamblea anual se celebró el día 26 de enero y a continuación tuvo lugar la sesión científica que corrió a cargo del Catedrático de Griego de la UNED, D. José María Lucas de Dios, quien disertó sobre el tema “Acteón, de Hesíodo a la ópera: una odisea interpretativa”

Se celebró con gran éxito el curso “Linguae Classicae et Chiron” del 8 de febrero al 6 de marzo 2010.

En unión con la Sección de Castellón y Valencia participamos por primera vez en el certamen Odisea obteniendo el primer premio de la Comunidad Valenciana el equipo Las Suplicantes del IES Misteri d’Elx que fueron segundas en la fase nacional. Componían el equipo las alumnas de 1º de bachillerato Mª del Mar López Contreras, María Orts Fuentes y Natalia Madueño Marhuenda siendo su profesor José Jaime Escoda. El XIV certamen de traducción de lenguas clásicas de la provincia de Alicante se celebró el pasado 7 de mayo en horario de 16,30 a 18,30 la prueba de Griego y de 18,45 a 20,45 la prueba de Latín. Participaron un total de 9 alumnos a la prueba de Griego y 24 alumnos a la de Latín. Siendo 8 los que se presentaron a ambas. Participaron alumnos de los centros IES Misteri d’Elx, “Clot de l’Illot” de El Campello, Mare Nostrum de Alicante, Victoria Kent de Elche y los Colegios de la Inmaculada Jesuitas de Alicante y Sagrada Familia de Elda, acompañados por sus profesores P. Luzón, J. Monzó, C. Goñi, A. Coquillat, F. Nicolás y C. Gª Puche. La entrega de premios fue el 21 de mayo a las 18’30 en el Salón de Grados de la Facultad de Derecho. Los premios de Griego lo obtuvieron Julia Aguilar Miquel del IES Misteri D’Elx, primer premio y Laura Selas Leal del IES San Vicente de San Vicente de Raspeig, preparadas por los profesores P. Luzón y E. Regueiro Pedrosa respectivamente,. Los premios de Latín fueron para Alba Lucía Laborie Maye del IES Clot del Illot de Campello, el primer premio, y para Julia Aguilar Miquel del IES Misteri D’Elx, el segundo, preparadas por los profesores J. Monzó y J. Jaime Escoda.

Próximamente la Sección de Alicante dispondrá de una pequeña página web realizada y mantenida por el vocal de griego Pablo Luzón. La dirección definitiva se comunicará a la SEEC cuando esté operativa. De momento podrá consultarse en la dirección <http://sites.google.com/site/seecalicante/home>.

DELEGACIÓN DE ASTURIAS Y CANTABRIA

El 22 de enero de 2010 tuvo lugar la Asamblea General de socios de la Delegación.

El 19 de febrero de 2010 se celebró el Certamen Ciceronianum con 34 participantes de los IES: Santa Clara (Santander); José Mª Pereda (Santander); La Granja (Heras); Ría del Carmen (Camargo); Nueve Valles (Puente San Miguel); Valle de Piélagos (Renedo de Piélagos); Selgas (El Pito - Cudillero); Peña Mayor (Nava); y Colegios: Sto. Domingo (Oviedo); Sta. María del Naranco (Oviedo). Ganadores en la fase de la Delegación: El

primer puesto fue para Jesús Movellán Haro (IES José M^a Pereda; Profa. D^a Margot de la Puebla Pinilla) y el segundo para María Oruña Vía (IES Valle de Piélagos; Prof. D. Francisco Gacho Alonso).

El 9 de marzo de 2010 tuvo lugar una entrevista con el Consejero de Educación del Principado para tratar sobre el Máster Pedagógico de Clásicas.

El 23 de marzo de 2010 participaron en el 9º Concurso Anual Europeo (Griego) 2 alumnos de los IES: Leopoldo Alas (Oviedo) y Valle de Piélagos (Cantabria).

Del 20 al 22 de abril 2010 se celebraron las XIX Jornadas de Filología Clásica, con la colaboración del Departamento de Filología Clásica y Románica de la Universidad de Oviedo. Se han solicitado ayudas a la FICYT del Principado y a la Univ. de Oviedo. Actuaron como ponentes: E. Redondo (UPV), E. Torrego (UAM), J. J. Alonso (IES D^a Jimena – Gijón); F. G^a Hernández (UCM) y M. Calleja (UO). Presentaron comunicaciones: J.M. Dosuna; L. Rodríguez-Noriega, M^a José G^a Soler; M. Labiano; L. Molina; Ana M^a Alonso; F. Pejenaute; P. M. Suárez; A. Vives; M. Alarcos; M^a T. Rubio; V. Muñoz; C. Blanco; M. González Suárez; J. Verdejo y V. J. Álvarez Suárez.

El programa completo se puede consultar en <http://www.uniovi.net/seec>.

El 8 de mayo de 2010 se realizó una excursión al Centro de Interpretación de los Campamentos Romanos, al Castro ástur de Las Labradas y otras visitas arqueológicas en Manganeses y Vidriales (Zamora).

SUBDELEGACIÓN DE CANTABRIA

Se convocó el VI Concurso de Relato Histórico Breve sobre “Hipatia de Alenjandría”. Está prevista la entrega de premios, junto a los del Certamen Ciceronianum, en colaboración con la Real Sociedad Menéndez Pelayo, para el próximo día 21 de Mayo en el Centro de Acción Social y Cultural (CASYC) de Santander. Durante el acto académico D. A. Bernabé, Catedrático de Filología Griega (UCM), pronunciará la conferencia: “Orfeo: transformaciones de un personaje mítico”.

SECCIÓN BALEAR

Actividades realizadas:

IX y XIV Curso de Pensamiento y Cultura Clásica: El mundo de las musas: leer la poesía clásica. Ateneo de Mahón: enero - mayo de 2010 y CaixaForum Palma: noviembre 2009 - mayo 2010 respectivamente. 13/11/09, Francesc Casadesús: La poesía como *poiesis*: la belleza de las metáforas de Homero; 18/12/09, Antonio Alvar: Cómo se hace un poema en el siglo I a.C.: Catulo XI (sólo en Palma); 15/01/10, Jaime Siles: Formas modernas de la poesía antigua; 12/02/10, Carles Miralles: Entre Horacio y Virgilio, y franceses e italianos: *Horacianos* de Costa i Llobera; 26/03/10, Luis Alberto de Cuenca: La poesía griega antigua y tres poetas modernos: Stefan George, Salvatore Quasimodo y Rubén Darío; 16/04/10, Francisco Díaz de Castro: La inspiración de la poesía clásica en la poesía actual; 14/05/10, Alberto Bernabé Pajares: La lira de oro y el imperio del orden: lectura de la Pítica I de Píndaro.

VIII Aula de Humanidades: Las mujeres y los mitos. CaixaForum Palma. 10/03/10, Pandora: un castigo de los dioses I; 17/03/10, Pandora: un castigo de los dioses II;

24/03/10, Helena o la inquietante belleza de una mujer; 14/04/10, Penélope o la astuta fidelidad de una esposa; 21/04/10, Clitemnestra o la venganza de una reina dolida; 28/04/10, Las múltiples representaciones de un Mito: Dánae y la lluvia de oro; 05/05/10, La sibila y los orígenes de una voz milenaria.

Actividades programadas:

VI Curso de pensamiento y cultura clásica: Cinco obras maestras de la literatura greco-latina. Can Ventosa. Eivissa. 20/10/10, Luis Alberto de Cuenca: *La Odisea* de Homero; 27/10/10, Alberto Bernabé: *Lisístrata* de Aristófanes; 3/11/10, Vicente Cristóbal: *Las Metamorfosis* de Ovidio; 10/11/10, Antonio Alvar: *La Eneida* de Virgilio; 17/11/10, Francesc Casadesús: *El Banquet* de Platón.

En preparación: XV Curso de Pensamiento y Cultura Clásica: Dialogar con los clásicos: un camino para la reflexión. CaixaForum Palma. Noviembre 2010-mayo 2011. 26/11/10, Francesc Casadesús, Orígenes de la Filosofía en Grecia: entre la sabiduría y el mito; 17/12/10, Carles Miralles, El dolor y la belleza. Sobre lo trágico.

SECCIÓN DE CANARIAS

Se ha organizado por primera vez en Canarias el I Festival Canario de Teatro Clásico griego y latino y de Teatro Español de 2011, de la fundación CRETA con bastante éxito en las dos sedes, Las Palmas de Gran Canaria y La Laguna.

Se ha puesto en funcionamiento nuestra página web <http://www.clasicanarias.es/> de forma desinteresada por nuestro colaborador Iván Juanes con un formato que permite la participación activa de todos los interesados.

La escasa ponderación de nuestras materias fue abordada de forma urgente por el vicepresidente enviando escritos a los vicerrectores correspondientes de ambas universidades y reuniéndose con ellos. Se consiguió, junto al esfuerzo de la Subcomisión de materias de Latín II y Griego II de PAU del Distrito Único Universitario de Canarias, importantes rectificaciones que son bien valoradas.

Se está participando en el Consejo Escolar de Canarias sobre los borradores legislativos a través de nuestra representante de los MRP.

Se han analizado las dificultades para impartir nuestras materias y se ha concluido que en este curso no se produjeron los problemas del curso anterior, por lo que consideramos que el trabajo de denuncia del curso pasado, junto con otros colectivos en la denominada Plataforma de Bachillerato, valió la pena.

Entre las acciones previstas está la organización del II Festival Canario de Teatro Clásico griego y latino y de Teatro Español de 2011 cuya celebración está prevista para la semana del 7 de febrero de 2011. Es posible que el Festival se celebre también en la isla de La Palma, coordinado por el vocal de la SEEC- Canarias, Francisco Camacho.

Para conocer los intereses formativos de nuestros compañeros se pasó un cuestionario en la última reunión de coordinación de la PAU. Las actividades más demandadas fueron: cursos de Griego Moderno, de Introducción al Teatro, de TIC, y de latín hablado. Se organizará alguna de éstas para el próximo curso.

El presidente de la SEEC, D. J. Siles pronunciará la conferencia titulada “Los estudios clásicos en la conformación política y mental de Europa.”, el próximo 10 de junio de 2010 en el Ateneo de La Laguna a las 20.30 horas.

SECCIÓN DE CATALUÑA

Las actividades de la Sección se han centrado en este primer semestre de 2010 en cuatro apartados.

Curso de formación de 30 horas, de carácter misceláneo, titulado “Literatura, tècnica i poder a l’Antiguitat grecoromana”, destinado al profesorado de clásicas de secundaria, organizado en colaboración con el I.C.E de la Universitat de Barcelona y coordinado por los doctores Pere J. Quetglas y Esperança Borrell.

Ciclos de dos conferencias, una de tema romano (“Ovidi i les arts plàstiques”) y otra de tema griego (“Els grecs i el mar: de la colònia a la polis”), dirigidas a los alumnos de Bachillerato, impartidas por profesores de bachillerato y universidad. Se han celebrado 6 ciclos (2 en Barcelona, 1 en Gerona, 1 en Tarragona, 1 en Tortosa, 1 en Llérida). Han asistido más de 800 alumnos, mayoritariamente de segundo curso.

Conferencias sobre l’Antigüedad Clásica: Amics de la UNESCO de Barcelona: ciclo de 10 conferencias titulado Els dimarts de la Roma Antiga, coordinado por la Dra. Esperança Borrell.

Premios: Certamen Ciceronianum: el ganador en Cataluña ha sido Víctor Sabaté Vidal, del IES de Seròs (Seròs-Lleida), alumno de la profesora Carme Messegué Zapater. Posteriormente la SEEC ha otorgado a este alumno el premio estatal por lo que ha participado en el concurso internacional del mismo nombre celebrado en Arpino (Italia) los días 7, 8 y 9 de mayo de 2010. Premis Hèracles a los tres mejores trabajos de investigación de tema clásico de Bachillerato en Cataluña (6ª edición). Los ganadores han sido: Primer premio: Víctor Sabaté Vidal, del IES de Seròs (Lleida), Arquimedes de Siracusa: el millor matemàtic de l’Antiguitat, dirigido por el prof. Jordi Vilanova Arbós. Segundo premio: Aitor López Beltrán, alumno del IES Vallvera (Girona), Dels hexàmetres homèrics als hexàmetres catalans: comparació de dues traduccions d’un fragment de la Ilíada, dirigido por el prof. Albert Prat Zapata. Tercer premio: Meritxell Rotés Biosca (tercer premio), alumna del IES Alexandre de Riquer (Barcelona), Tabernae Aqualatenses: noms clàssics en comerços i empreses d’Igualada, dirigido por el prof. Salvador Oliva March.

SECCIÓN EXTREMADURA

Del 5 al 12 de noviembre de 2009 se celebró en Cáceres y Mérida el IV Simposio Extremeño de EECC con una alta participación (se superó la centena de inscripciones). Durante el Simposio se rindió homenaje a los socios de la delegación jubilados en estos dos últimos años y, además de las comunicaciones, ponencias y talleres didácticos (se desarrolló una sesión, con visita guiada, en el MNAR de Mérida), destacamos la ruta por los nuevos yacimientos arqueológicos emeritenses.

El 12 de marzo se celebró la III Olimpiada de Cultura Clásica para alumnos de ESO. Este año más de 300 alumnos participaron por la mañana en talleres (mosaicos, cerámica, máscaras, escritura, ludoteca mitológica, lucernas, piedra, cine-forum) y por la tarde asis-

tieron a la representación de Casina de Plauto, a cargo del grupo del IES Siberia Extremeña de Talarrubias.

El 15 de abril se celebró la V Olimpiada de Lenguas Clásicas para alumnos de 2º de bachillerato. En ella los alumnos realizaron una traducción de un texto latino o griego, y respondieron a una serie de cuestiones sobre dicho texto. En la prueba de griego, el primer premio fue para Daniel Mancera, del IES “Meléndez Valdés” de Villafranca de los Barros; el segundo premio correspondió a Carlos Salvador, del IES “Santiago Apóstol” de Almodovar de la Serena; y el tercer premio recayó en Cristina García Bermejo, del IES “Pedro de Valdivia” de Villanueva de la Serena. En la prueba de latín, el primer premio fue para Alberto Morales, del IES “Loustau-Valverde” de Valencia de Alcántara; el segundo lo recibió Álvaro Román, de ese mismo centro; y el tercero recayó en Fernando Galán, del IES “Santa Eulalia” de Mérida. Todos estos alumnos recibieron sus premios el día 20 de abril en la inauguración del Festival de teatro Juvenil en Mérida.

Además, se están haciendo gestiones con la Junta de Extremadura para plantear las peticiones de nuestros socios en relación con las plazas de profesorado en los institutos de la comunidad, y seguimos cuestionando ante la Universidad la puntuación asignada a las asignaturas de griego y de latín en la nueva PAU.

SECCIÓN DE GALICIA

A principios de febrero del 2010 tuvo lugar el Concurso Odisea, para los Centros oficiales de Enseñanza Secundaria de Galicia, en colaboración con la secciones de Valencia y Alicante. Fueron casi 2000 alumnos participantes y más de 100 centros de secundaria.

Del 29 de enero al 30 de abril de 2010 se celebró el curso de “Griego Moderno. Perfeccionamiento III” con 4 créditos de Formación Continua, bajo el amparo del Centro de Posgrado, Tercer Ciclo y Formación Continua da Universidade de Santiago de Compostela. Tuvo lugar en la Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela.

Del 28 de enero al 16 de febrero tuvo lugar el Curso de Formación Continua de 7 créditos (70 horas) Iniciación a la Metodología científica en los Estudios Clásicos, también bajo el marco de la USC. El curso, de marcado carácter práctico, busca poner al alcance de los alumnos de manera sistemática los rudimentos de la técnica del trabajo científico en el ámbito de la investigación de las lenguas clásicas. Tuvo lugar en el Aula de Informática de la Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela.

En el mes de febrero se organizaron dos conferencias, la primera impartida por D. F. Cortés Gabaudán, Titular de Filología griega en la Universidad de Salamanca, sobre “Fuentes gregas, textos magnéticos e electrónicos e bases de datos bibliográficas”. A esta le siguió la de D. A. Bernabé Pajares, Catedrático de Filología Griega de la UCM, con el título de “Privilegios del Más Allá. La propuesta del Orfismo”.

En marzo de 2010 se celebró el X Festival Juvenil de Teatro Grecolatino, con la participación de los grupos Párodos (que puso en escena Electra, Cásina y Asamblea de mujeres) y Parrocha (sucesor de Sardina, que representó Las Troianas -3ª Premio Nacional 2009- y Gemelos -1ª Premio Nacional 2006-). Fueron 3 días de representaciones con la asistencia de unos 4.000 alumnos, tanto de Galicia como de comunidades vecinas. Hubo una amplia cobertura del acto en la prensa y televisiones locales. También nuestra presidenta, Cecilia Criado, fue entrevistada en la Radio Galega y en el periódico El Correo

Gallego, donde habló de la situación de nuestras disciplinas en el sistema educativo actual y de las iniciativas y trabajo realizado por nuestra Sección.

Del mismo modo, en mayo de 2010, tuvo lugar en nuestra Comunidad el acto de Clausura de los festivales de Teatro grecolatino organizados por el colectivo PRÓSOPON. A ella acudieron (como es habitual) todas las sedes nacionales del mismo.

Dado el éxito que tuvo la iniciativa iniciada el pasado año, este 2010 la Sección Gallega de la SEEC volvió a organizar un viaje cultural, esta vez a Italia, con el fin de que los institutos con escaso número de alumnado puedan optar a este tipo de actividades. Fueron casi 100 participantes, entre alumnos y profesores, y visitaron Roma y Florencia.

Siguiendo lo iniciado en 2004, la Sección Gallega de la SEEC publicó a principios de enero del 2010 el número VII de la revista Cuadernos de Literatura Griega y Latina. Sus contenidos son tanto actualizaciones científicas del mundo clásico dirigidos a los profesores de Secundaria y Bachillerato, como recopilación de artículos específicamente orientados a la metodología docente. Este próximo número versó sobre la Aplicación de las Tics en nuestro ámbito docente, publicando las diversas ponencias que tuvieron lugar el pasado año en el Curso de Formación Continua Chiron 2.0: Clásicos en el aula.

En el mes de mayo se celebró la actividad “Astrofiloloxía: vinde ver os ceos dende a Facultade de Filoloxía”. Con la colaboración de “Astronomía na beirarrúa” (asociación apoyada por el Vicerrectorado de Cultura de la USC), pondremos en los jardines de la Facultad de Filología varios telescopios. Aleccionados por nuestros colegas astrónomos, socios y no socios de la SEEC podrán visionar los cielos míticos.

Asimismo se organizará antes de fin de curso un acto de información sobre la SEEC, dirigido a los estudiantes de “Filoloxía Clásica” de la Universidad de Santiago de Compostela. Tras las preceptivas presentaciones de la presidenta y de la vicepresidenta, los alumnos serán invitados a un aperitivo en la cafetería de la Facultad.

DELEGACIÓN DE LEÓN

Las actividades de la Delegación de León se iniciaron el día 25 de noviembre de 2009 con una Asamblea de socios y con la Conferencia del Dr. D. Ignacio García Pinilla, Profesor Titular de Filología Latina de la Universidad de Castilla-La Mancha sobre “El género bucólico: génesis y tradición de un género”.

Entre enero y abril ha tenido lugar el I *Cursus vivae latinitatis* impartido por el profesor D. Óscar Ramos Rivera (*Circulus Latinus Legionensis*) en el I.E.S. Juan del Enzina. La SEEC de León ha apoyado esta actividad que esperamos tenga continuidad en el próximo año.

El 19 de febrero se celebró el *Certamen Ciceronianum Arpinas 2010*, en el que obtuvo el primer puesto la alumna del I.E.S. Legio VII, María González Junquera. A finales del mes de marzo se fallaron los premios del XII *Certamen Provincial de Cultura Clásica*, que se entregaron en un acto académico el día 12 de mayo en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras. Se concedió el Primer Premio a “Los griegos que no amaban a las mujeres”, (Irene Arnaldo Martín, del I.E.S. Legio VII), el Segundo a “Influencia del caballo de Troya en la escultura contemporánea” (Rodrigo González Samper, del I.E.S. Legio VII) y el Tercero a “Per semper” (Sandra Avellaneda Patón, del I.E.S. Eras de Renueva). Asimismo, se hizo entrega de los premios del III Concurso de Latín y Griego para alum-

nos de Bachillerato, que en esta edición han recaído en Raquel Rodríguez Fernández, del I.E.S. Ordoño II, Primer premio en la modalidad de latín, en Irene Fuertes Cid, del I.E.S. Ordoño II, con una mención en la modalidad de latín, en Nerea González Villafañe, del I.E.S. Ordoño II, Primer premio en la modalidad de griego, y en María González Junquera, del I.E.S. Legio VII, con una mención en la modalidad de griego.

El acto contó con la presencia del Dr. D Pedro Manuel Suárez Martínez, Profesor Titular de Filología Latina de la Universidad de Oviedo, que pronunció la conferencia “Marciano Capela y la última sátira menipea”.

Por undécimo año consecutivo se está organizando el Curso de Verano “La música en la mitología clásica y su pervivencia en el arte y en la literatura”, para los días 6 al 9 de septiembre de 2010 (en la Real Colegiata de San Isidoro), en el que colabora la SEEC de León.

DELEGACIÓN DE MADRID

Durante los meses de mayo y junio de 2010, organizadas por los profesores de la Universidad de Alcalá y con el patrocinio de la SEEC, se celebran las segundas “Primaveras Grecorromanas” sobre el tema “Mitos y leyendas del Mundo Antiguo”, que incluyeron conferencias, proyecciones cinematográficas y visitas.

En el capítulo de viajes, se han realizado dos: Cerdeña (26 Marzo-5 Abril) y Barcelona Romana (28-30 Mayo) y está previsto un viaje de verano. Asimismo se ha gestionado la realización de viajes de estudios en Enseñanza Secundaria.

Han continuado los cursos de Latín, Griego y Etrusco organizados por el Instituto de Filología Clásica y Oriental “San Justino”, con la colaboración de la SEEC. La matrícula se ha incrementado notablemente (42 alumnos en Latín, 26 en Griego, 3 en Etrusco).

Con gran éxito de participación tuvieron lugar las “Pruebas de Latín y Griego” para alumnos de Segundo de Bachillerato, el 21 de Mayo de 2010 se hizo la entrega de premios (una estancia de 10 días en Grecia o Italia para los vencedores, y un lote de libros para los premiados en segundo y tercer lugar).

Se han concedido diversas subvenciones para actividades relacionadas con el Mundo Clásico a Departamentos de Latín y Griego de Institutos de Enseñanza Secundaria y a alumnos y grupos de teatro universitarios.

Además esta Delegación tiene previstas las siguientes actividades:

Ciclo de conferencias “Imágenes modernas del Mundo Antiguo”, que se desarrollará en CaixaForum de Madrid (6 Octubre-29 Noviembre), con el siguiente programa: “La Antigüedad Clásica en la ópera” (Prof. Vidal Pérez); “La arquitectura fascista como interpretación del lenguaje clásico” (Prof. Mar Medina); “Viajes por una historia imaginaria de la literatura grecolatina” (Prof. García Jurado); “Usos y manipulaciones políticas de la Antigüedad” (Prof. Wulff Alonso); “Los antiguos y la ciencia contemporánea de la naturaleza” (Prof. Ríoja Nieto); “Superando antiguos, haciendo modernos: imágenes de la Antigüedad en la pintura” (Prof. Marías Franco); “Imágenes de la Antigüedad Clásica en el cine” (Prof. Lillo Redonet). Se proyectarán igualmente las películas “Orfeo” de Jean Cocteau y “Golfus de Roma” de Richard Lester.

Durante la segunda quincena de Junio y comienzos de Julio tendrán lugar las excavaciones arqueológicas para alumnos de E.S.O. y Bachillerato en Complutum (50 alumnos inscritos).

Premios a la innovación educativa (hasta 15 Junio).

DELEGACIÓN DE MÁLAGA

Entre el 9 y el 17 de noviembre de 2009 se celebró en la Facultad de F^a y Letras de Málaga y con un éxito de público sin precedentes hasta ahora, la 2^o parte de las VI Jornadas de Filología Clásica, organizadas por la Federación Andaluza de Estudios Clásicos y la Delegación Malagueña de la SEEC, con el apoyo de la Dirección General de Innovación Educativa y Formación del Profesorado de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía y de los Dpt. Filología Griega y de Filología Latina de la Universidad de Málaga. Esta segunda parte de las VI Jornadas (la primera parte se celebró entre el 14 y el 15 de abril: vid. nuestro anterior informe) se abrió con una mesa redonda sobre “La mujer en la Antigüedad”, moderada por la prof. V. Alfaro Bech (U.de Málaga) y en la que intervinieron, de manera brillante y suscitando una gran participación entre el público, M^a J. Ormazábal, L. Lesage, L. Fdez. Martín e I. M. Moreno, alumnas de Fil. Clásica de la UMA. Posteriormente se impartieron las siguientes conferencias: 10/11/09 A. Alberte (UMA), “Retórica epistolar en la Edad Media”; J. F. Martos (UMA), “De ratones (gatos, perros, moscas, hormigas...) y hombres: la mitología clásica en la épica burlesca del XVI y principios del XVII”; 11/11/09: C. Alcalde (UMA), “Mitología, alegoría y arte”; A. Pérez, “Biografía pintada: representaciones iconográficas de las Vidas de Plutarco”; 12/11/09 M. Rguez.-Pantoja (U. Córdoba), “Técnicas de traducción de la poesía amoratoria”; G. Fdez. Ariza (UMA), “La tradición clásica en la poesía de Vallejo”; 13/11/09: A. Pociña Pérez (U. Granada), “Filosofía y poesía del paisaje en el *De rerum natura* de Lucrecio”; C. Cabanillas (IES Santiago Apóstol, de Almendralejo [Badajoz]), “Una propuesta 2.0 para el aula de Clásicas”; A. de Miguel (UCM), “El habla de los españoles: aspectos sociológicos”; 17/11/09: José M^a Maestre (U. Cádiz), “La mujer en el Renacimiento: la receptio de Luisa Sigea”. Debemos destacar que, aprovechando su intervención, el conocido sociólogo y comunicador Amando de Miguel presentó su último libro, *La magia de las palabras* (Infova, Madrid, 2009).

El 29 de abril de 2010, se ha celebrado la cuarta edición de las Olimpiadas de Lenguas Clásicas, que con sus 54 alumnos inscritos ha superado ampliamente el récord de las ediciones anteriores, más que doblado en esta. Los ganadores han sido los siguientes: en la prueba de Griego, el 1^o premio ha sido para S. Martín Alonso, del IES Huelín (Málaga), y el 2^o para L. Rodríguez González, del IES Mar del Alborán (Estepona); en la prueba de Latín, el 1^o premio ha sido para I. Molina Zorrilla, del IES Alta Axarquía (Periana), y el 2^o para C. M. Hidalgo Ternero, del Colegio Nuestra S^a de la Victoria – Maristas (Málaga). Desde aquí reiteramos la enhorabuena a los ganadores y nuestro agradecimiento a todos, profesores y alumnos, por su participación y colaboración. Esperemos que haya una participación al menos similar en la próxima convocatoria.

El siguiente hito en esta serie (que año tras año se va consolidando como uno de los referentes de la cultura clásica en nuestra provincia), es decir, las VII Jornadas de Filología Clásica, celebró su primera parte entre los días 6 y 7 de abril de 2010, con las siguientes

conferencias: M. E. Pérez Molina (U. Murcia), “El mundo antiguo en la red: InterClassica”; S. Núñez (UMA), “Retórica, política y derecho en Cicerón”; J. F. Martos Montiel (UMA), “Prodigiosa Venus: sobre tribadas, falos y mitos”; N. Llewellyn (Wyoming Catholic College), “Quomodo Latini sermonis tirocinium apte agitur secundum methodum ab Iohanne Rassias excogitatum”; Ana M^a Ovando (IES Violant de Casalduch, Benicàssim), “EnRedando en un aula de clásicas”. De la segunda parte de estas VII Jornadas de Filología Clásica, que se celebrará del 8 al 12 de noviembre de este año, se dará cuenta en nuestro próximo resumen de actividades. Para más información, remitimos a la página <http://www.anmal.uma.es/VIIJornadas.htm>.

Por otro lado, nuestra Delegación sigue colaborando con ACUTEMA, que este año ha celebrado el VIII Festival de teatro juvenil grecolatino de Málaga, durante los días 4 y 7 de mayo, con cuatro representaciones (una tragedia y tres comedias): Lisístrata y La asamblea de las mujeres, ambas de Aristófanes, representadas respectivamente por el Grupo Calatalifa, de Villaviciosa de Odón (Madrid), y el Grupo ESADE, de Málaga, y Prometeo encadenado, de Esquilo, y Truculentus, de Plauto, representadas ambas por el grupo El Aedo Teatro, del Puerto de Santa María (Cádiz). Como es habitual, el Festival está dirigido fundamentalmente a los estudiantes de Secundaria y Universidad, en especial de las titulaciones más afines al mundo grecolatino (Filología Clásica, Historia Antigua, Griego Moderno), pero la entrada es libre, por supuesto, y está abierto a todas las personas interesadas en el mundo clásico en general, lo que hace que el aforo (600 localidades) de la Sala «Manuel de Falla» del Conservatorio Superior de Música de Málaga, donde se viene celebrando desde su IV edición, se quede felizmente pequeño año tras año.

Indiquemos, finalmente, que continúa activo nuestro blog Málaga Clásica (<http://seec-malaga.blogspot.com/>), que desde enero de 2008 hace llegar a los socios de la SEEC en Málaga y a cualquier persona interesada información sobre las actividades promovidas por o en las que participa esta Delegación, o sobre cualquier hecho o evento que consideramos de interés para nuestro colectivo, y en el que por supuesto pueden colaborar todos los socios con las noticias y sugerencias que estimen oportunas.

SECCIÓN DE MURCIA

Entre los meses de octubre y noviembre de 2009 tuvo lugar el curso de Formación del Profesorado, “Los olvidados de Grecia y Roma II”. Sus Ponentes fueron J.F. González Castro con dos sesiones sobre: “Los recursos informáticos y sus aplicaciones didácticas: escritura de griego en ordenadores y preparación de ejercicios de latín con vocabulario latino en castellano obtenido automáticamente”; el resto de las conferencias estuvieron a cargo de M^a.T. Molinos Tejada (UVA) “El poeta como espejo de su época: Teócrito”, M. García Teijeiro (UVA) “La adivinación mágica en el mundo greco-romano”, E. Artigas Álvarez (UB) “Séneca el Viejo: del silencio a la declamación”. J. Lorenzo Lorenzo (UCM) “Literaturización de la retórica: exordios literarios fuera de la oratoria” y A. Melero Bellido (UV) “La utopía fragmentada de la Comedia griega”.

Como parte de este mismo curso, los días 23, 24 y 25 de febrero tuvo lugar el VI Ciclo sobre la Antigüedad Clásica, que en esta edición llevó el título de “Amor omnia vincit”. En él, patrocinado por la Obra Social de la CAM y coordinado por M^a.C. Álvarez, intervinieron F. Rodríguez Adrados (RAEL, RAEH y UCM), con “El amor en Grecia”, V. Cristóbal

López (UCM) “Mujeres de Venus, hombres de Marte en las ‘Heroidas’ de Ovidio” y J.A. González Iglesias (USAL), “Amor y Roma: la enseñanza de los poetas”. El ciclo tuvo una importante acogida en Murcia, desbordándose todas las previsiones de asistencia de público, con el ruego por parte de asistentes y de los propios responsables de la Obra Social de la CAM de que continuemos con la programación de este tipo de cursos dada la buena repercusión que tienen en la vida cultural de la ciudad, y no sólo en el ámbito de los miembros de la comunidad docente.

El 18 de marzo tuvo lugar la IV edición del concurso internacional de Latín C.I.C.E.R.O. (“Certamen in concordiam Europae regionumque orbis”), en el que se han integrado Túnez y Australia. El concurso se celebró en el I.E.S. Infante D. Juan Manuel de Murcia con una conexión vía internet con los restantes países y centros que competían esa misma mañana. Este año han participado más de una treintena de alumnos de más una decena de centros de Enseñanza Secundaria. En cuanto a los Concursos anuales de la Sección de Murcia, los días 1, 2, 3 y 4 de junio se celebró la “Odisea Clásica 2010”, en su IV edición, destinada a alumnos de Cultura Clásica, de Latín de 4º de la E.S.O. y de 1º de Bachillerato, vía Internet en el que los participantes deben contestar a distintas preguntas relativas a lengua y cultura. El día 3 de junio tuvo lugar la “IV Olimpiada de Lenguas Clásicas”, abierta a alumnos de Griego y/o Latín de 2º de Bachillerato, que han de traducir un texto. En ambos casos, el número de participantes ha sido muy elevado, habiéndose incrementado el número del año anterior. La emotiva entrega de premios, con la asistencia de alumnos participantes y premiados, así como la presencia de sus padres y profesores, tuvo lugar el día 28 de mayo para el CICERO y el 28 de junio para Odisea y Olimpiada. Los vencedores de los diversos concursos pueden verse en <http://www.um.es/seec>.

En las actividades de esta sección se incluye también el Seminario “Y el mito se hizo poesía. Mitografía y Ovidio”, (<http://interclassica.um.es/mito>), previsto para el 25 y 26 de noviembre de 2010, y el VII Ciclo sobre la Antigüedad Clásica, que se celebrará los días 22, 23 y 24 de febrero de 2011.

SECCIÓN DEL PAÍS VASCO

La Sección del País Vasco de la SEEC ha colaborado en la realización del ciclo *Lecturas Acompañadas de los Clásicos* (Curso 2010/2011) que se ha desarrollado en su primera parte de febrero a mayo. En ellas profesores del Departamento de Estudios Clásicos de la Universidad del País Vasco han ofrecido lecturas particulares de autores de Grecia y Roma: Heráclito y Parménides, el *Íon* de Platón, *Leucipa y Clitofonte* de Aquiles Tacio el *De oratore* de Cicerón, *La Guerra de Yugurta* de Salustio, *El Agrícola* de Tácito, *La Historia Natural* de Plinio, *El Satiricón* de Petronio, la obra de Elio Antonio de Nebrija. Asimismo ha sido objeto de atención los aspectos literarios, históricos y sociales de los diversos tipos de inscripciones.

SECCIÓN DE PAMPLONA

A iniciativa del grupo de investigación “Graecapta”, y con la colaboración del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Navarra y de la Delegación local de la SEEC en su organización y desarrollo, el día 9 de octubre se celebró en la U. de Navarra el

Coloquio Internacional “Utraque lingua. Bilinguismo social y literario: bajo el imperio de Roma”. La reunión versaba sobre cuestiones como convivencia del latín y el griego en el Imperio, autores romanos que escribieron en griego y griegos que lo hicieron en latín, y escritores bilingües de la Antigüedad. Los participantes trataron, respectivamente, aspectos de Aneo Cornuto (J. Torres, U. de Navarra), Ateneo y Claudio Eliano (L. Rodríguez Noriega, U. de Oviedo), Aulo Gelio (F. García Jurado, U. Complutense y C. Castillo, U. de Navarra), la política lingüística de los emperadores (B. Rochette, U. de Lieja), Claudiano (Á. Sánchez-Ostiz, de la U. de Navarra), y Apiano y Amiano (Martin Hose, U. Ludwig Maximilian de Munich).

También en el mes de octubre, y organizado en colaboración con el Ateneo Navarro, tuvo lugar un ciclo de conferencias conmemorativo del XX centenario del nacimiento de Vespasiano. Las tres sesiones han tratado de evocar la figura del emperador romano a través de su actividad como tal, de su relación con Hispania y de su influencia en el panorama intelectual de su tiempo.

El día 20 intervino Dña. I. Rodà de Llanza, Dir. del Institut Català d'Arqueologia Clàssica, quien abordó el tema “Vespasiano y la propaganda imperial”. El día 21 de octubre, D. Guillermo Fatás Cabeza, Catedrático de Historia Antigua de la U. de Zaragoza, habló sobre “El César inesperado”. Finalmente, el día 22, D. F. J. Navarro Santana, Prof. Agregado de Historia Antigua de la U. de Navarra, desarrolló la cuestión de “El final de una profunda integración social: la Hispania de Vespasiano”.

El presidente de la Sección de Pamplona de la S.E.E.C., D. Ramón Martínez, abrió el ciclo y presentó a la Dra. Rodà; D. F. J. Navarro presentó al profesor Fatás; y la Presidente del Ateneo Navarro, Dña. Celina Compains, hizo lo propio con D. F. J. Navarro y clausuró el ciclo. Todas las sesiones tuvieron lugar en la Sala de Conferencias del Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra, registrándose una vez más la asistencia de público que viene siendo habitual en estas convocatorias y que propició interesantes coloquios al final de cada ponencia.

El día 23 de marzo tuvo lugar la prueba del Concurso de Lengua y Cultura Griegas, que se realizó en la Universidad de La Rioja, por residir en Logroño la única aspirante inscrita.

El día 24 de marzo se ha celebrado la décima edición del Festival Juvenil Europeo de Teatro Greco-Latino, organizado por la delegación local de la SEEC y con el patrocinio del Ayuntamiento de Pamplona, de dos Departamentos del Gobierno de Navarra, el de Educación y el de Asuntos Sociales (Instituto Navarro de la Juventud), y de la Universidad de Navarra.

El Grupo de Teatro “Selene”, del I.E.S. “Carlos III” de Madrid, bajo la dirección de J.L. Navarro y G. López, puso en escena la tragedia de Sófocles, Electra en sesión matutina, y en sesión vespertina, una dramatización de las Fábulas de Esopo. Las sesiones tuvieron lugar en el Teatro Gayarre de Pamplona.

Asistieron un total de 1.304 escolares, acompañados de 78 profesores. De dichas cifras, 779 alumnos, acompañados de 45 profesores, acudieron a la sesión matutina y 525 alumnos, con 33 profesores, a la sesión vespertina. Los asistentes pertenecían a un total de 22 centros escolares diferentes, 13 de los cuales procedían de Pamplona o su comarca; seis, de otras tantas localidades de la provincia; y los tres restantes, de Alfaro, Rentería y San Sebastián, respectivamente. Doce centros asistieron a ambas sesiones; otros siete, sólo

a la matutina y los tres restantes, únicamente a la vespertina. Como invitados y testigos, acudieron también representantes de las entidades patrocinadoras. Se interesaron por la actividad un periódico local, que publicó al día siguiente un amplio reportaje sobre el festival, así como el centro regional de Televisión Española, que incluyó una breve noticia en sus informativos

En cuanto a la subsección de Logroño, durante el primer trimestre del año 2010 ha tenido lugar el III Concurso de Cómic y Mitología, dirigido a alumnos de 3º y 4º ESO y a los de 1º de Bº. Han participado 74 alumnos de 9 centros escolares riojanos, con un total de 60 obras, resultando ganadores, ex aequo, sendos trabajos de los I.E.S. “Escultor Daniel” (Logroño), “Gonzalo de Berceo” (Alfaro) y “Virgen del Vico” (Arnedo). De la publicidad y financiación de la convocatoria se ha hecho cargo Ibercaja, en la sede de cuya Obra Social se celebró el pasado 26 de abril el acto de entrega de premios. Durante los meses de mayo, junio, octubre y noviembre una exposición con los veinticuatro mejores trabajos recorrerá diversos centros educativos de la provincia.

SECCIÓN SALAMANCA

El 19 de febrero se realizaron las pruebas del Certamen Ciceronianum y el 23 de marzo las correspondientes a la octava competición de “Explorando la lengua y la cultura de la antigua Grecia”.

Durante los días 22 al 25 de abril, se llevó a cabo un viaje arqueológico a Tarragona y Ampurias que fue un éxito de participación y organización. Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a la Directora del Instituto Catalán de la Antigüedad Clásica I. Rodá, a los arqueólogos J.A. Remolá, y J. Tremoleda y a la Directora del Museo Arqueológico de Gerona, A. Martín. A su desinteresada colaboración se debe gran parte del éxito obtenido.

El 12 de mayo se celebró la Asamblea anual de esta sección, que fue precedida por la entrega de algunos obsequios a los alumnos participantes en los certámenes de latín y griego anteriormente citados. Se presentaron al certamen de griego las alumnas Helena González Álvarez y Camelia Mellaki El Aissaoui del I.E.S “La Vaguada” de Salamanca. Al certamen de latín, las alumnas del Colegio Montessori de Salamanca, Belén García Villoria y Ana Rosalía de Santiago Gómez, que consiguió viajar a Arpino.

Durante la Asamblea, además de aprobar las cuentas, se hizo un repaso de las actividades realizadas a lo largo del curso y se debatió sobre la situación, cada vez más precaria, del Latín, el Griego y la Cultura Clásica en los actuales planes de Estudio de la Enseñanza Secundaria y Bachillerato.

Terminada la Asamblea la Doctora Dña. Carmen Codoñer Merino impartió la conferencia titulada “Una transición decisiva: la Antigüedad Tardía”. Su autoridad y magisterio captaron el interés de todos los asistentes.

Normas de publicación

1. Los artículos que se envíen serán trabajos originales e inéditos y habrán de versar sobre temas de interés de la SEEC. La revista acepta trabajos en todos los idiomas admitidos por la FIEC. Los trabajos no habrán de sobrepasar los 50.000 caracteres (incluyendo espacios, notas y bibliografía). El Consejo de Redacción, una vez aceptado el original, lo publicará dentro de uno de los apartados previstos en *Estudios Clásicos* (Cultura clásica, Actualización científica y bibliográfica, Didáctica de las lenguas clásicas).

2. Las reseñas versarán sobre libros relacionados con temas de interés de la SEEC y no sobrepasarán los 7.000 caracteres.

3. Los trabajos se presentarán en copia impresa por ordenador a doble espacio por una sola cara, y se adjuntará el texto en soporte informático, preferiblemente WORD (tipo de letra Times New Roman 12). En el caso de que haya textos en griego, se utilizará preferiblemente una fuente UNICODE.

4. Los originales irán encabezados por el título del trabajo en la lengua en que está escrito el artículo y en inglés, el nombre y apellido de el/los autor(es), la institución o centro de trabajo al que pertenece(n) y la dirección de correo electrónico. A continuación, seguirá un resumen en la lengua del artículo (entre 150 y 200 palabras) y un *abstract* en inglés de la misma extensión, junto con de 3 a 6 palabras clave (*keywords*) en la lengua del artículo y en inglés.

5. Los originales deben atenerse a las siguientes normas editoriales:

1. Tipos de letra

1.1. Mayúsculas: para los títulos de artículo o de capítulo.

1.2. Versalitas:

1.2.1. Los subtítulos dentro de un artículo o capítulo, que se enumeran con números romanos; por ej.: I. GENERALIDADES.

1.2.2. Nombres de los personajes de una obra teatral o un diálogo, en citas extensas de sus intervenciones.

1.2.3. Transcripción de inscripciones latinas.

1.2.4. Los nombres de autores modernos con referencia bibliográfica que se citen en nota a pie de página; por ej.: K. HALM, *Rhetores Latini Minores*... Cuando se citen en el texto, en cambio, irán en redonda.

1.3. Cursiva:

1.3.1. Divisiones dentro de los subtítulos, que se enumeran con números árabes; por ej.: 1. *Precedentes*.

1.3.2. Títulos de obras (antiguas y modernas) y de revistas; por ej.: *Historia de la literatura Griega, Emerita, Gnomon*, teniendo en cuenta para estas citas de revistas las que se siguen en nuestra revista; por ej.: *Emerita* 18, 1963, pp. 60-73.

1.3.3. Citas latinas; cuando se trate de citas extensas fuera del texto, irán en redonda de cuerpo menor.

1.3.4. Palabras objeto de estudio; por ej.: la palabra *ontología*.

1.4. Espaciada: sólo en casos extraordinarios para dar relieve o énfasis; por ej.: pero sólo para lo que a esta época se refiere.

1.5. La negrita no debe emplearse.

2. Comillas

2.1. Dobles:

2.1.1. Títulos de artículos de revista y capítulos de libro; por ej.: "El tema del león en el *Agamenón* de Esquilo".

2.1.2. Las citas de pasajes de autores modernos y las citas en lenguas extranjeras, salvo el latín. Cuando en el pasaje citado aparezca otra cita, para ésta se emplearán comillas simples.

2.1.3. Traducciones de una cierta extensión; cuando éstas vayan fuera del texto, irán en redonda de tipo menor.

2.1.4. Conceptos (por ej.: verbos de "amar") o términos científicos poco usuales.

2.2. Simples:

2.2.1. Traducciones de una palabra o de un sintagma de dos o tres palabras; por ej.: *pater familias*, 'padre de familia'.

3. Numerales y puntuación

3.1. Romanos para libro, árabes para párrafos, versos y líneas. No habrá coma entre romano y árabe, habrá punto entre dos árabes y coma cuando se pasa a una segunda cita; por ej.: Liv. III 1.6 (cita única),

- Liv. III 2.6, 7 (dos citas). En caso necesario, se puede añadir a continuación el nombre del editor sin paréntesis; por ej.: Arist. *Fr.* 23 Rose.
- 3.2. Romanos para volúmenes y capítulos de libro.
- 3.3. Árabes para tomos y páginas de revistas. Igualmente para páginas de libros, salvo las que vayan numeradas con romanos en el original; por ej.: J. M^a Pabón, “Notas de Sintaxis latina”, *Emerita* 1, 1933, pp. 135-143.
4. Abreviaturas
- 4.1. Entre las usuales, nótese: p.= página, pp.= páginas, s.= siguiente, ss.= siguientes (por ej.: p. 124, pp. 124-128, p. 124s., p. 124ss.), op. cit.= *opere citato*, art. cit.= en el artículo citado, cf.= *confer*, cod.= códice, codd.= códices. Para el resto de abreviaturas, v. Apéndice 1, “Lista de abreviaturas, siglas y símbolos”, Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2002.
- 4.2. Autores antiguos. Dentro de un contexto, autor y obras se citarán completos; por ej.: como dice Sófocles en su *Antígona*. Las citas concretas entre paréntesis, en notas e incluso en el texto podrán introducirse con las abreviaturas del *Diccionario Griego-Español* y del *Oxford Latin Dictionary*, y del *Diccionario Latino* Fasc. 0 del CSIC, para los autores y obras no mencionados en el *Oxford Latin Dictionary*; por ej.: S. *Ant.* 133.
- 4.3. Títulos de revista. Los de una palabra se dan enteros (*Emerita*); si no, se dan las iniciales sin puntos ni comas (*IF*= *Indogermanische Forschungen*, *EClás*= *Estudios Clásicos*) o las abreviaturas que indican las propias revistas.
- 4.4. Denominación de lenguas. Abreviaturas usuales, en minúscula; por ej.: gr.= griego, lat.= latín.
5. Signos diacríticos
- Los usuales:
- [] para indicar lagunas de un texto.
- <> para indicar adiciones al texto transmitido.
- { } para indicar interpolaciones.
- [[]] para indicar borraduras.
- † † para indicar pasajes corruptos.
6. Griego
- Las palabras griegas irán en tipos griegos, salvo cuando se trate de conceptos muy conocidos, en cuyo caso aparecerán en cursiva sin signos de acentuación; por ej.: *logos*, *physis*.
7. Citas bibliográficas
- A continuación, se ofrecen algunos modelos de citas bibliográficas. Nótese que los lugares de edición irán siempre en español:
- P. GRIMAL, “Recherche sur l’épicuréisme d’Horace”, *REL* 71, 1993, pp. 154-160.
- J. M. ANDRÉ, “Les Odes romaines: mission divine, otium et apothéosis du chef”, *Hommages à M. Renard* I, Bruselas 1969, pp. 31-46.
- O. PECERE-A. STRAMAGLIA (eds.), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino. Atti del Convegno Internazionale, Cassino, 14-17 settembre 1994*, Cassino 1996.
- W. G. RUTHERFORD, *A Chapter in the History of Annotation*, Nueva York-Londres 1987 (Londres 1905¹).
8. Los criterios de edición, en todo aquello que no esté predeterminado, se atienen a las normas señaladas en: Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2002.
6. Los trabajos se enviarán en papel y formato electrónico a la sede de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (c/ Vitruvio 8, 2^a planta, 28006 Madrid), dirigidos al Comité de Redacción de la revista *Estudios Clásicos*.
7. El Consejo de Redacción decidirá sobre la conveniencia de la publicación de los originales recibidos una vez conocida la opinión de dos expertos externos, observándose en el proceso la norma de doble anonimato. Para la aceptación de los originales se atenderá a la calidad científica y expositiva, así como a su adecuación con las normas editoriales. La publicación podrá estar condicionada a la aceptación por parte del autor de las sugerencias de corrección formuladas por los expertos evaluadores, que serán comunicadas a los autores. El Consejo de Redacción se compromete a que entre la recepción del original y la comunicación al autor de su aceptación o rechazo de publicación no transcurra un tiempo superior a tres meses.
8. Los autores corregirán primeras pruebas y recibirán veinte separatas del trabajo publicado y un ejemplar del tomo correspondiente.
9. Los autores serán los responsables del contenido de sus artículos. La aceptación de un trabajo para su publicación implicará que los derechos de copyright, en cualquier medio y soporte, quedarán transferidos al editor de la revista.